



ATRAPADA POR TI

CAROLINA FUENTES

ATRAPADA POR TI

ATRAPADA POR TI

CAROLINA FUENTES

Publicación independiente.

1ra edición, enero 2020.

Título original: *Atrapada por ti*

Autora: *Carolina Fuentes*.

© del texto, *Carolina Fuentes, 2020*.

Diseño de portada; Vanni Ramírez (www.deviantart.com/directionereditions)

Sello; *Independently published*

© 2020, <https://carolinafuentes.com.mx>
caro.fuentes.alonso@gmail.com

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

***¡¡GRACIAS INFINITAS A TODOS LOS QUE LEYERON ESTA
HISTORIA!!***

Gracias por esperar, por querer leer, gracias por todo y tanto. Esto es para ustedes, por su amor y acompañarme en este nuevo viaje.

¡GRACIAS!

A mis musas por aguantar a esta mujer que escribe, deseando conocer algunos detalles de sus vidas, para poder darle vida a esta nueva parte de Nicole. ¡Muchas, muchas gracias!

Mamá, una locura más, gracias por sentirte orgullosa de esta parte de tu hija y presumirlo a quien te es posible. ¡Te amo!

¡¡Wacha Celi!! De tu mente malévola salieron muchas ideas para la parte inicial y su continuación, gracias por estar en mi vida y ayudarme a construir esta mujer y a todo lo que vino. ¡Gracias por ser parte de mi vida!

Vane, Karen, gracias por ser ustedes, gracias por tanto, por ser parte de mi vida, gracias por ser mis hermanas y apoyarme en cada etapa.

Gracias por darme apoyo en esta nueva etapa, Xavi, Fátima, por hacerme sentir especial al momento de escribir y de poder crear algo, además de haber escuchado todos mis planes.

Familia, gracias por apoyarme en esta nueva parte y por no volverse locos con mis planeaciones, y leer los inicios de esta bilogía.

Nicole, gracias por dejarme entrar en tu piel y permitirme escribir tus vivencias, eres una mujer muy fuerte, una mujer que me dio fuerzas en momentos de flaqueza. ¡Gracias!

*Dedicado a todo aquel que ha tenido que cambiar por las circunstancias, y que se ha sabido
adaptar a todas ellas.*

Esto es para ti abuela. Te amaré hoy, mañana y siempre.

Primer trimestre del embarazo.

13 de febrero De 2014

Estoy respirando rápidamente y tosiendo a causa del agua que tomé, no tengo idea si fueron 5 minutos u horas las que estuve en aquella caja, no puedo ver absolutamente nada por los lentes de contacto que Erick me puso y que maravillosamente son negros, así que obstruyen toda mi visión, lo que pueda estar haciendo Erick en este momento es espectáculo solo para él.

Siento que alguien se acerca, posiblemente sea él. Odio no poder verlo, odio lo que me puso en mis ojos, necesito quitármelo, me llevo instintivamente las manos a los ojos, intentando quitarme lo que nubla mi vista, necesito saber qué es lo que está sucediendo.

—No, no Nicole, no es tiempo de ver nada —dijo Erick con un tono de voz enojado.

Acto seguido, lo escucho más cerca de mí, esto, porque está arrastrando algo, después mi cabello es el que lo siente, con brusquedad hace que me pare y camine unos pasos para obligarme a sentar en algo, posiblemente la jodida silla que tiene anclada en esta habitación, mis esfuerzos por defenderme son en vano, ya que me sujetó con mucha fuerza, mucha más de la que yo tengo en ese momento, haciendo que me pegara en la silla y gritar al instante. Erick respondió a ello.

—No luches Nicole porque esto será mucho peor para ti.

—Erick recuerda al bebé por favor.

—No es buen momento para sacar ese tema Nicole.

A este punto las palabras que mencionaba jugaban más en mi contra que a favor.

—Erick, por favor, suéltame. Esto es demasiado.

—Al contrario, esto apenas comienza.

No tenía por qué decírmelo, eso ya lo sabía, sé que no va a parar, sé que no se detendrá solo porque esté embarazada, por más que desee a ese bebé, el control que ejerza sobre mí, le dará más placer. En un segundo dejo de escuchar ruidos, pero lo siento, sé que está cerca de mí.

—De una maldita vez me vas a decir cuando supiste de ese embarazo?

—¿Por qué te es tan importante? Lograste tu objetivo, ya estoy embarazada, el cuándo me enteré es lo de menos.

Su mano se posó en mi mejilla, una nueva cachetada se hacía presente.

—Te repito la pregunta Nicole, ¿cuándo te enteraste?

Lo sentí muy cerca, me estaba respirando demasiado cerca, sus manos están sobre mis muñecas, me están haciendo daño, necesito que se aleje.

—Erick me lastimas.

—¿Crees que yo te lastimo? No olvides tu pulsera Nicole.

Grite al instante, ya que la activó en su voltaje máximo.

—¿Cuándo te enteraste del embarazo, Nicole?

—¡Erick, por favor! —continúe gritando.

—¡Dímelo Nicole!

No deseaba decirle, no quería que controlara también eso de mi vida, pero este es un dolor insoportable.

—Hace días.

—¿Cuántos, Nicole?

—¡Erick, por favor, para!

—¿Hace cuántos jodidos días que sabes Nicole?

La pulsera no cedía, no puedo ver nada y no sé cuál será su próximo movimiento, Erick está jodiendo todo, y si él no piensa proteger al bebé necesito hacerlo yo. No pensé que protegería tanto a alguien, pero si es necesario lo haré con mi propia vida.

—El día que te dieron el alta, ese día me enteré, ya tenía días de retraso.

—¿Cuánto tiempo tienes Nicole?

—No lo sé, tal vez un mes, no lo sé, Erick, no lo sé.

La pulsera cedió un poco pero no lo que necesitaba, mi bebé es mi prioridad y necesito que lo haga. Ya le dije todo, él no dice nada más, no sé qué está haciendo, necesito que ceda el electroshock. Necesito que pare.

—¡Erick, tu hijo! Ten piedad —dije como única arma de defensa, yo no le importó, eso me queda muy claro, pero espero que el bebé sí.

La pulsera se paró, mi respiración seguía agitada, pero la paró, Erick está tocando mi vientre y me dice al oído.

—Un hijo que no me dijiste que existía.

19 de febrero de 2014

Han pasado algunos días, pero no tengo idea de cuantos, he peleado con Erick por comida y perdido la batalla por el bebé, no porque él se preocupe, sino porque no paró de pensar en la persona que está creciendo dentro de mí, tengo que ser más inteligente que eso, ya estuve aquí, atada a la cama, por más de 15 días sin comer y no voy a arriesgar a mi bebé, no quiero que la historia se repita. Las primeras 3 comidas las rechacé y me di cuenta que no gané nada, a Erick yo no le importaba si comía o no, no era de gran trascendencia, él no perdía nada, yo sí. Dejé que me diera la comida y pastillas que trae, por un bien mayor.

* * * * *

No me ha quitado los lentes de contacto negros, así que no puedo ver o prever lo que hace, me ha metido 4 veces a la caja y la ha llenado de agua, el mismo proceso, antes de que el aire se vaya por completo se abre y yo caigo junto al agua, él viene después por mí, me ha violado 2 de esas 4 ocasiones y se ha corrido en mi cara. No quiero que me golpee, no quiero que me haga más daño o a mi hijo o hija, así que lo dejo hacer lo que quiera, a este punto ya no me duele, solo lo dejo hacer, conozco sus alcances, es lo único que tengo de defensa.

Escucho ruido, tener esto en los ojos me ha hecho más receptiva, no puedo ver que hace, pero puedo saber que se encuentra aquí, solo él entra, a Efrén por supuesto que no lo dejará entrar, así que no hay más opciones.

—Es la única vez que te lo voy a decir Nicole, así que escucha bien. Joan no bajará, así que subiremos, te vas a comportar, y le responderás todo lo que él te pida, no me importará castigarte o disciplinarte frente a él. ¿Me escuchaste, Nicole?

Solo asentí, seguía amordazada así que responder no podía, y aunque pudiera no quiero decir si con palabras.

Erick se acercó, no dijo nada, solo me sacó de esa silla y me esposó, seguía con la mordaza, así que de mi boca tampoco hubo palabras, me subió las escaleras con cuidado, por primera vez, no sé porque razón.

Al estar en la primera planta, Erick me llevó a prisa, supuse que a su recámara o a su despacho.

—Aquí la tienes Joan, tú me dirás, entonces.

Sentí un par de manos extrañas comenzar a tocarme, revisaban mis pechos, mi parte íntima, tenía acceso a todo, yo me encontraba en ropa interior y no podía defenderme, y Erick no impediría que me tocara.

—Cámbiala, ponle algo de ropa, necesito llevarla al hospital para examinarla a detalle.

—Bien, le quitaremos las esposas allá, pero los lentes de contacto se quedan. En 5 minutos nos vamos.

Erick me volvió a tomar de manera brusca, y me llevó a cambiar, esta vez sí supe a donde, me llevó a mi recámara, por el lugar donde me dejó y por el ruido que escuché, ese tipo de piso solo

estaba en mi vestidor, ahora sé que lo puso para escucharme cuando estuviera ahí adentro, hoy por lo menos me ayudará.

—Te pondré algo simple, no quiero que Joan tarde en quitarte la ropa para examinarte, no te pienso quitar los lentes de contacto, te pondré lentes oscuros para evitar preguntas, y te prohíbo Nicole que hables con alguien, solo abrirás esa maldita boca tuya para responder a Joan, ¿me entendiste?

Solo tuve oportunidad de asentir. Erick me vistió como quiso, me peinó una coleta alta, y me puso un abrigo, para evitar por completo que se vieran las esposas, en sus palabras textuales.

Duramos poco en el trayecto, Erick me quitó la mordaza hasta que estuvimos cerca del hospital, y me volvió a advertir lo mismo, no quería que hablara con nadie.

Subimos varios pisos, caminé muy cerca de Erick intentando disimular mi situación, él me decía como caminar y que tan derecho hacerlo, yo no tenía más opciones, a menos que prefiriera caer.

Al llegar al consultorio me recostaron de manera brusca. Erick me esposó a la camilla para quitar mis brazos de la espalda, me levantaron el vestido hasta mis pechos para hacer el primer ecosonograma.

—Bien Erick, tiene 6 o 7 semanas, el tamaño del feto es bueno, por el momento no hay nada porque preocuparnos.

Estaban viendo a mi bebé y la única que no era partícipe de ello era yo. ¡Es mi bebé y no puedo verlo!

Necesitaba decir algo, pero las palabras no me salen, solo lágrimas y lágrimas que no puedo detener, ya que estoy esposada.

—Deja de hacer tus escenas Nicole. Estas son las consecuencias de tus estupideces.

Las palabras de Erick hicieron que más lágrimas salieran, lo sentía, sé que estoy embarazada, pero no me están dejando ser parte del proceso y sé que esto es así como será por los siguientes 7 meses y medio.

Ambos me pararon de la camilla y Erick me puso las esposas, después me llevaron a hacer otros estudios, sangre, orina, me pesaron, midieron, a este punto me sentía más *atrapada* que nunca, no podía hacer nada, solo cooperar.

—Necesito hacerte preguntas Nicole, para crear un antecedente.

Erick me sentó y me exigió que contestara a lo que preguntaría Joan.

—¿Alguna enfermedad hereditaria en tu familia?

—No que yo esté enterada.

—¿Enfermedades crónicas?

—No, ninguna —dije sin ánimos.

—¿Haz tomando vitaminas o algo con anterioridad?

—No, nada.

—Hace una semana le comencé a dar las vitaminas que tú me indicaste, te dejé su historial médico detallado en tu correo, revísalo con cautela y te vemos mañana en casa, para que puedas entregarme sus análisis, Nicole cocinará para nosotros.

Ellos hicieron sus planes, no iba a ser partícipe, eso era claro. Después que me hicieran algunas preguntas, y me obligara a responder, Erick decidió irse, hicimos el mismo proceso, Erick me puso las gafas oscuras, me acomodó el vestido y el abrigo. Nos fuimos en silencio al automóvil, él no quiso hablar y yo menos. Al llegar a su casa, me quitó todo y me llevó de nuevo al sótano, no había más que hacer, Erick seguirá enojado y esta vez no tengo intenciones de

cumplir sus berrinches, solo protegeré a mi bebé, es lo único que me importa.

20 de febrero de 2014

Anoche Erick me trasladó a la cama, al parecer por órdenes de su querido amigo Joan, su médico de cabecera, el maldito con el que planeó mi secuestro y el que le dio la idea inicial. A este cabrón tampoco le importo yo, pidió que me recostara por el bienestar del bebé, nunca me mencionó, nunca importe yo, solo soy una jodida matriz y mi bebé es solo el premio que desea recibir.

Por precaución, según Erick, estoy esposada al cabezal para evitar que me quite los lentes de contacto. No sé qué intenciones tendrá para que no quiera ver lo que sucede a mi alrededor, o porque está evitando que vea, pero llevo tantos días así que mi preocupación ahora no solo es si me los quitarán, sino cómo reaccionará mi pupila al momento de hacerlo, aunque tal vez ese sea su verdadero propósito.

* * * * *

Temprano vino y me dio desayuno, algo simple, algo que le permitiera levantarme poco de la cama, consistió en una mantecada y algo de leche. He ido al baño en contadas ocasiones desde el día que me trajo aquí, podría decirse que tres o cuatro veces, y solo porque una vez no pude más y me hice en la silla, Erick tuvo que limpiar y ahora después de algunas comidas me lleva para evitar estos accidentes.

—Prepararás la comida, Joan vendrá a entregarme los análisis que te realizamos y a checar algunas cosas más. Te quitaré las lentillas y te dejaré unos minutos para que te acostumbres a la luz —por la mordaza no le pude responder, así que solo asentí.

Y como lo dijo, sucedió, primero me quitó la del ojo derecho, la luz estaba tenue, Erick había sido un poco consciente de lo que iba a realizar conmigo y la bajó, de hecho, me informó de esto para que abriera lentamente mis ojos. Después de lo que sentí como lapso de 1 hora, Erick me trajo ropa y me pidió que me cambiara, me quito las esposas, menos la mordaza, por el contrario, le puso un candado para que no la quitara, supongo que leyó mi mirada porque esas eran las intenciones que tenía.

Llegamos a la cocina, fuimos derecho hacia allá, sin palabras, sin mirarnos, sin estar cerca, no porque lo esperara o creyera que él lo haría, sino porque a pesar de todo esto, no puedo olvidar la última vez que estuvimos aquí, y todo era diferente, no puedo sacarme de la cabeza que debí de haber hecho otra estrategia, haber engañado por más tiempo a Erick para después intentar escapar, que no lo sospechara o por lo menos haber tenido más tiempo para planearlo, el coraje, la indignación, el dolor me ganó, y necesitaba salir de aquí, necesitaba intentar hacerlo, no podía quedarme sin hacer nada, pero fracasé, fracasé tan vilmente que me siento estúpida no por hacerlo, sino por no haber estado al nivel que mi adversario.

—Y vuelves a tu estado normal Nicole, a pensar más de la cuenta, créeme que si hay algo que quisiera quitar de ti es esa maldita costumbre de pensar de más. Me fastidia, odio eso de ti.

Erick siempre decía todas esas palabras cuando no podía responderle, cuando estaba

completamente indefensa, como en ese momento, donde ni una palabra saldría de mi boca.

—Prepararás solomillo, como siempre lo has preparado, y no saldrás de la cocina, hasta que venga por ti, si terminaste antes te sentarás y me esperas, ¿comprendiste, Nicole?

Asentí levemente, cosa que al parecer a Erick no le gustó ya que vino y me tomó del rostro.

—El tiempo que estés sin hablar harás todos los gestos más notorios, así que vas a decir si —dijo y movió mi cabeza de una forma brusca para que él sí fuera notorio—, y no con tu cabeza para que yo lo vea, para que lo note. ¿Comprendido, Nicole? —dijo esto y me soltó, yo asentí de la manera que pidió para evitar me tocara, era algo que todavía no toleraba.

A los 45 minutos, según el reloj de la cocina, Erick entró, faltaban algunas cosas para terminar la comida, así que salió, al parecer su fiel amigo Joan ya estaba en casa, porque lo noté algo apurado.

15 minutos después yo ya estaba sentada, con platos listos y servidos, la mordaza se comenzaba a hacer difícil de llevar, me estaba doliendo mucho la quijada, me paro y voy al fregadero por agua fría, no para beber, sino para ponerme en la frente y cuello, necesito sentir un poco mi propio cuerpo y el agua fría es algo que siempre me ha ayudado.

—¿Ya está todo listo, Nicole? —dijo Erick entrando abruptamente a la cocina, yo volteé y le asentí—. Bien, pasa al comedor y sirve todo.

Obedezco porque no quiero verle la cara y mientras menos pase tiempo con él es un respiro para mí. Sirvo todo como me ordenó, su amigo no está presente, pero Erick sí, me mira con detenimiento cada que hago algo. Cuando termino me doy media vuelta para retirarme a la cocina, pero él me retiene. Al parecer tiene otros planes.

—¿Te dije que te podías retirar? —yo negué—. Entonces ¿a dónde carajos crees que vas Nicole?

Erick me tomó por los codos y me llevó a la mesa. De manera brusca y sin importarle nada me arrodillo a los pies de la mesa, después sin soltarme, me puso un collar y una cadena que iba sujeta a la mesa, era claro que no deseaba que me parara de ahí.

—Comerás aquí, Nicole —dijo de manera autoritaria—, digo si te doy permiso de comer, no puedes moverte y tu cabeza siempre estará gacha, si se te ocurre voltear, aunque sea un poco, yo mismo haré que bajas esa mirada.

Una parte de mi necesitaba gritarle, levantarme y decirle todo lo que esté idiota se merece, que me ha hecho pasar los peores meses de mi vida, que aborrezco que sea el padre de este niño que está creciendo dentro de mí, que odio se haya fijado en mí y provocado tanto dolor. Que simplemente lo odio.

Su amigo está aquí, al parecer estaba atendiendo una llamada, están hablando de la inferioridad de las mujeres y de que según a su vista nos vemos patéticas intentando igualarlos. Su conversación misógina me está poniendo mal, quiero decir algo, quiero golpearlos, desearía hacerlo, pero minutos después de atarme a la mesa, Erick me ató las manos con unas esposas, así que estoy completamente indefensa. Están terminando de hablar y de comer, no he levantado la mirada para nada, no por obedecerlo, sino porque me da repulsión mirarlos. De pronto Erick me quita la mordaza, sigo con la mirada gacha, pero percibo lo que hará, en su mano hay comida y espera que la tome como si fuera su mascota, sin manos y casi en el suelo, los niveles de humillación de Erick todavía pueden incrementar.

—No te estoy dando opciones Nicole, debes de tragar.

Y como de costumbre con su otra mano me sujeta y me obliga a comer, sin ganas lo hago, pero me está ahogando, necesito que esto termine de una maldita vez, él no es consciente de lo que

hace, no le importa, nunca lo hará.

—Ves que no te cuesta ser obediente por una jodida vez Nicole —dijo Erick y me tomó por la nuca haciéndome elevar el rostro—, te voy a dejar con Joan, serás igual de obediente Nicole, porque no quieres que te castigue, ¿verdad?

Yo negué con la cabeza y él me soltó. Joan nos miraba, solo sonreía, parecía que esta situación le gustaba. Erick se paró y se dirigió a su despacho dejándonos a los dos solos, yo amarrada a la mesa y él sintiéndose poderoso.

—Ayer quedaron algunas preguntas pendientes, Nicole, así que hoy me las responderás.

—¿Preguntas? ¿De verdad? Ustedes tienen toda la información posible de mí, a veces creo que hasta más que yo, así que no sé qué tipo de información necesitas que no tengas.

—Vaya, vaya, la Doctora Nicole se sabe defender.

—Basta de hipocresías Joan, se perfectamente que tú le diste la idea de esto a Erick, que les importa poco lo que suceda con mi vida porque tú haces lo mismo, pero a mí sí me importa, porque no solo me estás haciendo daño a mí o a tu chica Krystel, le estás haciendo daño a Erick, porque cuando su madre necesite de él posiblemente se encuentre en una cárcel por hacer caso a tus estupideces.

Joan se acercó y de la misma forma cobarde que Erick me abofeteó, sin que yo pudiera defenderme o prevenirlo, por ahora solo tenía mis palabras y las iba a utilizar.

—Ahora entiendo porque son amigos, atacan de la misma manera, sin que pueda defenderme, me alegra saber que Erick no te considera como amigo, sino como empleado y que cuando ya no te requiera te botará.

Otra bofetada se hizo presente para confirmarme que reaccionan de la misma manera, hacen lo mismo, por eso se entienden, comparten las mismas ideas estúpidas.

—Felicidades, ya actúas como él, de la misma forma cobarde, golpeando personas cuando no se pueden defender —alcé la mirada y lo miré con desprecio—, solo así pueden tener a una mujer.

En ese momento salió Erick de su despacho, Joan no me había respondido nada, se había quedado mudo ante la situación. Erick me quitó el collar y lo dejó colgando en los pies de la mesa, me llevó casi corriendo a la habitación en la que solía dormir y me aventó a la cama.

—Me queda claro que no piensas ceder Nicole, así que lo haremos de la manera difícil, y olvídate del contacto con alguien más, solo será conmigo.

Y dicho esto cerró la puerta, yo seguía con las esposas, así que solo me pude acomodar en la cama para que fuera menos doloroso. Erick tenía razón, no iba a ceder, así me costará, pero ahora sé que él tampoco lo hará.

* * * * *

Erick no apareció en todo el día, no entró ni siquiera a la hora de la cena, así que no lo vi, y aunque agradecí no haberlo visto, la realidad es que debo de preocuparme por mi hijo y no cenar y con lo poco que comí... ¿dónde diablos está Erick?

21 de febrero de 2014

Erick entró hace unos momentos estaba cansada y apenas lo percibí, sé que fue él por su amenaza de ayer y sobre todo porque ya no tengo nada que me impida el movimiento y sé que no dejaría a Efrén hacer esa tarea, la puerta está a medio abrir, no pienso arreglarme para él, no después de tanto, si él desea que lo obedezca solo porque me está tratando como a una esclava.

Entró al baño, necesito una ducha con urgencia y ser yo la que disponga de mi cuerpo y no Erick. Pongo seguro a la puerta, sé que no sirve de nada, ya que él tiene la llave, pero por lo menos me ayudará a saber cuándo entre. No he escuchado ruido ha estado todo muy callado por aquí, cosa que me sorprende después de lo sucedido ayer, no hay reacción a la defensiva de Erick, cosa que me sorprende. Al salir veo que la puerta se encuentra cerrada, no entiendo qué pasa y no tengo intenciones de preocuparme por ello. Me voy al armario a buscar algo para usar, me voy directa al cajón donde guarde algunas de las prendas que traje de casa cuando tuve la oportunidad de hacerlo, me siento como estúpida solo de recordarlo, pude haber pedido ayuda, tenía a Sophie, un celular, carajo pude salir, es claro que hacerlo desde esta casa es más complicado, pero me dio la oportunidad y como idiota caí en su trampa, caí en todo lo que quería que hiciera y yo creí que me quería. Me tiro al piso del armario abrazando mis piernas, estoy enojada no solo con él, sino también conmigo, me sintió completamente mal, ¿cómo logró manipularme de tal manera? ¿Cómo es que me permití caer después de todo lo que viví con él? No entiendo cómo es que logró envolverme tanto para tenerme aquí, no entiendo como lo hizo, como es que caí. No quiero volverme loca pensando en ello, Erick planeó todo mi secuestro, mi desaparición, el cómo trasladarme de Italia a Inglaterra nuevamente, que me manipulara es lo de menos, no debería de sorprenderme a este punto sé que es capaz de cualquier cosa.

Me visto con ropa propia y salgo a ver las novedades, la puerta sigue cerrada, por inercia, y ya que puedo hacerlo, me llevo las manos al vientre, rogando por protegerle si es que Erick quiere hacerme daño. No encuentro nada ni a nadie en esta casa, muchas de las puertas están cerradas, por lo que puedo observar, algunas cosas ya no se encuentran en su mismo sitio, ¿qué está sucediendo aquí? Corroboro todas las puertas que me son posibles, tanto en la planta de abajo como él la de arriba, solo tres habitaciones están abiertas, el pequeño gimnasio, la cocina, y el cuarto de arriba, nada más. Digo el nombre de Erick en más de una ocasión sin éxito, busco llaves o algo para salir de esta maldita casa pero tampoco logro algo que me ayude, las ventanas tienen protección por los cuales no entro, son muy pequeños, en mi desesperación, rompí un vidrio, y lo único que pudo salir fue mi mano, grité, pero a los minutos recordé que la propiedad donde se encuentra la casa de Erick y que claramente nadie me escucharía, necesito hacer algo para crear ruido. Busco por todas partes, pero no encuentro algo, y comienzo a tener hambre, quiero no pensar en ello porque no sé qué clase de situación psicológica me esté provocando ahora Erick y regresará cuando menos lo espere. Pero necesito alimentar a mi bebé, no voy a perderlo solo porque él estúpido de su padre decidió jugar con mi mente.

Me llevo una nueva sorpresa, al descubrir que la comida que siempre he visto en esta casa casi desapareció, no hay ni un cuarto de comida que existía, hay cereales y fruta en su mayoría, pasta,

pero carne, condimentos, casi no hay. ¿Qué diablos está planeando Erick? Tomo algo sencillo para desayunar y salgo en búsqueda de respuestas, estoy confundida, no sé qué diablos está planeando, no sé qué carajos piensa hacer. Todo está cerrado, Erick no está, será que..., no pudo, no él no... su hijo.

23 de febrero de 2014

Estoy sentada en la cocina, acabo de sufrir electroshock por culpa de esta jodida pulsera, Erick está jugando conmigo, lo sé, acaba de suceder en dos lugares diferentes estoy temiendo sus malditos planes, estoy temiendo que haga lo que pienso. Necesito regresar a la habitación, necesito saber la hora, necesito saber los espacios de tiempo y los lugares a donde su maldita pulsera me está llevando, estoy rogando para que mis ideas no se conviertan en realidad. Apenas y preparé algo de desayunar porque me preocupe que está maldita pulsera se active.

* * * * *

He recorrido cada habitación abierta de esta casa, ahora entiendo porque solo unas puertas se encontraban abiertas y porque hasta hoy activó esta maldita pulsera, necesitaba que me sintiera segura, que pudiera ver mis opciones de escape y que poco a poco me las fuera quitando. Ya no me pude acercar a la ventana, no puedo estar cerca de la puerta, no puedo moverme de una sola habitación sin la descarga de mi mano y correr averiguando donde se encuentra el radio para que esto se pare. Ya me provocó que el gas me desmayara, desperté en consecuencia de otra descarga y buscando la nueva habitación a la que Erick me está limitando. Solo tengo clara una cosa, su guerra apenas comienza y el bebé no será un obstáculo para hacerme daño. El mismo lo dijo, esto apenas comienza.

28 de febrero de 2014

6:15, estoy en el baño limpiando lo poco que ensucié, en 15 minutos me dejará ir al closet para cambiarme.

8:40, tiempo de estar en la habitación, pero no puedo ni acercarme a la ventana o puerta, tengo que estar aquí, leyendo tengo más libros que antes y mi Kindle, pero no tiene internet.

10:25 estoy cocinando y preparando lo de todo el día, algo por si me puede dar hambre y no me permita la pulsera estar aquí.

12:05 ya llegué al gimnasio, he dejado un montón de ropa en el tiempo que la pulsera está quieta para evitar accidentes.

2:10, estoy de nuevo en la habitación, viendo mi vientre, puedo acceder a toda la habitación, menos los literales.

6:07, de nuevo en la cocina terminando la cena que inicié temprano, he tenido que dividir y racionar la comida para que me dure. No sé cuándo Erick volverá.

8:32, llevó treinta y dos minutos buscando algo para hacer ruido, es la hora libre de radio, pero todo está bien calculado, no me puedo acercar a nada que parezca una salida...

9:00 de regreso a la habitación, no hay más que hacer, prepararme y dormir, esto se ha convertido en mi rutina.

26 de marzo de 2014

Ha pasado casi un mes desde que Erick se fue dejándome en esta casa, casi se ha terminado la comida, he tenido que racionarla más de lo que pensé, estoy casi segura que Erick entró y se llevó parte de la que había, pero no pude confirmarlo.

Estoy en el baño, conforme al horario de la pulsera, me pongo la bata, y espero a que se hagan las 7:30. Entro al vestidor y tomo algunas prendas, me seco un poco el cabello, para evitar resfriarme. Me paro frente al espejo y miro mi vientre, debo de estar entrando a la semana 11, según mis cuentas, mi bebé se está comenzando a hacer presente y se nota, no sé si es porque he adelgazado otro tanto por la situación de la comida o porque a estas semanas debe de verse así.

—Por fin puedo ver el embarazo —dijo Erick asustándome, regresó, está aquí y se hizo presente ante mis ojos.

—Es natural a estas semanas, va a crecer, acostúmbrate —dije de manera seca, no quiero hablar con él, así me obligue, solo protegeré a mi bebé de este monstruo.

—Veo que ni siquiera este tiempo sola te ha hecho cambiar.

—¿Tu cambiaste de parecer y me dejarás en libertad? —Erick no dijo nada—. Pues no veo porque yo debo de cambiar.

Las ocho de la mañana marcó mi reloj, y la pulsera no se activó, vi la cara de Erick, supuse lo que sucedía, volvió para quedarse.

—La desactivaste —dije de manera fría, me propuse actuar como él, ya no me importa su actitud.

—No es necesario ese horario tan puntual por ahora Nicole, ya que me quedaré en esta casa contigo.

—Después de un mes, ¿no te sentirás extraño Erick? —dije de manera sarcástica.

Erick se acercó más, yo di un paso para atrás, pero Erick se acercó y me tocó el vientre, sentí un gran escalofrío recorrer por todo mi cuerpo, instantáneamente me alejé, pero él me detuvo.

—No tan extraño como te sentirás tú, Nicole —y se volteo para marcharse—, tienes 10 minutos para salir de aquí antes de que active la pulsera.

Y dejándome sola se retiró de la habitación, con la misma costumbre que siempre. Tenerlo no me gusta, creo que, a pesar de este cautiverio, quitar su presencia es menos dolorosa, a pesar de su pulsera, a pesar de sus estupideces, no tenerlo cerca no es bueno, no lo es para mí y al parecer para mi bebé tampoco.

Me puse un vestido de mi ropa y unos zapatos de piso, así como un abrigo, el cual cubre la mayor parte de este vestido y salí.

—¿Pretendes que conviva contigo de la mejor manera Erick? ¿O vas a seguir maltratándome como es tu costumbre? —dije apenas puse un pie fuera de la habitación.

—Conoces las reglas, Nicole.

—¿En las que dicen que me mientes y abusas de mí una y otra vez?

—¡Ya basta, Nicole!

—¿Basta? De verdad Erick, he vivido un mes racionando comida y yendo y haciendo lo que tú

me pides, aunque no estés en esta jodida casa. Me mentiste, me ilusionaste Erick, me mantienes secuestrada por más de 9 meses, me embarazaste a la fuerza, ¿y quieres que nuestro trato sea como tú deseas? No me pidas imposibles, porque no te mereces ni un gramo de mi caridad.

Dije y me metí a la cocina, sé que me dirá algo, sé que esto es el inicio de muchas cosas, pero estoy preparada, tanta soledad y el embarazado me dio la fuerza que necesitaba, no sé cómo haré, pero me tengo que ir de aquí.

Me quedé en la encimera, sé que va a entrar, no sé con qué actitud, pero sé que lo hará.

—Hay momentos en los que me sorprende tu falta de criterio Nicole, pero supongo que tampoco puedo pedir mucho de ti ¿o sí?

—Hay momentos en los que ya no me sorprende tu falta de sensibilidad, de respeto, ¿por qué no me dejas ir de una vez? Ya lograste tu objetivo, vas a tener un hijo.

Erick se acercó mucho, demasiado, yo me crucé de brazos y me recorrí todo lo posible.

—Te equívocas Nicole, ese no era mi objetivo —Erick me tomó del mentón y me elevó la mirada—. Solo por hoy la comida está servida, yo ya desayuné, así que sal, hay algunas cosas que hablaremos.

—No tengo nada por hablar Erick.

—Entonces me escucharás —y me tomó con fuerza, para sacarme de esa cocina.

—Erick, me estás lastimando —dije tratando de zafarme.

Él no respondió, solo me llevó al comedor, volteo una silla con relación a la mesa y me sentó con fuerza.

—Se que no te callarás, que seguirás una y otra vez, sé que este embarazo te puso “valiente”, pero las reglas no cambian, el contrato no va a cambiar, y tú te tienes que comportar, si no lo haces por ti, piensa por lo menos en tu hijo —Erick me tomó el vientre y le habló al bebé —, porque creo que ahora está *atrapada por ti*, ¿cierto hijo? —y soltó mi vientre—. Seguirás con muchos de los horarios de los últimos días, pero ahora tienes más comida a tu disposición, yo vendré a comer y a cenar, y el desayuno tiene que estar antes de que me levante.

Erick se acercó y dejándome sin defensa me volvió a poner la mordaza con candado para que evitara hablar, después me tomó a la fuerza, y me llevó a la habitación.

—Nadie lo va a hacer por ti mujer, toma todo lo que te indique, lo llevaremos a mi recamara, acabas de perder el derecho a desayunar.

Y de mala manera obedecí, necesitaba proteger a mi bebé, pero a ese momento, no sé si le estoy haciendo bien o mal, no sé si protegerlo, me desprotegerá a mí. Tomé todo lo que me pidió, nada de la ropa que traje de casa y en general vestidos y blusas muy escotadas con faldas igualmente reveladoras, Erick claramente no ha cambiado de gustos.

—Mejor me quedo desnuda —pensé para mis adentros. Se que Erick está viendo los gestos, pero como él dijo, no me importa, solo me tiene porque acorto mis posibilidades, porque quiere controlar todo, pero ahora no solo quiero luchar, sino necesito hacerlo.

Una vez terminé de recoger todo lo que me pidió él tomó otras que en realidad no quería que tomara, pero que inconscientemente sabía que haría, zapatos de tacón y maquillaje, no sé con exactitud que espera, pero pienso sus posibles planes.

Dejó todo en el armario, como hace unas semanas, pero esto ya no es igual, ya no sirve, su manipulación ya la conozco, pero su nivel de venganza, lo estoy comenzando a aprender.

—Puedo leerte tranquilamente lo que estás pensando.

Volteo a verlo y lo miro con el mayor desprecio que puedo hacerle, luego de estos días, realmente no me importa. Dejé todo donde me pidió y me senté en el taburete que tiene en medio

del vestidor.

—Prefiero verte así Nicole, tranquila, callada —quería párame e irme de ahí, pero el me lo impidió—, y necesito que sigas así, porque vendrá alguien mañana y necesitas comportarte.

Erick se acercó y tomó mis manos, no de manera linda, fue para evitar que le hiciera algo con ellas.

—Si te preguntas porque traje tu maquillaje y algunas cosas, mañana lo descubrirás, aún quedan algunas cosas por arreglar.

Subió sus manos hasta mi vientre, instantáneamente sonrió, sé que este bebé hace que su amor al control se eleve hacia las nubes, y no puedo evitar que me toque.

—Mientras modificaremos algunas en la casa, y a las 2 de la tarde, tú rutina será la misma y esa pulsera se activará, pero la habitación a la que irás es esta —Erick se paró y me hizo hacerlo yo—, tenemos mucho que hacer, un mes vaya que dejaste de hacer cosas.

Salimos de la habitación sin que le hiciera caras, la mandíbula comenzaba a dolerme, odio esta mordaza y Erick lo sabe, pero verme sufrir es uno de sus momentos favoritos.

Como dijo todo el día fue a su gusto, no me ayudó en nada, por el contrario, me agregó más tareas y fue más puntual con la pulsera. Como de costumbre pasó mucho tiempo en su oficina y al teléfono, apenas y estuvimos juntos solo para las comidas, una vez que terminó la comida, me permitió comer a mí, como de costumbre. El que vuelva no es agradable, sobre todo porque sé que algo planea para mañana, o, mejor dicho, algo planea para mi mañana. El reto de hoy es volver a dormir con él, porque no sé qué carajos planea.

* * * * *

—Como de costumbre, estás nerviosa. Y se te nota.

—No me agrada la idea de compartir cama contigo..., Señor —dije de manera sarcástica—. No entiendo que pretendes con todo esto.

—Mañana lo descubrirás, ahora duerme.

Y sin más palabras se metió al baño, sé que la pulsera está activa y lo vi programar algo, no me quiero arriesgar, no hoy, necesito crear una rutina con él, necesito crear mi estrategia para escapar.

27 de marzo de 2014

Me quedé dormida por la rutina que Erick creo en mí, mi cuerpo fue vencido por la costumbre.

—Tu vientre se ve más grande cuando estás recostada —dijo tocándolo, por primera vez sentí que lo hizo con cariño—, tu cabello también ha crecido bastante, necesitamos arreglarlo.

—Así está bien, muchas gracias.

Erick dejó de tocar mi vientre y se paró, yo hice lo mismo y me fui al armario, pero él me detuvo.

—Primero ve a preparar el desayuno, cuando me vaya tendrás el tiempo para hacer todo, en la cocina encontrarás la lista de lo que resta de la semana y la que sigue para que la sigas al pie de la letra.

Y como de costumbre, sin que pudiera responderle se metió al baño y cerró la puerta, no me sorprende, ya sé cómo es él, solo dejare que fluya, no tengo muchas opciones y sobre todo no tengo muchas intenciones de hablar con él, y si cocinar me va a mantener alejada de él, lo haré, aprovecharé esa oportunidad.

Seguí su lista de comidas y preparé lo que quería. Antes de que llegara desayuné yo, ya que compartir alimentos con él es algo que no deseo hacer. Dejé todo en la mesa comprobando que no estuviera, y regresé a la cocina, tenía antojo de un pan tostado con mermelada, algo dulce para comenzar este día y hace semanas que no pruebo.

—No veo tu plato en la mesa —dijo Erick entrando abruptamente a la cocina.

—Ya desayuné, muchas gracias.

—¿Quién te dio esa instrucción?

—Yo, yo me la di, ¿hice algo mal, Señor? —dije sarcásticamente.

—Nicole, Nicole, te repito que no tengo ningún problema en recordarte todas tus reglas, y mientras más te resistas, peor será para ti. Así que mejor toma el pan que estas comiendo y sígueme al comedor —su voz sonó demasiado intimidante y enojada, sé en qué punto estamos, y sé que no le cuesta ejercer su poder ya que estamos en el comedor y no pude negarme a que me trajera—. No me importa que no comas a nada, te quedarás aquí. ¿Me entendiste?

Erick subió el tono de su voz y golpeó la mesa para asustarme, pero sobre todo hacer énfasis a su comentario, ya no se cual principalmente, pero logró su objetivo porque ahí me quedé hasta que terminó de desayunar no me moví ni medio centímetro.

—Necesito que te vayas a vestir, tenemos algunas cosas por hacer y vamos a salir.

—¿Salir? ¿Vamos a salir de esta casa? —dije algo sorprendida, emocionada no estaba, la última vez que salí de esta casa Erick tenía sus motivos, no sería raro que esta vez no fuera así—. ¿Pretendes que ahora todos me vean embarazada?

—Creo que por fin entiendes mis intenciones Nicole —me volvió a tomar del antebrazo y me levanto de la silla—, sigues teniendo una lista para vestirte, así que ve y hazlo.

Hice lo que me pidió, me llevó directamente al armario de su cuarto y me entregó la ropa que quería que usara, la puso en la cama y después me llevó a la cama.

—Antes de vestirte, ve a tomar un baño, tienes 10 minutos Nicole, te estaré esperando aquí

afuera.

Y con un pequeño electroshock hice lo ordenado. Tenía completa razón, Erick, el jodido Erick regresó.

* * * * *

Escucho un poco de ruido y voces fuera del baño, es más bien una conversación, no suena a Efrén o a Joan, y mucho menos a Sophie a la cual me haría bien ver y solicitar apoyo en este momento.

Salgo intentando averiguar algo, con la bata de baño tratando de protegerme. Las voces se alejan, en la habitación no hay nadie, tomo la ropa y me albero en el vestidor, me quito la bata por completo hasta que estoy completamente vestida. Salgo a buscar la secadora de cabello cuando Erick me detiene.

—¿Qué haces, Nicole?

—Vistiéndome y arreglándome como pediste —dije dejando la toalla a un lado, liberando mi cabello—, es lo que quieres que haga ¿o me equivoco?

—No, no lo haces, pero tampoco te informe algo. ¿Eva? —dijo Erick y una mujer apareció en el umbral de la puerta—. Hoy haremos algunos cambios, Nicole.

—¿A qué carajos te refieres, Erick?

—Tiene a una esclava algo respondona, Señor Erick, tal vez mi Amo podría ayudarle y entrenarla para que esté educada como usted merece y necesita.

—¿Esclava? ¿Entrenarme? —dije sorprendida—. ¿Qué es todo esto Erick? ¿Qué es lo que pretendes?

—Esto será un cambio como te informé, ya me harté de que hagas honor a tu apellido y de que estés Soza, así que te cambiarán algunas cosas que ya me harté de ver en ti, comenzando por tu cabello, así que cooperas o activo tu pulsera, tú decides Nicole.

Esto es el colmo, esto es atravesar la línea, esto es abusar de todo lo posible. Ya controla cada aspecto de mi vida, ¿también controlará mi aspecto físico? La respuesta es muy simple, es un SÍ.

No tuve muchas opciones, eran dos contra una, intenté resistirme, pero la fuerza física de ellos y la pulsera me terminó ganando. Me cortó el cabello a la altura de los hombros, en corte recto, “clásico” en palabras de él, fueron posiblemente más de 20 centímetros, ya que tuvo la osadía de entregarme el cabello cortado en una coleta, además me tiñó de un color mucho más claro, en tono castaño, muy claro. Erick, supervisó todo y dio órdenes, es claro, ya que está mujer es una sumisa educada para ello, necesita instrucciones y por lo que veo es algo que a él le agrada, por cómo obedece y lo que está haciendo conmigo, ya que todo lo que dice ella lo realiza, porque es una sumisa. Lo que ella está haciendo no le importa, ella obedece porque es lo que decidió, quiso ser sumisa y su placer está en complacer, ya sea a su “Amo” o a quien él le ordene, pero ese no es mi caso, y estoy en medio de dos personas con intereses diferentes, pero que al final me están lastimando.

Contuve más de alguna lágrima solo por dignidad y no mostrarle lo que esto me estaba afectando, esto era lo que le faltaba a Erick por cambiar en mí, era lo único que no había tocado, algo que me recordaba a la Nicole de siempre, y ahora ni siquiera eso me está dejando tener.

—Bien, quedaste bastante decente Nicole.

—¿Ya estás contento Erick? —dije con voz seria y retándolo con la mirada.

—No, me falta algo —dijo bajando su pantalón—. Eva, ven aquí y haz lo que tu Amo te

informó.

—Si, Señor.

Respondió ella y frente a mis ojos y sin ningún pudor, le comenzó a hacer sexo oral, no pude irme, me quedé en shock, no podía creer lo que Erick se atrevió a hacer y lo que esta mujer conscientemente está haciendo. Erick se corrió sin ningún tapujo, gimió y tomó a esta mujer por el corto cabello para introducirla más en él, ya no podía soportar ver aquello, cuando mi cuerpo se controló, salió corriendo de ahí directo a la cocina a vomitar, ¿cómo es que se había atrevido a hacerlo? Pero sucedió, y frente a mí.

Me limpio y me pongo agua fría en la frente, lo necesario para controlar el asco que tengo por lo que me obligaron a ver, mi cabello termina todo salpicado ya que apenas y puedo sujetarlo, jodido corte de cabello, jodido Erick.

—Eva ya se retiró, por lo menos debiste de haberle dado las gracias.

—¿Las gracias, Erick? ¿Por qué? ¿Por ser una sumisa muy obediente y soportar que cualquiera la use como quiera? —dije volteándome para quedar de frente ante él.

—Eso escogió ella para su vida y no debes de juzgarla.

—Entonces basados en tu lógica, yo no debería de estar aquí —dije casi gritando.

—Controla tus estupideces Nicole, porque terminaré aceptando que Martín te entrene para bajar esos sumitos tuyos —dijo levantando la mano en amenaza—. Que pensándolo bien no es tan mala idea unas dos semanas con él y sus chicas.

Escuchar eso me dio pánico, embarazada no iría, sin bebé menos, y no iba a hacer eso por capricho de Erick.

—¿No es tan mala idea? ¿Acaso ya se te acabo la fuerza a ti Erick? ¿Por eso me quieres mandar con alguien más?

Y azotando la puerta me dejó sola nuevamente. Me tiré al piso, pegué la espalda a la isla de la cocina y comencé a llorar. Se que no sirve de nada, pero necesito sacarlo todo, y no tengo muchas opciones, contenerme ya no me sirve de nada, y a este punto no sé si proteger a este bebé me está sirviendo de algo. No sé si este bebé será mi salvación o mi ruina.

Algunos minutos después entró Erick, yo me encontraba más tranquila, tomando un poco de agua.

—¿Vas a cooperar y ponértelos tú o tendré que hacerlo yo? —dijo mostrando los famosos lentes de contacto negros y acercándose a mí.

—¿Por qué es tan necesario que los use? Con este corte y color ya no me parezco a mí.

—Ya te dije, saldremos —dijo en modo serio y evadiendo mi comentario del cabello.

—¿Y por eso no puedo ver nada?

Erick abrió mi mano y puso el pequeño frasco.

—Es algo que no debo responderlo, ahora ve al baño y haz lo que se te ordenó.

Sin responder nada voy al cuarto seguida de él, sé que va a cuidar y a cerciorarse que lo haga. Prendo la luz y abro el frasco, nunca he tenido experiencia con lentes de contacto, pero pude ponérmelos y evitar hacerme daño en la pupila. Tenerlos me recuerda a los días en el sótano. Tal vez eso quiere, enviarme de nuevo allá.

—Por fin haces lo que se te dice, Nicole —dijo tomo mis manos de manera sorpresiva y las llevo a la espalda, apenas y pude intentar hacer algo para zafarme—, te las voy a quitar hasta que lleguemos a nuestro destino, no antes, aunque lo pidas.

Estar sin ver nada me pone nerviosa, o más bien miedosa, porque dependo completamente de Erick, lo quiera o no, y esposa peor, él me viste me pone lo que quiera y me lleva a donde desea.

Esta es la Nicole que a él le gusta. Y la que yo debo de evitar ser.

Me subió al automóvil, antes de salir me puso el mismo abrigo de la vez anterior y lentes de sol para evitar preguntas sobre mis lentes de contacto.

—No te voy a pedir que me quites todo esto, porque es gastar saliva y sé que no lo harás, pero ¿me puedes decir a donde me llevas?

—Vamos a que te disculpes.

—¿Disculparme? ¿A qué te refieres?

Apenas termino la frase, siento que Erick reduce la velocidad y se estaciona. Me quita el cinturón y me voltea.

—Llevas más de 4 semanas sin ser revisada, es necesario que te hagan otra ecografía, así que allá iremos, no pretendo llevarte con otro ginecólogo y que hagas tus acostumbradas estupideces, así que aceptas a Joan o no habrá quien esté checando tu embarazo y mucho menos quien te ayude al momento del parto.

—¿Estarías dispuesto a que un hijo tuyo nazca sin apoyo médico?

—Si su madre se sigue comportando como estúpida, no me importará.

—¿Serías capaz? —pregunté asombrada.

—Nicole, no seas ingenua, después de todos estos meses, ¿crees que no soy capaz de hacer algo?

—No, sé muy bien de lo que eres capaz, pero creí que, por tu objetivo, serías un poco considerado.

—Lo seré cuando nazca, antes no tengo por qué.

Y con esas palabras no pude contestarle, yo no importo y eso ya lo sabía. Tampoco me sorprende para nada que lo diga con tanto cinismo, porque sus acciones dicen más que cualquier otra cosa y ninguna de ellas me ha protegido, así que sus palabras menos lo harían.

—Te queda muy bien tu nuevo corte.

—Solo a ti te gusta, fue cortado y teñido a tu gusto.

—Efectivamente, tu misma diste la respuesta, es por eso que me gusta y veo que te queda bien. Y no dejaré que te crezca más, así que Eva estará visitándonos muy seguido para cortar tanto como yo quiera y tal vez un día dejé que ella te de placer a ti.

Su comentario fue innecesario, pero al parecer a él le pareció bastante chistoso. A algo se está aferrando y a este punto ya no sé a qué carajos es. Solo sé que necesito escapar antes de que algo más suceda.

* * * * *

EYa no tengo las esposas, las dejé en el auto, y estoy caminando muy cerca de él. Vamos por un pasillo, largo, como lo recuerdo, parece que no termina, escucho una voz conocida, es la de Joan, que de pronto guarda silencio y nosotros nos detenemos.

—Bien Nicole, tienes algo por decirle a Joan.

—No, nada Erick, no fuerces esto —dije llevándome los brazos al vientre, no tenía nada que hablar o decir con ninguno, y mucho menos quería que me tocaran.

—Vaya, parece que Nicole no quiere recibir atención médica en su embarazo.

—Si quiero Erick, pero no de él, existen muchos médicos.

—Lastima Nicole, no estamos para complacer.

Dijo y sin piedad ni aviso, activó la pulsera a un alto nivel. Caí de rodillas y no sé de quién me

sujeté, no sé si fue de alguno de ellos.

—¡Erick no, por favor!

—Estoy esperando tus palabras, Nicole, estamos esperando tus disculpas.

La pulsera no cedía, yo no podía ver y no sé qué planea hacer.

—¡Erick! —dije suplicando.

—Dilo Nicole, no la apagaré hasta que lo hagas, estamos dentro del consultorio de Joan así que nadie vendrá a ser súper héroe contigo.

—Erick, el bebé.

—Piensa en él Nicole.

—Yo lo hago Erick —dije suplicando—. ¿Por qué me haces esto?

Grito de nuevo suplicando por piedad, pero parece que ninguno lo hará. Disfrutan verme así.

—Lo lamentó Joan, lamentó haber sido mal educada contigo y lamentó lo que te dije, no fue mi intención.

Y al instante de terminar, la pulsera se calmó, ambos se rieron, yo me quedé en el suelo, no tenía fuerzas para pararme y sin ver no sabía de donde sostenerme, me llevé las manos al vientre, no sé cuánto daño le está causando al bebé y eso me preocupa.

—Bien Nicole, acepto tus disculpas, aunque creo que pueden mejorar. Nos quedan muchas consultas de por medio, así que en cada una las dirás y no comenzarán hasta escuchar la disculpa pertinente, y agradecimiento por la consulta que recibirás. Pero por hoy podemos comenzar.

Respiré hondo tratando de encontrar fuerzas y ánimo, Joan pretende humillarme de la manera que le sea posible y que Erick le permita. Ahora entiendo muchas cosas, ahora comprendo los correos, ahora comprendo todo, estoy frente a dos hombres idénticos, Erick y Joan están cortados por la misma tijera, por eso se entienden, por eso se apoyan, desean lo mismo, necesitan lo mismo, necesitan ejercer el control y destrozar a las personas solo por placer, por ego. Son unos psicópatas, y ayudar a alguien que no sea ellos, nunca será posible.

Me realizaron la ecografía, y me confirmaron la semana once de embarazo, casi entrando en la semana 12, Joan dijo estaba preocupado por el crecimiento del bebé y no quiso decirnos el género, fue por lo último que se preocupó, me mandó demasiadas vitaminas y reposo, cosa que me sorprendió, y que Erick tomó como serio. ¿Qué es lo que sucede con mi bebé? ¿Qué le está haciendo Erick a ni pequeño?

Nos regresamos casi en silencio, no hubo comunicación entre nosotros, me ayudó a bajar, porque aún no me quitó las esposas, y me llevo a una habitación, me acomodó en la cama y me quito todo lo que me aprisionaba.

—Voy a traer algunas cosas y dormirás en esta habitación algunos días hasta que nos informen que todo está bien con el feto. Por primera vez te pido que pienses en el bebé y su bienestar, así que coopera y resultara mucho más fácil.

No dije nada porque me sorprendieron sus palabras. ¿Erick está preocupado? ¿Está preocupado por el bebé?

28 de marzo de 2014

Anoche estuvo Erick en la habitación, antes de salir, me informó algunas de las recomendaciones de su amigo y por primera vez escuché un disculpame de su parte, aunque vino acompañado de culpa hacia mí “por haberlo provocado”, fue una disculpa, pero para ser sincera, y a este punto sus palabras no me importan, ya no tienen efecto en mí, sé que no son con las intenciones que yo necesito, sino con sus propios intereses.

—Ya tiene desactivada la parte eléctrica, solo queda el GPS y el gas, que sigue haciendo las mismas funciones, así que tendrás que compórtate. Hoy descansa, mañana saldremos y haremos algunas cosas, pero es muy necesario que reposes.

No le contesté, solo lo miré fijamente y asentí levemente. Intento hablar y hacer lo necesario con él, necesito que note, que sienta mi indiferencia, sé que nada cambiará en nuestro trato, pero por lo menos para mí significa darle menos importancia. Se que ignorarlo no puedo, ya que solo estamos él y yo, y no toleraría que lo hiciera por mucho tiempo, así que tomaré lo poco bueno que pueda darme para usarlo en mi favor.

* * * * *

Estoy en la ventana de la habitación, pensando, tocando mi vientre y viendo todo mí alrededor. Estoy confundida, muy confundida y necesito despejar mi mente... yo... ¿por qué estoy aquí? ¿Por qué no he intentado escapar? ¿En qué momento Erick logró dominarme tanto? Todo esto a lo que hemos llegado, ¿es miedo? Erick me ha llevado a una situación que nunca me imaginé, no sé qué sucede y no sé qué temo, esta se está convirtiendo en mi mayor pregunta, ¿a qué le tengo miedo? Erick ya destruyó mi vida, porque no he hecho algo para largarme de aquí, ¿por qué solamente intenté escapar una sola vez? ¿Por qué no me refugie en cuando pude? ¿Por qué carajos permití todo esto? Esto ya no es vida, no es nada, ni siquiera un embarazo como debe de ser, a este punto no sé ni siquiera cómo está creciendo el bebé, ya que he pasado hambre, descargas eléctricas, demasiado estrés y miedo, carajo a este punto ya no sé qué tanto me importa tenerlo en mi vientre, siento que me está dejando más cosas negativas que positivas, todo esto me está dejando solo cosas negativas, yo..., no tengo nada que pueda decir que sea provechoso, nada, ni siquiera este bebé y sé que no debo de pensar en ello, porque esta criatura no tiene culpa de nada, pero desearía no tenerlo en mi vientre.

* * * * *

Me quedé dormida poco después de las 3 de la mañana según el reloj que aún conservo. Despierto por el sonido de un timbre, aparentemente nadie ha abierto, no sé si Erick planea hacerlo o está evitando a la persona a la puerta.

—¿No abrirás la puerta? —dije saliendo y poniéndome un suéter, estaba casi vestida por la hora en la que me dormí y solo lo puse para que mi vientre se escondiera un poco.

—Acabó de despertar, necesito corroborar quien es. Aquí no entra nadie sin autorización —

dije en tono enojado.

—Pensé que a pocas personas les decías de esta casa.

—Así es, por eso necesito corroborar.

Y se fue directo a su despacho, yo en cambio me fui al cuarto, tomé un par de flats, me los puse rápido y me fui a la puerta, Erick podía impedirme estar en ciertos perímetros, pero podía escuchar a través de esta puerta y escuchar una voz diferente a la nuestra, me ilusionaba.

—¡Erick, si no me abres la puerta en este momento, la tiraré!!

Esa voz, esa voz yo la conocía, por supuesto, es la voz de Sophie. Apenas me iba a mover cuando Erick apareció detrás de mí.

—Ella no debe de estar aquí.

—Pero lo está y tú no la puedes dejar allá afuera.

—Vete a tu cuarto —dijo Erick alterado.

—No, no me iré —dije firme.

—¡Erick! Abre la jodida puerta, sé que estás ahí.

Un Erick enojado y alterado por los gritos, abrió la puerta sin decir mucho y esperar demasiado. Yo me quede ahí, sin obedecerlo y esperando esa voz que necesito. Verlo abrir me hace pensar que tal vez ya no le represento un riesgo de escape tan grande, ya no soy un riesgo y eso me enfada.

Al entrar Sophie inmediatamente le dio un leve golpe y un abrazo.

—¿Por qué no me abrías? Nunca tardas tanto y si sucede por lo menos Efrén está para abrir, ¿qué pasa aquí?

—¡Hola, Sophie! —dije apareciendo en su visión e intentando aguantar las lágrimas.

—¡Nicole! —dijo abrazándome—. ¿Qué haces aquí? ¿Durmieron juntos? Oh, ya entiendo porque no abrías la puerta —dijo haciendo una pequeña bulla.

—Nicole se quedó aquí, no hay más que decir. ¿A qué viniste, Sophie?

—¿Ya no puedo visitar a mi primo y preguntarle por mi tía?

—Pudiste marcarme.

—Lo hice, no contestaste y por supuesto que a mi tía no la voy a molestar —contestó en el mismo tono que él.

—Erick, por favor —dije intentando que dejara el tema, no quiero que se vaya, se está convirtiendo en una pequeña luz de esperanza.

—¿Ya desayunaste? —dijo Erick respirando profundo para hablar de manera más tranquila.

—Puedo preparar algo, sino lo has hecho —dije de manera rápida, para que ella se quedara.

—Está bien, pero te ayudo Nicole.

Me fui delante de ella, evitando que Erick me detuviera o que impidiera quedarme a solas con Sophie. Se que estará presente y que en algún momento después de platicar con él y de cerciorarse que está bien él y su tía, le pedirá que nos deje a solas, y sé que se alterará, pero tal vez acepte, tal vez se pueda y tiempo de sobra hay para ello. Necesito correr ese maldito riesgo, necesito intentar pedir ayuda.

—¿Te vas a quedar sin ayudarnos?

—Sabes que apenas y cocino.

—Bueno, entonces platica algo Erick.

Erick suspiró y comenzó a hablar, creo de todo corazón que a la única mujer a la que se le rinde, es a Sophie y esa puede ser mi ventaja, tal vez así pueda salir de aquí, tal vez esta visita inesperada pueda ser mi salvación a este jodido hombre y todas las cosas que pensé anoche hayan

sido por esto.

—¿Cómo te fue de vacaciones?

—Ves, te digo Nicole, es un hombre raro, no sé cómo lo aguantas. Me lo ha preguntado mil veces, Tailandia es bello, me encantó gastar hasta mi último día libre allá y también me hubiera encantado que nos acompañaran —dijo de manera un poco enojada.

—Tenía planes de ir posiblemente este año, ¿me lo recomiendas Sophie? —dije intentando tomar parte de la plática.

—¡Por supuesto! Es un país rico en cultura, tradiciones, comida, te daré los mejores lugares para ir, sé que sabrás valorar un país como ese.

—Nicole, no me habías dicho nada de ese viaje —contestó rápido Erick, evadiendo el otro tema.

—Solo fueron planes, no he comprado nada, no es como el de Bora Bora, donde tenía todo pagado.

—¿Fuiste a Bora Bora, Nicole? —dijo sorprendida— ¿Cuándo?

—En realidad, Erick me llevó para Navidad, estuvimos allá unos cuantos días.

—¿Ustedes viajaron juntos?

Erick me miró y yo asentí, no iba a negar o mentir solo por él.

—Si, fue nuestro primer viaje juntos, lo peor es que creo que aún no termino de desempacar.

—Puedo ayudarte, todavía me debes una visita a tu casa.

—Cierto, si tienes tiempo podríamos ir hoy —mire a Erick y él negó, un segundo después estaba cerca de mí.

—Nicole, pero yo puedo llevarte.

—Primo, tranquilo, esto es plan de chicas.

—Pero me podría sumar.

—Erick, dije chicas y tal vez valga la pena pasar el día con Nicole y así descubrir cómo es que una mujer como ella te quiere a ti Erick.

Sophie rio y yo suspiré... ¿esto es real? ¿Será que voy a poder salir de aquí? Si Sophie hace esto por mí y me ayuda con Erick esto... esto podría convertirse en algo real.

—Primo, muchas gracias por el desayuno, pero tengo que irme, por favor, cualquier cosa con mi tía por favor avísame, mi madre está preocupada y no soy buena mintiendo.

Tu no Sophie, pero sé quién si es muy bueno mintiendo. Ella se paró y yo hice lo mismo, mostrándole que podía irme con ella, que debía de irme, que la seguía.

—Te acompaño a la puerta —dijo Erick.

—Nos acompañas por favor, ¿Nicole traes coche? Sino aprovechamos y nos vamos en el mío.

—Si, si, deje el mío en casa, fue Erick el que me trajo hasta aquí en el suyo.

—Bueno, siendo así vámonos —dijo y salimos a la par de la cocina. La cara de Erick fue de asombro, estoy a la expectativa con respecto a su próxima jugada.

—Nicole, estás aquí porque se supone que íbamos a pasar el día juntos y tú ibas a descansar, sobre todo.

—Si, pero un día de chicas suena bastante bien y querido, últimamente siento que estamos demasiado juntos, tal vez un día con alguien más me hará bien.

—Erick no quieras acapararla, sino Nicole se sentirá *atrapada por ti* y no es la idea, no seas tan celoso y posesivo. Posiblemente hoy en la noche ya la tengas de regreso.

Y sin que pudiera decir nada, Sophie me tomó del brazo y de una manera juguetona me llevó a la puerta... esto no significa nada para ella, solo un momento más, pero para mí, es mi escape.

Erick está callado, no me ha impedido salir, estamos en la puerta despidiéndonos como si fuéramos la pareja normal.

—Te veo en la noche.

—Está bien —dije tranquilamente y después le di un beso, uno sencillo, no puedo fingir tanto. Erick tocó mi vientre de manera tranquila y sin ser muy notorio, sí, sé que estoy embarazada y sé que es tuyo.

Estoy miedosa por la salida, no sé cómo va a reaccionar la pulsera, no sé cómo va a reaccionar él. Volteo a verlo, está en el umbral de la puerta, esperando, Sophie ni siquiera voltea. Su coche se encuentra a medio jardín, es claro que Erick le dio el acceso.

El coche está saliendo... estoy saliendo... esto es irreal, ¿por qué estoy saliendo tan fácil? Inhalo y exhalo, esto... no puedo creer que esto esté pasando. Estoy fuera de la maldita casa de Erick, y no tuve peros, no tuve dramas, pude salir. ¿De verdad estoy fuera? ¿De verdad fue... tan sencillo?

—Gracias —dije aguantando las lágrimas.

—¿Por qué? —dijo Sophie confundida.

—Por ser tu Sophie. Hace tiempo que no confío en nadie, que nadie entra en mi vida y parece que llegaste para salvarme.

—¿Estás hormonal?

—No, no, es solo... necesitaba decirlo. ¡Gracias!

Ella tocó mi mano mientras seguía conduciendo y yo aguanté todo. No podía llorar frente a ella. Estaba lejos de esa casa y era lo único que importaba.

* * * * *

—Eres buena para dar direcciones.

—Y tú manejando,

—¿Es aquí?

—Sí, sí, puedes bajarte, mientras prepararé té.

Bajé del auto, pisé el asfalto con miedo, como si sintiera que fuera a desvanecerse frente a mí. Y tal vez ese era mi temor, estaba afuera, pero no sabía por cuánto.

—¿Nicole? —dijo Sophie extrañada.

—Perdón, creo que si estoy algo hormonal.

Me fui hacia la puerta, mi casa no tenía patio delantero, sino trasero y oculto, lo mejor que podía tener, dejé una llave, era el momento de sacarla. Intenté que Sophie apenas lo notara, pero me fue imposible, tuve que decirle que dejé las llaves donde Erick y que no pensaba regresar solo por ellas y que ese repuesto siempre es mi salvación.

Entrar a casa fue extraño, había polvo, está frío, no se siente como mi hogar.

—Perdón por todo esto Sophie, pero he pasado mucho tiempo en casa de tu primo y muy poco aquí, tal vez debo de hacerlo menos, porque mi casa está demasiado descuidada.

—El amor eso provoca. Mejor contrata a alguien que te ayuda y así te libras de pedir disculpas.

Sonreí y pensé qué tal vez tenía razón. Me fui directo a la cocina, hice un té para Sophie y tomé agua para mí, no estoy del todo informada de los téns en el embarazo y tal vez deba de hacerlo, no sé qué tan positivos son en mi estado.

—Mujer, yo vine a ayudarte con una maleta y a chismear, pero creo que debemos ponernos a

limpiar.

—No, no, yo puedo.

—Nada, nada, yo tengo el día libre y tú necesitas más manos, así que a hacerlo.

Son casi las 10, nos estamos riendo como nunca en mi vida, el esposo de Sophie vendrá por ella, ya que bebió y no quiere manejar.

Me despido de ella y trato de comportarme, me ha dado el mejor regalo, me está regresando mi vida y quiero alargar su visita lo más que pueda.

Me ayuda a cerrar todas las puertas bien y a protegerme, de hecho, hablé a una compañía de alarmas y vendrán mañana a instalarlas, esto es necesario, es urgente.

Una vez me despido de Sophie, le dejo todos mis detalles, número de celular, de casa, de oficina, todo y le pido que venga mañana, ella acepta y pactamos una comida, necesito estar segura que los siguientes días podré protegerme.

Me subo a la recamara, pero no a la mía, sino a la que poco suelo usar, cierro puertas y ventanas y me voy a la cama. Necesito estar alerta, necesito estar pendiente, porque esto puede ser solo un sueño.

29 de marzo de 2014, (madrugada)

Escucho ruido y despierto asustada, compruebo la hora en mi reloj, son las 2:13 de la mañana. Enciendo las luces de las mesas de noche, estoy sola en la habitación, tomo una bata para poder salir. Pego mi oreja a la puerta, ya no escucho nada. Voy hacia la mesa de noche y desconecto el celular, estaba casi muerto, después de tanto sin usarlo y apenas está tomando batería. Lo enciendo y dígitó el 101, número de emergencias, para tenerlo listo por cualquier cosa. No pretendo salir de aquí, por mi propia seguridad, y no sé si llamar a la policía, no quiero que sea una falsa alarma. ¿Por qué no vinieron los de seguridad este día?

Voy a la ventana a intentar mirar algo o a alguien, que dé a la calle, pero no encuentro nada, no sé si deba de encender más luces y no sé a quién deba de marcar. Regreso a la puerta a asegurarme que tenga seguro, todo está bien, recuerdo que en esta habitación tengo gas pimienta y una navaja, voy por ellos para dejarlos cerca de mí y tener un poco de protección. Cuando los dejo cerca veo y recuerdo la pulsera, la maldita pulsera de Erick, ¿será que sigue activa? Ni siquiera sé cómo quitármela y si hacerlo hará que la jodida pulsera tenga alguna reacción. Doy algunas vueltas en la habitación pensando en ella y decido buscar en internet algo que pueda ser de ayuda. Tengo un iPad mini en mi buró, siempre lo tuve ahí por cuestiones de trabajo y respaldo, ya que todo siempre se carga aquí. La enciendo y afortunadamente tiene un poco de carga. Busco por términos, por similitudes, por fotografías y por todo lo que me pueda encontrar, encontré un artículo que mencionaba que se estaba usando en presos que tienen libertad condicional o están bajo custodia policial. Informa que al momento que este se quita emite una alarma para notificar de ello y que en algunos modelos más “estéticamente agradables” se desactivan mediante una entrada USB o una llave electrónica que lo desactiva, intenté buscar el modelo, pero me salían parecidos, ninguno idéntico, le dejé un mensaje a la compañía de los que, por sus características, se asemejaban, esperando tener una respuesta pronta, ya que es una compañía en Houston, EUA, y tenemos algunas diferencias de horario, si no, estoy intentando pensar que tendré más posibilidades de una respuesta a en este mismo día.

Cerca de las 3:30 de la mañana y de buscar información al respecto pienso en marcar a algunas personas, necesito informar de algunas cosas y sino de ellas en su mayoría, si poder escuchar voces, y tal vez hasta hablar con mis hermanos, este maldito encierro me ha hecho reflexionar que realmente fue una tontería el motivo de nuestro distanciamiento, que necesito hacer algo para remediarlo, ellos son lo único que tengo en la vida. Tomo el teléfono y veo mi lista, necesito priorízala mis llamadas.

—¡Hola!

—¿Nicole?

—Si Frank, soy yo, perdón por llamarte de este teléfono, sé que te espanta un poco.

—Es tu número de emergencia.

—Lo sé Frank, es que perdí el otro y bueno, este quedó de repuesto, apenas iré a la compañía de celulares para que me regresen mi número.

Frank me dijo que se alegraba que tuviera ese número y que estaba esperando mi llamada

desde hace semanas, porque últimamente solo me comunicaba con él mediante correo y comenzaba a preocuparle.

—Es mi culpa Frank, he estado algo ajetreada, salir y volver a la rutina de pronto se torna difícil, pero con quien siempre necesito tener contacto es contigo.

—Nicole, te me pones algo sentimental.

—Frank, te extraño, es la realidad, de pronto ya no sé a quién tengo, estos últimos meses han sido... —respiré antes de decir algo que por el momento no me beneficiaría—, necesito hablar con detalles contigo, pero creo que no es el momento.

—En tres semanas estoy en Londres, iré a verte.

En tres semanas el embarazo se notará todavía más, corro el riesgo de que no me vea de buena manera y me pida explicaciones. Esto puede o ser muy bueno o muy malo.

—¿Siguen en Nueva York?

—Sí, Victoria insistió y ahora no puedo negarle nada.

—Entiendo Frank, aunque para serte sincera y un poco egoísta desearía que hubieras estado aquí unas semanas atrás para que mi proceso hubiera sido más sencillo, pero me alegro mucho que tengas ese tiempo con Victoria, una relación así no cualquiera.

—¿Nicole, estás bien? —me cuestionó preocupado.

—Sí, un poco sentimental y extrañándote, pero estoy bien. Solo te pido que, si yo no te marco, lo hagas tú.

—Lo haré Nicole, tranquila y ahora ve a dormir que lo necesitas.

—Si Frank y gracias por todo.

—Te veo en unas semanas.

Y colgó dejándome con un nudo en la garganta, lloré como hace meses no lo hacía, como lo necesitaba, ¿qué hice para que Erick me hiciera aquello? ¿Qué hice para que me tratara como lo hizo? ¿Duraré en esta casa? Tengo mucho miedo que Erick venga aquí, tal vez la idea de buscar un piso nuevo, o casa no es tan mala.

Y me quedé dormida buscando otro piso, un lugar seguro del hombre que me tuvo *atrapada*, cansada por tanto, cansada por todo y aún debía de decidir qué hacer con el bebé que tengo en mi vientre, es un tema que he tenido por Erick, pero... ¿lo seguiré manteniendo?

29 de marzo de 2014

Son las 8 de la mañana, mi cuerpo no pudo permanecer más tiempo dormida y estoy pensando en aprovechar este día. Checo la Tablet que dejé cerca de mí; se está casi apagando. Voy hacia el escritorio y agradezco a la Nicole de hace un año por dejar más cosas en este cuarto y no solo tan poco decorado, agradezco por haber dejado cosas de oficina, los cargadores y cosas que usaba solo para emergencias y que sabía que, si las olvidaba en la Universidad, aquí tenía sus repuestos. Antes de ponerla a cargar noto qué hay mensajes nuevos, tomo el iPad y reviso, tengo una respuesta del correo que envié en la madrugada por la pulsera, me piden que vaya a una oficina para apoyarme a quitármela, contesto agradeciendo por la respuesta y confirmo el momento de mi asistencia, dejo la tableta cargando, necesito llevarla conmigo para los pendientes que necesito realizar. Aún tengo un poco de miedo por lo que escuché anoche a pesar de que no pasó nada, me repito eso e intento relajarme para poder salir de esta habitación.

Abro con cuidado, no escucho más ruidos, espero un poco, por fortuna todo sigue en silencio, así que salgo, cierro la puerta y pongo llave, voy hacia mi habitación, necesito tomar algunas cosas, para salir, necesito las alarmas con urgencia, así que, si no vienen los trabajadores, iré yo por ellos. Tengo algunas paradas que hacer, necesito arreglar un poco de lo que Erick me destruyó. Me visto, me pongo algo que cubra mi vientre pero cómodo, estoy harta de vestirme arreglada en todo momento, me hago un moño alto y me cubro mis ojeras demasiado notorias, tomo mi bolsa y el teléfono, busco algunas identificaciones, ya que Erick tiene las oficiales, busco mi partida de nacimiento, algunos recibos de casa, algunas credenciales de la universidad y la apertura de mi cuenta en el banco para poder hacer algunas manipulaciones de dinero, necesito con urgencia hacer unas cosas e ir a algunos lugares. Me aseguro que no haya nadie en el pasillo y voy de regreso a la otra habitación, tomo el iPad, así como el gas pimienta y la navaja, a este punto no me importa traerla para defenderme. Cierro las puertas y me aseguro que las ventanas también estén, necesito alguien que ponga mayor protección a la casa a parte de las alarmas.

Bajo con el mayor cuidado revisando todo, no quiero sorpresas. Reviso todo conforme a como lo dejamos el día anterior Sophie y yo, antes de que se me olvide, dejo anotado en mi teléfono y la Tablet, marcarle y pedirle que venga o yo ir, sé que necesito contarle cómo es que llegué a la vida de Erick, pero, sobre todo, necesito su opinión, ella fue quien me sacó de él, pero no estoy del todo segura y necesito comprobar que puedo confiar en ella. La casa esta despejada, busco las llaves de mi auto, no quiero subir en un taxi, la última vez me llevó a Erick y aunque tampoco me siento tan segura para conducir, sé que me sentiré mejor dentro de él. El automóvil está estacionado dónde siempre, parece que hasta una multa de tránsito tengo, pero a este punto con gusto la pagaré, confirmo que las llantas no estén ponchadas y que el último consejo de mi mecánico, de inflarlas con gas nitrógeno, hayan valido la pena. Todo está en orden, la paranoia solo soy yo, pero tampoco me puedo pedir no estar así después de tanto. Adentro del carro y habiéndome movido algunas calles, le marco a alguien a quien me urge ver.

—¡Hola, George! —dije reprimiendo las lágrimas.

—¿Nicole? —dijo algo asustado—. ¿Estás bien? Tú..., me estás hablando de este número.

—Sí, yo, tuve un problema con el otro, estoy por recuperar el número, pero necesitaba contactarte, me urge verte.

—Sí, claro, ¿cuándo es que regresaste? ¿Por qué no me avisaste antes? Pude haber ido al aeropuerto por ti.

—Lo sé George, lo sé, pero digamos que ni yo misma me esperaba estar en mi casa en estas fechas y de eso justamente quiero hablar contigo, ¿estás en el hospital o en tu casa?

—Ahora en mi casa, en una hora en el hospital, si lo necesitas vamos a desayunar...

—¡No! —dijo interrumpiéndolo—. ¿Puedo verte en el hospital? En realidad, necesito a mi amigo y al médico.

—Está bien, tengo consulta, pero te veo a medio día y así hacemos todo. ¿Te parece?

—Sí, me parece perfecto, te veo ahí.

—¿Nicole, estás bien? —dijo en tono preocupado antes de colgarme.

—Sí, yo... solo regresar en un alivio y necesito hablar contigo, en este punto creo que eres la única persona en quien puedo confiar.

—Nicole, me estás preocupando.

—Lo sé, George, pero cuando te platique me entenderás y tranquilo, creo que a este punto lo peor ya pasó.

Colgué sin decir mucho, una parte de mi necesita pensar con detalle, hasta donde puedo contarle y no exponerlo ante Erick y su poder en esta ciudad.

* * * * *

EEstoy en la oficina correspondiente a esta maldita pulsera, me piden que les informe el motivo por el cual la tengo, así que lo hago, aquí es el único lugar a donde puedo decirles lo que me sucedió. Les digo que me secuestraron y que me pusieron esta pulsera a manera de control, cosa que ya había dicho en mi correo, el cual también tengo en mi iPad, les explico que estoy en proceso de levantar denuncia pero que necesito primero quitarme esto. Para mayores efectos les muestro mis credenciales de profesora, y mi cédula como doctora en mercadotecnia. Las personas, ingenieros al parecer, me preguntan si conozco el nombre de la persona que me puso esta pulsera, y aunque quise decírselos casi gritando, estaba consiente que puede ser un arma de doble filo, así que lo negué, les dije que no conocía el nombre de mi secuestrador y que por lo mismo deseaba que me quitaran aquella pulsera.

* * * * *

EVer mi muñeca libre de esa pulsera es algo que pensé que nunca iba a suceder. El personal fue muy amable apoyándome y hasta dándome folletos de lugares donde podrían ayudarme a pasar el trauma que el secuestro me trajo. Los acepté porque en realidad creo que, si los requiero, no soy la misma Nicole que hace unos meses y la ayuda profesional nunca está de más.

* * * * *

EEl trámite con el banco me tarda menos de lo que pensaba, me hicieron algunos cuestionamientos y firmar algunos documentos, aparentemente mi cuenta no dejó de recibir dinero por parte de la Universidad, y por eso no tenía problemas, ahora lo que necesito es cambiar todas las tarjetas, numeraciones y tratar de que mi información esté lo mejor blindada posible, no quiero

que pueda rastrear mis datos Erick. Así que pregunto a la persona del banco y me dice que lo único que podemos hacer es hacer una solicitud para que mi información no pueda estar expuesta y que no puedan tener acceso, que es algo que a muy pocas personas le otorgan y que requiere de cierta cantidad de dinero. Le informo que deseo trasladar todas mis cuentas a un solo banco y que agregaré otra firma a mi cuenta, para no ser monitoreada, como consejo que me dio, así que hacemos el inicio del trámite y agregamos una nueva firma a mi cuenta. Esto es por precaución me repito una y otra vez.

* * * * *

EVoy a la compañía de teléfonos y digo que perdí mi equipo en Roma, me entregan un formulario en responsiva para llenar y saldar la cuenta pendiente del teléfono, afortunadamente ya había arreglado ese tema con el banco. Me ofrecen algunos equipos, unos con mayor capacidad y muchas más funciones, y aunque me veo tentada en hacerlo, la realidad es que solo necesito un teléfono, por el momento no siento confianza para poder tener una línea que me diga que tanto del mundo me perdí y dónde Erick pueda entrar y encontrarme, así que pido el modelo más básico. Por la compañía y mis años con ellos, me entregan un iPhone 5s, aparentemente el último modelo de la marca, pero sin número ni activación, solo el equipo. Aunque encontré sus ventajas, no espero encenderlo y usarlo pronto.

* * * * *

EEstoy estacionándome afuera del hospital, es más fácil que personas me vean aquí, que en el interior del estacionamiento, y para este momento no sé si es paranoia o precaución, pero me estoy cuidando casi de mi sombra.

George está en la sala de espera, al verme se acerca y me da un abrazo fuerte, uno al que no puedo decirle que no, uno que realmente necesitaba y que me hizo derramar unas lágrimas.

—¿Cómo estás Nicky?

—Bien George, créeme lo puedo decir tranquila y consciente, estoy bien.

—Creo que debemos de pasar a mi consultorio, así hablaremos con tranquilidad.

George me acompañó a su consultorio, le dijo a la enfermera encargada que estaría haciéndome revisiones detalladas y que hasta que el saliera, no lo molestaran, ella le sonrió y antes de entrar le recordó que como habían acordado, solo en caso de emergencia o quirófano le hablara a su teléfono fijo. Presiento que ellos guardan un secreto.

—Me alegra verte tan bien George, tan tranquilo, disfrutando de lo que haces.

—A mí también me alegra verte Nicky, regresé hace un par de semanas a la ciudad y apenas me enteré de que te habías ido a hacer una investigación. ¿Por qué no me dijiste?

—Por tonta —dije seria, tal vez si le hubiera contado a George, él si hubiera reportado mi desaparición—, porque pensé que sería algo corto, unos 7 u 8 meses y regresaría acá, tu estarías y Claire también, pero me equivoqué y pagué mi error.

—Nicole, ¿qué pasa?

Lo veo fijamente y me debato en contarle todo, lo había considerado y necesitaba decirle, pero creo que tan pronto no puedo exponer a alguien más...

—Tuve una relación con quien no debía, sabía lo que quería, me lo dijo desde el principio, pero no fui lo suficientemente fuerte para poder zafarme y ahora no solo necesito a mi amigo, sino

a mi ginecólogo.

—¿Me necesitas como ginecólogo? —dijo sorprendido y dejando su escritorio para venir conmigo—. ¿Qué es lo que te pasó?

Me levanto la blusa y le muestro mi vientre ya avanzado, no sé mucho acerca de este embarazo, solo lo que Erick decidió decirme.

—No sé cuántas semanas tiene, el papá de este niño es un monstruo y no deseo verlo nunca y ahora me debato entre tenerlo o perderlo George.

Él me mira sorprendido como nunca en nuestra vida, se levanta y enciende todo, le habla a la enfermera y le solicita algunas cosas para hacerme pruebas.

—¿Cómo no puedes saber cuántas semanas tienes Nicole?

—No me estuve checando, o por lo menos no consciente, lo único que sé es que rondo entre las 11 semanas... y que algo le está pasando al bebé.

La enfermera entra y le entrega a George un medidor de presión arterial, le trae también tubos para muestras de sangre y proceden a hacerme todo lo necesario. George comienza con sus cuestionamientos y yo comienzo a llorar, ni siquiera tengo las palabras adecuadas para decirle que yo no deseaba estar embarazada y que no se si deseo seguir estándolo.

—Tienes 11 semanas, cerca de las 12, no suelo confirmar el género, prefiero esperarme un poco más, pero dada la situación, parece que tendrás un varón, te mandamos a hacer algunos estudios, pero hay algo que me preocupa y necesito corroborarlo.

—¿Qué es? —pregunté asustada.

—Hay indicadores y síntomas de placenta previa y posiblemente preeclampsia, estoy descartando la segunda, pero necesito estar seguro, lo que si es que tengas Anemia por deficiencia de hierro y necesitas más rayos UV.

Erick... Erick fue quien provocó todo esto y ahora yo... ¿no quiero perderlo?

—¿Tengo riesgos de perder al bebé?

—En todo embarazo hay ciertos riesgos y necesitas cuidarte mucho, estaremos haciendo todas las pruebas pertinentes, así que es necesario que el día de hoy te quedes en el hospital, te ingresaré para que descartemos cualquier complicación.

—George —dije sujetándole la mano para que no se fuera—, necesito hablar de todo esto contigo, hace unos minutos deseaba que me dieras una solución para poder abortar y ahora, tengo miedo de perderlo por culpa de Erick.

—¿Quién es Erick?

La enfermera entró con una silla de ruedas, iban a evitar que caminara, e hiciera esfuerzo, así que le haría caso.

—Te contaré, una vez que pase todo esto, te contaré, no deseo poner más en riesgo a mi hijo.

George me dio un cariñoso beso en la frente y me llevó al cuarto pertinente. Entré con la misión de deshacerme de este bebé y ahora solo deseo protegerlo.

29 de marzo de 2014, (noche)

Todo el día ha sido de análisis, me han hecho ecografías, he respondido preguntas lo mejor que he podido, pero sé que George necesita que sea más específico con él. Tengo toda la tarde pensando, una parte desea que conozca, que me apoye, tener las mayores personas de mi lado, pero tengo miedo con Erick, sé de lo que puede ser capaz.

—¿Ahora si me vas a contar lo que sucedió? ¿Por qué carajos estás embarazada?

Se notaba enojado, asustado, preocupado, se notaba todo. George siempre supo que yo no tendría hijos si no estaba con alguien, sino tenía a una persona a mi lado, porque, así como vi a mis padres, deseaba que mis hijos tuvieran ese tipo de familia y que llegara con él sin pareja, con ya casi 12 semanas, pero sobre todo, que a él no le haya informado si es que tenía pareja.

—Te dije hace rato que te diría todo lo que sucede y porque estoy embarazada, pero ahora creo que cualquier cosa que te diga sonara a excusa. Cualquier cosa que pueda mencionarte no arreglará nada.

—Nicole, ¿qué demonios sucedió? —dijo de una manera más tranquila, pero sonaba a preocupación, necesito protegerlo hasta que esté segura que George está a salvo.

—Yo no deseaba embarazarme —dije tranquila, para que él hiciera lo mismo—, me encontré con alguien, el sexo comenzó a ser parte de nuestras vidas, viajamos juntos, hicimos algunas cosas, por ahora no quiero verlo, me ha hecho sufrir y alejarme de muchas personas, y sé que terminará afectando mi trabajo.

—¿Tu trabajo? Explicáte, Nicky.

Suspiré, supe que eso si debía decirlo, que necesitaría su ayuda y que decirle su nombre podría ayudarme, podría verlo con enojo y hasta cierto punto protegerme, pero aún estaría a salvo.

—Es mi jefe, George, el nuevo rector, el que está reemplazando a Frank, me llevó a las estrellas, pero también me llevó al peor infierno que he vivido.

—¿Te enamoraste? —dijo interrumpiéndome.

—Por un momento creí que sí, ahora estoy segura que no, no deseamos lo mismo para la relación —dije siento honesta, e intentando sonar afectada por aquello—, pero ya es tarde, ya que tendré algo de él por mucho tiempo.

—No soy partidario de dar este consejo, y tú lo sabes, pero si necesitas abortar, puedo ayudarte con ello, de la manera más segura que esto puede ser.

—George, eso quería, de verdad y de todo corazón te lo digo, a eso vine, esperando esa respuesta y propuesta de ti, pero por primera vez lo escuché, pude ver a ese pequeño, oír sus latidos, pero sobre todo saber que le estoy haciendo daño, y eso me preocupa, nunca pensé o esperé pensar en proteger a alguien y sé que su presencia, su estadía en mi cuerpo posiblemente me hará restar cosas, pero George, deseo con todo mi corazón, cuidarlo y protegerlo, hasta de mí.

George tomó mi mano y la apretó, no podía decir mucho, creo que ambos sabemos que una situación así no es algo que se pueda hablar tan fácil y en una sola plática.

Antes de salir le pedí con extrema urgencia un favor, le solicité mi chequera, y le expliqué en que necesitaba su ayuda todo lo que tenía destinado para mi estadía en Roma y para el viaje a

Bora, Bora, se irían a una sola causa; necesito encontrar un piso o loft, no puedo quedarme en mi casa, o hacer compras yo, sé que Erick puede vigilar todo y lo que menos necesito ahora es darle las mayores pistas de mi paradero, y dado que solo tengo un lugar a donde ir, necesitaré uno a donde huir.

* * * * *

La recomendación por completo es reposo hasta que descarten males, la preeclampsia está casi descartada, pero la placenta previa esa confirmada, así como mi anemia y falta de potasio, me está también recomendando baños de sol y tengo una lista interminable de medicinas, vitaminas y todo controlado para que no afecte al bebé. El alta no la tengo, necesito pasar al menos 48 horas en observación, así que no tengo más que hacer que cuidarlo y cuidarme. Tengo mi iPad y el celular, necesito hacer muchas llamadas y algunos correos que mandar, necesito dar señales, explicaciones y detalles. No puedo quedarme llorando por lo que me hizo Erick, necesito reajustar mi vida, necesito ser fuerte, porque de verdad que esto apenas comienza.

01 de abril de 2014

George ha platicado muy poco conmigo en estos días, dado que esperaba que tuviera descanso, sé que tenemos mucho que contar y demasiado por explicar, sé que la historia que le conté a George apenas y lo dejó tranquilo, creo que luego de estos dos días me siento más en paz para darle detalles de lo vivido, así como solicitar una orden de restricción en contra de Erick, y sé que para esto mi bebé podrá ayudarme, pero lo más difícil lo estoy haciendo ahora; estoy solicitando plaza de profesora en otra universidad, en otro país, esperando que la respuesta sea positiva, sé que no será un proceso rápido, pero no me importa, necesito arreglar todas las tonterías que hice con mis hermanos y familia, estar sola, intentar vivir con lo poco que desee quedarme, fue parte culpable de dónde estoy, y no puedo, no lo permitiré. Le marqué a Bernardo y tuvo una plática de 5 minutos conmigo, pero fue lo que necesitaba, quedamos en visitarnos y en hablar, por separado, después nos juntaríamos los tres, antes de terminar la llamada le informé que estaba en el hospital y que de eso también le hablaría, no podía decirle de una manera tan brusca lo que había sucedido y mucho menos lo de mi embarazo. Karen me negó la llamada, ella no conocía mi número de emergencia y mucho menos el normal, que recuperé, y al escuchar mi voz no quiso saber de mí. Sé a quién puedo marcarle para que me apoye, ella tiene una temporada trabajando desde casa, como me informó Albert, mi cuñado, ya que ella desde la lectura de testamento no ha tenido presencia en mi vida.

—¡Hola, Albert! Te habla Nicole.

—¡Hola, cuñada! Mucho sin saber de ti, ¿cómo estás?

Respiré, no quería soltarme llorando y mucho menos contarle a él todo lo vivido en los últimos meses.

—Bien, bien, con mucho trabajo y un celular perdido que apenas pude recuperar, lamento no haberme podido contactar contigo antes. ¿Cómo están ustedes?

—Karen, haciendo planeaciones, tiene un evento próximamente y su humor es en relación a sus proveedores —él rio ante el comentario, yo solo sonreí—, pero vamos bien, intentando embarazarnos de nuevo.

—Me alegra saber que estén bien Albert.

Un poco de silencio se hizo entre nosotros que él rompió.

—No me marcas para saber del todo como estamos, ¿cierto?

—En realidad no, claro que quiero saber cómo están, pero..., quiero saber de Karen, quiero hablar con ella, quiero que me grite, quiero que me diga todo lo que siente, pero necesito que me hable Albert, no puedo seguir así, no puedo no mover nada.

—Nicole, soy testigo que eres tú quien mueve más, y puedo entenderte, sé lo terca que puede ser ella cuando se siente dolida, pero en realidad sigo sin comprender del todo su enojo, es algo de lo que pudieron hablar y arreglar, además tu tenías 19 años...

—Albert, no pido que te quedes de mi lado de verdad, ella es tu esposa y es a quien debes de apoyar, pero quisiera que la llevaras a un lugar, será un lugar muy especial para los tres.

Le comenté a Albert que esperaba hablar con Bernardo, y con ella, en momentos diferentes y

después juntarnos, que luego de algunas situaciones personales y después de 12 años, no podemos seguirnos tratando como desconocidos, no podemos, él me dijo que me apoyaba y que le dijera que hacer, le dije que esperaba que fuera el día de mañana, porque no podía dejar pasar más tiempo, además le comenté que hoy hablaría con Bernardo, porque fue más accesible, y que aunque esperaba que me gritara, haría todo lo que estuviera en mis manos para que no pasara.

—Puedo confirmarte el alta y no solo eso, también que ya eres dueña de un nuevo piso cerca de mi casa y del centro de Londres, para ser exacto por el parque Golden Square, en la Brewer Street.

—¿Y con el presupuesto que yo te di, tu conseguiste un piso en esa dirección?

—Los contactos correctos solucionan cosas, y así te tengo bastante cerca, así que te estaré cuidando.

—¿Incluiste dinero tuyo?

—¿Crees que pude haber hecho algo yo así? —lo miré, me puse seria, sabía que algo estaba haciendo—. Tranquila, fue casi nada, solo para ganar la última propuesta, y me aseguré que tenga todo lo que solicitaste, así que una vez que todo esté listo y que haya firmado algunas cosas, haremos el traspaso de propietario, ¿está bien?

George se acercó y pude abrazarlo, que hiciera ese enorme favor por mí, me ayudaba a sentir a más personas conmigo, y no tan sola como en los últimos meses. George se sentó en la cama, sabía que estaba esperando a que le diera información, por qué me quería mudar y porque necesitaba dejar algunas cosas en el pasado.

—Te lo dije George, no quiero saber del papá de este pequeño, y no quiero que le sea fácil encontrarme, los nombres de registro terminan siendo públicos y es lo que no deseo por el momento.

—Entiendo eso Nicky, pero ¿por qué no quieres saber de ese hombre? ¿Qué te hizo? Nicole? —dijo en tono muy preocupado, más de lo que yo misma pensaba que estaba—. Tú no eres de las personas que escapa, no sueles huir de los problemas. ¿Qué fue lo que te hizo ese hombre?

—George... —dije triste, ¿necesito decirle que me secuestró?—, como te dije yo no quería quedar embarazada, en este intento de relación él siempre me mandó, por semanas me hizo sentir atrapada, como en un secuestro, sin saber de mis amigos, de mi trabajo, solo debía de preocuparme por él y yo... tú sabes que yo no soy así, no me puede pedir que sacrifique todo por alguien y él no haga nada por mi.

—¿Estuviste dónde con él, Nicole? —dijo enojado.

—En su casa, desde diciembre.

—¿Estás loca mujer? Ahora entiendo tus semanas de embarazo y por qué estás sin color en tu piel —George se acercó y me dio un fuerte abrazo—, si ese cabrón se vuelve a acercarse para hacerte daño, se las verá conmigo, no dejaré que te haga nada a menos que tú me lo impidas y aun así, si veo que te hace mal, seré el primero en golpearlo, ¿me escuchaste Nicole?

Le regresé el abrazo porque de verdad necesitaba escuchar que alguien me protegiera, que alguien pudiera hacer algo por mí después de 11 meses con ese hombre.

Recordando todo mientras platicamos, me siento frustrada y enojada, odio que hayamos arreglado todo para que el viaje de actualización de George y el mío fueran casi a la par, él me estaría esperando y le avisaría cuando regresara, y recapitulando, comienzo a creer que fui manipulada desde un inicio para escoger esas fechas, para escoger esa ciudad, siento que esto fue arreglado desde un inicio.

* * * * *

ETengo que estar viviendo a control por lo mínimo 1 vez a la semana, sé que vendré más porque George no dejará que sea de otra manera, y me alegra un tanto saber que me estará protegiendo. Estamos en mi auto con rumbo al nuevo piso que le pedí me comprara, sé que no me podré quedar aquí por lo mínimo 1 semana, pero me dará tiempo para comprar cosas por internet con la nueva persona que agregué en firma a mi cuenta y sobre todo mudar cosas que son completamente necesarias para mí. Sé que cambiar de vecindario me hará bien.

* * * * *

EEn la puerta me encuentro con mi hermano, estoy al borde de las lágrimas porque trae consigo un ramo de flores, deseo demasiado verlo, abrazarlo, y si es necesario pedir perdón. Bajo con ayuda de George, que se encarga de dejar mi auto en el estacionamiento del pequeño edificio, me cubro el vientre y voy directa hacía Bernardo, que me hace fácil el trayecto, ya que el viene con los brazos abiertos.

—¡Nicole! —dijo con las lágrimas a punto de salir como las mías.

—¡Hermano! ¡Hermano! —dije completamente emocionada y con las lágrimas brotando de mis ojos—. Perdón Bernardo, perdóname.

—No, Nicole, perdóname tú a mí, yo... no debí de haber tomado esa actitud, eras una niña y te quedaste sin nadie.

—¡Hermano! —dije llorando aún más—. Te quiero.

Y cerramos nuestro abrazo con más lágrimas.

Deseaba llevarlo a casa, pero sé que estaría vacía, y por fortuna pasando la calle hay un restaurante, por la hora se encuentra no tan lleno, así que podremos hablar, le pido que me siga y ahí es a dónde lo llevo.

—Estás bellísima Nicole, tienes las cualidades de papá y de mamá, inteligente y hermosa.

—Me vas a sonrojar Bernardo.

—Es la verdad y por mi estupidez no pude decírtela por muchos años.

—¿Qué nos pasó Bernardo? ¿Por qué llegamos a distanciarnos tanto?

—Por ser tonto Nicole, me cegó el dolor y la envidia, no pude ver que nuestros padres tenían razón, y eras tú la que necesitaba mayoritariamente dinero, ya tienes doctorado, eres profesora, tienes tantas publicaciones y alumnos, que sorprendes.

—¿Cómo sabes eso?

—Dentro de mi coraje, mi situación de hermano mayor me hacía vigilarte de cerca, así que digamos que sé algunas cosas —dijo tomando mi mano—, pero no es el tema para esta plática.

—Lo sé, debemos de hablar de nuestro distanciamiento, pero, sobre todo, del porque después de algunos años decidiste recibir mi llamada.

Bernardo suspiró antes de decirme lo que sucedía.

—Mi hijo el menor tuvo un accidente, fue en coche y no fue algo que nosotros provocáramos, uno de sus amigos y la madre de este fallecieron en el momento, y aunque no quiera aceptarlo me recordó a todo de nuestros padres, a su accidente. Mis hijos lloraron por su hermano, por la pérdida, por su ausencia hasta este momento me sigue doliendo, no sé ni cómo te lo estoy platicando. Sus hermanos se unieron, mi esposa Alexa y yo también, pero quedaba algo ahí... ellos decidieron hacerse fuertes con su ausencia, ni siquiera pelearon sus juguetes, al contrario, los guardan como algo preciado para ellos, y yo... su padre hizo menos a una de sus hermanas por la

voluntad de nuestros padres, la traté mal, con desprecio y tuve coraje, cuando no fue algo que tu hayas pedido o deseado, porque puedo apostar que tu menos que nadie hubiera deseado perder a sus padres.

Las lágrimas comenzaron a rodar, perdí a uno de mis sobrinos y yo... no supe, no pude acompañar a mi hermano en su dolor, y lamentablemente ese dolor fue el que le hizo ver que cometió un error, y por eso estamos frente a frente, por una nueva pérdida en esta familia.

—Lo siento hermano, no puedo ni imaginar lo que sientes en este momento.

—Creo que puedes imaginarlo hermana, puedo ver tu vientre, pude sentirlo, y sé que me harás un orgulloso tío.

No dijimos mucho, no pude, me tomó por sorpresa, y en realidad no sabía ni como decirle, con George fue más sencillo, pero, ¿cómo decirle a mi hermano?

—Yo... el pequeño es inesperado, y si tal vez pueda pensar en el dolor ya que tengo que cuidarlo demasiado o lo perderé y créeme, no quiero, no lo deseo.

—Nosotros te ayudaremos Nicole, y si tengo que hablar con la cabeza dura de Karen, lo haré, no podemos permitir que un dolor y una nueva pérdida nos lleve a unirnos. No puede ser posible.

Abracé a Bernardo, no me dio pena levantarme en medio de todas esas personas, al parecer algo se está arreglando en mi vida y quiero pensar que después de tanto sufrimiento viene la calma, que podré retomar parte de mi vida, y podré postularme para otras universidades aquí en Londres, o tal vez y definitivamente necesite cambiar de profesión y ejercer de nuevo en una empresa. No lo sé, pero me alegro tanto de tener a George y a mi hermano conmigo, que sé que esto es una buena señal y que tengo que salir y ser fuerte, por mi bebé, por mí, y por todo lo que pueda venir.

* * * * *

Bernardo paga la cuenta y lo llevo al departamento, sé que apenas tiene los muebles esenciales, pero necesito explicarle lo que pasó con la casa y porque me mudé, tal vez así entienda un poco y no pregunte por la casa anterior, sé que tengo que decirles a ambos de mi secuestro, pero necesito saber que al final todos estamos seguros y que Erick no hará más daño.

Paso todo el resto de la tarde y parte de la noche con Bernardo, me promete que el siguiente fin de semana traerá a mis sobrinos y a Alexa para una cena, espero yo tener esta nueva casa lista, porque en de verdad que ansió tener a todas estas personas en casa, sintiéndome amada y olvidando al monstruo que me tuvo prisionera, porque embarazada estoy y deseo que este bebé y yo a partir de hoy tengamos la vida que amaba y que sé que voy a amar, ahora teniendo a mi bebé.

02 de abril de 2014

Me quedé en casa de George, el saldría de la ciudad por algunos días, al parecer de emergencia, su madre quien vivía en Manchester había sufrido un pequeño accidente en las escaleras y prefería cerciorarse, yo le informé que estaría bien, le pediría a Bernardo un poco de compañía, me llevo hasta su casa, en mi auto después él iría en taxi y después en tren, no quería manejar, por lo cansado y por las horas de trayecto.

—Será tu completa responsabilidad Bernardo, tendrás que rendiré cuentas.

—Tranquilo George, yo me encargare que mi hermanita se encuentre bien.

Y estrechándole la mano me dejo con mi hermano.

—Me alegro que alguien te haya cuidado este tiempo.

—A George lo conocí por Claire, ¿la recuerdas? Estudiaba conmigo, ahora está en Estados Unidos ejerciendo, se fue hace 1 año.

—La recuerdo hermana, y lamento que se haya ido.

Yo más, pensé para mis adentros, me volví adicta al trabajo después de terminar con Antony, pero ella era de las pocas personas que me sacaban de mi rutina y no les podía decir que no, los tres conocemos la situación de nuestro trabajo y como adultos lo entendemos. Ahora me pregunto ¿cómo logró Erick ocultarme de ellos? ¿Cómo fue que ellos no notaron mi ausencia? No quiero levantar sospechas, pero es necesario averiguarlo.

* * * * *

—Se va a negar Bernardo.

—Albert nos va a ayudar —dijo tratando de animarme.

—Eso no es seguridad hermano.

Estaba aterrada, he vivido obedeciendo por muchos meses y reprimiendo todo lo que necesito decir, he pensado en cómo puedo disculparme o intentar hablar con ella, estoy dispuesta a ello, creo que a este punto no me importa, deseo tener a mi hermana de regreso.

Bernardo se queda en una mesa aparte, insistió en que fuéramos a un lugar neutral, así que estamos en un restaurante. Yo me senté en una mesa dentro y él se quedó en una afuera. Mi cuñado llegó y saludó a Bernardo, dijo algunas palabras y entro al local, no quería ser muy notoria, así que le escribí un mensaje para que fuera a mi mesa.

—¡Nicole! Me alegra tanto verte.

Suspiré antes de levantarme sabía lo que se encontraría, y que las preguntarías no tardarían en llegar.

—A mí también me alegra mucho verte Albert.

La ropa que llevaba no era muy apretada, pero como me confirmó George, que desde la última vez que fui a revisión, en mayo del año pasado y que estaba en mi peso, si acaso 1 o 2 kilos arriba, a estas fechas había perdido casi 10, así que se reflejó en todo, mi clavícula, el rostro y claramente en mi cuerpo, y quisiera o no, el embarazo era demasiado notorio, y esas 12 semanas

parecían más.

—Nicole... —dijo señalando mi vientre—, ¿estás embarazada?

Mis manos automáticamente se fueron a mi barriga.

—Sí, yo... sí, lo estoy.

—¿Cuándo? ¿Por qué no dijiste nada?

—Digamos que lo estoy procesando.

Albert me invitó a sentarme para seguir hablando, su cara notaba impacto, no había más que decir. La Nicole que no deseaba embarazarse lo estaba y no solo eso, nadie lo sabía y mucho menos conocían al padre y aunque Albert no me preguntó por ello, no dude que lo tuviera en mente, pero como caballero lo evitó y escuchó atento lo que por ese momento le decidí compartir.

—Les voy a contar, no sé qué tan bueno sea el momento ahora, y una parte de mi es por miedo, otra por una costumbre que llevo por muchos meses y otra porque estoy intentando enterrar algunas situaciones, aunque con ese pequeño no sé qué tanto pueda.

—¿Es varón? —preguntó de manera normal.

—Sí, lamentablemente eso compartiré con el poco padre que tiene. Pero de verdad, deseo gritarlo, pero mi parte consciente sabe que no es el momento adecuado.

—Y se respeta, Nicole, lo haremos a lo que tu necesites, no a lo que nosotros nos urja saber. Pero te digo desde ahora que, si alguien te ha hecho daño e intenta acercarse a ti, estaremos para ayudarte.

Le agradecí a Albert, por preocuparse y porque deseé ayudarme a pesar de que apenas le dije algunas palabras. Sé que este es el momento para poder decir todo, para pedir que juzguen a Erick conforme a la ley, pero sé que contar la situación, enfrentarme a él, carearlo, si es que la policía llega a aprenderlo, sería algo difícil. El hombre puede contratar a la persona que él decida, defenderse, y el bebé podría ser el medio para que yo pierda ante él. Como siempre ha sucedido. Sé que debo de asesorarme, sé que debo de hacer muchas más jugadas antes de simplemente ponerme a llorar. Sé a quién le debo de decir, necesito platicar con Frank porque sé que puede ser mi completa salvación... solo... solo debo esperar a que él se encuentre aquí, y yo estaré resguardándome. Mientras platicábamos Albert y yo, veo que las cosas afuera con Bernardo y Karen se ponen difíciles, veo que ella grita y mueve demasiado las manos, por un momento hasta pensé que podía golpearlo. Le digo a Albert y se disculpa, necesita ir con ellos. Quiero seguirlos, pero si algo está mal posiblemente mi presencia ahí sea mucho peor, me acercaré, pero lo más prudente posible.

—No puedo creer que tú, justamente tú Bernardo sea quien la defienda. ¿Qué hizo ella por nuestros padres para que haya merecido lo que le dieron?

—Tenía 19 años, Karen, tú ya estabas a punto de casarte y tenías 27, yo estaba casado y con 29, y mi primer hijo por nacer. Eso hizo, era una niña Karen, una niña que tú y yo despreciamos por dinero.

—No, Bernardo, no fue dinero solamente y tú lo sabes.

—¿Aún sigues creyendo esas estupideces? Fue después de su cumpleaños Karen, ¿qué podía haber hecho ella?

—Prevenirlos Bernardo, pedirles, rogarles que no decidieran irse, avisarnos a tiempo que se estaban yendo para poder conocer su paradero.

—¿Y qué hubiéramos hecho nosotros Karen? No lo lograron ni los médicos, el accidente no fue su culpa, que le heredaran tampoco, puedo creer que el no acercarse tal vez sí, pero a mí me lleva 10 años y a ti 7, y tú y yo estábamos con la misma idea, ¿qué querías que hiciera ella?

¿Rogarnos y quedarse llorando en las puertas de nuestras casas porque sus hermanos mayores decidieron abandonarla?

—No fue así Bernardo, ella decidió aislarse, no interesarse en nuestras vidas, hacer como que no existiéramos.

—¿La dejaste entrar en tu vida? ¿Supiste lo que ha hecho ella?

—Por supuesto que no.

—Entonces no reclames lo que tú misma hiciste, porque si tu siendo mayor no tuviste esa madurez para saber perdonar, no pidas que ella lo haya tenido. Nicole creció sin familia, sin padres, sin hermanos, nosotros nos tuvimos hermana y el duelo fue más sencillo, ella lloró y sobrevivió sola.

—Se lo merecía —dijo ella enojada.

—No mujer, nadie lo merece, y el hecho que Luis haya tenido ese accidente me hizo comprenderlo, y tú tienes gemelos, hermanos que se aman y que han aprendido de ti, ¿por qué tu no haces lo mismo? ¿Por qué no le enseñas a tu egoísmo y rencor a perdonar?

Albert se quedó a lo lejos, por si algo sucedía, pero al momento que Bernardo dijo esas palabras, él se acercó.

—Nicole ha estado todos estos años en contacto Karen, me ha marcado, escrito, preguntado, fue a nuestra boda, y se quedó de lejos, yo le envié las fotografías, estuvo en el hospital cuando diste a luz sin que tú te dieras cuenta, fue al bautizo de nuestros hijos y se quedó lo más lejos posible. ¿Cuándo haz hecho algo tú por ella?

Karen dejó rodar algunas lágrimas, yo estaba oculta escuchando todo, no pensé que Albert le dijera eso, yo se lo prohibí, le rogué que no lo hiciera, no necesitaba que ello lo supiera.

—¿Por qué no me dijiste? —dijo ella enojada.

—¿Hubiera cambiado algo? ¿La hubieras aceptado? —ella negó—. Nicole lo sabía y dejó que todo fluyera para que tu siguieras tu vida y que ella pudiera estar cerca de ustedes, pero sin incomodarte.

Comencé a llorar, las hormonas, lo vivido, no podía más, acepté que no me quisieran, que decidieran sacarme de su vida, pero ahora entiendo que fue mi peor error, debí de insistir, debí de luchar por ellos...

—Me mientes Albert, esto no es cierto.

Y tomó su bolsa para retirarse.

—Hermana no, por favor —dijo Bernardo, pero ella siguió.

—No Bernardo, no.

—¿Y si te lo pido yo? —dije saliendo a una periferia en la que pudiera verme—. ¿Si te pido perdón? ¿Si te doy el dinero, podrías hablar conmigo?

Karen se paró en el acto, ví que se llevó las manos sorprendida a la boca y volteó.

—¿Estás..., estás aquí?

—Karen yo no quería, yo prefería que Bernardo hablara contigo, pero ellos insistieron.

Ella dio la media vuelta y se secó las lágrimas.

—Debiste de haberlo hecho —dijo y se me quedó mirando—. ¿Estás embarazada? —dijo aún más sorprendida—. Nicole Soza, la exitosa doctora ¿está embarazada?

Agaché la mirada por el comentario, el embarazo me preocupa y mucho, pero tenerla enfrente después de tantos años es... me puede más de lo que pensé.

—Sí —dije en un hilo de voz, no sabía que más decir.

Albert vino junto a mí, así como Bernardo, me abrazó por la cintura y habló;

—Nicole tendrá tiempo de decir de este embarazo, pero los que nos debemos de sentar a hablar somos nosotros, y no nos vamos a seguir comportando como niños de 5 años y así te tenga que seguir por toda la ciudad Karen, y tardarme días, te juro que no dejaré que vuelvas a la misma actitud.

Karen nos observó, relajó los hombros y vino hacia nosotros.

—Tienen 20 minutos y podré decir lo que necesite.

Sonreí al instante, necesitaba hacerlo, me estaba dando una oportunidad de estar con mi hermana. Nos fuimos a la mesa dentro del restaurante, que estaba en una zona más sola para poder platicar, Albert se quedaría.

—No te pido que nos convirtamos en mejores amigas sino quieres, pero no podemos seguir así Karen, no podemos negar lo que somos, no podemos seguir con esta actitud.

Dije para puntualizar una plática de, afortunadamente, más de 20 minutos, dónde me preguntó hasta por la situación de mi embarazo. Contesté lo que les he dicho a todos, no es el momento para que me tenga lástima, es para que arreglemos nuestra situación.

—Sí Nicole, somos hermanas eso lo tengo muy claro, y no hemos sabido una de la otra por más de 12 años.

—Yo he sabido de ti —dije seria—, intenté ser parte de tu vida, aunque fuera de lejos...

—Ya me dijo Albert —dijo interrumpiéndome—, y sé que tal vez esto es un error o fue un error, y que no debí de tomar esa actitud, en parte ahora no entiendo cuál fue mi mayor dolor, si perder a mis padres o saber que no había nada para mí, que solo les importaba que terminaras tus estudios.

—Tú ya tenías maestría hermana, yo...

—Tenías 19 años —dijo Bernardo—, y eso justifica todo.

Karen cerró los ojos y se llevó las manos al rostro, había mucho que procesar.

—¿Qué pasó con la casa de mis padres?

—Mis papás dejaron una carta, me pidieron que cuando sintiera que la casa me era grande y que dejarla ya no me representaría un dolor mayor, la vendiera, pero que fuera a una familia en la que yo o nosotros nos sintiéramos cómodos de vender, tuve que hacerlo sola, y voy periódicamente, ellos conocen esta cláusula, voy 1 o 2 veces al año.

—No sabía de esa carta —dijeron ambos.

—La dejó el notario, cuando ustedes salieron, sé que después fueron a firmar, y que fueron con prisa, por eso me la dieron a mí.

Ambos se miraron, estaban sorprendidos.

—Quiero ir —dijo Karen—, necesito ir.

* * * * *

Estamos frente a la casa, sé que puedo pedirles entrar y que me lo otorgarán, pero aún no han querido hacerlo.

—Fuimos muy felices.

—Sí, hasta ese accidente —dije triste—, el dinero está en sus cuentas, si ustedes lo quieren ya pueden disponer de él, desde que se vendió no lo he tocado, solo es que firmen para poder acceder a ello. Supongo que por el tiempo tendrá algunos intereses.

Dije dando algunos pasos, a este punto después de los 9 meses con Erick no tengo fuerzas para estar frente a esta casa, y si después de todo Karen sigue así, no puedo forzarla más por este día.

—Espera Nicole —dijo Karen, yo me detuve—, no te puedo decir que esto será instantáneo y que tendremos comidas todos los días o que te marcaré día sí y día también, pero creo que podemos olvidar todo y ser la familia que necesitamos, la familia que somos.

Escuchar eso me llenó de alegría, era lo que necesitaba, que me hablara que me aceptara en su vida, que decidiera dejarme entrar.

—Además no dejaré que pases por un parto y lo que resta de embarazo por completo solitaria, sé lo que representa.

No pude contenerme y la abracé, era lo que necesitaba, lo que requería, una oportunidad para poder hablar, e intentar arreglar nuestra relación. Solo eso necesitaba, una oportunidad.

—Sé que hay mucho que platicar hermana, así que cuando quieras y donde desees, sino quieres que sea en nuestras casas, puede ser en un lugar neutral.

—Ya lo iremos viendo, lo que debemos es ir ahora a tu casa, porque Bernardo dijo que tienes indicaciones de estar en reposo.

Vamos a los automóviles, mi hermano me lleva a mí y Albert a Karen, cruzamos algunas palabras, le di las gracias por haberme ayudado y por aceptar hablar conmigo, Bernardo y yo ya habíamos hablado bastante, así que optamos por decirnos lo necesario, lo que no doliera comentar, porque por supuesto qué hay cosas que sanar, cosas que platicar y sacar, pero por el momento el silencio y estar uno a un lado de otro es algo bueno.

—¿De verdad no quieren pasar?

—Ya es tarde Nicole, debes de descansar, y no sé si nuestra presencia ayude, mañana te marco y acordamos a vernos ¿te parece?

—Está bien, puede que tengan razón. Mañana acordamos todo.

Me despido de ella, y antes de retirarse me entregan unos documentos que me explican que son de las alarmas, George se encargó de ponerlas y me mandaba la clave y detalles, así como la confirmación de la fecha para instalación de las cámaras de seguridad. Suben a los autos y se esperan que entre a casa, la alarma suena y entro el código, la caja está muy cerca así que me permite desactivarla, y después activarla con presencia en casa.

Me volteo para subir a mi habitación, pero una voz me interrumpe.

—Buenas noches, Nicole.

Me quedé congelada en el instante, conozco esa voz, se quién es...

—Erick —dije asustada.

—Te dije que te vería en la noche.

Comencé a temblar sin quererlo, en unos segundos lo tengo detrás de mí sujetándome, estoy intentando irme de su lado, pero su fuerza y mi nerviosismo en este momento hacen que comience a perder la pelea.

—Suéltame Erick me estás haciendo daño —dije forcejeando nuevamente con él y gritando a la par—, ¿cómo entraste?

—Tan ingenua como siempre, Nicole —dijo muy serio y tranquilo.

Y dicho esto me volteo y quedamos de frente, cara a cara, mi temor y su furia.

—¿Creíste que salir de mi casa sería tan sencillo? No te equivoques Nicole, salir no siempre es la respuesta.

Seguí forcejeando, pataleando, dando manotazos, pero él me llevó hasta el sillón, me sentó y aprisionó.

—Esto es solo el inicio, Nicole.

No dejé de forcejear y pude darle un golpe en su parte masculina, se dobló y pude escapar,

corrí hacia la puerta, pero estaba cerrada, no tenía las llaves, corrí hacia la puerta de la cocina, pero él vino sobre mí y no pude llegar.

—No pelees Nicole, porque esto será peor.

Y dicho esto, todo se puso oscuro, todo se relajó, todo era paz. Erick está aquí, todo era paz. Erick está aquí.

03 de abril de 2014, (madrugada)

Estoy en mi habitación, está oscuro, la cabeza me duele un poco, me recargo a la cabecera para sentir que estoy tocando algo firme. De pronto una luz se enciende del lado de mi escritorio frente a la cama, contengo un grito ahogado, pero las preguntas comienzan.

—¿Qué carajos es lo que quieres Erick? ¿Cómo es que entraste a mi casa?

—Tengo llaves desde hace mucho tiempo.

—Las cerraduras acaban de cambiar y hay alarma.

—Nueva, por cierto, muy buen equipo, pero por propina extra pueden dar las claves y los puntos débiles de tu sistema de seguridad.

Cierro los ojos un segundo, esto..., esto no puede estar pasando nuevamente, Erick no puede... ¿Por qué? ¿Por qué después de todo lo que ya había avanzado en estos días? ¿Por qué no me deja en paz?

—¿Qué es lo que quieres? —dije enojada—. ¿Qué es lo que pretendes?

—¿Después de todo este tiempo Nicole, sigues haciendo las mismas preguntas estúpidas?

—¿Qué carajos quieres Erick?

—A ti Nicole —dijo tranquilo—, y a nuestro hijo.

—¿Al hijo que está en riesgo por culpa de tus estupideces e imprudencias?

—Veo que tu amigo ginecólogo ya te informó de lo sucedido con el bebé.

—Cosa que tu no hiciste —dije levantándome de la cama y yéndome a la puerta.

—¿Pretendes salir de aquí, Nicole? ¿De verdad?

—¿Qué le hiciste a mi casa Erick?

—La adapté, a nuestras necesidades.

—No puedes, es mi casa, no tienes autoridad —dije gritando enojada, frustrada. ¿Qué está haciendo aquí? ¿Por qué ahora?

Erick se acercó en 2 zancadas, me tomó por el cuello y ambas manos las tomó por la muñeca y dejó aprisionadas en mi espalda, me llevó hasta la pared y me acorraló allá.

—Le estás haciendo daño al bebé Erick, ¡suéltame!

—Dejarte algunos días sola, parece que saca ese horrible carácter tuyo.

—Me estás haciendo daño —proseguí diciendo, pero él no cedía—, sé que yo no te importo, pero piensa en el bebé —dije como arma de defensa—, sí grito alguien viene, ya no estoy sola Erick, muchas personas saben de mi paradero.

—Sé lo que hiciste Nicole, sé a dónde fuiste y con quien, sé que te reconciliaste con tus hermanos y que te quitaste la pulsera. Ya lo sé. Sé todo lo que hiciste.

—¿Me seguiste? —pregunté atónita—. Por supuesto, necesitas mantener tu maldito control.

—Me aseguré que no fueras a abortar, claro que si se te hubiera ocurrido hubiera te hubiera sacado de ese insípido hospital.

—¿Por qué? —dije llorando—. ¿Qué te hice yo para que me hagas esto Erick?

Erick volvió a tomar mi cuello y me dio la vuelta llevándome a la cama y dejándome caer en ella, no fue brusco, hasta eso tenía preparado, está “cuidando” al bebé.

—Es una pregunta que haces mucho, Nicole, y te la respondí en su momento, eres la mujer genéticamente perfecta, y sino hicieras esto tan difícil para ti, hubiera fluido todo, te estabas adaptando de la manera necesaria, pero tu estupidez parece que es mayor que tu inteligencia y hasta que tu instinto de supervivencia.

—Mis hermanos me buscarán si me llevas de nuevo a esa casa, ellos saben de ti, saben lo que me hiciste —dije sin tomarle importancia a sus palabras, debía atacar dónde pudiera.

—¿Y me crees tan idiota para volverte a llevar a mi casa? Parece que no me conoces Nicole, como te dije, salir no siempre es la respuesta, y no mientas, que ellos no saben quién soy yo y lo que puedo hacerles, sino por supuesto que no te hubieran dejado sola —dijo sereno, después me soltó y fue al mismo rincón, y se sentó—. Por cierto, no habrá pulsera como la anterior de por medio, pero tienes una mejor y más sofisticada, que a dónde fuiste a que la quitarán no podrán con ella, de hecho, solo la persona que la diseñó puede quitarla, así que cuidala, no tiene el bellissimo electroshock, pero si un GPS y mi favorito, tu diámetro, solo tienes permitido cierto perímetro, y no, no Nicole, no te hará daño, pero a las 10 personas que tengo cuidándote les alertará y te regresaran a dónde yo decida. Puedes estar en tu magnífica casa, posiblemente hasta la ciudad si te aprendes a comportar, pero no más que eso.

—¿Me aprisionarás en mi propia casa?

—Fue lo que escogiste Nicole, haciendo las estupideces que hiciste con Sophie y te respondo a tu pregunta, no ella no es mi eslabón débil, ni siquiera mi madre, pero tengo una imagen que cuidar con ellas y no serán tus tonterías las que la quiebren. Además, Sophie se mudará, se irá a Irlanda, por eso decidió traerte, por sentimentalismos baratos.

—Ella no me dijo nada, estás mintiendo Erick.

—¿Para qué? ¿Para tenerte Nicole? No, no te equivoques, ya te demostré que lo puedo hacer en cualquier momento.

—No se despidió.

—Posiblemente lo haga, posiblemente no, depende de lo que yo le diga, así que si deseas decirle adiós, será bajo mis condiciones.

—¿Por qué carajos haces esto Erick? Ya estoy embarazada en unos meses tendrás a este hijo.

—¿Crees Nicole que lo único que deseo es al bebé? Tan ingenua como siempre, no solo es a él.

Y sin pronunciar más palabras se fue, dejándome sola en la habitación, escucho que le pone seguro, escucho que se aleja... Erick está aquí... Erick está aquí.

Segundo trimestre del embarazo.

03 de abril de 2014

No pude dormir, me fue imposible, una vez que me calmé y pude ver como luchar, inicié por sus primeras palabras; chequé la pulsera que me dijo Erick, está mucho más delgada que la anterior, y en la muñeca contraria, la tengo en la izquierda esta vez, no se ve mucho de ella, no tiene la luz que proyectaba el otro, no sé cómo funciona, y no me quedaré sin hacer nada, por supuesto que iré a la oficina dónde me quitaron la otra a intentar quitarme esta, no me quedaré sin pelear.

Salgo al balcón de mi casa, pero no puedo hacer mucho, no con este vientre, a menos que quiera caer y hacerle daño al pequeño. Tomo una última bocanada de aire antes de entrar, está amaneciendo. Regreso a mi habitación, busco mi bolsa, pero no está, es claro, no sé dónde habrá dejado mis cosas Erick, reviso por cámaras, sus favoritas, encuentro dos que puedo tapar con toda la tranquilidad, estoy decidida a que no me ganará esta vez y que no lo dejaré que me paralice como lo hizo. Busco mi celular de emergencias, George me dijo que lo había dejado en casa, pero esperaba que dónde le había informado. No hay nada, pero me encuentro afortunadamente con algo mejor, mi tan preciada agenda y el iPhone que me dieron en la compañía de celulares y que no quise ni siquiera abrir, es un celular pre-pago, no tiene conexión con mi otra línea o con mi nombre, y creo que es la oportunidad perfecta hasta que pueda conseguir mi teléfono privado.

Tomo la caja y me voy a mi vestidor, es pequeño y es lo que necesito ahora, dónde ocultarme y ocultar el teléfono. Lo enciendo y hace su inicio normal, ya tiene el chip, tiene el 60 de pila, y eso es todo lo que necesito, me urge hacer dos llamadas, solo dos, las demás sé que pueden esperar.

—¿Frank?

—¿Nicole? Mujer me estás asustando, ¿por qué tanto cambio de número?

—Yo..., tengo algunos conflictos con mi teléfono, así que estoy tratando de arreglar esto, perdón si te he asustado —dije tranquila, intentando ocultar mi nerviosismo—. Frank, yo... necesito de ti, necesito urgentemente tu ayuda.

—Nicole, me estás asustando ¿qué es lo que sucede?

—No sé qué tanto te puedo explicar por teléfono, siento que tiene que ser en persona. Sé que Victoria necesita de ti, sé que ella es prioridad, pero necesito de ti Frank, necesito que vengas a Londres.

—Nicole, ya dímelo, ¿qué pasa? ¿Por qué me estás pidiendo esto? ¿Qué es lo que ha pasado? Tú conscientemente no lo harías.

—Estoy consiente Frank, pero te necesito, de verdad que lo necesito y no solo como amigo o consejero, sino como ex jefe.

—¿Pasa algo con Erick? ¿Ha hecho algo incorrecto?

—Sí Frank, por eso te necesito, porque creo que lo que está provocando está irrumpiendo en algunas políticas internas.

—¿Tiene que ver contigo Nicole? —preguntó asustado.

—Sí, en parte, y no, no te lo estoy diciendo por soplona o cobarde, esto es necesario.

—Adelantaré mi vuelo, lo más que puedo es una semana, estaré llegando allá él puede ser el

20 o 21, te confirmo en unos momentos. Pero dime ¿estás bien? Me estás preocupando mucho.

—Lo estaré Frank, pero tengo que arreglar algunos asuntos, y para ello te necesito, ya cometí muchos errores con este tema, y no puedo continuar.

—¿Con este tema? Nicole, estás hablando de Erick, ¿qué es lo que sucede? ¿Hizo algo en el trabajo? ¿Te hizo algo?

—Frank, estoy y estaré bien, pero necesito tu ayuda, puedes estar tranquilo, sabré como manejar todo esto.

—Confío en ti Nicole, si necesitas algo, no dudes en marcarme y como te dije el otro día y ahora es una promesa, te marcaré una vez al día, mínimo. ¿Entendido?

—Sí, Frank y lo agradezco, y guarda este número, será el nuevo de emergencias.

Me despedí de Frank confirmando que su vuelo sería para el 20 llegando el 21, tengo varias cosas que hacer, y tengo algo en mente, y no lo compartiré, no hasta que sepa del todo que Frank pueda hacer lo que necesito que haga. Cuelgo y marco a George, lo necesito y sé que su madre también, pero necesito ser mujer egoísta por una vez.

—Soy Nicole.

—¿Qué pasó con tu número?

—Larga historia, pero cuando estés aquí te explico.

—Nicky, ¿qué sucede? Estoy con mi madre, estoy de hecho en el hospital —sabía que me iba a decir algo así, pero pienso en que necesito ser egoísta, necesito a George.

—Erick está en mi casa, y no viene en plan de querer hablar conmigo, sino en plan *dominante*, y yo no quiero hablar con él y mucho menos estar con él, necesito de ti y sola no puedo hacerlo.

—¿Cómo carajos es que él entró a tu casa?

—Tiene llaves —dije sin pensarlo.

—Acabamos de cambiar las cerraduras Nicole, tienes alarma.

—Te dije que hace bastantes cosas sin que yo pueda impedirselo, y decirte que con él soy la mujer más fuerte y tenaz de esta vida es mentira. George, esto es una llamada de emergencia, necesito de ti y esto no puedo pedírselo a Bernardo, por favor ayúdame.

—Salgo con mi madre y te veo al medio día, o eso espero, mantén este número contigo.

—Gracias George.

Cuelgo y apago el teléfono, necesito llevarlo conmigo, pero también necesito ocultarlo de Erick, así que lo dejo en una caja de zapatos, bastante obvia, pero en la que posiblemente Erick no revise. Ya veo varios de los vestidos que había en aquella cárcel, Erick los ha traigo, así como zapatos. Sé lo que pretende, y no puedo dejarlo ganar una vez más.

Salgo del armario ya cambiada, Erick está en la habitación, afortunadamente tiene puerta y dudo que haya escuchado algo.

—¿Tapaste las cámaras como por qué razón?

—Es mi casa, puedo hacer lo que yo decida.

—¿Como vestirte así de horrible? —dijo de manera despectiva a la ropa de deporte que llevaba, pensaba hacer ejercicio y no sería él quien me lo impidiera.

—Pensé que eras fanático de ver mi cuerpo tonificado.

—Sabes que no puedes hacer esfuerzos, debes de estar en cama.

—No pienso poner en riesgo a mi hijo, no soy tan inconsciente como tú.

—Nuestro —dijo Erick—, ese hijo es de los dos.

—Es mío Erick, porque hasta dónde yo sé, tú no puedes embarazarte.

—¡Basta de tonterías Nicole! —dijo gritando—. Basta de tus estupideces que me vas a colmar

la paciencia.

—¿Qué yo Erick? Eres tú quien ha venido a mi casa a querer ejercer su santa voluntad, eres tú quien me ha tenido a la fuerza, eres tú quien me secuestró y eres tú quien me embarazó sin yo desearlo —dije gritando.

Erick levanta la mano y me da no una, sino dos cachetadas, caigo sentada en la cama, el vientre comienza a dolerme y se lo digo instantáneamente.

—Pide ayuda, haz algo, Erick me duele, me duele.

No quiero moverme, no quiero hacer nada, sé que no debo ni puedo alterarme y esto es lo único que he hecho aparte de no dormir. ¿Cómo puedo deshacerme de este hombre? ¿cómo puedo sacarlo de mi vida? Erick se acerca y quiera o no, acepto su ayuda, me recuesta en la cama, y marca a una ambulancia, les informa que estoy embarazada y que sufrí una crisis, por supuesto que no dirá lo que realmente sucede.

—Necesito que estén aquí a la brevedad posible, yo no puedo moverla, está en segundo piso, no hay más opciones.

Erick se acercó y me pidió que inhalara y exhalara fuerte, el dolor era como una punzada, pero afortunadamente no veía sangre, estaba pidiendo porque eso no sucediera. En menos de 5 minutos los paramédicos se encontraban conmigo, me informaron que sí, en efecto era una crisis, y que el dolor que sentía en parte eran patadas del bebé y en parte cólicos, juntos hacían un dolor mayor, me pidieron que fuera al hospital, necesitaba ser monitoreada y corroborar al bebé.

—Yo me encargaré de llevarla. Solicitaré otra ambulancia si lo creen necesario —le dijo a los paramédicos ya fuera de mi habitación.

—No podemos suministrarle muchos medicamentos, lo que hicimos ahora es un tranquilizante adecuado para evitar riesgos con el embarazo y el feto. Cualquier situación no dude en marcar a la línea de emergencia y cuide de su esposa.

—Así será y gracias por su apoyo.

Erick los acompañó a la puerta, yo estaba cayendo en sueños, era el sedante era lo que me llevaba a ese punto.

Desperté a las 11 de la mañana, tenía a Erick cerca, demasiado, estaba sentado al otro lado de la cama, leyendo, ya no me espantó, creo que a este punto me alerta más no verlo que si verlo, por lo menos sé a qué atenerme.

—Debes de comer.

—No tengo hambre —dije contra atacando.

—Hazlo por el bebé, estas crisis no le ayudan.

—¿Tú lo pides por el bebé? —dije seria y asombrada—. ¿Te preocupa?

—¿Por qué crees que no lo hace?

No podía responderle, tengo muchas cosas por decirle, pero no quiero entrar en una crisis como la anterior, no voy a ser yo quien le haga daño a mi hijo.

—Deberías de mejor dejarme sola, así podríamos evitar que el bebé tenga problemas.

Y me di la media vuelta, no puedo irme, no puedo correr de aquí hasta que George me revise así que haré lo que pueda, y necesito ir por ese celular, necesito mis cosas.

—¿Dónde dejaste mi bolso? —pregunté enojada—. Lo necesito.

—En tu armario, y tranquila, todo está ahí, como te dije ayer, no tiene caso que te quite cosas que ya trajiste a tu vida, así que dejaré unas, monitoreadas, pero no te las quitaré.

—¿Y se supone que debo de agradecerte por ello? No puedes tenerme prisionera por siempre.

Antes de que Erick me respondiera, se escuchó el timbre de la puerta, él se levantó para

abrirla.

—Yo creo que sí —dijo yendo a la puerta—, no te puedes levantar, quédate, te traeré comida y veré quien es, seguro tu hermano o amigo, así que compórtate.

No tuve oportunidad de responder, Erick se retiró, yo fui al armario, necesitaba esa bolsa, me fui lento y a mi paso, necesitaba las cosas dentro y el nuevo teléfono. El timbre seguía sonando, demasiado, era muy insistente quien tocaba. Erick levantó la voz para anunciar que ya llegaba a abrirla, así que quien estaba afuera lo esperaba. Apenas tuvo oportunidad de abrir cuando un golpe cayó en su boca, y otro en su estómago, todos juntos, sin que tuviera oportunidad de prevenirlo.

—¿Qué demonios haces en la casa de Nicole si ella no quiere verte? —dijo George dando una patada al estómago, Erick ya se encontraba en el piso por los golpes anteriores—. Creo que está muy claro que ella no quiere verte —dijo dándole uno nuevo en el rostro—, lárgate de su casa.

Erick estaba por responder, pero Bernardo entró al momento y ayudó a George, así que otros dos golpes cayeron en su estómago y rostro.

—Nicole no quiere verte, así que lárgate, ella tiene quien la defienda.

George se acercó a Erick y lo sostuvo, lo tomó fuerte y le pidió a Bernardo que le sacara llaves o cosas que encontrara en su pantalón o saco, solo encontró dos juegos, no cartera, el celular no se lo quitaron.

—Sé que tienes juego de llaves de esta casa, y a menos que quieras problemas con la policía, lárgate por dónde viniste y si veo o sé que te acercaste a Nicole, te las verás conmigo.

Erick no hizo nada, no se movió y ya no respondió golpes. Yo apenas había escuchado ruido, me acerqué a las escaleras, vi cuando Erick estaba saliendo y escuché lo último que dijo.

—Deberías de tener más cuidado y conocer a quien golpeaste.

Y sin decir más se fue. Un chofer ya lo estaba esperando, se subió a su automóvil y abandonó el lugar. Yo estaba en shock, era la primera vez que veía a Erick de esa manera, no sabía que decir, no sabía cómo reaccionar.

—¿George? —pregunté con los ojos llenos de lágrimas—. ¿Estás bien?

George me vió y vino conmigo, subiendo los escalones de 2 en 2.

—Sí, sí, ¿cómo estás tú? Te veo rara.

—Tuve una crisis, por su presencia, pero estoy bien... creo. ¿Qué pasó?

—Tu amigo George golpeó a ese idiota, y parece que no es bastante hombre porque no respondió a ningún golpe —dijo cerrando la puerta y viniendo con nosotros.

—¿Por qué?

—Los vecinos me dijeron que te vieron en el balcón casi toda la noche y que temprano vino una ambulancia, y que había alguien en tu casa, y luego tu llamada.

—Perdón por asustarte.

—No, no pidas perdón, nada de esto es cosa tuya, es de ese mal nacido. ¿Cómo te sientes? ¿Qué fue lo que pasó?

Tuve que explicarle a mi hermano y a George, grosso modo lo sucedido, a Bernardo le expliqué un poco mi relación con Erick, lo que puedo contar, porque después de esta noche sé que algo planea, y que lo que sucedió con George no se quedará así, por algo no se defendió, y no quiero ponerlos en riesgo. George llamó a algunas personas, una enfermera para iniciar todo el proceso. No pude decir mucho, tampoco hacerlo. Tuve que comer en cama, estar en cama y aceptar la ayuda que me estaban mandando, George preguntó por la enfermera mejor calificada que pudo encontrar, y por esa noche no se despegó de mí. Sé que lo asusté y que por eso actuó como lo hizo, me

protegió mejor que mi hermano y eso, eso tengo que retribuírselo.

—No debiste enfrentarte a él.

—No debió de hacerte lo que te hizo y yo no me iba a quedar con los brazos cruzados.

—Puede hacerte daño, y mucho.

—Suenas a él.

—Sé de lo que es capaz, yo te dije quién es, las influencias que tiene, y el control que ejerce.

—No me podrá hacer nada Nicole, y si lo intenta ya nos veremos las caras.

Abracé a George lo mejor que pude, ya que no tengo su permiso de abandonar esta cama por la siguiente semana, es necesario el reposo y evitar exabruptos. Él pidió días y por lo que veo planea no pasarlos con su madre, sino conmigo, y aunque una parte de mi se alegra de escuchar que lo de Julieta no es algo grave y que por eso pudo dejarla, no puedo dejar de pensar que hice que George la abandonara y golpeará a Erick solo porque no puedo denunciarle... ¿A que le tengo tanto miedo? ¿Por qué no fue lo primero que hice?

Después de las comidas regreso a la cama, ya es tarde y luego de anoche y este día, realmente necesito descansar, mañana tengo mucho que explicar, mucho que decir, tanto a Bernardo como a George, pero, sobre todo, tengo mucho que planear.

04 de abril de 2014

Son las 9 de la mañana, no desperté en toda la noche quiero pensar que por el relajante que me dio George, creo que hace meses que no dormía tanto, y de manera tranquila, estar estos días aquí me han hecho pensar en todo lo que he perdido por culpa de Erick, siempre lo tuve presente, ahora lo tengo tangible. George no se encuentra cerca, así que me siento en la cama, sé que por mi propio bien no debo de pararme y necesito hacer caso, estoy a nada de perder a lo único bueno que me trajo Erick a mi vida. Tomo mi celular, me quedé con muy poca batería y necesito cargarlo, necesito hacer llamadas, necesito... a este punto ya no sé qué tanto necesito y si lo que haré será bueno, pero debo hacerlo. Me vuelvo a recostar en la cama, tomo mi manta y busco instintivamente la tablet.

—Y entonces quieres volver a trabajar.

—Te juro que no, solo iba a checar las noticias.

—¿Te creo Nicky? —dijo George sonriendo.

—Por favor —dije suplicando.

Dejó todo lo que traía de desayuno en la mesa de noche y se sentó en la cama.

—Me debes una plática Nicole.

Sé a qué se refiere, sé que es lo que desea que le diga, pero no sé por qué no estoy preparada. No sé si decirle le hará bien, no sé hasta dónde le hará daño Erick, no sé cómo es un va a razonar después de lo sucedido ayer.

—¿Sabes lo que es el síndrome de Estocolmo?

—George, yo no sufro de ello, es solo que...

—Nicole, tu patología lo demuestra. Lo estás defendiendo y no solo es por protegerte, no solo es miedo, hay algo más allá.

—¿Crees que me enamoré? —George no dijo nada—. George, no es afinidad, no es amor, es... es miedo.

—¿A que le tienes miedo Nicole? —preguntó preocupado.

—Ya sé de lo que es capaz, de lo que puede hacer, pero no sé hasta dónde puede llegar por los mismos motivos, se lo que puede hacerme a mí por un objetivo, pero no sé qué puede hacerle a alguien diferente.

—Nicole, no es un monstruo, solo es una persona.

—Una persona que me manipuló y que hasta de ti me ocultó —dije triste, sé que si él se hubiera enterado...

—¿Qué quieres que haga para demostrarte que estás a salvo?

Estar a salvo, muy buena pregunta George, de verdad, muy buena pregunta, ¿cómo puedo saber que estoy a salvo?

—Tiempo, eso es lo que necesito.

George se acercó y me dio un abrazo, me dijo que no dejaría la casa, que se quedaría conmigo y que me llevaría al nuevo piso en algunos días, cuando comprobara que todo estaba en orden, tanto con el bebé como conmigo, así tendría tranquilidad y privacidad, después me pasó la

bandeja de desayuno y la comimos como cuando estábamos en la universidad, sin tapujos, contando anécdotas y ensuciando todo. Pasadas las 11 recibió una llamada, no la tomó fuera, se quedó en la habitación y pude escuchar de lo que se trataba.

—Necesito a las candidatas, mándalas a casa de Nicole, y de ahí escogemos. Si, gracias Fer.

—¿Qué es lo que van a mandar? ¿A qué te refieres con candidatas?

—Necesito que una enfermera te esté cuidando, primero mientras yo duermo y segundo, por si tuviera que salir.

—George, no es necesario.

—Por supuesto que sí y me harás caso, es por tu bien y por el del bebé que no tiene culpa de los genes que trae encima. Y voy por algo para picar, porque hoy será mi día de descanso y quiero ver una buena película, y como tienes buenas decisiones al respecto te dejaré que la escojas, ¿de que tienes antojo?

Sabía dónde darme, así que no pude negarme, discutiría después de la película lo de la enfermera, que en teoría sería más bien una niñera, pero tampoco puedo culparlo, después de mi llamada y de lo que vió en casa, que esté preocupado es parte del proceso, George siempre buscará la manera de protegerme.

* * * * *

Vimos el gran hotel Budapest, rentada claramente, porque por la fecha de estreno ya se encontraba en plataformas digitales, hablamos muy poco y las palabras que cruzamos fue en referencia a la película, no sabía que platicarle a George, perdí hilo de la plática, perdí sentido de la realidad, por ese pequeño momento me di cuenta que lo que podía decirle en ese momento tendría que ver con Erick, que cambio mis platicas, mis vivencias, lo que podía compartir, todo lo sucedido en mi vida tiene que ver con él y no solo eso, no solo afecto esa parte, de una u otra manera ya no era la mujer de hace 9 meses, ya no tenía tema de conversación, no sabía que decir sin soñar como una mujer maltratada, como alguien que perdió el rumbo de su vida.

—¿Las mujeres cuando se embarazan suelen hablar todo el tiempo de sus hijos?

—¿Por qué la pregunta, Nicky? —dijo George sorprendido.

—No sé, simple curiosidad —George, me miró, sabía que le estaba mintiendo—, está bien, es que siento que no tengo tema de conversación ahora, no sé qué debo de decirte, no sé qué puedo platicar con alguien más, no sé de qué debo hablar.

—Es muy sencillo mujer, de lo que te gusta, del último libro que leíste, del clima, de tus alumnos, de tu pasión por tu carrera, hay demasiadas cosas de que platicar, sino quieres hablar de ese mal nacido, no lo hagas, pero no dejes que te haga pensar que te arrebató todo, porque no lo hizo, ya no funcionó y listo, el que sigue, sé que en este caso hay un bebé de por medio, pero no dejes que te afecte, es lo único que los unirá, nada más, tu misión ahora es no pensar en él.

—Haces que suene sencillo.

—Si tú quieres lo será y ahora levanta ese trasero de la cama y con cuidado bajamos, porque las candidatas comienzan a llegar y por más que quiera escogerlas yo solo, tienen que agradarte a ti.

Sonrí y hago lo que me dice George, sé que lo hace por protegerme y no puedo pedirle que no lo haga, fui yo quien lo metió en todo esto y si esto me ayuda a mí y a él a quedarse tranquilo, cooperaré.

* * * * *

Llegaron 6 enfermeras, me estoy inclinando por la numero 5, me da confianza y eso es lo primordial en este momento, sé que George valorará otros aspectos, pero debemos llegar a un punto en común, pero creo que estamos en la misma línea.

—Checare antecedentes, así como sus contactos, te diré cuando nuestras favoritas estén completamente limpias y comprobadas. Descartamos y llegamos al punto en común, ¿te parece?

Acepté y nos fuimos a la cocina, debo de estar tranquila, pero George me trajo pizza, una excepción después de todo, Bernardo llegó a los minutos, así que convivimos, era lo necesario, hoy me siento bien, me siento fuerte, sé que puedo luchar y que este pequeñín me ayudara. Y estos hombres a mi lado están dispuestos a ayudarme, así que no desperdiciaré su ayuda. Necesito ser fuerte, muy fuerte, sé que Erick no se quedará tranquilo y necesito saber que hacer.

09 de abril de 2014

He tenido una semana bastante tranquila, gracias a George. Se ha encargado que retome mis actividades usuales y recordarme porque me gustaban tanto; volví a planificar mis clases, y aunque mi computadora portátil está con Erick, tengo la de escritorio y pude continuar ya que todo lo cargué a la nube cuando me habilitó el internet, pensando que después regresaría a clases y necesitaría de esos avances en los que había trabajado, George me dijo que antes que entrara a modificar algo en mis cuentas, en mis trabajos y planeaciones, que cambiara mis contraseñas y accesos, por seguridad, de hecho hasta con el internet, así que vino una persona del servicio a ajustarme un nuevo módem y todo lo conectado a el, mi hermano después vino y me ayudó con las conexiones, el registro de mi IP y los detalles, comprobó seguridad y así pude hacer un respaldo, abrí los archivos en la nube como me indico Bernardo y los moví a un discurso duro antes de enlazarme con otra computadora. Se que, a este punto, puede sentirse como una exageración y creo que lo es, pero sé que a ellos los deja más tranquilos a falta de mis propios comentarios con respecto a Eric. Sé que pronto seré capaz de decirles todo, cuando vea que a ellos o a mi hijo no les pase nada.

* * * * *

Hace unos días hablé con Frank de una manera más tranquila y racional, no entré en detalles porque lo conozco, y antes de iniciar platica con él el, me informó de algunos pormenores y el motivo por el cual no pueden viajar a Londres; un familiar de Victoria, su esposa, falleció y no la dejará sola, y sé perfectamente que Frank no la dejaría por un trabajo que ya no es su responsabilidad. No tuve muchas opciones, ese día conversamos lo necesario y me pidió una videollamada para hoy, la cual fue bastante larga, pero efectiva, ya que me dijo que hacer y cómo proceder, aunque no le conté del todo, ya está enterado qué sucedió algo entre Erick Covarrubias y yo, y más que eso sabe mi parecer al respecto, sabe que me siento herida, traicionada, así que en contexto está. Se que tengo su apoyo y sus consejos y eso ya me tiene mucho más tranquila. Ahora él ya tiene parte de mi versión y eso es lo que necesitaba, además de tener contacto casi diario con él, lo cual vaya que extrañaba.

Por otra parte, he notado a George bastante extraño, ya no responde las llamadas cerca de mí, y no me ha contado nada de su trabajo, de hecho, tiene días sin ir y me está haciendo pensar que algo sucedió y espero de verdad que no sea lo que me temo, él no cambia su actitud conmigo, pero si con este tema que de apasiona hablar y del cual apenas y tiene comentarios.

Erick, espero que no hayas hecho lo que estoy pensando.

15 de abril de 2014

Emily fue contratada antes de lo que yo pensé, George ha tenido que hacer muchos tramites al parecer algo concerniente con su permiso para ejercer como médico, lo he visto enojado, que, aunque no conmigo, si con todo en general, ayer lo vi hablar con un abogado, pidiendo explicaciones, entendí algo de una apelación, pero no sé por qué tiene que apelar.

—No Xavier, no voy a hacer caso —dijo enojado, se encontraba en mi despacho, evitando que yo escuchara—, se quien está provocando esto y por qué. Carajo, sé que tengo licencia para trabajar en otro país, pero no puedo dejar que esto me gane.

—George, como amigo y abogado te estoy dando el aviso, la apelación no funcionara si es que no haces lo que el consejo te está recomendando. No puedes saltarte todo el protocolo, sé que no es el fin, se lo que sientes y piensas, pero debemos aceptar que no puedes desobedecer, o no ejercerás nunca más.

—No puedo dejar a mi madre y a Nicole solas.

—Hasta que no llegemos al punto de esta demanda, estar cerca de ellas tampoco les hace bien.

—¿Se me acabaron las opciones? —preguntó George triste.

—Por el momento sí.

George se dejó caer en uno de los futones que tenía que aquella habitación y se despidió. Se que o es algo bueno que esté espiando sus conversaciones, pero me tiene muy preocupada, y no sé qué está sucediendo.

—¿Puedo ayudarte con algo? —pregunté al entrar.

—¿Qué tanto escuchaste? —respondió el a mi pregunta.

—Supongo que lo necesario para ver que estas en problemas.

—Es algo del consejo —dijo haciendo espacio a que me sentara—, me están pidiendo que vaya a Escocia a hacer algunos seminarios de manera obligatoria.

—¿Pero es algo del hospital solamente o de todo en general?

—Lo dicta el hospital porque viene de más arriba, y no tengo más opciones, ya hablé con Xavier, mi amigo abogado, pero me informa que si no voy parecería que no quiero obedecerlos y le haría mal a mi carrera.

—¿Cuánto tiempo tienes que irte? —pregunte nerviosa y preocupada.

—6 meses, me tengo que ir el 18, apenas y tengo tiempo de hacer cosas.

Me pare inmediatamente, ¿6 meses? Me está bromeando... ¿por qué está sucediendo esto?

—Me voy contigo.

—No puedes Nicole, primero por tu embarazo y segundo porque no estaremos en un poblado, iremos de algunas ciudades a otras en búsqueda de personas que requieran atención. Por tu estado no es recomendado y yo no te dejaría que fueras a algo así. Estarías en riesgo.

—Aquí me encuentro en riesgo, y si no hasta más.

—Emily estará contigo, y te hablare todos los jodidos días Nicky —dijo poniéndose frente a mí y tomándome de la mano—, no dejare que te hagan daño y sé que hoy eres la mujer fuerte capaz

de luchar, sé que aun sientes algo por ese hombre y no sé hasta qué punto está involucrado pero sé que harás lo necesario para vivir lo que tu decidas, y estar con quien tu decidas, no solo por ti, sino por mi sobrino.

—No quiero que te vayas —dije llorando—, si está haciendo algo por perjudicarte le diré, se lo pediré, no puedes dejar todo por sus estúpidos caprichos.

—A ambos nos va a ayudar, lo sé, hoy eres la mejor versión de ti, y esa tiene que seguir luchando, de eso consta la vida, y no puedes dejar que un hombre como él gane porque tú eres mucho más fuerte.

Abrace a George y continuamos hablando, no puedo decirlo, sé que él lo piensa y yo también. Erick tiene que ver en esto y no sé hasta qué punto llegará. 6 meses es el tiempo para que este bebé nazca, para alejarlo de mí, para que no le interrumpa, sé que su última aparición aquí es parte de que George se tenga que estar yendo y que, aunque apele y den juicio, no funcionara, ese es el poder de Erick, poder que hasta el día de hoy dejé que se apoderara de mi vida. Y esto es suficiente, por George, por mi hijo y por mí, esto fue suficiente, no más.

16 de abril de 2014

Estoy en mi auto, viendo a la pulsera que Erick me puso, con más enojo del que ya tengo. George y yo hablamos anoche, y sé que sus sospechas son mayores, sé qué está pensando en relación a Erick, y por primera vez pienso hacer algo al respecto. Estoy en la comisaría de policía, no tengo pruebas para denunciarlo, pero sé que puedo solicitar una orden de restricción y eso es lo que necesito en este momento.

—Buen día, quiero poner una orden de restricción, ¿me pueden apoyar con esto por favor?

Una agente vino conmigo, se presentó como Anne Cooper y empezó preguntando la situación, porque quería una orden, y no dude en comenzar a contar, necesitaba decir mucho, pero sé que es lo que haré, sé que es necesario.

—¿Tiene los datos de la persona...? —preguntó la agente yo la interrumpí.

—Es mi jefe, el prestigioso rector de la Universidad de Londres donde soy docente y de quien estoy embarazada sin desearlo, y no, no es porque me diga que debí cuidarme, no va por ese lado, no puedo quedarme sin hablar, ya me ha hecho mucho daño y quiero que me ayuden, quiero que hagan algo para alejarlo de mi vida.

—Entiendo, sé que necesita decir mucho y no seré yo quien la interrumpa, ¿sabe que él será notificado por ello?

—Sí, y ya no me importa, no quiero tenerlo en mi vida, no quiero que me haga más daño y mucho menos a las personas que quiero, sé que mi hijo tendrá que unirnos, pero no quiero que sucederá hasta ese momento.

—¿Trae consigo algo que desee mostrar?

—Está jodida pulsera, me la puso en contra de mi voluntad, yo ya me había podido quitar una, fui hasta una oficina para que me ayudaran y lo volvió a hacer, me quiere mantener prisionera, controlada, y él está trabajando como si nada de esto sucediera.

—En ese caso, venga conmigo, sé que podemos rastrear al fabricante y ayudarle a quitársela.

Seguí a la Agente Cooper hasta una sala, si Erick me puso esta maldita pulsera para controlarme, es mi momento de usarla en mi favor.

* * * * *

—Sé que fuiste tú, y no me cansaré hasta probarlo.

—¿Y a ti quien te dejó entrar en mi oficina sin permiso?

—¿Vienes a hablar de permisos tu? Quien jodidamente se metió en la vida de mi amiga y la mía sin permiso.

—¿Yo meterme en tu vida? No te creas tan importante.

—¿Tan importante? —dijo George y le dio un golpe a Erick, justo en el rostro—. Te metiste con el tipo equivocado, y por más que intentes alejarme, sé la clase de persona que eres, un egocéntrico, violador, y todo tu comité se enterará.

George se volteó y Erick lo tomó desprevenido, un golpe llegó a su estómago y otro a su

barbilla, George reaccionó y los golpes comenzaron por ambas partes, y no solo ello, sino los comentarios también. Estaban en la universidad, así que las autoridades fueron en su apoyo y los separaron.

—Doctor, ¿desea que llamemos a las autoridades correspondientes o que lo llevemos?

—No, solo sáquenlo de aquí y eviten que vuelva a aparecer por el campus, y tú te alejaras, y agradece que solo son 6 meses, porque pude hacer que sean más.

Sacaron a George de la oficina de Erick y como él ordenó, no llamaron a la policía, era claro, Erick tendría que decir más que George. Él se fue directo al hospital, y después a su casa, no regresó conmigo, sé que no querrá que lo vea de esa manera, así de lastimado.

* * * * *

Estoy regresando a casa, veo luz, tengo la orden en una mano y las llaves en otra, ya no tengo pulsera, la agente Cooper encontró la manera de quitármela, la orden correcta saldrá en algunos días, pero tengo el folio y todo lo correspondiente, se lo que puedo encontrarme, pero estoy preparada, tengo el número de la agente y la fuerza para enfrentarlo.

—¿Qué haces en mi casa?

—No tienes la pulsera —respondió tomando a un trago.

—¿Qué haces en mi casa Erick?

—Se donde estuviste Nicole, se lo que hiciste y lo que traes en esa carpeta.

—No puedes estar aquí, la policía está de mi lado, ya saben lo que sucedió, lárgate de mi casa —dije elevando la voz, pero serena—, no me obligues a llamar a la policía.

—¿Sabes porque no hiciste una denuncia? —dijo tranquilo y levantándose del sillón—. Por qué sabes que me quieres en tu vida, que me necesitas, que deseas tenerme en tu vida, por eso solo intentaste escapar solo una vez.

—No, no es cierto, jodiste mi vida, la arruinaste.

—¿Y porque aún no me denunciaste? ¿Por qué no has ejercido algo contra mí?

—Porque no tengo las jodidas pruebas en tu contra, porque te cuidaste, porque hiciste todo porque no pudiera decir algo contra ti, porque me secuestraste Erick —dije elevando la voz aún más, estaba enojada, muy enojada con él—, no me vas a seguir arruinando la vida Erick.

—¿Sabes que aun puedo seguirla controlando?

—No, no lo harás, no te lo permitiré.

—Me has permitido tanto Nicole, me has dejado hacer tanto, ¿aun te preguntas porque te escogí a ti?

—Todos los jodidos días lo hago y aun no tengo la respuesta, no entiendo tu obsesión, no entiendo tu motivo para controlar todo, no me explico porque quieres ser padre si serás el peor de todos.

Apenas terminé de decirlo Erick me dio una cachetada, lo esperaba, sabía que haría algo parecido, algo para demostrar su poder.

—Eres tan predecible —dije tocando mi mejilla.

—Tu más Nicole, siempre lo has sido y el hecho de que estés sin pulsera no significa que te libras de mí, ya que esta casa está completamente adaptada a mí, y hasta que entiendas que ese bebé y tú me pertenecen no saldrás de esta casa y me quedaré contigo. ¿Entendido, Nicole? Me quedaré contigo.

—Lárgate de mi casa, lárgate de aquí.

—Solo muerto, ve a cualquier habitación ve a cualquier lado, de mí no te escaparás.

Miré a Erick retándolo, fui a todas las puertas, él se sentó en el mismo sillón y siguió bebiendo.

—Ni siquiera intentes marcar, que está bloqueado —dijo tranquilamente.

No contesté y me fui al despacho, la única puerta que se puedo controlar de Erick, ya que tiene una chapa y no es como las demás, puedo ponerle un seguro y no entrará. Estaré el tiempo que sea necesario en esta habitación, el que necesite para no verlo. Esto es una guerra y apenas comienza.

17 de abril de 2014

He intentado marcar, mandar correos, hacer ruido para que los vecinos me vean, pero esto ha sido en vano, no he logrado nada. Se que Erick ha hecho llamadas, lo he escuchado, y no entiendo por qué él si puede. Antes de dormir me aseguré que la puerta siga sin abrirse, que la poca seguridad que tiene siga así.

Busco entre los cajones del despacho y tomo una manta, me acomodo y recuesto en el único sillón de esta habitación, necesito descansar, necesito no pensar en el intruso que está en mi casa, aunque parece que es lo único en lo que pienso, verlo me representó algo raro, algo extraño, algo que ni yo misma puedo explicarme, y que me tiene media noche pensando; yo quiero que la demanda siga, pero me estoy planteando lo que Erick dijo, lo que George ya había comentado conforme a lo sentido el día de hoy, me sentí muy bien después de iniciar el proceso judicial contra él, me hizo pensar que puedo obtener mi completa libertad, pero verlo..., verlo en mi casa, no corrí, no me fui, aunque vi luz antes de entrar, al contrario, me apresuré por entrar, cosa que no entiendo, no sé por qué lo hice si ya de antemano sabía lo que iba a suceder, ¿será que estoy sufriendo un trauma por consecuencia de Erick? ¿O es que estoy albergando algún sentimiento por él? No debo, realmente no debo, ni puedo pensarlo, no puedo plantearme una posibilidad así, sé que necesito ayuda, sé que la terapia me vendría bien, pero antes que eso debo de reconocerme a mí, caray soy analista y ni siquiera sé que sucede conmigo.

Escucho ruido, no sé si es por el cansancio o por dormir tan poco, abro mis ojos y está frente a mí, con los brazos cruzados, y como de costumbre enojado.

—Vamos, Nicole, levántate, no colmes más mi paciencia.

—¿Qué es lo que pretendes? —dije abriendo por completo mis ojos.

—Irnos de aquí para hacer algunos cambios, y no me retes Nicole que no estoy de humor. Así que te levantas y me sigues.

Formuló su última palabra levantándome a la fuerza, dejé lo que traía conmigo en el sillón y sin más opciones lo seguí. Por un segundo me arrepiento de haber entrado anoche, pero tengo que ser consiente que tarde o temprano, Erick intentaría algo así, eso era muy claro, y que en algún punto yo también haría algo, así que esto es completamente inevitable, George se tendrá que ir hoy por la noche, no quedan más opciones, la denuncia irá en camino, pero sé que le falta tiempo, que le faltan pruebas, y a mí, a mí me falta valor, tal vez Erick..., tal vez mis pensamientos..., tal vez él tenga razón.

* * * * *

EVamos en mi carro, no conozco el destino, Erick no quiso decirme. Al salir de mi casa y entrar en el auto, me puso esposas, las cuales están detrás, tengo los brazos en mi espalda. Está serio desde que salimos, sé que algo está planeando y que el rumbo es algo que premeditó.

—Te voy a quitar las esposas, pero no te alejaras de mí, no pienso agitarte mucho, ni a mi hijo, pero antes haremos algunas cosas.

—¿Qué es lo que piensas hacer ahora?

—Que haremos, Nicole.

Y salió del auto sin mayores palabras. Me ayudó a bajar, con cuidado, me quitó las esposas y me tomó del brazo. Estamos en una casa, una propiedad con jardín, pero sin las paredes altas como las de Erick, una mujer sale a recibirnos.

—Erick, que grato es verte, tu madre está esperándote.

¿Su madre? ¿Erick... Erick me trajo con su mamá?

—Gracias, Isabel, puedes volver a tus quehaceres.

Ella hizo lo que Erick le ordenó de manera inmediata, Erick me volvió a tomar de manera brusca y me obligó a caminar.

—¿Por qué estamos en casa de tu madre? ¿Qué pretendes Erick?

—Que pueda ver a su nieto, al que nacerá —yo miré a Erick..., ¿él ya sabía?—, por supuesto que sé que es varón y te informo que su nombre será Damián y no puedes apelar a ello, no hay más opciones, no hay cambios, y eso es lo que ella sabe, así que espero que tu inteligencia funcione de una vez y te comportes con una mujer enferma.

—¿Para qué me trajiste?

—Tú querías conocer el motivo, y porque es necesario que me convierta en padre. Bueno, hoy lo averiguarás.

Erick me volvió a tomar del antebrazo y me llevó a una habitación. Pude ver a su madre, no se encontraba tan enferma como yo lo imaginé, al contrario, parece mayormente en recuperación.

—Hijo, no me avisaste de tu venida, ¿qué haces aquí? —la señora Covarrubias me miró y después a mi vientre—. ¿Ella es Nicole?

Erick me miró, ella quiere respuesta de mí, no de él.

—¡Hola, Señora! Mucho gusto —dije un poco nerviosa—, ¿cómo se siente?

—Mucho mejor Nicole, gracias por preguntar, y me alegra mucho verte, a ti y a mi nieto —dijo dándome las manos para que me acercara—, le he pedido a Erick que te traiga, me alegra que te haya convencido.

—Yo..., no sabía, Erick apenas me dijo.

—Este hijo mío no cambia —dijo con un tono de regaño—, ve y tráele algo de beber a tu prometida, y sirve que nos dejas hablar un poco.

Erick dio media vuelta tranquilo obedeciendo a su madre, ella me pide que tome una silla y me sienta junto a ella.

—Se que Erick es difícil, en parte es mi culpa que él sea de esa manera, pero no sabes cuánto te agradezco porque le tengas paciencia, y que intentes que sea otra persona, porque créeme es otro desde que sabe que será padre.

—Señora, Erick y yo no tenemos una relación normal, él y yo tenemos algunas diferencias.

—Lo sé, y no por ti Nicole, puedo ver que eres una mujer inteligente y educada, mucho. No puedes mentirme, sé que mi hijo no te dijo que me visitarías, y aun así te comportas de manera muy educada, eso es más que cualquier detalle material que puedas darme.

—Usted es la única abuela de Damián, tiene derecho de conocerlo —dije repitiendo el nombre que Erick me dijo—, tal vez no me dijo que veníamos, pero me alegra que nuestra visita le sirva.

—Nicole —dijo ella seria—, Erick es muy difícil, se crió con muchos privilegios pero sobre todo con resentimiento, eso es algo que no lo ha dejado avanzar, apuesto a que en este momento hizo algo para hacerte enfadar, que su relación ha sido demasiado difícil y no por ti, sino por él, y de todo corazón te doy gracias por quererlo, por soportarlo, y aunque no decidas hacer una vida

con él, siempre tendrás mi apoyo, y si algo puedo hacer o decir para ayudarte con él, no dudes en decírmelo, soy consciente que el hecho de que mi hijo sea egoísta y poco sensible es mi culpa.

—Puedo serlo por sus primeros años de infancia, pero Erick ya es un adulto.

—Y en eso tienes razón Nicole, pero las bases de su formación no fueron las correctas. Hoy me encuentro enferma y ese ha sido una situación lamentable para tenerlo mucho más cerca de mí, si no fuera por ello Erick ni siquiera me visitaría tanto.

—No puede decir eso Señora, Erick la quiere.

—Antes de continuar, cierra la puerta por favor —dijo ella preocupada, yo le hice caso, cierro y me doy la vuelta, ella se pone seria, se acomoda de su asiento, yo solo la miro—, Erick tiene problemas, Erick es difícil, Erick es a la persona que más amo pero reconozco lo que yo hice con él, lo que su nana hizo con él, pensar que nadie lo merece, que siempre tendrá todo y podrá hacer todo, que es invencible —dijo algo triste—, ¿te puedo hacer una pregunta Nicole?

—Sí, claro, ¿qué pasa?

—¿Tu y mi hijo se conocían hace un año?

Me tomó por sorpresa su pregunta, ¿qué está pensando?

—Él es mi jefe Señora, él es el rector de la facultad dónde yo doy clases.

—¿Y cómo fue que te conquistó?

—¿Por qué me pregunta eso? —dije extrañada, ella sabe, ella..., no, no estoy enamorada de su hijo.

—Lo sabía Nicole, y eso me hace admirarte aún más, pero no puedes, no puedes complacer un capricho de mi hijo —dijo volviendo a extender sus manos y pidiéndome que me acercara a ella —, le pediré a Erick que te traiga más seguido, o si gustas ven, sé lo que mi hijo pretende, sé lo que está haciendo, y si puedo ser un freno, te ayudaré.

—Señora, yo...

—Nicole, no tienes por qué estar pasando por eso solo por un capricho de Erick, si en algún punto tu comienzas a sentir algo por él es porque comienza a ser forzado, por la convivencia, o por lo que él te dijo. Yo te puedo decir que le des una oportunidad, que intentes quererlo, pero eso no depende ni de mi ni de él, la decisión siempre será tuya.

Asentí ante sus palabras, ante su solicitud de visitarla. No la siento deshonesto, no la siento fingida, tal vez me equivoque, es claro que me tengo que ir con cuidado, pero, tenerla de mi lado tal vez no me haga mal. Ella lo conoce perfectamente, es su hijo, y sabe qué clase de persona es, ella sabe a qué persona crío, tal vez esa información de por medio termine siendo benéfica.

* * * * *

EPasamos unos minutos más con ella, la conversación se tornó sobre el embarazo, cuando se enteró que debía guardar reposo pidió que me llevara a descansar, cosa que Erick hizo, nos despedimos y subimos al carro, misma rutina, mismas esposas, pero esta vez con un rumbo conocido; London University.

—¿Qué hacemos aquí? —pregunté enojada.

—Necesito que firmes algunos documentos y yo vengo por trabajo, así que aprovecharemos que estemos aquí, no te moverás, porque todos los documentos los tengo en mi oficina. Así que te repito las ordenes, te quedas cerca y solo hablas con quien yo te informo. ¿Entendido?

No me dio tiempo a respuesta, me llevo a dónde dijo a hacer lo que necesitaba. Pisar estos pasillos es más doloroso que cualquier otra cosa que Erick haya hecho en los últimos días. Los

alumnos nos miran, están sorprendidos, tanto por vernos juntos como por ver mi vientre, yo..., yo no quiero que me vean así, embarazada y cerca de él, es claro que los rumores no se harán esperar. Está matando toda la ideología que construí, todo lo que le dije a mis alumnas... todo.

Algunos alumnos al verme se acercaron, Erick me decía que no les prestara atención, pero es claro que esto no sucederá, necesito hablar con ellos.

—Doctora Soza, que alegría verla, ¿ya regresará a clases? —preguntó Martha, una de mis ex alumnas.

—Es lo que vengo a arreglar, tal vez sea más pronto de lo que piensas.

—¿En Verano Doctora?

—Posiblemente sí, aunque sean clases para intercambio se pueden colar —dije sonriendo, no es que tenga mi horario listo, no es que sepa que pueda regresar a clases, porque claro, depende de Erick por completo, pero puedo hacer presión mediante los alumnos.

—¿Estás jugando?

—¿Yo? Estoy respondiendo Erick o dime ¿qué quieres que les diga? ¿Qué el rector no está de acuerdo en que regrese a la docencia?

—En ningún momento te informé que no quería que regresaras a la docencia.

—Me has mantenido cautiva, ¿qué esperas que piense?

—Por eso estamos aquí, Nicole, por eso precisamente.

—¿De qué hablas? —pregunté confundida.

Erick no respondió, seguimos caminando lo poco que quedaba para llegar, Michel su secretaria, se extrañó al verme.

—Doctora, que gusto tenerla por aquí y que sorpresa.

Es claro, nadie me imagina embarazada.

—Viene a arreglar algunos papeles, llévale agua y a mi café, firmamos y después me iré, cualquier pendiente es tu momento.

—Sí, Doctor, en unos momentos.

—A mí también me alegra Michel, y tranquila, no hay prisa, estaremos en su oficina.

—Gracias Doctora, me alegra mucho verla.

Seguí a Erick que ya había entrado y no escuché lo que le dije a Michel.

—¿Algún día tratarás a las personas como personas y no como sirvientes?

—Cuando se lo merezcan —dijo seco—, ahora firma, porque a este punto ya no hay de otra.

—¿Mínimo me puedes explicar que es esto?

—Regresas a dar clases, en 2 semanas, el consejo lo pide, así como el sindicato, no pueden estar sosteniendo un pago sin que estés laborando, y lamentablemente no puedo darte de baja, así que regresas a clases de intercambio.

—¿Me estás bromeando cierto? —dije seria y enojada.

—¿No es lo que querías Nicole? ¿No me preguntaste tantas veces cuando regresarías a trabajar? Bueno, es el momento, y no hay más, yo te estaré vigilando, te traeré y llevaré todos los días, y claramente tus clases estarán vigiladas.

—No me puedes estar haciendo esto Erick —dije enojada—, no me puedes pedir que regrese embarazada, que regrese así.

—Lo vas a hacer porque ya lo decidí, así que acostúmbrate y firma.

Lo miré y tiré la pluma, ¿qué rayos pretende? ¿Por qué me está haciendo regresar? Algo está preparando.

Me paro de la silla e intento ir a la puerta, para variar está cerrada, no puede abrirse.

—¿Crees que las instrucciones que le di a Michel son en vano? —dijo en tono neutro—. Ven y siéntate Nicole, no me hagas enojar, ¡vamos, hazlo! —dijo gritando, me volteé y lo miré, él tenía la pluma en las manos, caminó algunos pasos y me obligó a sentarme—. ¿Firmas tú o me haces falsificarlo?

—¿Por qué quieres que regrese? ¿Por qué me quieres aquí?

—Siempre con las preguntas en tu cabeza. Ya lo averiguarás Nicole, todo a su tiempo.

—Los tiempos contigo no sirven —dije enojada.

—¡Firma ahora ese documento, Nicole! —volvió a decir gritando—. Odio tener que repetirte las cosas. ¡Firma el documento! —dijo acercándose y obligándome a firmar el documento o mejor dicho mi notificación y aprobación para dar clases en verano.

—¿Qué pasa si me niego? —le dije retándolo.

—Nicole, Nicole, aunque estemos en esta oficina tan visible para muchos, todo me sigue perteneciendo, incluida tú, así que no comencemos un juego que sabes voy a ganar, podría en este momento cogerte y por más que grites nada sucedería, nadie te ayudará, solo por ponerte un ejemplo, así que tú sabes a qué atenerte, tú sabes a que arriesgarte.

—Michel regresará en cualquier momento.

—Ella tiene instrucciones de no entrar sin mi permiso, así que no es una excusa, Nicole.

—¿Para qué me quieres aquí Erick? —volví a preguntar.

—Para mostrarle a todos que tú eres mía —respondió acercando su rostro al mío—, ahora firma porque es hora de irnos a casa —dijo levantándose y llevándose hasta su silla para que firmara.

Una vez hecho, guardó todo en una carpeta, la cual dejó con Michel, me entregó la botella de agua, que me hizo bastante bien, a Erick ya no le dio el café, pero si le agradeció por ello. Lo seguí sin animo a pelear, aún tengo coraje por lo que tendré que hacer al volver aquí.

* * * * *

Mi casa parece otra, no tiene las cerraduras que yo le puse, Erick abrió con llaves, como si fueran suyas, algunos muebles se fueron y otros no son los que yo tenía, estoy... estoy confundida.

—¿Qué le hiciste a mi casa?

—La adapté a mis necesidades, ahora vamos a la habitación, que tú necesitas descansar.

Y sin opción a respuesta me llevó a la habitación, estaba en modo dejar hacer yo..., no sé qué sucede.

No pude evitarlo, me quedé dormida, todo me sobrellevaba, todo me ganaba, estaba por regresar a clases, las personas, mis alumnos me verían y más allá de eso, tendría que dar explicaciones, las preguntas acerca del padre estarían presentes..., no estoy preparada para ello. Me levanto al closet a buscar el celular que guarde, ese que no tiene registro, necesito comprobar que tenga señal y que funcione correctamente, necesito hablar con George.

—¡Hola! —dije triste—. Perdóname.

—Esto no es tu culpa Nicole, esto es cosa de él.

—Está conmigo, estoy evitando que te recuerde, que te pueda perjudicar más.

—¿Por qué hiciste eso Nicole?

—Porque eres mi hermano, porque tú me protegiste y cuidaste a mi hijo, y es mi turno, sé que no puedo hacer más, que debí de haberte prevenido o evitarlo, pero...

—Pero esto no es tu culpa Nicole, entiéndelo, su estupidez es mayor que ambos, pero tu fuerza

puede con él, sé que físicamente no estaré contigo, pero tienes a Bernardo, tienes a Karen, ellos estarán contigo y sobre todo te tienes a ti, demuéstrale la mujer fuerte e independiente que eres, no puede gánate esta vez, no puede hacerte daño, no se lo permitirás y me encargare todos los días de recordártelo, así que la frente en alto y a derribar ese monstruo, porque Nicole Sosa ya no le tiene miedo.

—Eres lo mejor que la vida me trajo, cuídate, se valiente y salva a muchas personas.

Nos despedimos con un nudo en la garganta, con una promesa y con un gran amor por la línea. Sus palabras me hicieron fuerte, me hicieron sentir así, voy a quitar los pensamientos que tuve temprano, Erick es el enemigo, solo estoy sufriendo un trastorno el cual voy a tratar, y le mostraré mi mejor cara. Quiere verme en la Universidad, pues verá lo que puedo hacer. Si debo proteger a todos los que quiero lo haré, pero él no ganará.

20 de abril de 2014

No pude despedirme personalmente de George, ambos lo decidimos para pensar que no se estaba alejando, y sobre todo que no fuera un dolor extra para mí. Saber que se tiene que ir en parte por mi culpa, me hace pensar que así vaya con la policía o hasta la reina, con Erick no se logrará lo que deseo.

Estoy en mi despacho, pensando solamente en mis planeaciones, además de contestando correos que tenía muy atrasados, algunos del banco, otros de impuestos, hasta del tonto contador que contrató Erick para llevar mis cuentas, cosa que estoy terminando, no quiero que nadie lleve mis asuntos, mucho menos algún conocido de Erick, el cual no ha estado todo el día, las puertas están cerradas, Emily está en la cocina y viene constantemente, estoy sospechando que Erick le pidió me vigilara, y le diga lo que hago. A ella George y yo le informamos del porque su contratación, sobre todo él, ya que fue directamente quien la solicitó, no se entromete ni está sobre mí, y es muy buena tanto en su trabajo como conmigo.

—Doctora, ¿desea algo de comer?

—No he preparado nada según la dieta.

—Sino tiene problema yo podría hacerlo, la lista está en la cocina.

—Si claro, yo seguiré trabajando y me iré a descansar en unos momentos, tengo algunos pendientes por realizar, pero los haré en la habitación.

—El doctor me confirmó me llegará a las 05:30 para cenar con usted.

—Gracias, Emily, si estoy dormida te pido no me despierte.

Emily se salió del despacho y aprovecho para telefonar a George, algo rápido, le informo del embarazo, de Emily a la cual le pido le marque para que pueda no estar del todo a favor de Erick, que pueda explicarle, pero sin alarmarla ni preocuparla. Después de posiblemente media hora de platica, me siento mejor, George está emocionado por el trabajo que realizará, y me dice que hasta agradece al idiota de Erick, ya que estaba encantado con lo que había vivido ese día, y que su vocación se sentía más fuerte, y esperaba que subiera. Por lo menos no había que golpear a Erick por algo más, George tendría currículum y una experiencia para siempre.

—Pero recuérdalo Nicole, eres más fuerte que él y mañana que tenga un poco de espacio te hablaré, tienes mucho que explicar de su relación, y no me salgas con pretextos, lejos me tiene y por algunos meses no podré regresar, así que tú me dirás todo lo necesario, quiero saber por dónde podremos atacar a ese hombre.

—Creo que no puedo decirte que no, ¿cierto?

—No Nicole, y te dejo comer, que es tu hora, mañana hablamos más, guarda este teléfono muy bien, es nuestro secreto.

—Si, lo haré y tú cuídate, haz todo lo necesario para salvar vidas y regresar con bien, porque ya te extraño.

—Lo haré y se fuerte Nicole, siempre lo has sido, él no puede contigo.

Colgamos, esa frase se comenzaba a hacer repetitiva, Erick no puede conmigo. Es mi nuevo mantra.

02 de mayo de 2014

Estoy en una cafetería, el jefe de departamento me pidió una cita, me dijo que quería hablar conmigo por las clases que iban a comenzar, que en realidad me era muy necesario, ya que no entendía porque me habían dado clases en este mes, las clases de curso normal se estarían terminando en poco más de 4 semanas.

—Doctora Soza, que alegría verla.

—A mi más y agradezco mucho por esta cita, doctor Anderson. He trabajado en mis planeaciones y sé que las aceptó, solo quisiera más información como siempre la hemos trabajado.

—Tiene razón doctora y en realidad es la finalidad de la reunión, además de poder verla, claro está, porque los alumnos habían comentado algo...

—Lo se Richard, sé a qué te refieres, créeme no deseaba que mis alumnos me vieran en estado, pero el comité decidió algo diferente, así que no hay más que hacer.

—Entiendo, Nicole y es que en realidad todos en el departamento se sorprendieron cuando tu permiso se alargó, te estaban esperando para tomar ya la jefatura.

—Lo sé y tengo muy a conciencia que les debo una disculpa, fue algo que se me fue de las manos, no esperaba que sucediera tan pronto...

—¿Puedo preguntarte el por qué?

—Inseminación artificial —dije al instante recordando las palabras de George—, digamos que el padre no puede y tuvimos que hacerlo de esta manera, pero no se esperaba que fuera tan pronto, y bueno, la historia continua.

—Entiendo Nicole, y te agradezco la confianza, y disculpa mi intromisión, no es algo que debiéramos hablar en este tipo de reuniones —Richard me preguntó por lo que deseaba tomar y lo pidió—, el motivo por el cual quería verte antes es para explicarte lo que serán tus clases, ¿a qué me refiero con esto? Muy simple, serán para maestría a los que específicamente vienen de los diferentes países de la Unión Europea, el curso es intensivo, las materias duraran 2 meses en promedio, tenemos algunos grupos, así que las distribuimos a fin de que estos siguientes 10 meses estén impartiendo diferentes materias, así como tomar 2 alumnos y apoyarlos con sus tesis.

—Entiendo Richard, solo una duda, ¿esto anula las clases de Licenciatura?

—No estoy del todo seguro, ya que en agosto esperamos que tomes clases, ahora ya dependiendo de tu estado. Eso es completa decisión tuya Nicole.

—¿Rectoría no se entrometería en este aspecto? ¿Sería solo mi decisión?

—Así es Nicole, como te informaron viene de comité que es algo superior a rectoría, así que, aunque él diga algo, tu decisión se respeta.

—Gracias, Richard, solo quería asegurarme, ya que no he tenido mucho contacto.

—Lo sé Nicole, por eso mismo estamos hablando, así como informarte de otra decisión.

—¿Otra? ¿A qué te refieres? —dije tomando del café que me habían ya traído.

—Yo hoy dejo la jefatura Nicole, solo te estaba cubriendo, ahora comprobando que estás bien y por completo capaz, no me queda más que decirte que, ¡bienvenida Doctora Soza!

—¿Me estás bromeando? —él negó—. Richard yo no puedo... yo...

—¿Tu Nicole? Eres una de las profesoras más entregadas a su trabajo. Una que disfruta lo que hace y que es demasiado capaz, pero, sobre todo, que tiene el conocimiento y preparación para ello.

—Richard, yo no sé si pueda, este bebé... yo... ¿qué pasa si los jefes no quieren? ¿Qué pasa si por la incapacidad tenemos atraso o algo con la jefatura?

—Mujer, ¿sabes cuántos permisos puede tener un profesor? —yo asentí—. Permisos que nunca usaste y están esperando por ti, permisos que acumulaste por 5 años.

—Pero tuve un permiso, estuve fuera.

—Y fuiste a trabajar tal y como lo dicen los informes, así que en realidad no cuentan para esos días que tienes por ley, así que te apoyaré la siguiente semana, aunque dudo que necesites mucho para adaptarte.

—Richard yo..., necesito regresar a clases primero, ver todo de nuevo, necesito ponerme en línea yo...

—Nicole, son pretextos de cosas que sabes hacer perfectamente, eres muy capaz y no solo me tendrás para apoyarte sino a muchas personas y no solo en tu punto de aprendizaje, sino en todos esos momentos.

—Lo sé, es solo miedo, uno que no sé cómo explicarlo, tengo meses sin pisar un salón de clases, sin hacer algo parecido que estoy algo dudosa.

—Nicole, eres capaz, siempre lo has sido y tienes siempre nuestro apoyo.

Richard se quedó conmigo hasta que el último punto fue despejado, hasta que mis horarios y planeaciones estuvieron listos para entregar, así que de manera tranquila comimos. Terminando, fui al baño para poder hablar con George, después de contarle con detalle todo lo que Erick me obligó a hacer y de decirle los detalles del secuestro, me sigue marcando para corroborar que todo vaya bien, él sabe ahora que, si no contesto, algo malo está pasando. No podemos hacer mucho, legalmente estamos algo indefensos, cuestión que corroboramos con un abogado, dando solo algunos detalles, así que nos protegeremos a nosotros.

—Tu indiferencia hará bien Nicole, él no puede tolerarlo, te necesita por completo, no sabe actuar de otra manera.

—Lo sé George, es que tenerlo en mi casa vuelve todo más difícil, es mi espacio, mi lugar y él lo invadió, de verdad preferiría venderla antes un estar ahí con él.

—Tienes que ser más inteligente Nicole, ahora con la jefatura y tus clases, sus movimientos serán diferentes, necesitas conocer como actuará, ¿tienes la información que te solicité?

—Si ya, la tienes en tu correo, desde la dirección que me pediste que creara, sin problemas por IP o algo parecido, me aseguré, en estos días iré al nuevo piso, Karen me ha ayudado con los muebles y cosas elementales, será mi lugar de escape.

—Me alegra escuchar eso Nicole, ahora como recomendación, que ella lo siga haciendo, y evita hacer rutinas no puedes ser predecible, nada, puedes hacerlo con tus clases, pero solo eso Nicole. Inténtalo, hazlo.

Hablamos un poco y salí del lugar, debía irme ya a descansar, era lo recomendado por el embarazo y lo que pidió George. Saqué mis llaves y me dirigí al auto cuando una voz muy familiar me llamó.

—¿Señora Nicole?

—¿Efrén? ¿Qué haces tú aquí?

—El Señor Erick me mandó por usted me dijo que ahora estoy a su completa disposición.

—Efrén, yo no te necesito, no sé porque Erick te dijo eso.

—Dijo que en su estado no debía manejar, y que salió, me pidió cuidarla.
—Efrén yo...
—Solo conduciré, la llevaré a donde usted me diga.
—Efrén, le dirás a Erick y es lo que menos deseo en estos momentos.
—Debo protegerla, señora, solo eso haré, le diré al Señor, solo lo que usted me indique decirle.

Acepté a la petición de Efrén, y le pedí que me llevara, pero decidí que fuera a la Universidad y no a mi casa, si iniciáramos esto, debía de tener algunas cosas listas, y era la hora perfecta para que nadie me viera, para evitar preguntas, y hacer solo lo que necesitaba, y así aprovechaba a platicar con Efrén.

* * * * *

Llegamos al campus, mostré la identificación que más temprano me había dado Richard, y nos dejaron entrar sin problemas, voy en la parte de atrás de mi coche, ya que Efrén no se sentía del todo cómodo con que yo fuera adelante y por el momento no puedo hacerlo sentir extraño con mi presencia, realmente no me conviene. Me lleva hasta mi oficina, la cual no sé si utilizaré por mucho tiempo, una de las chicas se encuentra en el área, me saludó de manera muy cariñosa, había sido una de mis alumnas, y me dijo que el Doctor Anderson le había dejado instrucciones para que me ayudaran a cambiar las cosas de oficina, o que si yo lo deseaba me quedara en la que ya tenía, me hizo pensar bastante, ¿cambiarlo o no? Mi espacio era parte del departamento, pero a su vez es transitado y los alumnos saben dónde encontrarme, si me voy de aquí... No Nicole, no puedes aferrarte a ello, necesitas cambios, cambios buenos que te hagan sentir en casa, pero a su vez que todo marchará diferente..., lo necesito.

Le digo a Camila que me ayude, que me cambiaré de oficina, que me apoye a gestionar lo necesario, por el momento iré a la anterior a buscar algunos datos de apoyo y libros para las siguientes clases, no deseo pisar la oficina hasta que sea necesario, solo quiero ir a mi salón de clases y ver cómo reaccionan ante verme embarazada.

Busco y revuelvo algunos documentos, intentando no dejar todo muy complicado para el cambio de oficina. De pronto recuerdo a Efrén que sigue muy cercano, no ha perdido la pista de lo que estoy haciendo, pienso en lo que le diré, y como comenzaré la plática.

—Tenía meses sin verte Efrén, mucho.
—Lo sé, Doctora —por primera vez me llama así—, el Señor no solicitó de mi trabajo por esa temporada.
—Pensé que sí, digo sé que te escuché, aunque no estoy segura.
—Llevaba al Señor, le ayudaba con algunas cosas bastantes simples, afortunadamente y gracias a su generosidad no me quitó nada de mi salario.
—Generosidad, si claro, entiendo Efrén, es solo que yo no estoy acostumbrada a tener presencia mientras realizo mis labores, esto es extraño y sé que de alguna manera informarás a Erick de lo que esté haciendo, y de todo corazón, con este bebé presente, no quiero que lo hagas Efrén y sé que le debes lealtad a él, no a mí, pero hablarás de mi vida, no de la de él.

Efrén me miró, bajó los hombros, pareciera que se relajó y dio algunos pasos cerca de mí.
—Señora, sé que algo sucede con la relación con usted y el doctor, no soy estúpido, solo sigo órdenes, y viéndola a usted realizar labores de trabajo, me hacen comprobar que usted no está del todo de acuerdo en su relación, y le repito, como le informé cuando recién fui por usted, al Señor

yo solo le diré lo que usted me pida decirle, así como a dónde quiera ir, podemos usar otro coche, o ir en un taxi, como usted lo pida, pero mi misión es protegerla, así sea del propio Erick Covarrubias.

Me quedé en shock después de lo que dijo, después de esas palabras... ¿Efrén me va a proteger a mí? ¿De verdad lo hará?

—¿Cómo puedo creerte?

—La he visto llorar, la he visto sufrir en casa del Doctor, y sé que por más masoquista que pudiera llegar a ser, todo tiene límite y no aceptaría eso, mucho menos con una mujer tan preparada y de su clase Señora. También sé que usted no dirá algo hasta que se sienta segura, y si puedo ayudarla a que se sienta así, lo haré doctora, y de la misma manera podré ser su aliado mientras pueda.

Me senté en la silla y lo miré sorprendida, Efrén sospechaba más de lo que pensé, era impresionante, ¿pero por qué no me ayudó antes? ¿Por qué no me dijo esto antes? Por supuesto Nicole, estaba igual de atrapado que yo.

—Sé que algo la une al Señor, pero tenga por seguro que, si en mí está la apoyaré y protegeré.

Le sonreí a Efrén le dije que le creía, necesitaba hacerlo, por lo menos hasta que no descubriera lo contrario, sé que en realidad necesito creerle.

Después de 40 minutos salimos de la oficina, dejé que Efrén me llevara a casa, Emily no debía de encontrarse en casa hasta el día siguiente, así que solo podía haber una sola persona; Erick. Puse la llave y entramos, y sí, no me equivoqué, estaba haciendo sus acostumbradas llamadas, parecía enojado, y entró en la cocina cuando me vio. Yo no le tomé importancia y me fui directo a mi despacho, traía libros y cosas por terminar, tenía siempre en mente las palabras de George —eres una mujer fuerte, y puedes pelear con ese hombre—, se ha convertido en mi mantra y en lo que me da fuerzas.

Pasé bastante tiempo en el despacho, Erick no entró, por el contrario, yo salí por comida, estaba en la isla de la cocina con una copa de vino, se veía ya algo tomado.

—Nicole, Nicole... sé que ya te dijeron de tu nombramiento, caray, no pude evitarlo.

—No es tu decisión, es del consejo en el que afortunadamente no tienes nada que ver.

—Eso es lo que ti piensas, pero tranquila, no será por mucho tiempo, mientras arreglo tus estupideces, porque vaya parece que te pagan por hacerlas.

—Yo no hice nada, ese nombramiento estaba antes de que me secuestraras.

—¿Secuestrarte? Deberías decir liberarte, pero ese será tema para otro día. Vamos, es tiempo de dormir.

—Tengo pendientes que realizar, así que no gracias.

—No te lo estoy pidiendo Nicole, te estoy ordenando, es hora de ir a dormir, así que vamos.

Y a pesar de estar tomado, me tomó con fuerzas y me llevó hasta la recámara, me obligó a ponerme un camisón y a dormir con él... Yo solo pensaba en calmarme, debo pelear, pero también debo saber en qué momento hacerlo, y espero que lo que hice por fin tenga su efecto, solo es cuestión de esperar el momento preciso. Solo esperar.

05 de mayo de 2014

Pasé todo el fin de semana terminando de estructurar la primera clase, y sobre todo preparándome mentalmente para lo que mis alumnos pudieran preguntar, para lo que mis compañeros puedan decir, y para lo que yo misma pudiera pensar. Ayer regresé a la iglesia, Efrén me acompañó, no sé hasta qué punto por mi propio bien, o por no desafiar del todo a Erick. Me sentí mejor estando ahí, me di cuenta qué tal vez no me convierta en la mujer más religiosa, pero sé que estaré más cercana aquí, porque me hace sentir bien, me hace sentir en paz, y que, sobre todo, es un momento mío en el que Erick no se entrometa.

* * * * *

Me desperté temprano para tomar un buen desayuno, y tener tiempo para mí, enviar unos últimos emails, conforme a lo que Richard me pidió, me vestí, busqué una blusa donde el embarazo a estos ya 4 meses fuera menos notorio. Hice el proceso parecido al que hacía antes que Erick destruyera mi vida y la convirtiera a su antojo, pero ese día tenía en específico una nueva oportunidad e iba aprovecharla, y no será él quien me la arruine.

Bajo y lo encuentro en mi sala, tomando café y leyendo el periódico, no le dije nada, me voy a mi despacho tomo mi portafolio y bolsa y me dispongo a irme. Al salir busco mis llaves, las de casa y las del carro, no las encuentro, pero a cambio tengo a Erick detrás de mí.

—¿A dónde vas? —dijo tomándome por la cintura.

—A la Universidad —dije tajante, no tenía intenciones de hablar con él.

—¿Y buscas tus llaves? —contesté un sí a su pregunta—. Tus llaves son mías ahora, no puedes salir ni de la Universidad ni de esa casa sin que yo sepa o te lleve, si piensas ir a otro lugar debes de decirme 3 días antes para poder valorar ese permiso.

—¿Estás bromeando? —dije intentando zafarme de sus manos—. Es una tontería que pidas eso, no...

Y sin dejarme continuar me aprisionó a la puerta, me junto las muñecas y me toco la mejilla.

—No es una petición Nicky —dijo en tono burlón al apodo que George y mis hermanos me dicen—, es una orden y a este punto me comienzo a fastidiar a sobre manera que no me obedezcas, así que, aunque tengas que regresar a la Universidad, las reglas continúan y tú me obedecerás te guste o no, Nicole.

Erick se alejó y yo respiré lo más tranquila que pude... Él tiene algo en mente, y ese algo me preocupa.

Toca mi vientre intentando ser territorial, de manera hostil me toma de la mano y me lleva al automóvil, cierra y después va a hacer lo mismo con la casa, intento bajarme, pero ya tiene seguro y claramente hasta que esté encendido ni la ventanilla bajará. Lo espero no tengo más opciones, mi carro, mi mini cooper, mi único capricho en esta vida ahora también está invadido por él, no puedo ni siquiera verlo manejarlo, prefiero ver mi amado Londres.

No decimos ni una sola palabra hasta que llegamos a la Universidad, no hay que decir, no

tenemos nada que compartir. Entramos por su acceso, estaciona mi mini copper en su espacio, está volviendo a ser territorial, está marcando su área y para los profesores y alumnos que ya conocen mi coche esto será más que obvio, necesito moverlo de aquí, y sé que una llave de repuesto me puede ayudar.

—Hoy iré a checar tus clases, necesito ver que este tiempo sin ejercer no te haya afectado.

—Si lo hizo fue tu culpa —dije bajándome del auto y tomando mi maletín y bolsa—, puedes observar, pero no las interrumpas o esto se convertirá en algo sospechoso.

Me bajo del auto buscando la llave de emergencias que guardé en la guantera, no sé si Erick ya metió mano o si registró esta parte, así que en cuanto baja aprovecho, era un lugar pésimo para tener esa llave, pero si George en algún momento tomaba el auto, dejaba la llave ahí, tenía otra en casa, pero esa era la que solía prestar. La encuentro y la tomo, la meto rápido en mi bolsa, si Erick se dio cuenta en este punto ya no me importa, cierro la puerta y camino en dirección a mi oficina, a mi nueva oficina.

—Iré más tarde para hacer oficial tu nombramiento.

Dijo tomándose por sorpresa.

—No necesito que lo hagas, ya todo el departamento lo sabe.

—Siempre poniendo la contra Nicole, no cambias —dijo metiendo las manos en su pantalón y poniéndose frente a mí—. Con nosotros eso de la confraternización de empleados no queda, no sirve, quité ese apartado del reglamento hace tiempo, así que dejémonos de tonterías.

—¿A qué te requieres? —dije retadora.

—No me importa que el personal o el alumnado se enteren que tendremos un hijo y que vives conmigo, aunque ahora estemos en tu casa, sigues siendo de mi propiedad Nicole, y si debo de marcar mi territorio aquí, no me importará, así que hagamos esto más sencillo y coopera, porque estoy harto de tus estupideces y de tus caprichos, y si crees que lo voy a tolerar te equivocas. Te lo repito Nicole, salir de mi casa no fue lo más difícil.

Y sin más me tomó de la mano y me hizo caminar. Me sentía como el perfecto títere, y aunque no estuviese sucediendo, sentía todas las miradas en mi vientre, y en nuestras manos; Erick me está sujetando y sé que no pretende dejarme hasta que le sea lo más conveniente.

Llegamos a mi oficina, a la nueva, me soltó y pude caminar por mí misma, dejé mis cosas, ya todo se encontraba mucho más decorado y renovado, era claro que Erick había hecho algo aquí, aunque no se notaba feliz con el nombramiento, tenía que disimular, pero sobre todo cambiar todas las cartas a su favor y que este nuevo puesto le fuera lo mejor posible para él.

Mis compañeros en el departamento se quedaron sin hablar, lo vieron entrar y dejaron sus actividades, eso era lo que Erick le gustaba.

—Gracias por su atención, solo estoy presente para felicitar y darle la bienvenida a la Doctora Soza, ella se está reincorporando a sus clases habituales y a su nuevo puesto en la jefatura que la mantendrá mucho más ocupada en asuntos administrativos, pido su apoyo para ella en su reincorporación y su embarazo —carajo, Erick lo dijo, lo acaba de confirmar, era lo que menos deseaba en ese momento, y lo mencionó como algo natural, ¿por qué estaba haciendo esto?—, Doctora Nicole, cualquier tema o duda que tenga, las puertas de mi oficina están abiertas —dijo mirándome fijamente, eso no era una oferta, es una orden, lo conozco—, ahora retomemos actividades, pueden saludarla y felicitarla, pero les pido no descuiden su labor.

Y despidiéndose se salió del departamento. Yo respiré como nunca al verlo retirarse, algunos segundos de silencio me ayudaron, pero estos fueron callados por todos los abrazos y felicitaciones de mis colegas.

—¡Felicidades, Nicole!

—Ya te extrañábamos.

—Doctora, que falta nos hizo.

Fueron varios los comentarios de académicos, coordinadores y profesores, con las hormonas me hicieron llorar un poco, por fin estaba en mi lugar, estaba en el exterior.

Aurora, quien ahora se convertiría en mi asistente entró conmigo a la oficina, me entregó una agenda dónde ya se encontraban varias reuniones, juntas y todo lo pautado para el siguiente mes.

—El Doctor Richard lo dejó para usted, me dijo que podría serle de ayuda, así que dejamos todo por escrito, de todos modos, podemos modificarlo, él me dijo que es lo que veía conveniente, pero será a su criterio y como usted decida.

—Por el momento estoy en blanco, así que seguiré su agenda, en unos dos o tres días podemos hacer modificaciones —dije tomándola y hojeándola—. Aurora, una pregunta, ¿quién terminó de decorar la oficina?

—Nos dijeron que venían en su nombre, que usted los mandó.

Carajo, fue Erick, lo sabía, estos temas fríos, los libros, algo hizo en esta oficina y tendré que revisarla.

—Yo los esperaba hasta el día de hoy, tendré que hablar con la compañía, parece que tomaron decisiones por mí —dije riendo un poco, lo cual bajó la duda del momento.

Aurora me siguió entregando algunas carpetas y proyectos que Richard había dejado para que escogiera yo, o que fuera quien entregara los proyectos que en realidad él había iniciado. Después de algunos minutos de dudas por lo que se había realizado, entró Richard, mucho más relajado, probablemente solo para ir a dar una clase.

—Te ves muy bien en esta oficina.

—Me siento algo extraña, para serte sincera, pero me gusta.

—Lo extraño es que estas tomando tus cursos y trabajo de nuevo, regresar de pronto da miedo.

—Miedo, pánico, frustración —dije riendo, era algo que estaba dispuesta a vivir, este es mi lugar y no deseo que Erick o alguien más me lo quite—, supongo que tienes razón es algo por regresar.

—Todo irá bien, pero por ahora te robo ya que tienes clase y me encantaría acompañarte.

Acepté a Richard y me acompañó. Pasamos medio campus para llegar al ala de maestrías, estaba 5 minutos tarde, cosa que no es propia mía, pero las circunstancias lo justificaban, me entregó el programa completo y la agenda luego de explicar algunos detalles, era la prueba de fuego, estar frente a un grupo, ¿qué tan preparada estaba? Lo iba a descubrir.

Abrí la puerta y apenas iba a decir buenos días se me derrumbó todo, no solo estaban mis alumnos para maestría, sino mis alumnos antiguos de licenciatura y de otros grados. Tenían un letrero enorme que ponía *¡Bienvenida Doctora Soza!* me quedé pasmada y sin saber qué hacer, al parecer mi pequeño estaba feliz ya que lo sentí moverse y fue cuando reaccioné.

—Muchachos, ¿qué es esto?

—Es una bienvenida Doctora, como las que usted siempre nos organizó, ahora es nuestro turno de hacer algo por usted.

—No debieron, esto es... hermoso.

—Profesora, usted siempre nos apoyó, siempre nos dio ánimos y las mejores clases como ningún otro profesor, estuvimos muy tristes cuando no regresó para los exámenes de enero, supusimos que algo tuvo que suceder para que usted no se presentara.

—Lo sé y les quiero pedir una disculpa por ello —dije, pero ellos me interrumpieron.

—Disculpa debemos pedir nosotros porque nos robamos su primera clase, pero ameritaba la ocasión, ahora todos entendemos, sabemos que decidió convertirse en madre y todos lo aplaudimos, usted será una excelente mamá —dijo Sarahí, mi ex alumna, mi ex asistente, con ella compartí algunas cosas y ahora estaba llorando por verla.

—Me están haciendo llorar como nunca pensé hacerlo.

Al escuchar eso todos los alumnos, o los que entraron en ese salón, unos 35 aproximadamente, se acercaron y me llenaron de abrazos y de palabras bellas. Tenerlos me recordó porqué inicié la docencia, porqué amo hacer esto y porqué tenía esperanzas *atrapada* en casa de Erick.

* * * * *

EEstá por demás decir que mis alumnos anteriores no quisieron salirse de mi clase de Maestría, así que compartimos esa clase con los nuevos alumnos y ellos. Tradicionalmente yo hacía una bienvenida, pero no tuve oportunidad, así que decidimos hacerla con el tema para esas clases el miércoles, así podríamos romper el hielo y sobre todo conocer las nacionalidades de mis nuevos alumnos.

* * * * *

EPor ese día tuve dos juntas con los demás jefes de departamento y con los coordinadores de mi departamento, y con el personal que estaría involucrado, les di la gracias y les expliqué lo que estaba trabajando, cuales serían nuestras metas como departamento a corto, mediano y largo plazo, así como los objetivos que necesitamos cumplir para rectoría, todos se notaron entusiastas y participativos, debíamos de cumplir con esas metas en conjunto, como personas individuales no podríamos y se los dejé claro —el departamento los construimos juntos, y será trabajo de equipo—. Una nueva etapa para mi comenzaba a partir de ese día.

08 de mayo de 2014

Erick no se ha pasado por mi casa, hace que Efrén y otro guardaespaldas me estén vigilando, pero puedo vivir con ello, es mejor que verle la cara todos los días.

Ayer interrumpió mi clase y me pidió que hoy no dejara entrar a mis antiguos alumnos, aunque fuera de manera no oficial, a lo cual me negué, le dije que en ninguna parte de reglamento informaba que eso no podía suceder, y como no se quedaban a clase completa no encontraba problema, que si él sí, lo pusiera sobre academia, lo cual lo hizo enojar aún más, pero para mi sorpresa no se presentó ni en mi oficina ni en casa, así que puede descansar.

* * * * *

EHoy dejé una actividad a mis alumnos, ya que tengo cita con el ginecólogo, es alguien discreto en un pequeño consultorio, pero con toda la confianza de George, me alegró que me enviara con él, sentí mucha tranquilidad y siento que será profesional con la información que tengamos de mi hijo.

Efrén no fue conmigo, así que me permitió estar ese momento y disfrutar de esa ecografía con mi bebé, aunque el médico Smith tiene algunas dudas y me mandó a hacer exámenes para descartar algún problema nuevamente con placenta, más de lo que ya conocemos y en si con el bebé, no me quiso alamar, pero notaba su cara y sé que está preocupado por algo, pero esperaré a que el medico me diga cualquier detalle.

* * * * *

Estoy llegando pasadas las 08:45 de la mañana, tengo los minutos justos para llegar a mi oficina y regresar a clases. Apenas entré Aurora me abordó, se notaba preocupada, desesperada, no dijo mucho solo pidió que la acompañara.

—Doctora Nicole, buen día, lamento presentarme sin previo aviso, pero no tuve novedades de su parte y el caso por el que se presentó en la comandancia. Me es muy necesario platicar ya que este caso es peculiar y se persigue por oficio. Necesito declaraciones suyas.

—Agente Cooper, siento no haberme reportado con usted, mi regreso a esta ciudad y al trabajo me han dejado con el tiempo contado.

—Entiendo, no hace falta que se disculpe, está realizando sus labores y yo las mías, así que, si me lo permite, necesito algunas declaraciones adicionales.

No esperaba que ella se presentara, no esperaba que me interrogara, me tomó por completa sorpresa, tenía a Erick cerca y por más fuerte que me sienta en este momento, no sé cómo tomar esta situación. La agente no dejó de preguntar, aunque intentaba evadir, Aurora me apoyó con el grupo, les llevó algunas actividades y un mensaje para reponer esa clase. Y continué con la agente.

—No deberían de estar en la misma oficina, no pueden estar cerca, él tiene una orden de restricción.

—Yo tengo un trabajo que cumplir agente.

—Pero el comité y él debe de tener criterio y aunque este sea tu trabajo Doctora, yo debo proceder con el mío. Gracias por el café y su tiempo. Ahora yo me encargaré de lo que prosigue, con su permiso.

Y sin entender, salió de mi oficina y aunque intenté seguirla, los decoradores que esta vez sí contraté me estaban esperando, así que tuve que darles instrucciones y no retrasar más mis siguientes clases.

09 de mayo de 2014

Pude hacer los cambios necesarios en mi oficina y el día de hoy terminaron. Por fin la siento propia, siento que es mi espacio, tengo lo necesario para estar aquí y regresarle a Erick lo que metió en esta oficina.

Estoy en mi segunda clase, estamos en un examen inicial como es costumbre, estoy caminando por entre mis alumnos cuando Erick irrumpe la materia.

—Doctora por favor salga.

Dijo calmado pero serio, algo está pasando.

—¿Sucede algo? —pregunté desconcertada.

—Por favor salga doctora.

Me disculpo de mis alumnos y salgo.

—¿Qué sucede?

Dije apenas saliendo, un oficial se encontraba cerca, así que no hubieron muchas palabras, no hubo conversación solo una orden.

—Nos están esperando, vaya a rectoría por favor en cuanto termine su examen, el oficial la estará esperando.

—Está bien, gracias Rector.

No dije nada, Erick estaba muy serio y no sabía que es lo que estaba sucediendo, no me dijo nada, sino que esperó a que saliera y estar frente al oficial, no entiendo nada. Regreso al salón para que me terminen su examen, este es uno de los pocos exámenes que haré, las maestrías las manejo con diferentes métodos de evaluación, por la naturaleza del programa.

Les pido que den enviar a su examen, se está haciendo en línea para facilitar el proceso. En menos de 10 minutos se termina la clase, estoy apresurando todo ya que necesito ir a rectoría, no sé qué está sucediendo. Tomó mi pastilla antes de irme, no llevo cosas, dejo todo lo que traigo en el salón y por primera vez me animo a cerrar el aula, necesito irme lo más rápido posible.

El oficial me sigue a rectoría, no dijo nada, no me preguntó, nada salió de sus labios. Apenas llegué la cara de Michelle me dejó preocupada, estaba trayendo y llevando cosas, no entendía nada. El oficial me pidió que no entrara hasta que me informaran que podía hacerlo.

—¿Qué está sucediendo Michelle?

—No lo sé Doctora, están algunos miembros del consejo y una agente, el Doctor Covarrubias solo ha salido para hablarle a usted.

Apenas iba a preguntar cuando alguien conocido me pidió que entrara.

—Doctora Soza por favor pase.

—¿Agente Cooper? ¿Qué es lo que estas sucediendo?

—Pase por favor.

Lo hice con el sentimiento del corazón en la garganta, recordé lo que me dijo ayer, la expresión de Erick, que haya decidido no hablar sino frente al oficial... esto tiene que ver conmigo, con mi orden de alejamiento.

—Doctora Soza, tenemos al consejo de la Universidad en esta oficina junto con el Doctor

Covarrubias por la orden de restricción que usted inició en contra del rector.

—Doctora desconocíamos de su embarazo y de algunas situaciones, la agente nos está poniendo al tanto.

El presidente del comité es quien hablaba, Erick se encontraba bebiendo lo que parecía café en uno de los sillones de su oficina.

—Queremos corroborarlo y le informarle que hasta que este detalle se aclare el Doctor Covarrubias no estará en su puesto de trabajo.

—¿Y yo? —dije nerviosa, no siquiera estaba escuchando el todo lo que me estaban informando.

—Usted no tiene por qué irse de un lugar que merece —dijo la Agente Cooper—, bastante ha pasado respecto a esta “relación” —pronunció de manera irónica—, para que renuncie a su puesto de trabajo. El comité se encuentra en esta habitación para dar legalidad y respaldo a este proceso, usted tendrá a una persona cuidándola, fuera de los allegados a Erick Covarrubias, y la orden se cumplirá como marca la ley, no puede estar cerca de usted a menos de 1 kilómetro.

La seriedad que representaba Erick me preocupaba, no se veía estresado y enojado, por el contrario, se veía en demasiada paz.

—La doctora y yo hablaremos cuando ustedes lo permitan, ya que esto es un mal entendido y lo que nos une son cuestiones de ADN y trabajo —pronunció Erick levantándose e intentando acercarse—, tal vez con tiempo y calma, ambos podamos explicarles —los agentes le impidieron el paso—. De momento me retiro. Josh lo que ustedes decidan estará bien, me iré para que puedan hablar, cualquier duda pueden marcarme o pedirle a Michelle que lo haga.

Y se retiró del lugar, dejándome con 2 miembros el consejo y la agente. No sabía que decir, Erick estaba siendo destituido por mi orden de restricción y la agente me estaba defendiendo al parecer a capa y espada. El consejo quiere escuchar mi versión de toda esta jodida situación y yo ni siquiera sé que es lo que debo de decir.

Me traen agua ya que café no tomo y por el embarazo té no me he atrevido a beber. Josh, el presidente del consejo comenzó con preguntas sobre mi embarazo y si es que Erick era el padre, no pude negarlo, conté poco porque recibí un mensaje de Erick que me hizo interrumpir.

“Recuerda al bebé, a tus hermanos y a George, puedes salvarlos o no... Perder la rectoría para mi es nada, perderlos para ti, ¿qué tanto dolería?”

Decir que no me asuste y pensé en todo lo que Erick ha hecho es mentira, pero también pensé en la Agente Cooper y sus palabras. Necesitaba hacer algo, ya comencé con esta orden, pero, ¿cómo continuar?

Josh me hizo pocas preguntas, vio que me sentía incomoda, habíamos tenido poco trato en el pasado y es claro que su preferencia por Erick es marcada, no podía culparlo es un hombre de negocios no de academia y mucho mejor de verse envuelto en este tipo de situaciones. La agente Cooper pidió que me dejaran procesar todo y me fuera a casa, petición a la que me negué, prefería regresar a clases y a mi oficina, Erick puede estar rondando mi casa, no quiero verlo... no por

ahora.

La agente me acompañó a clase y se quedó toda la tarde conmigo, veo que esto es algo personal para ella, veo que mi caso algo le movió y espero que Erick no le haga daño a su carrera por todo lo que está sucediendo.

* * * * *

EPasadas las 6 de la tarde que es cuando suelo irme puedo hablar con ella, le comenté de mi sorpresa y de lo vivido en el día, ella me dice que esperaba que fuera así y que continúe así.

—No dejaré que un agente la acompañe, seré yo quien se encargue de su seguridad y de la de su bebé hasta que estemos seguras que Erick Covarrubias ya no represente un peligro para su vida o carrera.

—Poco apoco está dejando de serlo, gracias de verdad Agente.

Y como lo dijo me acompaño a mi casa, sé quedó dentro conmigo para su tranquilidad y por lo que vi, dejó otros dos oficiales afuera, le preparé algo de cenar, hablamos poco, lo justo, todavía no puedo pisar terreno que no conozco, todavía no sé qué tan de mi lado se encuentra la Agente Cooper, pero sé que no tardare en averiguarlo, mi instinto y mi analista me dicen que ella es la pieza del juego que a mí me faltaba.

10 de mayo de 2014

Desperté más temprano que de costumbre, no porque no tuviera sueño, sino porque era algo extraño estar en mi propia casa sola, sin nadie de parte de Erick que me estuviera vigilando, sin que le reportaran que es lo que estoy haciendo, o que simplemente hiciera dominio de mi casa. Quería cocinarme, hacer mi desayuno como antes, prepararme con tiempo y disfrutar de un vaso de zumo de naranja. Volteo al escuchar a la Agente Cooper llegar a la cocina conmigo, al parecer no durmió, aunque le pedí que así fuera, estando ella aquí es claro que Erick no vendrá, su reputación es muy importante para él, como para mancharla con ella.

—Parece ser que no durmió Agente.

—Dormí lo justo Doctora, no se preocupe.

—¿Podría llamarme por mi nombre? —pedí para hacer el proceso más sencillo—. Solo en el trabajo me dicen Doctora.

—Entonces llámame Anne.

La miré, sé que no debo, porque yo si cruzaría una línea ella no. Ella es policía, yo soy una civil.

—Preferiría llamarla agente, si no tiene inconveniente, y no, no tiene por qué llamarme Doctora, solo Nicole está más que perfecto.

Por su cara puedo asegurar que no estaba del todo de acuerdo con que ella me tutelara y yo no a ella, pero tal vez después sería, cuando todo esto se acabe por fin.

—¿Puedo hacerte una pregunta, Nicole?

Yo asentí sirviéndole café, ya que me comentó que ella si lo toma. Lo había preparado porque me dio un poco de antojo, mi promedio es de 2 cafés al año, y creo que estoy comenzando a romper la cuota lentamente.

—Sí, dime.

—¿Por qué está con él? ¿Por qué no ha pedido cambio de institución educativa? ¿Por qué sigue?

Es una pregunta que me he hecho mucho, ¿fueron tantos sus maltratos? ¿Me acostumbré a su mala manera de vivir? ¿Por qué sigo aceptando sus órdenes?

—No lo sé —dije honestamente—, alguien muy cercano a mí me dijo que tal vez sufra síndrome de Estocolmo y a este punto comienzo a planteármelo como opción, sé que es el padre de mi futuro hijo, pero nada más nos une. Me ha hecho mucho daño, y me sigo preguntando ¿por qué no tomo más acciones en contra de él?

—Tal vez quiera dejar una opción, hay mujeres que se acostumbra, o terminan aceptando el maltrato, pero no está bien, no es lo correcto.

—Lo sé y mi mente cuerda lo conoce, mi mente cuerda lo sabe, pero una vez que está frente a mí, con todo su poder me reduce, me deja en cero, pierdo voz, pierdo todo.

—¿Has pensado en la terapia Nicole? —dijo dudosa.

—Como mi primera opción Agente, es algo que necesito por mí y mi bebé.

Ella me miró y acarició tímidamente mi vientre.

—No debió embarazarse —dijo triste, se lo que piensa, es un laso para siempre.

—No lo deseaba, créamelo, no era algo que tenía en mis planes. No quería ser mamá, aún a este punto lo sigo dudando, tengo demasiadas dudas, como le dije, no fue por no cuidarme, al contrario, creo que sucedió por protegerme, por hasta cierto punto librarme de él. Aunque por ahora solo desearía no haberlo conocido.

—¿Tienes clases o actividades Nicole? —yo asentí—. Tal vez sea buena opción comenzar con terapia, poco a poco, de una manera objetiva, que pueda serle de gran ayuda.

—¿Usted conoce a alguien?

—Una buena amiga que no dudo en que nos ayude.

Seguimos hablando del tema mientras desayunábamos, era claro que necesitaba ayuda, que necesitaba de apoyo para salir de este mal, para terminar con esta situación, para recuperar mi fuerza emocional. La Agente Cooper se ve genuinamente preocupada, siento que esto le preocupa, que es más importante para ella de lo que quiere reconocer.

Toda la tarde estuvo conmigo, me dejó trabajar sin sentir su presencia, pero si sintiéndome protegida, sintiéndome a salvo, ahora veo que eso es lo que necesito, por supuesto que sola no puedo y que necesito a los mejores, hoy no tengo clases así que en la oficina pudimos conversar un poco. Hablé con George cuando llegué a casa, y le comenté todo lo sucedido, decir que su alegría no era evidente serían mentiras, estaba muy contento que no estuviera cerca de mí, y que la Agente Anne estuviera protegiéndome. Le dije también del chequeo que tuve y de los miedos del médico, me insistió en hacer caso y no dejar nada a la ligera, él estaba preocupado por el bebé y ahora yo también.

23 de mayo de 2014

Han pasado casi dos semanas desde el último contacto con Erick, el comité me ha llevado a algunas juntas para hablar el tema, no he podido contar con detalle lo que me hizo, pero saben de mi propia voz que él es el padre de mi hijo, no dijeron nada a los otros jefes de departamento ni a los coordinadores, respetaron mi decisión, no es algo que de verdad quisiera contar.

La agente Cooper se encontraba conmigo cuando recibí una visita muy especial.

—¿Puedo pasar jefa de departamento?

—¿Frank? No puede ser cierto, ¿eres tú Frank?

Estaba en shock, sabía que tenían asuntos familiares que terminar no entendía que es lo que hacía aquí.

—Pensé que tardarías mucho más en llegar.

—Ese era el plan, pero al parecer solicitan mis servicios profesionales hasta que encuentren a un nuevo rector o hasta que la situación con Erick se aclare.

—Frank, no sé si tú ya te enteraste, pero parte de que él no esté radica en un tema en común.

—Tuve la oportunidad de hablar con el consejo y con él, tengo un poco de información, pero la versión que necesito es la tuya, pero ya habrá tiempo mujer, hoy debo de ponerme al corriente, pero mi prioridad es esa charla, búscame más tarde en mi oficina.

—Por supuesto Frank, ahí te veré.

Salió y la Agente Cooper se acercó a mí.

—Doctora, si me permite un consejo, al parecer le cree al Doctor Morrison, hablé a detalle con él, diga todo lo que no ha querido decirnos.

—Agente, yo he dicho todo lo que requieren.

—Si, pero no lo que usted necesita decir.

Anne salió y me dejó pensando, si Frank estaba aquí por algo tal vez podría serme de apoyo y de gran ayuda. Es cierto yo he dicho todo lo que me han pedido, pero no lo que necesito decir, yo a él lo busque, yo sé que él puede darme pauta para todo esto...

... Erick Covarrubias, arruinó mi vida de todas las maneras posibles, me ha hecho vivir los peores meses de mi vida, me ha tenido secuestrada y engañada, me ha hecho lo que quiere, y ahora con un bebé en mí vientre, con miedo y amenazas, estoy intentando reconstruirla. Sé que la Agente Cooper a pesar de todo me juzga un poco, de pronto George aunque no quiera admitirlo, pero tengo miedo, viví con ese monstruo por muchos meses, sé que lo que es capaz, se lo lejos que está dispuesto a llegar, y no es una justificación, no lo defiende, tengo miedo, mucho miedo porque lo desee o no, estoy esperando un hijo de él que aunque comprueben lo que hizo, será un gran recordatorio en mi vida que la maldad existe y que realmente puede hacer mucho daño.

* * * * *

Volví a hablar con George para pedir un consejo y me dijo lo mismo, hablar con Frank para tener un aliado más, no porque no lo fuera ya, dado que sé que me tiene mucha estima, pero en

realidad no sé qué tanto le dijo Erick en esos meses de ausencia y si le escribió cartas o solo fueron correos, no sé cómo iniciar ese tema con él sin que de inicio sea un tema agresivo.

Fui al salón, ya que mis alumnos y dar clases me centran, evitan que tenga momentos de tensión, momentos de estrés. Hice toda la jornada, casi por dar las 8 de la noche fui con Frank sabiendo que le iba a decir, sabiendo en que le pediría su apoyo

—¿Puedo pasar?

—Adelante Nicole, sabría que vendrías.

—¿Ya lees mentes? —dije bromista, él sonrió—. Quisiera hablar contigo de algo personal si me permites.

—Claro, claro tú dirás.

—No estás sorprendido por mi embarazo.

—Me lo platicaste Nicole, me sorprendí, pero en su momento.

—Pero no me comentaste nada, no me dijiste tu opinión, no tenía tuyo...

—No pensé que un correo fuera el adecuado, porque te conozco Nicole, y me sorprende me sorprende mucho esa decisión.

—Lo se me ha quedado claro al regresar a clases, sé que no esperaban verme de esta manera —dije un poco triste.

—Nicole, ¿qué fue lo que pasó en estos meses? ¿Por qué tomaste esa decisión?

—No la tome del todo yo Frank, alguien más lo decidió por mí.

—¿Es Erick, cierto? Hace días por llamada me dijiste groso modo que existió algo entre ustedes, en realidad me suena lógico que por eso lo hayan destituido.

—Frank, nuestra relación no es ni será sana, embarazarme no fue mi decisión, él solo lo hizo sin preguntarme si lo quería, no fue algo consensuado.

—¿Me lo puedes explicar Nicole? —dijo el preocupado.

Tomé un respiro y le conté con los mayores detalles comprometiéndolo hasta donde tengo pruebas de él, hasta donde puedo explicar sin soltarme a llorar, Frank escuchó atento, no me interrumpió, me hizo bien, me ayudó mucho. Sé que él se preocupa por mí, sé que le importo, y necesito que lo que pueda hacer para alejarlo de mi vida se efectúe.

* * * * *

EFrank me acompañó a clase, fue un poco callado, pero intercambiamos las palabras justas, al llegar me hizo la cena y se aseguró que la Agente Cooper y otros dos policías se quedaran a vigilarme, era viernes y al siguiente día solo iba por actividades académicas, me pidió que no fuera, que aprovechara el tiempo y que si necesitaba algo estaría disponible todo el tiempo para mí, él haría su parte, el me apoyaría, yo solo necesitaba decir todo.

Cuando Frank se retiró, la Agente Cooper sonrió e instantáneamente yo también, sabía lo que sucedería, era un paso importante para ella y para mí también.

Siendo un poco más tarde hable con mi hermana, la invite a desayunar y a una tarde de chicas, ella aceptó me dijo que nos veríamos en un punto medio para evitar tráfico e hicimos el plan, por ahora lo único que necesitaba era el apoyo de mis hermanos, e intentar el contacto con Karen era lo que mi vida pedía a gritos, acomodar lo que Erick terminó de arruinar.

24 de mayo de 2014

Como habíamos acordado un día anterior, salí con mi hermana, no es que no quisiera que viniera Bernardo, pero creo que ella y yo nos merecemos una plática completa, una necesaria plática. La Agente Cooper dejó encargado a otro agente para que me acompañara a mi destino, manejé por petición mía, hacerlo me gustaba y me distraía de la mejor manera posible.

Llegamos a uno de sus restaurantes favoritos, por el embarazo estaba algo antojadiza, así que acepté la propuesta de mi hermana de ir a un italiano al que solían ir nuestros papás, decir que nos pusimos cursis era poco.

—Recuerdo que nos decían que era su lugar favorito porque podían ver media ciudad.

—Recuerdas más que yo de sus aventuras.

—Por la edad Nicole —voltee un momento hacia la vista—. ¿Cómo te dijeron de su accidente?

—Hermana no.

—Necesito saberlo, por favor —dijo suplicando un poco, suspiré y tomé fuerzas.

—Llegó la policía a casa, yo tenía un examen y no pude seguirlos, mamá prefirió que me quedara en casa, eran pasadas las 2 de la mañana cuando escuché las sirenas, mi corazón comenzó a mil por hora y me comencé a sospechar lo peor. Cuando abrí la puerta los oficiales intentaron decírmelo con tacto, pero con esas noticias no hay manera buena. Apenas pude hablarle a Bernardo, porque fue el primer número que recordé, no podía creer que hubieran muerto, que se fueron juntos, que ya no estarían con nosotros, no sabía cómo decirles, no sabía que decirles...

Karen me miró y tocó mi mano, acercó mucho su silla hasta quedar a un lado de mí.

—Yo supuse otra cosa, pensé que no querías decirme a mí, que me veías como la más débil y pensaste que no podía soportarlo.

—¿Tú la más débil? ¿Estás bromeando cierto? Mujer, te admiro por toda la fuerza que tienes, por tu coraje, tu tenacidad, que te fijas metas, por la bella familia que tienes, ¿tú ser débil? No lo creo.

Karen me abrazó, ella lo necesitaba y a mí me hizo mucho bien. Es cierto que en días anteriores y desde que aceptó hablar por primera vez conmigo hemos tenido mejor comunicación, pero hay asuntos inconclusos, asuntos que necesitamos sanar para tomar la relación que nos debemos.

* * * * *

EEstuvimos ahí como medio día, pedimos de desayunar y de comer, hablamos, lloramos, reímos, dijimos lo que necesitábamos.

Casi por irnos una persona se acercó a la mesa con una caja de chocolates, mis favoritos para ser ciertos, mi hermana se fue directo a ellos y yo a la nota.

“Que bien se debe de sentir arreglar los asuntos familiares. ¿Cuándo sucederá con el padre de tu hijo para que su relación sea como esos chocolates?”

Solté la tarjeta y casi grito a mi hermana para que dejara esa caja, pero no podía, no en público. Al ver mi reacción Karen me preguntó que sucedía, tenía que hablar con ella de Erick, Bernardo sabía y era necesario que ella también.

—Quiero mostrarte un lugar. ¿Me acompañas?

Ella aceptó, pagamos las cuentas y nos fuimos a los autos, le entregué al agente, que está con nosotros, la tarjeta y le solicité que la guardara para la Agente Cooper, como ella ordenó, y le pedí que nos siguiera, no iríamos a mi casa, sino al piso que apenas había comprado.

Dejé que Karen estacionara, ese era un lugar perfecto, ya que, aunque parecía que entrábamos en un edificio al final íbamos a otro. Justo lo que necesitaba para ocultarme de Erick.

—¿A qué se debe tanto misterio?

—Al padre de mi hijo hermana, pero prefiero contarte una vez que estemos adentro.

Fui por algo de beber, George se había encargado de ya llevar algunos muebles, así como cama y cosas elementales para poder vivir ahí, todo esto antes de que Erick lo obligara a irse. Le platicué a Karen el motivo por el que tenía ese piso, por lo cual el edificio era bueno, por la entrada, por como este lugar no daba por completo a la avenida y me resultaba seguro.

—Hay una historia que debo contarte, una historia que conoce un poco Bernardo, sé que le contó algo George, no sé qué tanto, en algún momento tendré que contarle.

—¿Me tengo que preocupar hermana?

—Espero que no, sino que estés alerta, es necesario que no hables con él, que lo evites, que si me ves con él me evites, ese hombre es dañino, ese hombre es un riesgo.

—Hermana por favor, ¿de quién estás hablando?

—Del padre de mi hijo.

Le conté a Karen todo lo que me fue posible, intentando no ponerla en riesgo, evitando que supiera algo que Erick lo tomara para hacerle daño. Y si, me abrí con ella, y le pedí que no me juzgara, que me acompañara, le conté lo que le hizo a George, lo que su amigo le hizo a otras mujeres, le conté todos mis miedos, el pánico que sentía, el pánico que me provocaba, lo que producía en mí. Lloré como hace mucho no lloraba.

—No puedes pedirme que no haga nada Nicole, no puedes pedirme que haga como si nada pasara.

—George está lejos y con probabilidad de perder su cédula profesional. Tú tienes hijos y esposo, no puedo ponerlos en ese riesgo. Se de lo que es capaz Erick, lo sé de propia mano, no quiero que los lastime a ustedes solo por tenerme, no soportaría perderlos ahora que me aceptaron de nuevo en sus vidas.

—Nicole, nosotros no nos quedaremos de brazos cerrados, por supuesto que peharemos contigo.

—No Karen no, no soportaría que les arruine a ustedes también la vida. Hermana me tuvo 8 meses secuestrada y nadie, absolutamente nadie se enteró, nadie me buscó, nadie sospecho nada, ¿qué crees que Erick pueda hacerle a las personas que quiero.

—Pero Nicole...

—Prométemelo hermana —dije interrumpiéndola—, por favor prométemelo.

—Lo haré, tomaremos una sana distancia, pero ten en cuenta algo hermana, tu propio sacrificio puede hacerte daño.

No dije nada, no pude sus palabras me llegaron, pero me prometió no meterse para defenderme

y eso era lo que necesitaba. Fue tal nuestra conexión de ese día que nos quedamos en ese piso, dormimos abrazadas, sintiendo su apoyo y sus palabras que me decían, estarás bien, todo irá bien, aunque en realidad lo dudo.

30 de mayo de 2014

Esta semana me han llegado regalos a la oficina, el mismo tinte que los del año pasado, no tienen dirección y siguen siendo para mí. Los primeros los bote, después pedí a Aurora que los regresara, pero si no llegaban a la oficina llegaban a mi casa, así que era inútil, por curiosidad seguí abriéndolos, las notas tenían continuidad, así como los regalos.

—¿Le están llegando nuevamente Doctora?

—Sí, Sarahí, aunque a este punto no me sorprende.

—¿Sabe quién los envía?

—El mismo que de un inicio Sara, el mismo.

Sarahi se encontraba ahí ya que había rendido exámenes para postularse al puesto de mi asistente, en su servicio lo hizo excelente y aunque Aurora está cubriendo el puesto de maravilla y cumpliendo mis expectativas, me informó que quiere jubilarse en algunos meses, inicio trabajando muy joven y cree necesario su retiro, así que Sarahí tiene esa oportunidad.

—¿Supo quién es doctora?

—Sí, lo conozco y sus regalos como hace un año, siguen siendo con el mismo fin; desubicarme.

—Doctora, ¿y no le preocupa?

—Hace meses si lo hacía Sarahí, pero ya no —voltee a ver las carpetas que tenía—. Debería mejor sumergirme en ese mar de archivos. ¿Hay algo en lo que pueda ayudarte Sara?

—Creo que debería ser yo quien le haga esa pregunta —yo le sonreí—. ¿Quiere que organicemos su agenda de esta semana y la que viene?

—Por favor —respondí yo—, ¿puedes decirle a Aurora que venga por favor?

Sarahi lo hizo, tuvimos una junta para la reasignación de actividades, lo consulté con ellas antes de confirmar los cambios, Aurora me agradeció en privado, me dijo que era la primera vez que se le consultaba algo concerniente al cambio de actividades, para mí era básico, aun así, fuera su jefe no puedo tomar decisiones solo por el puesto. Ese es un punto que me prometí nunca aplicarlo, no a la autocracia.

Pasadas las 2 de la tarde mi hermana llegó, ese día las clases se habían terminado, mis alumnos de maestría tenían la primera platica informativa acerca de sus tesis, además de la asignación de asesores, los cuales nos presentaríamos al siguiente día, así que por ese día mi jornada había terminado, informé a Frank el cual me dio el visto bueno para que me retirara. Karen fue quien manejó, ella me llevó hasta su casa, Bernardo también estaría ahí, junto con su familia, será un viernes familiar, un viernes relajado que necesito convivir con mis hermanos. Hablamos de todo en general, pude jugar con mis sobrinos, lo necesario por mi embarazo, tampoco quería hacer mucho esfuerzo, pero pude jugar por primera vez con ellos. Hablé con mis hermanos del tema de Erick, les dije lo mismo que he repetido, aunque con mayores detalles, ahora saben que es el padre de mi hijo y que no deseo seguir con él, Bernardo le dijo de lo sucedido con George y de cómo tuvo que irse del país. Karen se preocupó un poco, siento que hasta ese momento pudo magnificar de lo que es capaz Erick Covarrubias.

—Nicole, debes cuidarte, ese hombre es peligroso y de armas tomar.

—Tranquilos, se cómo es y sé cómo protegerme, a veces no es la decisión que todos aceptarían o la que todos tomarían, pero es lo necesario, lo que puede controlarlo.

—Nicole, no puedes sacrificarte, no puedes hacer eso, conoce tus debilidades, no puedes permitirselo —dijo Bernardo en tono preocupado, pero en el fondo sé que se enoja por la situación

—Hermano, si el daño que puede causar lo puedo controlar yo, lo haré créemelo.

—No puedes permitirlo Nicole, conoce donde atacarte, conoce donde herirte.

—Estoy trabajado en ello hermano, la terapia me ha funcionado y me siento mejor, les pido que confien, que hagan lo que les digo, conozco mucho mejor a ese hombre. No deje que los hiera.

Seguimos hablando un poco más del tema, sobre todo con Bernardo, el sí lo conoce le tocó el enfrentamiento con George, sabe lo que hizo, me entiende, me hace sentir protegida, hoy ambos después de escuchar un poco más de mí, me dijeron y me prometieron estar más pendientes, los perdones por las tres partes no se hicieron esperar, y aunque insistí en que no lo hicieran, que no se metieran en el camino de Erick, sé que es pedir demasiado, no solo me desaparecí de sus vidas por nuestro problema, sino porque alguien me tuvo cautiva.

* * * * *

No me fui a mi casa, me fui directa al piso, me siento más tranquila y protegida, la agente Cooper hoy no me envió guardia, ya que sabía a donde iría y con quien, una vez que le informé estaba sola, me envió un mensaje pidiendo mi ubicación, de hecho, me enseñó a quitarle ese detalle a mi teléfono, para no estar enviando esa información 24 horas. Ahora estoy usando el celular privado, ese que solo saco cuando estoy en oficina o en casa, no deseo que más personas que las necesarias conozcan su existencia y su número es ahora mi línea de emergencias.

Después de enviarle detalles a la Agente me envió indicaciones, me dijo que ella estaría conmigo la siguiente semana y me pidió que me quedara en el piso por seguridad, me preocupó que ella me dijera eso, sé que ve a Erick como una persona peligrosa, pero que ella lo exprese me deja bastante preocupada, necesito interrogarla una vez la tenga en frente, ella no puede estar en la mira de Erick, ella no.

02 de junio de 2014

No he salido de este piso hasta hoy, he recibido mensajes de muchas personas, empezando por mis hermanos preguntando por mi estado, el medico vino ayer, me revisó en general y a mi pequeño, sigue preocupado por mi embarazo, aunque he seguido sus instrucciones al pie de la letra, hay cosas que no podemos ignorar, como la placenta madura y los posibles problemas que pueda tener el bebé, siguen muchos cuidados, a mis 19 semanas y media de embarazo comienzo a sentir pánico de poder perderlo, sobre todo después de haber decidido su nombre; Arthur como mi papá, creo que lo merece, no importa lo que Erick pueda decir, mi hijo merece llamarse como su abuelo, porque está peleando por venir al mundo, por protegerme, por darme fuerzas, y eso es lo que mi padre siempre me enseñó, a no rendirme y no hay mejor nombre para no solo honrarlo a él, sino de darle algo para proteger a mi hijo; la autonomía de su nombre.

* * * * *

EMi hermano me llevó a la Universidad, no quería que saliera de ese piso ya que literalmente se convirtió en mi refugio, en mi lugar seguro. Llegamos a la Universidad y apenas pisé el salón me encontré con la cara de Frank, yo suelo llegar 20 minutos antes de la clase y mis alumnos ya lo saben, una vez que escuchan mis tacones es claro que la clase inició. Tengo contados a los maestrantes, así que no tengo problema en hablar con él, por su cara veo que se trata de algo delicado. Salgo con Frank para poder hablar con tranquilidad y privacidad.

—Se que no es el momento, sé que muchas de estas partes de la historia las tengo que corroborar contigo, que deberíamos de estar en mi oficina o en la tuya, pero mi oficina esta igual de vigilada que la tuya, así que tengo que informarte aquí.

—¿Qué es lo que sucede Frank? —dije tocando su mano de manera cariñosa.

Frank se separó un poco de mí, instintivamente al sentir el rechazo también lo hice, me pare derecha y cruce los brazos. Esto no va por buen camino, Frank nunca ha rechazado ningún contacto de mi parte.

—El día de ayer tuve la oportunidad de hablar con Erick, de estar en su casa y de escuchar la versión de su relación.

—¿Qué hiciste que Frank? —dije enojada e interrumpiéndolo—. ¿Cómo pudiste?

—Es mi obligación Nicole, estoy cubriendo un puesto que yo dejé hace casi un año.

—Y yo me estoy reincorporando por culpa de él.

—A ti no te están investigando Nicole —contestó rápido Frank.

—¿Por qué? Yo no hice nada fuera de la ley Frank, al contrario, fue a mí a quien perjudicaron.

—Nicole, es algo que pudiste hablar con Erick.

—¿Cómo carajos querías que lo hiciera si me obligo a muchas cosas Frank? ¿Cómo quieres que le diga algo cuando él fue quien me embarazó sin yo desearlo?

—Un embarazo es algo de dos personas Nicole —dijo interrumpiéndome.

—¿Me estás bromeando cierto? —dije sorprendida, sin palabras ante sus comentarios—. ¿Le

creíste Frank? ¿De verdad le creíste después de lo que yo te conté?

—Nicole es normal que estés enojada si es que el bebé no se encontraba en tus planes, es normal que no hayas querido verlo, que hayas puesto una orden si es que él se comportó como un imbécil en cuestión de su paternidad.

—¿Eso fue lo que te dijo? —dije seria—. ¿Crees que todo esto es cuestión del bebé? —él asintió—. Entonces creo que no tenemos nada más que hablar, tú ya tienes la versión que te interesa, la versión que al parecer le interesa al comité, así que deja todo así, deja todo por la paz.

—Nicole, es necesario hablar del tema.

—¿Y qué esperas que te diga Frank? Tú ya tienes la versión que deseas, tienes la versión que te conviene y la que te convence. Qué te diga yo que nada fue consensuado, sino que todo fue contra de mi voluntad ¿cambia algo? —él negó—. Entonces dudo que tengamos algo de lo cual hablar. Con tu permiso tengo clase.

—Nicole, por favor.

—No Frank, no me pidas que te escuche cuando vienes con estos argumentos —dije dándole la espalda—. ¿Sabes? lo esperaba de todos menos de ti, créemelo eres la última persona que esperaba que me dijera esto, la última persona que esperaba me fallara de esta manera. Fui yo quien te contactó solicitando apoyo, que te marcó aterrorizada por lo que podía pasarme, pero si le quieres creer a él, creo que gastar saliva está de más.

Entré a mi clase, todos los alumnos ya se encontraban en sus lugares, mi cara debió parecerles un espectáculo, enojada, con unas terribles ganas de llorar y de, por primera vez en mi vida, gritarle groserías a Frank. Intenté cambiar mi cara y mi actitud para evitar que mis alumnos hicieran preguntas, era lo que menos esperaba en ese momento, no podía dar explicaciones, mi boca se sentía amarga, seca, tomé mucha agua, demasiada por las siguientes 3 clases que son seguidas, estamos por terminar ese bloque, así que esta parte se siente ya pesada, intenté calmarme muchas veces, pero la gota que derramó el vaso fue que llegaron unos zapatos, unos jodidos zapatos que yo conocía muy bien, unos malditos tacones Louboutin; esos zapatos con los que Erick me recibió en su casa, los que usé en su primer castigo, sus favoritos.

—¿Quién rayos trajo esto? ¿Qué paquetería fue? ¿Qué mensajero? —dije enojada, saliendo de mi oficina, al exterior del departamento.

—¿Llegó otra caja Doctora? —preguntó Sarahí.

—¿No viste quien la dejó?

—Solo han entrado dos personas Doctora, yo y el muchacho de limpieza.

Me meto rápido a la oficina, cierro la puerta grité “carajo”, comienzo a llorar, esto se está convirtiendo en costumbre. Erick no puede estar haciendo esto, no de nuevo, no puede por favor. Me está dejando sin salidas, me está dejando indefensa y ni siquiera lo he visto, ni siquiera sé de él. Comienzo a pensar en sus palabras “*salir fue lo más sencillo*”, comienzo a creer que tiene razón. Comienzo a vivirlas y a sentirme más *atrapada* que nunca.

* * * * *

Antes de que Sarahi se preocupe, abro la puerta y me pongo a trabajar. Al abrir mi laptop una nota aparece, pegada a la pantalla, está escrita como anónimo y por computadora.

“Hay unos zapatos que debes de llenar y parece que necesitas ayuda para hacerlo. No eres la

mujer maravilla, como puedes ver”.

Aventé la caja de zapatos lo más lejos que pude, claro que hicieron ruido y que asustaron a más de alguna persona, pero no quiero dar explicaciones, no quiero ver a nadie. Le informé a Sarahí que me pondría a revisar proyectos de tesis para que la interrupción fuera al mínimo. Tomé mi celular y le marqué a George, no puedo contarle lo sucedido a nadie más. Me contestó a la tercera llamada, me asusté después de la segunda, George nunca tarda tanto en hacerlo.

—Nicky, ¿estás bien? ¿Qué pasó?

—Yo... No, no estoy bien, pero ¿y tú? ¿Sucedo algo?

—Estaba en una videollamada Nicole, lamento si te preocupe.

—¿Algo malo? —dije ante su cara cuando lo mencionó.

—Me voy del país Nicole o por lo menos es lo que me piden.

—¿Por qué? —dije inmediatamente—. ¿Por qué tienes que irte?

—La asociación está haciendo una campaña, me tengo que ir por 2 meses mínimo a Houston.

Comencé a llorar, no lo deseaba, pero las lágrimas salían solas.

—¿Qué pasa si no vas? —pregunté nerviosa.

—Es lo que estaba averiguando, y al parecer me quitan mi licencia médica.

—¿Estás de broma cierto?

—Según Xavier no, pero como me están dando un mínimo, en 2 meses puedo estar de regreso.

—¿En Londres? —pregunté con esperanza de escuchar un sí, pero su respuesta fue negativa—.
¿Entonces a dónde?

—Irlanda —confirmó triste. Contuve las lágrimas antes de continuar.

—Te irá bien George, es tu vocación, lo que más amas hacer, lo harás con el corazón y el tiempo pasará rápido.

—Ambos sabemos porque está sucediendo esto, y no me quiero ir Nicole, puedo perder...

—¡No! —respondí—. No permitiré que hagas algo así George, no lo permitiré, tú te iras y haremos la misma dinámica, te hablaré todos los días, el día que no suceda sabes lo que harás, sabes lo que mandarás a la prensa, no me importa que explote, pero ninguna persona que amo tendrá que padecer nuevamente.

George se quedó en línea unos minutos más, no pude decirle lo sucedido el día de hoy, aunque en realidad ese era el motivo de mi llamada. No podía preocuparlo más, ya que sé que tomaría la peor decisión para su carrera, George no perderá su cédula para ejercer. Por supuesto que no. Minutos después de colgar Frank me pidió fuera a su oficina, a lo cual me negué, sé que es la autoridad del centro, pero no puedo estar cerca de él, no hoy.

—No quiero pedírtelo por llamada Nicole.

—Pues yo no deseo pisar de nuevo esa oficina, y tengo clases Frank.

—Se que puedes dudar de mi decisión, pero te aseguro que es lo mejor para todas las partes.

—Lo dudo mucho Frank, ¿tienes algo más que decir? —contesté tajante.

—Si, prefiero decirlo yo antes que te notifique el comité.

—¿A qué te refieres?

—Te estarán pidiendo que retires la demanda y la orden en contra de Erick, ya que están en enterado de la situación y se cree es la mejor solución para las partes involucradas.

—¿Para todas las partes? —dije sarcásticamente—. A mí no me cuestionaron por ello, no me han pedido mi opinión.

—No sucederá Nicole, será una orden directa.

Escuchar eso me revolvió el estómago, me fui directa a baño y vomité, Sarahi me escuchó, fue donde estaba, vio el teléfono lo colgó y me llevó agua y una toalla para limpiarme.

—Doctora, debería de retirarse, no creo que así pueda dar clases.

—Estoy bien Sara, tranquila.

—No Doctora, hágalo, solo tiene una clase pendiente, usted deje las instrucciones y Aurora y yo vamos, no se encuentra bien, hágalo por el bebé.

Me llevé las manos al vientre y le asentí, creo que esta mujer tiene razón, no puedo continuar así después de las noticias del día. Sara me pidió un taxi, no iría a mi casa, me dirigí a mi piso, una vez cambiado el auto y sintiéndome segura fui directa. Lloré todo lo que necesitaba, todo lo que debiera de sacar y me quedé dormida, no podía más con toda la información recibida ese día, pero solo tenía una cosa en claro; no retiraría lo que legalmente interpuso con Erick. No lo haré.

05 de junio de 2014

He sobrevivido a constantes regalos, mensajes, correos del comité y me he negado hablar con Frank en más de una ocasión, renunciar al cargo y a la Universidad en este momento se ha convertido en mi opción número uno.

Estoy en el salón de clases, checando detalles del proyecto de tesis uno de mis maestrantes, aunque en realidad es muy poco lo que se modificará ya que ellos entraron a este programa justamente por eso, sus tesis. Las llamadas a mi celular y las visitas de Michelle continúan, pero no me importa, si Frank quiere hablar tendrá que venir porque yo no tengo intenciones de ir a su oficina. La Agente Cooper esta de mi lado, aunque en realidad no sabe del todo lo que sucede, solo le he compartido un poco de información, aun no es el momento. Mi psicóloga ha estado viniendo a verme, no queremos hacer tan evidente esta parte y a ambas nos ha funcionado, en este momento se ha convertido en mi parte cuerda, en lo que necesito y que me ha puesto objetivamente en el lugar necesario, supongo que en este punto normal, ya que ella es la parte neutral, la que es consciente de lo que sucede porque no se encuentra inmersa en todo esto.

—Doctora, su taxi ya llegó, le informé que la esperé.

—¿Tienes sus credenciales?

—Es la misma compañía, me cercioré.

—Gracias Sarahí, ya es tarde, es mejor que tú también te vayas de aquí.

—Me está esperando otro taxi Doctora, quédese tranquila.

Ambas nos acompañamos y subimos a nuestros respectivos taxis, llegando cerca de Picadilly me cambié de auto, la agente Cooper me estaba esperando, fuimos en dos rumbos, primero al consultorio de Martha, mi psicóloga, necesitábamos hacer un poco de tiempo, necesitábamos que partes del rompecabezas se unieran, que todos los jugadores se pongan en sus posiciones.

Luego de pedir un café en un Starbucks, por antojo y olvidando los efectos que me causa, nos fuimos al piso, ya con la confirmación de las personas que debían de estar ahí. Llegamos todas en momentos diferentes y por diferentes caminos, la idea desde un inicio es no levantar sospechas, necesitamos hacer esto bien y de la manera correcta. Pasamos en lapsos diferentes y por diferentes accesos, eso era lo que había hecho a George decidir por este piso, la última en entrar fui yo, como lo planeamos.

—Hace días que nos encontramos conversando de esto, es la mejor opción, nuestro camino, el modo en el que pueda protegerlos. Necesito de todos ustedes, George, gracias por recomendarnos con Xavier para efectos legales y gracias por quedarte unos días para poder reunirnos, aunque sea en Skype.

—Nicole, ¿estás segura de esto? —pregunto George preocupado.

—Martha seguirá conmigo, seguiré en terapia, sé que tengo un problema y estoy dispuesta a enfrentarlo, y esta se ha convertido no solo en la mejor opción, sino en la manera de defensa para mí.

—Hermana, estamos contigo sé que a pesar de que hemos ya tenido esta platica, para ti es importante dejar todo en claro, confiamos que la decisión que estas tomando, será la adecuada.

—Karen, me estoy y nos estoy cuidando con 20 pasos de anticipación. Sé que les costará, sé

que a mí también, pero es necesario que nos escuchen a mí y a la agente Cooper, porque esto no es algo que vayamos a repetir, lo que escucharán aquí se queda aquí y lo que les pida que hagamos tendrá que ser como se los estamos pidiendo.

—¿Todo lo que nos anticipaste...? —preguntó mi hermano dejando las palabras a medias.

—Todo será por ese medio, habrá cosas que no se cortaran, nada de lo que ya tenemos, nada.

—¿Estarás segura?

—Lo peor ya lo pasamos, ya sucedió, ya tengo a Damián en mi vientre, así que ahora solo es esperar y hacer las cosas como se las pido —los miré a todos, me puse en el centro para llamar su atención—. Ya no sé qué tanto explicar, solo sé que debo irme, hoy es mi último día para decidir lo que pidió el comité, y por eso decidimos hacer esta reunión en este momento, gracias por todo, gracias por apoyarme.

Antes de que me ganara el sentimiento la Agente Cooper les explicó con mejores detalles y palabras de las que yo podía, legalmente habíamos cubierto estos puntos, ya habíamos platicado mucho y tenemos lo que conforme a ello necesitamos. Lo siguiente será difícil, pero es el inicio de todo esto, es el inicio de lo necesario.

Después de algunas horas, después de dejar todos los puntos claros y sin dudas, todos comenzaron a irse de poco a poco, así como llegaron, de la manera más tranquila y por diferentes caminos. Karen y Anne se quedaron conmigo, ese día se convirtió en el primordial, en lo esencial, con IP libres, con chat difíciles de rastrear, con todo en la mano, con las firmas necesarias y las historias contadas, es momento de un nuevo inicio, de un nuevo contrato.

06 de junio de 2014

Las clases han terminado, estoy en mi auto, frente a una casa que no desearía estar, dejando a cargo de mi hermana mi casa y su resguardo, sé que no tardaré en volver, necesito que esto funcione. Las puertas se abren y conduzco hacia adentro, una cara familiar me recibe, es Efrén, no le permito manejar, antes tengo un trato que hacer.

—Y así como saliste, vuelves —dijo él.

—Creo que es más cierto que como me metiste aquí, sin ánimos de estar, pero esta vez sí vengo preparada.

—Y acompañada, porque traes a mi hijo.

—Uno por el que vaya que has hecho escándalo.

—Solo lo justo.

—¿Seguro? —dije retadora, aun sin estar en completo contacto con Erick.

—Mucho. Dime, ¿tus defensores saben que estás aquí?

—Por supuesto, porque a diferencia de ti, yo tengo amigos, familia que respetan mis decisiones y no marionetas que hacen lo que les pido.

—Golpe bajo Nicole.

—¿Seguro? Por qué hace semanas alegabas defensa por palabras similares.

Él me miró y sonrió, sé lo que está haciendo, lo conozco, y a este punto sé que lo hago mejor que nadie.

—No viniste a insultar solamente, me imagino Nicole.

—No en efecto Erick, me alegra que hagas uso de esa inteligencia que tienes —dije repitiendo las palabras que siempre usa conmigo—. Vengo con un contrato, uno legal que nos conviene a ambos, lo revisó un abogado conmigo, uno moral no como tú y con todo ya resuelto. Tú quieres algo de mi Erick, yo también deseo algo.

—Comienzas a hablar en un idioma que me gusta, para mi gusto algo altanero, pero puedo pasarlo por alto.

—Tendrás que hacerlo, ¿dónde lo leeremos y hablaremos?

—Pasa a mi despacho.

—No, necesito una zona neutral.

—¿Cómo el campus? Te recuerdo que por el momento no puedo entrar.

—Bueno, tu casa tiene demasiado jardín, bien podemos sentarnos al aire libre, al bebé le hará bien.

—Vaya que aprendiste de mí.

—Uno aprende de su captor.

Erick sonrió y me llevó a un costado de la casa, traía todo lo necesario y me repetía una y otra vez que no debía de bajar la guardia, hemos planeado mucho esto para hacerme para atrás, no puedo hacerlo, ya solo queda mi parte.

—He consultado con un abogado y eso está dentro de los términos legales, todo lo pautado es completamente dentro de lo sano y consensuado.

—¿Consensuado? —me miro incrédulo—. Explícate.

—Nada de lo aquí escrito rebasa tu contrato anterior, no hay nada de lo que antes me obligaste a firmar, nada que me haga daño.

—Necesito leerlo, tal vez tenga modificaciones.

—No habrá modificaciones, esto no es negociable Erick.

—¿Cómo sé que me beneficia? —dijo serio.

—Porque te conozco, sé lo que quieres que yo te dé y se lo que yo quiero que tengamos, así que todo está puesto en ese contrato.

—Eres muy observadora Nicole, eso me satisface. Bueno, procedamos a leerlo en voz alta.

Comenzamos a leer el contrato, es mucho más claro, conciso y beneficioso que el anterior, todos y cada uno de los puntos fueron revisados con lupa, nada que pueda usar como laguna o abusar de los mismos. Sé lo que contiene, así que lo escucho leer, reconozco ese tono de superioridad, de victoria, pero es necesario, ya no estoy desprevenida, ahora sé cómo jugar.

—Estás consiente que deberás de hacer lo que aquí dice, ¿cierto?

—Muy consiente, ¿tú lo estás?

—Puedo soltar un poco —dijo sonriendo y recargándose en el respaldo del asiento—. Pensé que me llevaría una decepción, pero creo que estás en lo cierto con respecto a que me conoces.

—Sé lo que deseas, y puedo dártelo, pero también quiero que me des algunas cosas a mí.

—Si están dentro de este contrato no tengo ningún problema.

—Y algunas de ellas que no están tácitamente, pero si en general.

—Explícame Nicky —dijo repitiendo mi apodo cariñoso.

—No irás tras de mi familia o amigos, los dejarás fuera de todo esto, yo prometo mantenerlos al margen de lo que tenemos, pero tú harás lo mismo, no quiero amigos, familia, nada. Efrén es el único que tiene neutralidad en esto, para ambos bandos, acepto estar aquí contigo como lo dice el contrato, pero tengo derecho a una llave, a salir cuando yo quiera.

—Sí, eso puedo aceptarlo, pero como bien dices del contrato, me dirás dónde estarás y veré si hay permiso...

—Eso no lo establece el contrato —lo miré retadoramente—. Puedo aceptar hacerlo si quitas lo que existe para que George regrese a este país.

—¡No! —dijo enojado— Él no estará cerca de ti.

—¿Conoces el significado de amistad? No todos los hombres quieren cogerse a las mujeres, hay personas morales todavía, George es mi amigo, mi familia, estará alejado como lo acordamos, pero él tiene el derecho de estar aquí.

—¿Me notificarás cada paso que estés haciendo? —dijo cambiando de tema de manera tajante.

—Conoces mis horarios en la Universidad, estableceremos y quedará por escrito, en el apartado que quedó en blanco, los horarios y días que estaré contigo, así el que dejarás fuera de esta “relación” a nuestros familiares y amigos.

—Bien, de los demás puntos no tengo nada que objetar y con respecto al sexo...

—Está muy claro Erick, a menos que ambos lo pidamos, y queramos, no habrá, así que solo di que aceptas para tener un pretexto para estar aquí, sino me retiraré.

—Estás en mi casa.

—Sí, pero por lo menos una decena de personas saben dónde estoy, así que tampoco me puedes tener prisionera nuevamente. Escoge, ¿firmas o me voy?

Sin dar respuesta firmó el contrato y agregó con su letra lo que habíamos hablado. Me entregó la pluma y firmé yo también, no sin antes leer bien lo que él había escrito, y por doble oportunidad. El que él firmara me daba bastante ventaja, dado que este contrato es completamente

legal y no rebasa límites, si quiere hacerlo, con los cimientos de la ley tenemos por dónde cubrirme, y en realidad, el que haya firmado el contrato significa que él comenzará un plan, uno para evadirlo, para ganar de él. Sé lo que significa. Sé cómo trabajar con ello. Estaba esperando que hiciera esto.

Entramos en casa y acordamos algunas cosas más, Erick en mi presencia hizo llamadas, no quería yo hacer las propias, necesitaba escucharlo, no se metió en su despacho, sino que se quedó en la sala y escuché a quien y donde marco. Sé que, por supuesto marcará con sus amigos para dejar cosas hechas, para hacer su plan, los visitará, dejará todo a su conveniencia, pero en realidad ya lo espero, espero que haga eso y estaré preparada.

Esta casa no ha cambiado nada, ni siquiera porque ahora hace un clima distinto y hace más calor, todo está justo como cuando me fui... Cuando todo este estira y afloja comenzó.

—Bien, vamos a la recámara para que te cambies la ropa.

—No, yo me voy a mi casa, si checas tu contrato tiene una fecha de inicio que es mañana, sin problemas puedes pasar por mi como se acordó, yo ahora llevaré este contrato con mi abogado.

—Dije que vamos a tu recámara...

—Erick ¡basta! Acabamos de firmar un contrato, no traje nada de casa y hay cosas indispensables que debo de tener aquí y no solo puedo usar lo que tu decidiste comprar para mí. Son solo horas, están por ser las 7 de la tarde, mañana a las 7 de la mañana me puedes recoger en mi casa.

—¿Y por fin te callarás esa boca y me obedecerás?

Me di dos pasos, tomé todo lo necesario y me dirigí a la puerta.

—Como lo dice el contrato Erick, yo me apegaré a él y espero que tú también, por cierto, mañana tengo cita en el ginecólogo que por supuesto no será tu amigo. Te espero 15 a las 7, ¡que pases bonita noche!

Erick no respondió nada, solo me acompañó a la puerta del auto y cerró. Sabía que iba a cumplir, debía de confiar en mí como yo en que cumpliera al pie de la letra este contrato... pero ambos sabemos la realidad, tomaremos la mayor ventaja posible del mismo para beneficio propio.

Me fui directa al despacho de Xavier, era nuestro punto de reunión después de este contrato y de todo lo que tendríamos que hacer al respecto.

—¿Lo firmó? —preguntó él.

—Sí, y agregó lo que conversamos así que todo está en papel.

—¿Te puso trabas?

—No, todo quedó como se había planeado, como se acordó, así que así seguiremos, cualquier cosa fuera de esta oficina no se habló y no existe, es necesario que no se platique ni lo más mínimo.

—Enterado —contestaron al unísono.

—Bien, ¿por dónde comenzamos?

07 de junio de 2014

Desperté cerca de las 6 porque necesitaba hacer varias cosas antes de irme a la cita, Erick claramente va a llegar con mucha anticipación y no quiero que este jodido proceso comience mal. Me he estado preparando no solo para lo que sé que va a suceder, sino para una pelea que, aunque quedó firmada, necesito hablar.

Contesto los correos correspondientes al día, confirmando lo que hice y que haré, esto se convertirá a partir de hoy en algo religioso por hacer, no pueden fallar, a menos que realmente no pueda, pero otro proceso se daría, y de eso ya eso lo platicamos con las partes involucradas.

Apenas salgo veo a Erick, ya está esperando por mí. Se ha bajado de su auto y está rondando la casa, afortunadamente no tocó la puerta, está respetando nuestro acuerdo desde el minuto cero, lo cual agradezco, no deseo iniciar esto con el pie izquierdo.

—Buenos días Erick —dije tranquilamente, bajando los 4 escalones de casa.

—Nicole —contestó seco—. Es hora, tenemos algunos minutos para llegar con tu ginecólogo.

—¿Vamos a ir en mi auto? —pregunté dirigiéndome hacia allá.

—Efrén, síguenos —dijo sin mirarlo—, pero yo manejo —me dijo a mí.

—No sabes dónde es Erick, la siguiente vez puedes, en esta ocasión lo haré yo.

Y con esa pequeña jugada iniciamos esta nueva fase con un contrato nuevo, con nuevos términos que nos conviene, porque ambos tenemos cosas por obtener del otro, ambos vamos a dar, pero, sobre todo, deseamos recibir.

Llegamos al ginecólogo, manejé lo más tranquila posible, teníamos tiempo a nuestro favor. Es necesario que vayamos temprano, primero por nuestros horarios de trabajo y segundo, porque por las últimas consultas hemos comprobado que es un buen horario para checar detalles mayores con el pequeño.

—Quiero que hablemos de un tema que dejamos inconcluso el día de ayer.

—¿Cuál? —preguntó Erick—. Porque si mal no recuerdo, dejamos algunos para comentar.

—Si lo sé, pero si uno por el que nos encontramos aquí.

—Acordamos por escrito que te checaría otro ginecólogo y aquí estamos...

—Hablo del nombre del niño —dije interrumpiéndolo—, no deseo que se llame Damián, quiero que sea el nombre de mi padre.

—Ayer lo firmamos Nicole, ¿incumplirás tu propio contrato?

—No, como bien lo mencionaste, ayer lo firmamos, y acordamos que será Arthur Damián, solo quiero confirmarte que nunca le llamaré Damián.

—Bueno, cuando crezca él decidirá...

—Tú lo puedes llamar como decidas, así como llevar tu apellido como acordamos, pero no me pidas llamarlo Damián.

Y sin mencionar más, me bajo del auto para dirigirme al consultorio, esta es una pequeña batalla en la que no cederé, ya lo hice con conocimiento previo en ese contrato, así que sé que no habrá mayores consecuencias, o problemas, pero también sé que dejé algo para que pensara.

* * * * *

Tadeo me recibe como de costumbre, con toda su serenidad y profesionalismo, desde antes de esta cita se encontraba enterado de la presencia de Erick para hoy, le informé también que será algo que sucederá, a este punto es por precaución, pero, sobre todo, porque sé que Erick va a intentar algo, lo suponemos, así que necesito dejar todo claro, tengo un juego, y no perderé ninguna de mis cartas.

—Hay algunos detalles que no me encantan Nicole —dijo frente a la pantalla del eco—, en los exámenes anteriores pude descartar alguna malformación física, así como ciertos riesgos o la placenta madura, pero me preocupan otros aspectos.

—¿Qué aspectos? —pregunté preocupada.

—Crecimiento, peso, sus latidos...

—¿Qué pasa con sus latidos?

—Me preocupa un problema cardiaco, alguno que pueda afectarlo no solo en su vida cotidiana, sino al momento del parto, pero no puedo dar un diagnostico poco acertado solo por conjeturas, te voy a pedir que estés monitoreando desde casa ritmo, frecuencia y movimientos, necesito verte antes de que termine la semana y con base en ello tomaremos medidas precautorias.

—¿Es grave Tadeo?

—No algo para alarmarnos antes de tiempo, una vez obtenidos esos datos por consecutivo en 7 días veremos mayores detalles, por ahora te pido que las indicaciones que te he enviado a seguir, de verdad las cumplas y aprovechando que tu pareja se encuentra aquí, voy a solicitarle te apoye con este proceso, no deben de existir altibajos emocionales, no debe de darte malos momentos, y necesitas el mayor reposo que tus actividades te permitan, no solo por unos días, sino de manera consecutiva hasta que el pequeño nazca.

—Así lo haremos —contestó Erick—, me encargaré que solo se levante para lo necesario.

—No necesita reposo absoluto, ni cuidados especiales, no hasta nuevo aviso —respondió a Erick de una manera muy seria—, pero si necesitas estar menos saturada.

—Entiendo y lo haré, Erick ya sabe que es necesario que me cuide, así que no dudo en que me apoye, manejare más, ¿requieres que vaya a ejercicios especiales, o tome algo?

—Por el momento te daré medicamento, no nocivo para el bebé que debes tomar y te pido que elimines algunos alimentos de tu dieta, además es necesario que vayas con una colega nutrióloga, es necesario ser más cuidadosos con tu dieta.

Tomé nota de todas las indicaciones y en su presencia, marqué a la nutrióloga, me dio cita ese mismo día, pero más tarde, Tadeo le pidió de favor ella fuera a mi casa, ella accedió y confirmamos la hora.

Nos dirigimos directamente a la Universidad, en realidad Erick no puede estar ahí por el momento, situación que me comentó en camino, así como solicitó que asegurara mi reunión con Frank el día de hoy.

—Si me permite su horario lo haré, es uno de mis pendientes, así que tranquilo, no lo voy a olvidar.

Estacionamos, tomé mis cosas y me dirigí a la oficina, Erick se fue a su carro, ya que Efrén claramente nos siguió.

Al llegar a la oficina, Sarahí me entregó pendientes, Aurora se estaba encargando ya de cosas pequeñas y en mayor parte de capacitar a Sara, era ella con quien ahora trabajaba directamente.

—Doctora, le confirmo, pasaron la junta de personal hasta la siguiente semana.

—Creo suponer porque Sara.

—Doctora ¿puedo hacerle una pregunta? —dijo mientras yo me estaba quitando el abrigo dejándolo en el perchero.

—Si claro, dime Sara.

Ella entró y cerró la puerta, ese pequeño acto captó mi atención por completo.

—¿Usted está bien Doctora? La siento muy diferente y no es por el embarazo, es todo, su vibra, sus reacciones, todo, y me preocupa.

—Lo sé Sarahí y tienes mucha razón, no puedo negártelo, este último año ha sido muy difícil en muchos aspectos, y tal vez estar aquí afecta mi trato, hasta con alguien como tú, y sé que debo de bajar la guardia conmigo.

—Doctora, sé que no debo decirlo, usted lo sabe, siempre que necesite algo estaré para apoyarla, usted para mi es un ejemplo a seguir, uno de constancia, de perseverancia, de trabajo duro.

—Gracias por eso Sara, creo que debo tomar tus palabras y usarlas, y gracias también por decir las, a veces uno olvida que alguien ve buenas cosas de uno mismo.

Ella me sonrió y yo me levanté a darle un abrazo, hace bien que alguien pueda reconocer cosas y que puedas aportar a alguien y a su vida.

Fui a clase, se estaba por terminar uno de los módulos que estoy impartiendo, este método intensivo de maestría que es algo nuevo para mí, al cual es bueno adaptarse. Después de terminadas las clases, solicité reunión para conversar con mis alumnos de sus tesis por separado, pude comprobar que se encontraban algo perdidos al respecto de los lugares donde comportar o rechazar sus hipótesis, así que pasé parte de mis horas con ellos. Una vez que Sarahí me confirmó un detalle, di por terminada con la última alumna su sesión y me dirigí a rectoría.

—¿Puedo pasar?

—¿Ya deseas hablar conmigo?

—No solo hablar, tengo demasiado que decir.

—Creo que por primera vez veo a la Nicole dura que todos me comentan que eres.

—No soy dura Frank, tú lo fuiste conmigo —dijo cerrando la puerta de su despacho—, esperé de todos una mala reacción, menos de ti.

—Nicole, yo estoy aquí por algo.

—Y yo también Frank, no te equivoques, tú eres el primero que sabe que amo estar en esta institución y no solo tú me defraudaste, sino ellos, el maldito comité solo por apoyarlo, que, por cierto, ya puedes quedarte tranquilo, ya tienes el indulto que tanto deseaban.

—Lo sé —dijo serio—. También sé que ya están gestionando su regreso.

—No me sorprende, les urge que regrese.

—Nicole por favor.

—No Frank, no, Erick no es mi tema favorito de conversación.

—Lo lamento —dijo él acercándose a mí—, lamento haberte decepcionado y no poder hacer más por apoyarte.

Lo miré, sabía que estaba siendo sincero, aunque me costara aceptarlo. Pero necesito ser fuerte, todavía hay mucho por platicar.

—Si me hubieras dado la oportunidad, te hubiera mostrado mucho Frank, así hubieras visto una parte neutral, una parte necesaria, una en la que siempre confié ciegamente.

—De nuevo te pido disculpas, no desee decepcionarte, quisiera hacer algo para poder

ayudarte.

—Lo hay Frank y es por eso que estoy aquí, ¿de verdad crees que venía a pelear solamente? — él negó—. Ayer estuve en casa de Erick, firmamos un contrato, un acuerdo si quieres llamarlo de esa manera —guarde silencio algunos segundos y respire hondo—, ustedes lo ven como el hombre más intachable y a mí como a una mujer enojada por su actitud, pero no es así y justamente estoy para explicarte y mostrarte algunas cosas. No espero que tu opinión acerca de todo esto cambie, pero sí que me permitas poner mis cartas sobre la mesa.

—¿Tus cartas? —preguntó extrañado—. ¿A qué te refieres?

Me di media vuelta y lo miré fijamente, Frank se va a convertir en una parte muy importante de esta nueva etapa de contrato, así que hay mucho que hablar.

04 de julio de 2014

Semana 24 de embarazo. Estoy en casa, empacando algunas de mis cosas para ir donde Erick, es parte de nuestro acuerdo;

15. Los fines de semana, así como los días de descanso obligatorio se establecerá un lugar de convivencia previamente tratado. Este se comunicará por ambas partes para su confirmación, ninguna de las partes puede obligar a permanecer a la otra sin consentimiento previo.

Y bueno, en nuestro acuerdo posterior establecimos que el mes de julio sería en su casa, así que lo estoy esperando.

El pequeño Arthur ha crecido bastante. Con Tadeo y Lara hemos estado cuidando algunos aspectos que le preocupan, creo que a este punto no puedo culparlo, hay mucho por lo cual se puede preocupar, me comentó que necesitábamos descartar algunas enfermedades, así que tuvimos hacernos exámenes y checar con familiares, el cáncer de la mamá de Erick está sobre la mesa, aunque haya algunas otras afectaciones de las cuales hablamos solamente Erick y yo.

—¿Estás consiente que tu pulsera pudo y puede dañarlo?

—Han descartado esa opción —dijo serio y sin inmutarse—, además bajé la intensidad.

—Pero no la frecuencia, la usaste demasiado. Me dejaste sin comer, en un ambiente difícil y en las primeras semanas que eran cruciales.

—No ha pasado nada, y han descartado la mayoría de las enfermedades que han pesado, así que quédate tranquila, una vez que nazca haremos todas las pruebas necesarias, descartaremos todo lo posible.

—¿Y si padece algo gracias a esos momentos? —pregunté igual de serio que él—. ¿Qué harás?

Erick ha estado más tranquilo y “protector” a raíz de esa plática al salir del consultorio hace unos días, estoy por entrar a la semana 25 y aunque la dieta y el ejercicio están ayudando a que el bebé crezca y Tadeo se sienta mucho más tranquilo, me da miedo pensar que no he podido proteger a mi hijo. Por eso mismo estoy acudiendo con el casi cada semana, lo cual a mí también me ha tranquilizado.

Temprano, antes de ir a la Universidad, tuvimos la reunión requerida, nos hemos visto lo necesario, con Bernardo y Karen todo ha estado más tranquilo y dado que hacemos actividades dentro de la Universidad, no he visto que alguien que nos vigile, así nuestra comunicación no ha sido afectada.

—¿Estás consiente de lo que va a pasar?

—Si George, pero es lo pautado, no me espero sorpresas, sé que es lo que va a hacer y estoy preparada para ello.

—A partir del lunes va a estar a tiempo completo contigo nuevamente, viendo cada movimiento —dijo mi hermana.

—Sabíamos que iba a pasar, es más lo prevenimos, así que tranquilos, ya vivo con él y sigue obligándome a tener sexo oral con él, así que ya se cómo afrontarlo.

—Doctora, tiene que estar consiente de todo lo que se avecinara después de que hagan pública su “relación”.

—Pero ya estamos preparados y para eso nos reunimos así que ha trabajar.

George se acercó y me abrazó, regresó el 1 de julio, decidí, en conjunto con nosotros, quedarse unos días más en Irlanda, así Erick no tendría que estar al acecho, sobre todo porque el Señor Covarrubias le consiguió un aumento y le ofreció una disculpa, muy falsa y se notó, pero ante la junta médica quedó como un hombre correcto, que sabe reconocer sus errores, le dio todas las recomendaciones y ahora es jefe del área de ginecología, cosa que también le beneficia, ya que George se encuentra lejos, según su propia investigación, porque por supuesto que lo tiene vigilado, esto nuevamente ya lo teníamos previsto, ya esperamos que hiciera eso, fue en ese momento que me di cuenta que yo no era predecible, sino que Erick puso todo su empeño en saber mis movimientos, por eso conocía mis debilidades... pero ahora, ahora es mi turno de jugar.

* * * * *

Voy en el auto con Erick, Efrén se encuentra manejando, así que hablamos de algunos detalles de su aparición y toma el lunes. Hoy en la noche tenemos reunión y digo tenemos, porque con base en nuestro contrato, es un lugar a donde debo de acompañarlo y lucir como una pareja normal.

—Tengo tu vestido y zapatos, son los que aprobó Tadeo.

—Gracias, en un rato más llegan a que me arreglen.

Erick me miró una vez que dije eso.

—Me encanta que cumplas tu parte del contrato de la manera adecuada y espero que esta noche actúes como “la novia perfecta”.

—Si tú haces tú parte y te vas comportando como hasta ahora, siempre tendrás mi buena cara.

—Vaya, la Doctora Soza sacó a relucir su carácter.

—Fue porque el Doctor Covarrubias no me dio otra opción.

Y dicho esto, a su vez que le sonreí salí del automóvil, tomé mi bolsa y me fui a “mi habitación”, es claro que la compartimos, que mientras estoy aquí duermo en su habitación, pero para arreglarme, necesito privacidad.

20 minutos después llegaron dos personas, una para maquillarme y otra para poder arreglar mi cabello, claramente siempre me arreglo por mí misma, pero hay que aparentar, es una noche clave, siento nervios sé que así no puedo arreglarme, no puedo estar menos ansiosa, con alguien más en esta casa, Erick no entrará a la habitación y podré no pensar hasta que el momento haya llegado.

Mi vestido es sencillo, rosa palo de un hombro y con un aplique del lado derecho, es corto, ya que en realidad la bendita reunión es algo completamente protocolario, algo que la junta solicitó y a la cual no me pude negar. Hace días Frank solicitó hiciéramos las cosas públicas, que anunciáramos a las personas del comité que pudimos arreglar nuestras “diferencias” y que tenemos una buena relación. Al principio me negué, no es algo que de verdad quiera hacer, no es algo que arda en deseos de realizar, pero también soy consciente que dejará al comité contento y que no despegaran los ojos de Erick para comprobar su comportamiento, así como que lo que digamos en esta reunión sea cierto.

—Nos están esperando, ¿ya estás lista?

Me encontraba en ese momento en el vestidor, la chica que me maquilló me estaba ayudando a subir por completo el cierre del vestido.

—Sí, ¿vas a manejar tú o nos llevará Efrén?

—Efrén, tienes 5 minutos, te veo en la entrada, no olvides la caja.

Asentí y terminé de acomodarme el vestido, me puse los accesorios, fui por mi bolsa, la cual he resguardado bastante bien, saqué de su interior la caja que mencionó Erick, y me lo coloqué, fue muy extraño, no dejé de mirarlo por el espejo, pero era lo acordado, lo que debía de suceder.

Salí y lo mostré, él sonrió, mi parte ya estaba hecha.

La cena fue muy aburrida, no se encontraban muchas caras conocidas, había altos cargos del comité, algunos jefes de departamento, pero pocos con los que pudiera tener una charla. Hice varias llamadas, necesitaba localizar a alguien y aunque puedo afirmar que hicieron una buena investigación, no lograba que Sophie me contestara el teléfono.

—¿Estás intentado comunicarte con alguien?

—Con tu prima, tu madre me lo pidió, pero no contesta.

—Se encuentra en África, es posible que su señal no sea tan buena.

—¿Y por qué no le diste ese dato a tu madre?

—Porque no deseo ir a buscarla —yo lo miré, carajo, típico de Erick—. Está bien, solo porque lo pide mi madre, la buscaré y le pediré que venga.

—No me dijiste que estaba en África.

—Cierto, no creí que fuera un dato que quieras saber.

Ambos nos miramos retadoramente era claro que la esencia de Erick no desaparecerá. Frank se acercó a nosotros y nos informó que se daría el discurso, solicitó que nos acercáramos más, era necesario escuchar.

—Hoy nos reunimos para darle la oficial bienvenida y reincorporación de actividades al Doctor Erick Covarrubias, una persona que pudo comprobar que es una persona íntegra, inteligente y que está capacitado para llevar por el periodo 2014 – 2020 de la Universidad de Londres.

Todos aplaudieron al unísono, tuve que hacerlo, no había más opciones, Erick se acercó a donde estaba William. Lo saludó y agradeció, la mayoría de las personas presentes no supieron el verdadero motivo de la separación de puesto de Erick, se manejó por la Universidad, que tenía negocios que no podían esperar y hasta escuché comentar en los alumnos, que había viajado porque uno de sus negocios tuvo complicaciones y viajó para personalmente solucionarlo. Nadie habló del daño que me causó, nadie pensó que él haya hecho algo ilegal, algo inmoral, algo repugnante como violar y secuestrar a alguien. Y ahí se encontraba, recibiendo aplausos que no se merece, recibiendo nuevamente la rectoría y lo peor, lo que me da más asco, es que por mis propios intereses, le estoy ayudando.

—Quiero agradecerle William por ese discurso, agradezco tu confianza y el de las personas presentes.

Mi celular sonó, por un segundo iba a ignorarlo cuando leí Sophie.

—Por fin respondes mujer, ¿dónde estás? ¿Por qué te fuiste sin despedirte? —dije triste.

—No soy mujer de despedidas, sufro demasiado, además confié que la señal aquí fuera buena para poder seguir hablando.

Para mí era importante establecer contacto con ella, Sophie es mi conexión por completo con la vida de Erick. Es la pieza que necesitamos que encaje en todo este proceso.

—Te entiendo Sophie, es solo que, en este momento de verdad que te necesito.

—Vamos mujer, ¿qué pasa?

—¿Cuándo vuelves a Londres?

—Es probable que, en 5 semanas, y tranquila, tú serás la primera a la que visite.

Apenas estaba por retirarme para poder hablar con confianza, cuando escuché lo que dijo

Erick, no pude moverme y me quedé congelada. Él... él no debía de decir eso, no en voz alta, es por eso que me puse el jodido anillo, para que no dijera nada.

—Y aquí con ella, con la Doctora Soza, deseo informarles no solo que el bebé que espera es mi primogénito, sino que le propuse matrimonio y ella aceptó.

La habitación no se hizo esperar en aplausos, todos se encontraban sorprendidos, tanto o más que yo, acordamos no decirlo, acordamos que solo usaría el anillo, que no negaría lo que significaba, pero nunca acordamos que lo diría en público.

—Sophie por favor necesito hablar contigo, pero ahora no puedo, te marco mañana sobre las 9, una disculpa debo colgar.

Miré a Erick lo menos mal que pude, estaba consiente de donde estábamos y las personas que nos rodean, algunos colegas se acercaron a felicitar, otros además para platicar, el dichoso discurso de Erick había terminado. Acepté todo lo que tuvieran para decir y felicitar y me dirigí con él, me relajé, no quería verme sospechosa.

—No acordamos que lo dirías en esta reunión.

—Me obligaron —dijo tomando mi mano y besando mi anillo—. Además, el comité se siente complacido por esto, así qué hay que seguir el juego.

—Van a pedir fecha, van a solicitar que suceda y lo tenemos por escrito, eso nunca sucederá.

—Esta es una plática que debemos de tener en privado.

—Carajo que así debió de haber quedado.

Dije y me di la media vuelta, no tenía mucho por hablar con él, me fui directa al baño, necesitaba mandar mensajes, notificar.

—Nicole, no hagas más alboroto y sal de una vez.

Es el tono del Erick de siempre, el que yo conozco.

—No deseo que armes una escena, lo hecho, hecho está, tienes el anillo que tu misma aceptaste el que se notifique es solo eso, notificar.

—Rompiste el contrato.

—No, puedes checarlo, en la sección 14, parte 3.

No podía comprobarlo, era lo que ya sospechaba, lo que Erick haría, usar ese contrato en su favor.

—Me quiero ir, llévame a casa.

—No, estaremos en esta reunión hasta que se acabe como acordamos, así que prometida, póngase la máscara y actúe de una manera decente y como se espera.

Me tomó de la mano y me llevó sin ánimo, seguía sin creer que lo haya hecho público, que usara nuestro acuerdo de esa manera... No, no, si lo creo, por supuesto que lo creo, lo que si es que haya sido justamente en esa reunión.

Tuve que pasar cerca de 2 horas dando explicaciones prefabricadas previamente y escuchar lo que Erick decía para poder tener que platicar, salimos del lugar una vez que todos se fueron. Me encontraba muy enojada, demasiado disgustada, odié lo que me hizo pasar, odié su maldita actitud, salimos juntos directos al auto, una vez que confirmé que Efrén no estaba cerca y que nadie nos escuchaba lo encaré.

—Acabas de destrozar el contrato por todas las partes posibles, lo firmaste Erick y es legal, podría demandare ¿lo sabes?

Erick miró alrededor, y sonrió, después se acercó y me dio una bofetada.

—Se hizo y es lo que va a pasar, tú ahora eres mi prometida y te tienes que comportar como tal —yo lo miré fijamente, por supuesto que este hombre no iba a cambiar—, ¿te subes a ese auto o te

subo yo?

No me moví, así que el me llevo al auto, por eso no encontré a Efrén, por eso espero a que todos se fuera, es claro, Erick ya se sentó a ver cómo torcer nuestro contrato.

05 de julio de 2014

Anoche pude hablar poco con Erick, no me fui en el auto con él, Frank apareció y afortunadamente pude ir a mi casa, vi que Erick no rondara la casa, lo cual no solo agradecí, sino que exigí, él había incumplido nuestro contrato, así que como la cláusula lo informaba, yo podía irme de su lado inmediatamente.

Antes de cualquier otro movimiento de Erick, mando los correos necesarios, pero sobre todo marco con Xavier.

—Sucedió, y más rápido de lo que lo calculamos, si puedes venir te lo agradezco, no dudo que pueda aparecerse, es necesario poner absolutamente todos los puntos sobre la mesa.

—Así lo haremos Nicole, llevo lo necesario, confirmo a las 10:00 de la mañana.

Agradecí a Xavier por sus atenciones, pidiéndole por quinta ocasión que me enviara ya sus honorarios. Se que acordamos algo diferente, pero tengo que pagarle. Le escribo a mi hermana y voy a desayunar con ella, hay algunas cosas que deseo hacer, tengo apenas unos 3 mese antes de que el bebé nazca.

—Aparta por favor el 29 y el 30, si podemos hacer todo el mismo día mejor, aunque lo dudo, son procesos tardados.

—¿Y por qué no lo realizas de una vez Nicole?

—No es el momento hermana, tengo que esperar a que todo esto se calme, aún no he peleado lo suficiente, aún tengo cosas por realizar.

—Cualquiera que no conozca las circunstancias diría que eres una mujer controladora.

—Bien sabes que no, pero no voy a perder el rumbo en esta guerra, de verdad, ayer sucedió y obtuve las consecuencias por ello, no puedo no seguir lo que ya acordamos, no si este tipo de errores se pueden cometer.

—Pero el hecho de que ese idiota anunciara su compromiso falso, no es tu culpa, sabemos que el busca la oportunidad de ganar terreno.

—Lo sé Karen, lo sé, pero no puedo descuidarme como ayer..., ¿me puedes apoyar? Necesito confirmar las citas, hoy tengo otros asuntos que cubrir.

Me quedé platicando algunos minutos, me fui a preparar, tomé las vitaminas del día, y chequé algunos detalles como mi presión. Agarro las llaves de mi auto, mi bolsa y salgo.

Aparco cerca de la casa de Erick, solo lo justo, sé que tiene cámaras y deseo evitarlas. Estoy en la espera de la llamada de Sophie, pasan las 09 de la mañana, mi teléfono suena, respiro, abro la app y contesto.

—¡Hola, Sophie!

—Nicole, me quedé preocupada, ¿qué paso ayer?

—Necesito tener una plática contigo, una larga, sé que por el momento no tienes el tiempo de viajar, que están en South África por una razón, yo en este momento no puedo viajar, pero si necesito me digas cuando estarás cerca de una computadora, necesito una videollamada.

—Mujer todos los días, yo soy la parte administrativa de mi esposo, ¿me puedes explicar que sucede?

No quiero alargar esto, no puedo, así que me preparo y lo digo.

—Sophie, estoy embarazada.

* * * * *

Estoy revisando dos detalles con Xavier, solo coordinando un punto, uno que para mí es importante y que es necesario sea el punto de partida de esta plática.

—Entramos en mi auto para hacer esto más sencillo.

Xavier aceptó y nos subimos. Apenas estuvimos cerca de la entrada de la propiedad se abrió el portón, ingresé y dejé el auto donde acostumbraba, primero bajó Xavier, después yo, Erick ya se encontraba en la entrada de su casa con una copa de vino, yo estaba seria, demasiado, esto debe de ser como se planifico.

—Vuelves, y yo que creí que no romperías tu propio contrato.

—Déjate de tonterías Erick, no vengo a escucharlas —Erick sonrió y tomó de su copa—, vengo con Xavier mi abogado, creo que no te quedó claro el contrato así que venimos a discutirlo.

—Pudiste venir sola, ¿o tienes miedo?

—¿De ti? —me reí sarcásticamente—. A ti no te tengo miedo, cuidado podría ser la palabra correcta, pero el hecho de que Xavier se encuentre aquí no es por eso, sino como testigo, porque creo que alguien no tiene los suficientes pantalones para poder cumplir un contrato sin agredir a nadie, así que solo estoy tomando mis precauciones legales.

—Pudimos discutirlo sin necesidad de un tercero.

—¿Cómo ayer? ¿Cómo lo que hiciste ante todas esas personas? No Erick no, y justamente por ese momento de estupidez, ese momento que aprovechaste en mi contra es el motivo por el cual Xavier está aquí.

Erick hizo intento de acercarse, pero Xavier no se lo permitió, es más joven que él, pero tienen la misma altura, diría que son igual de intimidantes una vez se ponen en sus papeles.

—Voy a hablar Erick y no me vas a interrumpir, porque esto te conviene más a ti que a mí.

—Lo dudo, muchas personas cercanas a ti podrían perder mucho.

—Tú también, recuerda que ya hablaste de un compromiso ante muchas personas que a ti te interesan, mi familia ya sabe cómo protegerse de ti, ¿pero y tú?

Erick me miró fijamente, ya no tomó de su vino, por el contrario, lo dejó en la mesa de entrada y nos pidió seguirlo a su despacho, cosa que no hicimos, no le pienso dar ni el mínimo para hacerme daño.

—Nos quedamos aquí.

—Doctor Covarrubias, ¿recuerda el contrato que firmó en conjunto de mi cliente?

—Por supuesto, aunque ver una copia que ustedes tengan tampoco me hará mal —Xavier la entregó y Erick la revisó—. Si es la misma.

—Como recordará el apartado 17 establece la invalidez del contrato si es que una de las partes incumple el mismo.

—Le recuerdo abogado, que yo no lo incumplí, lo acordado previamente con la Doctora se hizo, ella traía el anillo, yo solo confirmé como lo solicitó la Universidad.

—Muy conveniente Erick, porque pudiste notificarme.

—Error mío, pero en ningún momento lo incumplí.

—Me golpeaste y el apartado 6 es lo que dice, me diste “una orden”, ¿esperabas que hiciera algo que no estaba acordado?

—No te fuiste conmigo —dijo él contraatacando.

—¿Esperabas que lo hiciera después de semejante estupidez?

—Mi cliente hizo lo que es correcto mediante este contrato, hizo lo pertinente, y acudió con la parte legal. Con base en el contrato ella podría demandarlo con bases jurídicas, pero desea, por su embarazo, que se haga de la mejor manera, así que traemos otro acuerdo, uno que complementa al contrato inicial, puede leerlo Doctor, no es muy largo, apenas dos hojas y darnos sus comentarios.

—¿Acuerdo? ¿Qué carajos pretendes Nicole?

—Lo mismo que tú. Tu deseas algo de mí y yo he estado cumpliendo mi parte, tu jodido deseo, tu “obsesión”, pero yo también quiero algo, y si vas a tomar decisiones sin consultarme, bueno, habrá algo legal con el cual respaldarme.

—¿Sabes que puedo correr a este idiota y llevarte a dónde yo desee Nicole? —dijo enojado y viéndome fijamente—. Sabes que no bromeo.

—¿Sabes que tomé mis acciones? Que después de este año, que por cierto hace unos días se cumplió ¿no te conozco? ¿Piensas que eres el único que puede jugar este juego?

—¿Qué pasa si ya no deseo nada de ti?

—Bueno, entonces firmas el nuevo acuerdo, donde legalmente estableces que me dejarás, así como a mi hijo.

—Ese bebé es nuestro, y tú eres mía Nicole.

—Bueno entonces firma el acuerdo y cada quien hará lo que le corresponda.

—Aprendiste a jugar Nicole.

—Aprendí de un obsesivo compulsivo. Así que se cómo jugar.

Erick leyó la nueva parte el contrato, entre los tres los discutimos, se estableció bastante, Erick solo hizo cambios de cuestiones de contenido, fuera de eso no hubo diferencia, Xavier le dio sus datos para poder enviar el acuerdo finalizado, Erick en ese momento firmo para su modificación, así que lo aceptó. Xavier y yo nos fuimos, por supuesto que esa noche no me quedaría con él, mañana, una vez que hubiera planteado todos mis terrenos, él y yo hablaremos.

Tercer trimestre del embarazo.

15 de julio de 2014

He terminado las clases, y como lo acordamos, hoy martes estoy visitando a la mamá de Erick, esto no fue un acuerdo nuestro solamente, sino con ella. Hemos tenido el tiempo de platicar y creo que he ganado terreno al conocer aspectos de Erick. Me ha pedido que le llame por su nombre, debo de confesar que no me llena de confianza, que he dicho solo lo necesario, cosas que no me perjudiquen para que ella conozca un poco de mí.

—Hace algunos días que he querido preguntarte por el anillo, veo que hoy no lo traes puesto.

—Rose, es un tema a platicar, no es algo que en realidad todavía definamos y si es que sucederá pronto, hubo algunos puntos en la Universidad que debemos cubrir y por eso lo uso, pero no hemos hablado por completo de boda.

—¿Te quieres casar con él?

—Para serte sincera, no lo sé, no es mi mayor sueño.

—Infórmale, porque ese hijo mío, suele hacer planes sin consultar a las personas.

—Lo sé, lo conozco.

—Te lo he dicho Nicole, lo que el desea no es lo mismo que tú quieres, está acostumbrado a mandar, pero sé que eres una buena rival, y si te ves obligada a casarte con él, sácale provecho y hazlo firmar un acuerdo prenupcial o por bienes mancomunados, mi hijo tiene más dinero del que te puedas imaginar.

—¿Me estás diciendo...?

—Si Nicole, te lo estoy diciendo, si él no te hace feliz, puedes aprovechar algo de él, al final, él hace lo mismo.

Me quedé un rato más con Rose, Karen me dijo que pasaría a esta casa y me llevaría, no le da mucha confianza que esté aquí. Me despido cuando recibo su mensaje, tomo mis cosas y salgo, mi hermana está hablando por teléfono, yo aprovecho y le mando un mensaje a Erick; *“Voy a comer con mi hermana, te escribo más tarde”*.

Me dirijo hacia ella y una voz conocida me detiene.

—Veo que si la visitaste.

—Yo si cumplo con los acuerdos, ¿qué haces tú aquí?

—Vi tu correo por la salida, digo al final del día ya cubriste con lo necesario, no creo que requieras de mi autorización para salir antes, así que pensé que podríamos ir a comer y conversar de algunos temas en particular.

—Está el fin de semana para eso, de hecho, te acabo de enviar un mensaje para avisarte...

—Lo leí y después te vi.

—Ella va conmigo —contestó mi hermana—, disculpa ¿tú quién eres?

—Doctor Erick Covarrubias, pareja de tu hermana, por si no he ha hablado de mí.

—El padre de Arthur —dijo ella restando importancia—, claro que lo ha hecho, pensé que eras diferente, muy diferente, y nos disculpas Erick, pero Nicole ya tiene un compromiso conmigo.

—Creo que ustedes pueden cambiar la hora, te he visto muy frecuentemente por la Universidad, la visitas demasiado.

—Somos hermanas.

—Antes no lo hacías. —contestó Erick serio.

—Tú tampoco, y no me vengas a mí con ese tema, porque creo que las únicas que lo pueden hablar somos nosotras.

—Maravillosa familia.

—No es tu asunto y eres el menos indicado para juzgar.

—Basta los dos —dije subiendo un poco el tono—, no es el lugar ni el momento, así que por favor tranquilos. Erick te informé que iría con mi hermana a comer y así será, ella canceló compromisos para esta hora, si lo prefieres puedo aceptar que vayamos a cenar, si hay algunas cosas que quiero conversar contigo, pero en la cena, nos vemos en la Universidad.

—Me parece lo adecuado, y cuñada —dijo Erick arrastrando las últimas letras—, tranquila y mejor llevemos esto por la paz, te conviene.

—Tranquilo cuñadito, no eres el único que sabe jugar. No eres el único que conoce del otro.

Y Karen no dijo más, no sé si pensó antes de haberlo dicho, pero lo hizo. Erick quedó con cara de sorpresa, no había mucho que pudiera agregar, ya que lo que intentara decir para remediarlo podría ser peor.

—Sí, conoce de ti le he platicado, pero tranquilo, sé cumplir un acuerdo, no sabe lo que no quieres que sepa.

—Eso espero Nicole, a las 7:00 paso a tu casa por ti y por favor, ponte el anillo.

Le dije que sí, me despedí y me alejé, creo que ya no había nada que decirle, nada para compartir.

Me fui con mi hermana había unas cosas que teníamos que arreglar y agradecí su intervención.

—No lo puedo creer.

—¿Viste su cara? —dijo ella riendo—. Puedo decir por primera vez que tenemos todas las de ganar y por eso mismo te llevaré a festejar.

Estuvimos toda la tarde juntas, hablamos demasiado y tocamos el tema que Erick mencionó, nuestro distanciamiento, fue una plática buena, no porque no la hayamos tenido en otras oportunidades, sino porque esta vez hablamos desde otro punto, otro momento que no habíamos tocado. Nos hizo bien, sanamos aspectos que dejamos inconclusos y me ayudó a regresar a clases muy tranquila.

—¿Cuánto quieres por ponerte de mi lado?

—¿Disculpe? ¿Sabe que no puede comprar mi ética y reputación?

—Todos tienen un precio, dime el tuyo.

—Yo no me vendo.

—Hablemos claro, en un segundo podría destruir tu bendita ética y más aún tu reputación.

—Usted estaría incumpliendo un contrato legal y le recuerdo que le podría salir más caro.

—¿Sabes que podría desaparecerte, hacer que te quiten tu cédula o que te largues de este país?

—Doctor Covarrubias, lo que usted pueda venir a decirme no tiene relevancia, esto es un bufete y nos encargamos de casos, mi jefe conoce de este caso, y así me vaya yo, habrá muchas otras personas interesadas, créame, no todos los días vemos casos tan peculiares como el suyo, ¿secuestrar a alguien solo por placer? Vaya que lo convierte en un caso interesante de seguimiento.

—¿Me está amenazando?

—Pongo las cartas sobre la mesa, le recuerdo que quien que vino a mi oficina fue usted.

—¿Confirmó entonces un no?

—Así es doctor, y le recomiendo que salga de este despacho si es que no tiene algún caso en el que pueda ayudarle, claro, fuera del que tenemos en común.

Erick se retiró enojado, es claro que Xavier supo cómo contestarle como llegarle, él más que nosotros conoció a ese Erick, ¿la profesión? ¿La misma idea? No lo sé, pero Xavier es justo lo que necesitaba.

—Sara, ¿me ayudas con la agenda?

—Sí, Doctora, se la paso, ¿quiere que revisemos algo?

—Sí, estamos en verano, quiero confirmar vacaciones y programar para las juntas con los coordinadores y profesores.

—Claro Doctora, en seguida.

Pasamos la tarde con el tema, además ajustamos algunos puntos para este mes, es necesario hacer espacio para detalles, tengo mucho que hacer antes de que Arthur nazca.

A las 7 muy puntual llegó Erick a mi oficina, dejé todo y nos fuimos, tuvimos una cena muy normal, hablamos de detalles para con su madre y el bebé, es necesario acordar el hospital donde nacerá y tener todo previsto, yo deseo parto natural, pero queremos dejar todo cubierto, es lo mejor.

Erick me lleva a casa y dejó algunas cosas, un punto medio, Tadeo nos dio un listado de clínicas donde él puede ir, pero que ambos nos sintamos cómodos, porque, aunque yo deseo que todo sea con él, Erick no, así que tenemos todavía muchos temas que conversar, de estas pláticas es que veo parte de un Erick diferente, y del cual debo aprender...

30 de julio de 2014

Dejamos todo listo para el parto, tengo fecha tentativa del 15 de octubre, no tan lejano del cumpleaños de Erick, así que supongo que sus malitos planes y fechas para este embarazo le funcionaron, vaya que lo planeó bastante bien. He seguido todas las indicaciones y llevo todo como lo mandan, mi prioridad es mi hijo. Ya hay muchas sospechas y muchos estudios que se le harán al nacer, no quiero ser yo quien termine de hacerle mal a mi hijo en este último trimestre del embarazo. Hace unos días le pedí a mi hermana que me agendara unas citas, para así yo solo asistir, en una ella y George me acompañarán, la de ayer al banco me tocó hacerla sola, era lo necesario, deseaba añadir unas firmas a mi cuenta, mejor dicho, nombres, algunas modificaciones necesito estar preparada para todo lo que pueda acercarse. Hoy estamos con el notario, primero porque mis hermanos quieren que el dinero de la casa de mis padres quede tal y como ellos lo solicitaron, y yo lo dejé por años en sus cuentas, así que debemos de hacer los ajustes. Además, necesito dejarles parte en detalles, así como hacer mi testamento. Sí, mi hijo viene y se de lo que puede ser capaz, y no es que piense que Erick puede hacerme mal, pero hay temas que deseo dejar por escrito, cosas de las que sí creo capaz a Erick y que legalmente no deseo dejarle que suceda.

—¿Estás segura de esto?

—Sí George te necesito, y debemos de hacer esto.

—Está bien, sabes que estoy para ayudarte, pero deja en claro que necesitas la firma, y no que yo soy el decisor de esto.

—Gracias George.

Arreglamos ante notario todo, mi hermana fue testigo, por eso solicitamos su presencia, hicimos todo de la manera más breve posible, en realidad en esa sesión presencial, era comprobar que el contenido de lo escrito fuera lo que con Xavier preparamos con anterioridad y firmar, una vez cheque todo y estaba dentro de lo acordado firmamos, solicité mi copia y le envié fotografías a Xavi para poderlo checar en video-llamada más tarde.

—¿Cómo ha ido todo Nicole?

—Dentro de los términos del contrato y del acuerdo, todo bien, ha respetado todo.

—¿Cómo vas tú Nicole?

—Confundida, estresada, sé que a este punto mi respuesta debería de ser otra, pero en realidad creo que aún me falta, y no es tanto por la situación con Erick, me preocupa mi hijo.

—Creo que es un tema que es necesario tocar Nicole, ya son más de 6 meses de embarazo.

—Lo sé y por eso lo toco, sé que es mi prioridad, pero aún siento miedo.

—Hay mucho que trabajar Nicole, y creo que esta sesión y las siguientes las orientaremos a ello.

13 de agosto de 2014

Ha pasado más de un año, estoy en mi casa, en mi cocina con una tarjeta de cumpleaños de Erick, otro cumpleaños. Hace días confirmé el día que me secuestró Erick, 25 de junio de 2013, tuve un poco de platica con Marta de ese tema y tuvimos que profundizarlo. Ha pasado 1 año, 1 mes y 19 días, donde he vivido muchos cambios en mi vida, físicos y emocionales, estoy consciente del tiempo de terapia que esto me llevará, no solo para poder afrontarlo, sino para darle las respuestas que yo necesito tener. En especial por que fue hace un año cuando Erick provocó el primer orgasmo en mí, hace un año mi cuerpo se convirtió en algo del cuál él disfruta. Odio tener una maldita tarjeta de cumpleaños, odio este momento tener que ir a la facultad, tener que dar clases, creo que debí haber aceptado el día por mi cumpleaños, no pensé que hoy me sentiría así.

Escucho que el timbre suena, no quiero abrir en realidad a las casi 7 de la mañana no quiero ver a nadie, aunque vengan por celebración de mi cumpleaños, no tengo ánimos.

—¿Doctora? ¿Está usted aquí?

La voz es muy conocida, estoy en bata de casa, pero con ella no veo problema.

—Sara, ¿qué haces aquí?

—Disculpe la intromisión Doctora, es que... Es su cumpleaños, y queremos celebrarla un momento si es que usted nos permite.

—¿Queremos? ¿Celebrarme? ¿Quiénes Sara?

—Venimos algunos —contestó Richard, detrás de algunos compañeros maestros—, ya que decidiste no tomarte el día y como vimos tu ánimo ayer, deseamos que este día pueda ser bello para ti desde temprano.

Ver que Sarahí les haya informado de mi cumpleaños y que decidieron hacer algo, hizo que mi ánimo cambiara, sí, estoy triste y hay muchas cosas a mi alrededor que deseo cambiar, pero tengo un buen motivo para celebrar y es la vida.

Permito a Sara y a Richard entrar, necesito arreglarme, antes de que llegaran me había dado un baño, así que solo es vestirme y maquillarme un poco, mientras, ellos se quedan tomando café. Tardo el menor tiempo que me es posible, en 15 minutos nos estamos yendo. Sarahí y yo nos vamos en mi auto, Richard va delante indicándonos el camino. Cuando llegamos a un restaurante, muy conocido por mí, me emociono, todos mis compañeros de departamento se encuentran ahí y un letrero a la entrada me hace llorar “*FELIZ CUMPLEAÑOS, NICOLE*”, ni siquiera había bajado del auto cuando comencé a llorar, Sarahí apareció de mi lado y abrió la puerta, apagué el auto, ella tomó mi bolsa y entramos al restaurante. Me hicieron sentir en ese desayuno muy especial, mi familia no se encontraba, con ellos tenía cita para la cena, mi horario de trabajo no ayudaba, pero en realidad quería ir a la facultad, no porque volviera a las rutinas de trabajo intenso, sino porque me ha ayudado a decirle indirectamente a Erick que no ha podido conmigo.

Mis compañeros hicieron un día memorable, me regalaron flores, libros, chocolate y algunos de ellos detalles para el bebé, pero sobre todo me hicieron sentir importante ese día, dijeron que no esperaban que nadie superara a Richard como jefe, pero en estos meses, habían sentido mucho más apoyo y motivación, decir que lloré fue poco, y aunque a este punto sé que mayoritariamente

son las hormonas, escucharlos hablar de mi trabajo y sé que los haya beneficiado, me hace muy feliz.

* * * * *

Nos encontrábamos en la facultad a la hora de clases, mis alumnos ese día también decidieron festejarme, y al finalizar la hora de clase de cada grupo me llenaron de detalles, creo que al final no fue una mala idea venir a trabajar. Cerca de las 6 de la tarde llegó Erick a mi oficina, me trajo tulipanes, mis favoritos, y algunos regalos, digo algunos porque Sarahí lo ayudó, me trajo sus acostumbrados regalos, la cara de ella al verlos fue de incredulidad, pero no era por el detalle de Erick, sino porque pude ver como encajaba en su cabeza todo, él era quien envió las cajas el año pasado.

—No debiste molestarte. Gracias por los regalos.

—Mi prometida y madre de mi primogénito se merece todo y los cumpleaños son una fecha para festejar.

—Lo sé, sé que te encantan estas fechas.

—¿Podrías cambiar esa cara Nicole? Yo solo vengo a celebrar.

—Lo siento, es solo que ha sido un día largo.

—Lo sé y por lo mismo vengo por ti, veo que estás ya arreglada, así que vamos a celebrar como se debe.

—¿Cómo el año pasado?

—Con más personas —contestó el seco—, te recuerdo el contrato así que coopera y vámonos.

Por supuesto que no se le va a pasar esta oportunidad, es claro que quiere lucir “la relación ante sociedad”.

—Vámonos y gracias.

Erick me ayudó con los regalos y salimos, Efrén nos estaba esperando, él se iría en mi coche, de hecho, ahí subimos todos los regalos de ese día. Cabe destacar que en camino Erick estuvo tranquilo y haciendo alusión mucho a mi cumpleaños y al bebé, fue la primera vez que tuvimos una plática como si fuéramos una pareja normal. Es claro que fuimos a su casa, es un lugar que él puede controlar en diferentes sentidos y que le es bastante conveniente. No me disguste, en realidad, él ya me lo había dicho mientras íbamos en trayecto, me dijo que podía ir al piso superior si es que ya me cansaba en algún momento y que no molestaría. Es claro que algo tiene entre manos, y a este punto, espero sea lo que yo sospecho.

Apenas entramos por la puerta un enorme “sorpresa” se hizo presente, muchos amigos de Erick y que ya conocía previamente estaban ahí, mis únicas dos caras conocidas constaban de Rose, su madre y Efrén.

—¿Dónde está mi familia?

—No los necesitas hoy.

No pude decir nada, ya que todos vinieron a abrazarme, primero fue Rose, la cual me llenó de abrazos y besos, después sus amigos. Clara fiesta de Erick Covarrubias.

La reunión de Erick se basó en hablar de mi bebé y el compromiso, ahora es más claro su plan, sus amigos se comportaron a la altura, ellos si entendieron el concepto de cumpleaños y me hicieron sentir como tal, sobre todo su madre que no reparó en detalles, pero yo..., yo en ese

momento me convertí en la mujer de hace un año, la Nicole con miedo a alejarse de él, la Nicole callada, la Nicole que tanto ama Erick y que lamentablemente volvió. Él escogió la comida, lo que esa noche iba a beber, me puso en anillo de compromiso, me hizo sentir de nuevo como su marioneta.

—¡Feliz cumpleaños, Nicole!

Frank estaba detrás de mí, aunque no quería, lo abracé y comencé a llorar, mis lágrimas eran lentas, no hice ruido, pero me desahogué.

—¿Las hormonas? —me respondió Frank.

—Y la propia vida. Me hace feliz verte.

—Se que tu cumpleaños es algo agri dulce y no podía permitirme fallarte de nuevo.

—Gracias por venir, Victoria, gracias por convencerlo.

—Este hombre es fiel a los principios, pero sobre todo a la razón.

Su comentario me hizo sonreír, ella ha sido un enorme apoyo.

Cenamos y me quedé cerca de ellos, sería poco más de las 9 de la noche y sentía la necesidad de subir, pero Erick no me lo permitió. Nos encontrábamos tomando el postre cuando mi ángel apareció, George estaba en la puerta. Erick inmediatamente se levantó y trató de sacarlo de su casa, algunos ya se habían parado del comedor, yo aún no, la Nicole que vivió encerrada en esa casa se hizo presente.

—Necesitas irte, no estás invitado a esta cena.

Frank se paró y fue donde George, lo saludó y felicitó por su nombramiento, él estaba siendo la parte neutral yo seguía sin moverme de la silla, Victoria se acercó, me vio extraña.

—Necesitas levantarte e irte Nicole.

—Vic, yo...

—Has avanzado demasiado para volver a lo mismo.

Me ayuda a levantarme de la silla e ir donde George.

—Nicole se encuentra festejando con nosotros, no puede irse.

—Erick, por favor, deja que ella decida.

—Frank, está embarazada, no es bueno que esté tarde festejando, son más de las 9.

—¿Seguro que eso te importa Erick? —respondió George.

—No me pasa nada, estoy bien y deseo irme con George, ya me he despedido de los invitados.

—Iré contigo —contestó Erick, por supuesto que sonó a una orden.

—Deseo ir con mi familia Erick, tranquilo, te avisaré cuando esté en casa, lo que acordamos aún está en pie.

Erick me miró y se dio la media vuelta, había mucho que perder, tenía a sus amigos en el mismo sitio que él.

—Ve a divertirme, haremos lo acordado.

Me despedí y fui donde George, una vez salí de esa casa me encontré con mis caras conocidas, con las personas con las que deseaba compartir ese cumpleaños. Martha fue la primera en abrazarme, me dejó llorar unos minutos y después me dijo las palabras necesarias para que pudiera sonreír, ella siempre evita esos momentos, nunca ha querido romper el vínculo paciente-psicóloga, pero también me prometió estar y siempre ha cumplido su palabra.

Nos fuimos en caravana, desconocía el lugar, al principio pensé que sería mi casa o la de alguno de mis hermanos, pero fuimos a un pub, mi lugar favorito y después de un par de horas tenía a un grupo de adultos mayores de 30 cantando en un lugar que no era para eso, haciéndome pasar un cumpleaños increíble.

—Se en lo que piensas hermana. Nos prometimos Karen y yo ayudarte con eso, para nosotros es una fecha triste, pero tenemos familia, vemos las cosas de otra manera.

—13 años hermano, y después del año pasado pienso en que, si vivieran, yo hoy no estaría embarazada y con ese monstruo esperando para atacar.

—La vida es compleja Nicole, la muerte de tus padres y la de un hijo cambia a las personas, y no quiero ponerte triste porque es tu cumpleaños, pero siempre descubres el para que, de todo, la vida es así, siempre tiene lecciones para hacerte más fuerte.

Abrace a Bernardo, estuvimos unos minutos mientras terminaban con el karaoke, Frank llegó después y se les unió, esos 5 minutos con mi hermano me hicieron mucho bien, sé que ya no estoy sola, que tengo apoyo, verlos a todos juntos en armonía y festejándome, haciéndome sentir importante me ayudaron, me motivaron. Tengo una batalla que librar y un gran monstruo al cual derrotar, hoy tengo un mantra y un deseo, apago las velas de mi pastel con él en la cabeza... Hay uno que hacer, apenas tengo 32.

28 de agosto de 2014

7 meses y medio de embarazo. Mi bebé ha crecido bastante y ha estado siendo cuidado y checado. Por común acuerdo tendremos cuarto para el bebé en ambas casas, es completamente necesario y no hay negociación en ello. Esta semana Erick y yo fuimos a comprar todo lo necesario, estamos a pocas semanas que nazca y en realidad no tenemos nada, baby shower no habrá porque no lo deseo y Erick tiene que respetarlo.

Una vez informamos que la fiesta para el bebé no se daría, mi hermana me regalo una sesión con una asistente para ayudarnos, pensé que no sería necesario, pero una vez estuvimos en las tiendas me di cuenta que no sé nada, que podía tomar lo primero que viera y ni siquiera sabría si le haría bien a mi bebé, aunado a que ambos tenemos ideas diferentes, su ayuda aquí ha sido muy grande.

Llevamos 2 de todo lo que ella selecciona, Erick pagará su cuenta y yo la mía, así lo acordamos, así que o no nos separamos, tomamos nota de lo que Irene nos explica y lo charlamos.

—Deseo llevar algunos peluches o cosas, solo para tenerlas, así como algunos cuadros, ¿te molesta? —le pregunté a Erick.

—Supongo que, si seguimos en el plan de llevar lo elemental de la misma marca, los detalles de decoración no importan.

—Igual que siempre. Solo pudiste decir sí.

Terminamos con las compras, cargan todo en una camioneta y vamos a casa, la primera parada es la mía.

Erick maneja, concordamos con ello, Irene viene de copiloto explicándonos detalles para la esterilización de los biberones y de otras cosas para el bebé. En casa nos ayuda con cosas básicas, ir pensando en protecciones, en acondicionar la cocina, así como las escaleras. Vamos a la planta alta, entre ella y Erick arman la cuna, es la primera vez que veo a este hombre haciendo algo de casa, pero claro, hay una “persona extraña aquí”, es normal ya lo que hace.

Una hora y media después el celular de Erick suena, pero es ignorado, sonó dos veces, después sonó el mío, es Sophie.

—¿Está contigo cierto?

—¡Hola! Si, si, aquí, ¿dónde te veo?

—Sabía que por algo no contestaba, tranquila, estoy cerca de tu casa, me haré notar, tú me debes una larga plática.

—Está bien sin problema, aquí te veo.

Erick me volteo a ver una vez terminó la llamada, le informo que es Sophie quien marca, le digo que vendrá ya que nosotros hemos terminado, Irene se quedará un rato más y vendrá mañana viernes, así que hay tiempo.

—No te hace bien estar con ella.

—Es tu prima y mi amiga, así que tranquilo.

—No es un consejo Nicole, sino una advertencia.

—Bueno, entonces haré lo que ya tenemos previamente acordado, además te marcó primero a ti, no es mi culpa que no decidas contestar.

Erick no dijo más, ya que oportunamente recibió una llamada que esta vez sí contestó, yo le pedí algunas cosas a Irene y acordamos el horario para el siguiente día. Una vez que quedo todo en orden, recibí el mensaje de Sophie, me levanté, tomé mi bolsa y me despedí de Irene, salí, no le informé a Erick, vi que estaba en el patio trasero, Efrén estaba muy cerca de mí, así que fue él quien me ayudó a avisarle que me iría.

—No me mentías con que estabas a punto de parir.

—Bueno, la mujer que nunca pensó en hijos ahora tendrá uno —ambas reímos—. Te invito a la Universidad, aún te debo una visita.

Sophie manejó, no iba dejarme hacerlo yo, por el espejo derecho vi como Erick seguía con el teléfono en la puerta de mi casa. Tomé el mío y le mandé un mensaje, era nuestro acuerdo.

* * * * *

Ese día tenía una junta, le informé a Sophie desde un inicio y ella aceptó acompañarme, me dijo que necesitaba también sentarse y escribir algunas cosas de su visita a África.

—Jefe de departamento, vaya que te va bien mujer.

—Bueno, es lo que amo hacer y parece que a mis compañeros les agrada mi trabajo.

—Y modesta como siempre —ella sonrió—. Me hubiera encantado conocerte sin lo que nos une.

—A mí también, pero la vida no es lo que uno desea, sino lo que vive y disfruta, así que eso hay que hacer. Te llevo a mi oficina, para terminar estos pendientes.

Así lo hicimos, deseaba quedarme y platicar con Sophie, pero estaba consciente que esa junta me era muy necesaria.

—Sé que esto es extraoficial y agradezco su presencia. El motivo es para coordinarnos mientras tenga baja de maternidad, porque negar mi embarazo es algo tonto, ustedes ya conocen mis fechas, sí, soy muy celosa de mi trabajo, pero sobre todo soy, como ya lo saben, muy partidaria de delegar y del trabajo en equipo. Un nuevo semestre comenzará, y aunque ahora tenemos clases de verano y programa intensivos de maestría y doctorado, es necesario preparar el semestre regular. Junto con ustedes hicimos una planeación adecuada, no dejaré a nadie en mi lugar, ustedes están ya cargados de trabajo. Sarahí mi asistente aquí presente, les ayudara con temas administrativos, aulas, fechas, todo lo inicial para semestre, una vez que yo tenga el alta completa, vendré por periodos necesarios, no me alejaré más de lo necesario, de lo contrario, si es que alguna avenencia sucede, tenemos un plan b que es el motivo por el que nos encontramos aquí.

La junta duró poco más de 1 hora, lo justo para despejar tema, había detalles finos que acordar y necesitaba hacerlo, una vez terminado todo, les pedí en los siguientes días me informaran, los alumnos tenían 1 semana de vacaciones por transición, así nosotros ajustábamos calendarios de aulas.

* * * * *

Apenas pise mi oficina, Sophie dejó todo lo que estaba haciendo, era momento de informarle por qué apenas estuviera en Londres viniera a visitarme. Era el momento de buscar respuestas y formular preguntas a un lado muy estratégico de todo esto.

* * * * *

Sophie me regresó a casa, era casi hora de la cena, sobre las 7 posiblemente, solo aparcó y

apagó el coche cuando Erick apareció en el umbral de mi puerta, nosotras hicimos lo propio, Sophie saludo y se despidió, su taxi había llegado, le informó a su primo la visita al día siguiente y se marchó.

—No me avisaste.

—Estabas en el teléfono, lo intenté, pero no me tomaste importancia, Efrén me vio salir y te mandé mensaje como acordamos.

—Te fuiste —dijo en tono enojado.

—Erick basta, no soy responsable de cuanto duren tus llamadas y de lo hermético que te vuelves cuando las recibes, tu viste con quien fui y vine, estuve con ella, tranquilo. ¿Puedes confiar por una vez en mí?

Erick me vio, iba a decir algo más, pero me di la media vuelta.

—Me escuchas mientras hablamos Nicole, compórtate como se debe —y de forma brusca me dio media vuelta.

—Carajo Erick ¡suéltame! —él lo hizo—. ¿De verdad no vas a cambiar? ¿Ni por lo avanzado del embarazo?

—Es tu jodida culpa ponerme así —dijo gritando nuevamente.

—No Erick, tú eres responsable de tus propias acciones —dije, él me sostuvo la mirada, vi una mano acercarse, pero la detuve—. Lárgate de mi casa.

—Ni de broma.

—¡Que te largues de mi casa he dicho! No deseo verte más aquí.

—Este espacio es mutuo Nicole.

—Preferiría vender esta casa antes que vivir en ella más de dos días contigo. ¡Lárgate de mi casa! Recuerda que ahora eres tú quien pierde más.

Apenas dije eso intento levantar la mano para golpearme, tan acostumbrado en él, pero no se lo permití.

—No Erick, ni te atrevas, ya no tienes a esa Nicole enfrente, y antes que me arrepienta y anule el contrato vete de aquí.

Erick respiró, dio media vuelta, aun enojado y se marchó, no dijo nada, yo tampoco, hizo justo lo que se esperaba ante mi reacción. Erick Covarrubias se volvió predecible.

18 de septiembre de 2014

El contacto con Erick en los últimos días ha sido el básico y justo, no hemos estado en casa el otro, hemos hablado poco, he tenido un inicio de semestre muy tranquilo. Con mis alumnos tuvimos la tradicional bienvenida, aunque sin querer esta terminó siendo una fiesta para el bebé, aún no deseo tomar la baja, no quiero que estar en casa y que sea un punto donde Erick pueda atacar. Mis clases si han bajado un poco, me quedé en un mismo salón para evitar subir y bajar, pero, sobre todo, para solo esperar a mis alumnos. Voy a mi oficina, apenas terminan y eso ayuda, no estoy de un lado a otro, aunque mis alumnos se han vuelto cooperativos y quieren ayudarme llevando mi bolsa o maletín. Una vez llego a la oficina me siento, mi paso no es tan lento como pensé que sería, pero me canso con distancias cortas, ¿por qué no me sentía así hace un mes y me lo llevaba paulatinamente?

—Doctora, llego un aviso de su notario, me pidió que lo entregara en sus manos.

—Gracias Sara, ¿me ayudas con los documentos a firmar?

Ella lo hizo mientras yo leía el aviso. Suspiré, ni siquiera podía creer lo que estaba leyendo, yo sabía que Erick estaba callado por una sola razón, algún movimiento iba a hacer. Era necesario romper nuestro silencio.

—¿Con qué derecho haces esto Erick?

Él estaba haciendo algo en la computadora, no presté atención, dejó de escribir una vez le puse el aviso en su teclado.

—¿De qué habla, Doctora?

—No es momento de esto Erick, necesito una explicación lógica, ¿por qué pusiste a la venta mi casa?

—Para iniciar no tengo que darte explicaciones...

—Claro que las tienes —dije tranquila, Erick se levantó a cerrar la puerta—. Es mi casa Erick, soy yo quien decide.

—En nuestra última “conversación” dijiste que preferirías venderla antes de estar ahí conmigo, bueno, solo materialice tus palabras.

—Nadie te dio el permiso, no tienes mis firmas, yo no lo haré.

—Bueno, pero yo sí.

Apenas lo escucho saco el teléfono, le informo a Xavier, él me dice lo que ya conocía, Erick no puede hacer aquello sin mi autorización.

—Siendo así Doctor, le informo que me tomare el día para arreglar este error suyo.

Doy media vuelta y nuevamente no cierro la puerta, Erick como de costumbre regresa a sus llamadas, minutos después tiene nueva visita.

—Yo venía por otro motivo, pero veo que jugar limpio contigo no se puede.

—¿De nuevo allanando oficinas?

—Pusiste la casa de Nicole en venta ¿y esperas que nadie hagamos algo?

—Ese es un tema de ella y mío.

—Probablemente, yo solo vengo en representación de su abogado a presentar nuevamente el contrato, si tienes tiempo, lee el apartado 8, recuérdalo, Nicole puede hacer lo mismo.

George salió tranquilamente sin decir más, Erick tampoco dijo nada, marcó a su agente y giró nuevas instrucciones. Yo ya me encontraba haciendo lo mío, con la Agente Cooper, mi abogado y el notario. Ahora sé que, si Erick permanece en silencio, también es grave.

Contrato de Convivencia

En el siguiente contrato comparecen la C. Nicole Soza y el C. Erick Covarrubias, con datos mencionados en el párrafo 2 de este contrato. Confirman a su vez que es un acuerdo bilateral donde todos los puntos se aceptan y se llevarán a cabo, donde no se tolerara el incumplimiento de ninguno de los siguientes puntos.

LÍMITES

1. Los comparecientes confirman ser mayores de edad y en pleno uso de sus capacidades, firmando y aceptando los puntos en su totalidad, donde el desacato permite de manera inmediata las consecuencias que esto conlleve.

2. Ambas partes confirman los siguientes domicilios;
 - 2.1 Nicole Soza; Mayfair - 26^a Conduit Street, Londres Inglaterra.
 - 2.2 Erick Covarrubias; Hampstead Lane, DA 1700, Londres Inglaterra.
 - 2.3 Establecen a su vez que se compartirán algunos de los domicilios establecidos previamente y por común acuerdo de ambas partes.
 - 2.3.1 Ninguna de las partes podrá obligar a la otra a estar en un domicilio, lugar o evento sin consentimiento del otro. El incumplimiento de este permitirá al otro el abandono del lugar.
 - 2.3.2 Esto incluye algún domicilio no citado en punto 2, si se requieren incluir, es necesario acudir con el abogado correspondiente para su integración.

3. Su trabajo y actividades, no están sujetos a cambio. Ambos comparecientes aceptan esto, ninguno puede pedir, solicitar o exigir el cambio o renuncia del otro y debido a la naturaleza de sus profesiones se anexa a este contrato el despido.
 - 3.1 El compareciente Erick Covarrubias no puede despedir a la compareciente Nicole Soza, sin motivo o razón justificable, dentro de los lineamientos de la ley federal del trabajo. De así serlo la compareciente Nicole Soza está en términos legales de terminar este contrato y solicitar indemnización al compareciente Erick Covarrubias, defendiendo del “motivo” del despido, esto se establecerá mediante los abogados de ambas partes y del juez que pueda llevar el caso.
 - 3.2 Si alguno de los comparecientes colabora para propiciar la renuncia del otro, el principio del punto 3.1 se aplicará para cualquiera de las partes.

4. Se establece por común acuerdo el nombre de su primogénito. *Arthur Damián*, estableciendo, también, en este contrato el apellido Covarrubias para el mismo.
5. La violencia física, mental o sexual está estrictamente prohibida, en conocimiento a su práctica anteriormente realizada, si esta se lleva a cabo nuevamente se presentará una denuncia penal. En el caso de la compareciente Nicole Soza, puede tomar lo anteriormente suscitado para presentarlos ante tribunal en contra de Erick Covarrubias.
 - 5.1 Si la violencia se suscita, cualquiera de las partes puede abandonar el lugar acordado sin previo aviso a la otra parte.
6. No existirá, de igual manera, violencia para el hijo en común, en cualquiera de sus circunstancias. Esto son será negociable en ningún momento.
7. Las cuentas bancarias de los comparecientes, son por completo de ellos y dichas no son parte de este contrato, no les es posible a ninguna de las partes disponer de ninguna, así mismo como de los bienes muebles e inmuebles.
 - 7.1 Esta cláusula puede ser cambiada o anulada únicamente por común acuerdo.
 - 7.2 Para efectuar el punto 7 apartado 1 es necesario que exista un acuerdo/contrato de por medio, donde ambas partes acepten dicha modificación.
8. Ninguna de las partes puede disponer de las propiedades del otro, es necesario firmar un acuerdo previo para esto como lo establece el punto 7 apartado 2. Si alguno de los dos incumpliera este apartado la otra parte podrá disponer de la propiedad legalmente, Las puebas del incumplimiento cometido, son necesarias para la validación de este apartado.
9. Lo aceptado tácitamente por ambas partes no deberá suponer nada mayor a lo previamente acordado en este contrato, de serlo, no tendrá validez.
10. Cualquier cambio, modificación o alteración de este contrato se deberá hacer mediante notario y abogado. El contrato anterior queda invalido ante la ley.
11. Este contrato es completamente apegado a la legislación vigente del código civil y penal del Reino Unido. Si el mismo cambiara, se reunirá ambas partes para su modificación y validación.

ACUERDOS

12. Ambas partes acuerdan la custodia compartida de su hijo con apellido Covarrubias y nombre(s) Arthur Damián.
13. Ambas partes acuerdan convivencia sana y dentro de los límites previamente establecidos.
14. Se presentarán juntos a eventos académicos y personales a los cuales sean invitados AMBOS, si uno solo fue el invitado es necesario pedir a la otra parte su presencia en este evento. Esta puede aceptar o rechazar dicha invitación.
 - 14.1 Ambas partes aceptan realizar el punto 14 siguiendo los acuerdos establecidos.
 - 14.2 Confirman ambas partes llevar una relación para convivencia con su hijo y beneficio de ellos mismos.
 - 14.3 Lo acordado en privado y que pueda divulgarse podrá hacerse. Esto no debe de provocar algún daño a la otra parte.
15. Los fines de semana, así como los días de descanso obligatorio se establecerá un lugar de convivencia previamente tratado. Este se comunicará por ambas partes para su confirmación, ninguna de las partes puede obligar a permanecer a la otra sin consentimiento previo.
 - 15.1 Se resquebre de la aprobación de ambos, el mínimo para el acuerdo de este mismo es de 1 semana.
16. La compareciente Nicole Soza, acepta llevar una relación con él compareciente, esta con propósito en la sociedad y convivir con el mismo.
 - 16.1 Las relaciones sexuales están prohibidas si alguna de las partes no acepta. Es necesario ambas partes estén de acuerdo para llevar a cabo el acto.
 - 16.2 Se establece por común acuerdo que se pedirá previamente al otro compareciente su aprobación cuando quieran compartir cama.
 - 16.3 Se notificará a la otra parte un itinerario semanal. De existir alguna modificación se notificará. Esto se solicita con un lapso de mínimo una hora de por medio.
 - 16.4 Los nombramientos, viajes y lo que su profesión derive igualmente será notificada a la otra parte.
17. Ninguno de los comparecientes puede obligar al otro a nada que no desee o acepte previamente.
 - 17.1 Médicos, profesionales o cualquier servicio profesional que se requiera deberá de ser de una

persona/profesional neutral para ambas partes.

- 17.2 El compareciente Erick Covarrubias pone a disposición de la compareciente Nicole Soza ropa, zapatos y accesorios, ella acepta su uso para momentos públicos donde se presenten.
- 17.3 No existirán modificaciones físicas o en aspecto si la otra parte no acepta estas.
- 17.4 Se aplica igualmente para modificaciones en bienes muebles o inmuebles.

HIJO

18. La educación estará a cargo de ambos padres, los cuales se comprometen a velar por el bienestar del mismo.
19. El nombre establecido en el apartado 4 es el nombre y apellido que se le otorgará.
20. Los comparecientes deberán estar de acuerdo sobre la educación básica que le otorguen y acuerdan que la educación media superior y superior será de elección de él mismo.
21. Ninguna de las partes puede obligar al “hijo” a algo, y cualquier decisión que se tome deberán de notificarla, se espera un consenso en la mayoría de los casos.
22. No se le otorgaran regalos costosos hasta su mayoría de edad.
23. Es necesario el permiso de ambos padres para su salida del país.
24. El domicilio de identificación será establecido una vez Arthur Damián ingrese a la educación básica.

INVALIDEZ DEL CONTRATO

25. La invalidez de este contrato sucederá por el incumplimiento de un punto o más por alguno de los 2 comparecientes, es necesario presentarse con el abogado correspondiente.
26. No se permitirá la convivencia una vez el contrato haya quedado invalido.

27. La custodia de Arthur Damián será acordada conforme a lo establecido, seguirá siendo compartida y los apartados se respetarán.
28. No se permite la obstrucción laboral en ninguno de los puntos acordados una vez terminado el contrato. Si esto sucede, queda por acuerdo, utilizar apartado 3 el cual es el único que queda vigente sin límite de tiempo y espacio.
29. Lo que no se encuentre establecido en este contrato y no este por mutuo acuerdo, queda prohibido. Nada puede realizarse o solicitar realizar sino fue acordado y aceptado mutuamente.
30. Este acuerdo no tiene fecha de vencimiento escrita, pero sí de inicio. 07 de junio de 2014.

EL COMPARECIENTE LA COMPARECIENTE ERICK COVARRUBIAS NICOLE SOZA

02 de octubre de 2014

Estoy en casa de Erick, una vez se dio cuenta que podía poner su casa a mi nombre por lo que hizo, dio paso atrás a su tontería y yo a poder invalidar el contrato, lo único es que legalmente he tenido que esperar unos días para poder estar en ella y justo a eso vengo con él, a solicitar el cheque de lo que le dieron por mi casa.

—No es tan mala opción Nicole, podría cuidar de ti en tus ultimas semanas de embarazo.

—Erick, no me puedes tener encerrada y lo sabes, necesito mi espacio mi casa, mi vida como me gusta.

—Pudiste haber invalidado el contrato, algo de que yo esté ahí te gusta.

—Lo estaba haciendo y tenía todo para hacerlo. Tienes razón algo me ata aquí, pero te aseguro que no eres tú, ni este estúpido anillo que no dejas de mirar.

—Me han estado preguntado por la boda —dijo serio—, es normal que lo mire.

—Bueno, cómprate una alianza y a mi otra y listo, decimos que nos casamos.

—¿Y no crees que nadie pregunte por el momento en el que sucedió?

—Lo que necesitas es solo aparentar y te aseguro que nadie va a buscar el acta de matrimonio.

Erick me miró, no decía nada, no sé en qué diablos está pensando.

—Está bien, compraremos las alianzas y lo manejaremos así, lo único que pediré es que vengas a vivir conmigo después de eso.

—No, tenemos un acuerdo que no pienso romper y un lugar a donde no quiero venir. Ya has roto nuestro contrato, así que no tienes autoridad para pedirme algo así, si sigo con esto es solo por tu madre.

Erick me miró y se acercó calmadamente.

—¿Y cómo piensas que saldrá? ¿Casados y viviendo en casas separadas?

—Bueno podemos comprar un piso, algo...

—No, no, esto tienes que sacarlo de tu mente —dijo interrumpiéndome—, no pienso renunciar a mi estilo de vida y mi espacio.

—Es justo lo que me estás casi exigiendo que yo haga. Pues yo tampoco quiero, así que nos tendremos que sentar a hablarlo porque yo no pienso...

Dije acercándome más, de pronto sentí algo por mis piernas, agaché la mirada y pude ver; había roto fuente.

—¿No piensas qué Nicole? —dijo enojado.

—¡Cállate Erik! Arthur ya viene.

—¿Qué? ¿Rompió fuente? —un grito hacia Efrén se hizo presente—. Necesitamos llevarte al hospital.

—No, pásame ni celular, necesito hablar con Tadeo.

—Nicole no es prioridad —dijo acercándose, en modo tranquilo.

—Necesito que esté en el parto conmigo, por favor Erick. Esta no es su fecha de nacimiento.

Él aceptó, fue por mi teléfono. En 2 minutos ya había hecho las llamadas necesarias. 5 minutos después mientras le pedía a Erick que trajera algunas cosas para ir al hospital, recibí el mensaje que esperaba:

“Estoy afuera con el equipo, estamos en tiempo, tranquila te llevaremos en la brevedad posible”

Veo a Erick salir de la habitación que hicimos para el bebé con la maleta que hace más de un mes dejé preparada. No pienso irme con él, no me da confianza, no quiero que me lleve a otro hospital, estoy más que consciente que no se ha llevado este contrato como se acordó.

—Tenemos que irnos ya, solo tienes 2 horas...

—Necesito que te tranquilices, le marqué a la Agente Cooper, ella nos ayudara a llegar. Está aquí afuera, Efrén fue por ella.

—¿Ayudarnos a llegar? ¿Crees que no puedo hacerlo?

—Erick por favor no es momento para discutir, es un día difícil de tráfico, ella nos ayudara a despejarlo y a llegar a tiempo, las contracciones ya empezaron y la fuente se rompió, necesito que pienses en esa ventaja, por favor. Necesitamos llegar con tiempo al hospital.

La Agente Cooper entró y me ayudó, Erick cooperó, apoyó a trasladarme. Anne tiene a todo su equipo movilizado para esto, aunque Erick no lo sepa, lo planeamos, antes de si quiera firmar el contrato, así que no me vi obligada en comentarle, el ya incumplió en muchas ocasiones el contrato, y esto nos beneficia a ambos, mejor dicho, a los tres.

—Tenemos una ruta, es la estructurada y funcional para las emergencias, la seguiremos tal cual, el equipo ya está informado, así como el hospital, en 13 minutos estaremos llegando.

—¿Ya habían hecho esto antes Agente Cooper? —ella confirmó, es nuestra coartada.

—Tenemos cubierta toda el área de Londres Doctor, no es la primera emergencia de este tipo que cubrimos, solo le pido confianza, llegaremos pronto.

—Está bien, dadas las circunstancias no creo que haya más opciones. Tiene mi voto de confianza.

Y llegamos en el tiempo que dijo Anne, ya Tadeo se encontraba en el hospital esperándome con silla de ruedas. Estaba alerta, la fecha de nacimiento de Arthur está programada para 2 semanas después.

—¿Hace cuánto comenzaron las contracciones?

—Cuando te marqué, media hora más o menos, poco después de romper fuente.

—Tenemos que checarte, necesito ver que tan dilatada estás.

Tadeo no hizo caso de Erick, lo importante era el bebé. Las contracciones son dolorosas, bastante, pero no como pensé que serían, el dolor es menor a comparación de lo que viví con Erick al inicio de este embarazo.

—Tienes 4 centímetros, necesitamos ponerte la epidural porque estas dilatando rápido. ¿Quieres que le hablemos a Erick? Es necesario llevarte a sala de partos después.

—No, no lo quiero, no quiero que entre, quiero a Karen, no me importa en qué momento llegue, háblale. No dejes que Erick entre aquí Tadeo, por favor.

—Está bien, tranquila, te iras con Claudia, ella te pondrá la inyección y comenzaremos con esto, ¿Anne está afuera? —yo asentí—. Voy a pedir su apoyo con Erick, le diremos que ya estás en labor y que no puede entrar, ella llevará a Karen para evitarte una escena.

Tadeo así lo hizo, por supuesto que no quiero ver a Erick aquí, por supuesto que no quiero vivir un momento así con él. Se que es su hijo, pero por primera vez necesito ser por completo egoísta, necesito pensar por mí y por mi bebé.

Una vez me pusieron la epidural todo se vuelve más tranquilo, sé que estoy en buenas manos, estoy con personas en las que confío plenamente. Mi hermana llegó cuando estaba en labor, sé que

tuvo que hacer para llegar aquí y le agradezco, sé que esto se ha convertido en una constante locura para todos. En la sala todo va bien, estoy haciendo lo que me pide Tadeo, pujo cuando y como me indica, deseo que sea un parto natural, y que mi pequeño nazca bien.

—¿Cómo está Nicole? Nos dijeron que no la pasaron a su habitación que tenían destinada.

—Llegó ya bastante dilatada, la ingresaron a quirófano, se encuentra ya en trabajo de parto — contestó Erick—, la agente Cooper ayudó a que llegáramos, estamos esperando.

Erick dio bastantes detalles a George, era de esperarse, en un lugar público no dará una escena. Además, está nervioso y un tanto frustrado al no poder estar conmigo en el parto. Este punto nunca lo tocamos por completo, y está en teoría quieto, porque conocía que quería estar sola con los médicos y enfermeras en este momento, Arthur es mi principal preocupación y afortunadamente no logró que cambiara de opinión.

* * * * *

El reloj marca las 07:00 de la noche en punto cuando Arthur llega a este mundo, escucharlo llorar ha sido el mayor regalo de mi vida, está bien, ¡si nació! ¡Si pude cuidarlo! Tadeo lo acerca a mí, Karen fue quien cortó el cordón, está llorando al igual que yo, conocía de sobra mi preocupación y verlo me ha tranquilizado.

—Te presento a tu hijo Nicole.

Tadeo lo acerca a mí, estoy tratando de contener las lágrimas, pero me es imposible. Es tan bello, tan pequeño, tan indefenso, tan perfecto, ¿cómo puedo sentir tanto amor por alguien a quien apenas conozco?

—Vamos a revisar al pequeño con cautela, quiero descartar más de algún problema, él está bien, solo quiso nacer antes, tranquila, está en peso y tamaño, no hubo complicaciones y todo salió excelente, esperamos que tu recuperación vaya igual.

—¡Gracias, Tadeo!

Le doy un beso a Arthur y lo pegan a mi pecho, ya no llora, conmigo no llora y aunque deseo no despegarlo de mi cuerpo, necesito que descarten cualquier enfermedad, cualquier síndrome, lo que sea, quiero saber que mi hijo está sano y que pude protegerlo bien. Claudia notifica de todo a mi familia y amigos, se encuentran ya todos ahí, incluyendo a Sarahí, les informan que el pequeño estará en revisión y que en algunas horas podrán verlo. Yo después de hora y media me encuentro en la habitación, rogando porque Arthur esté sano.

02 de octubre de 2014, (más tarde)

Me quedé dormida después que me trajeron a la habitación, aunque no por mucho tiempo. Al abrir los ojos me encontré el cuarto lleno de flores y de regalos, pero solamente con Erick adentro y como de costumbre haciendo llamadas.

—¿Ya trajeron a Arthur? ¿Está bien? —pregunté preocupada.

Erick me miró, se despidió y guardó su celular.

—Siguen examinándolo, ¿cómo te sientes Nicole? —dijo tranquilo y en tono preocupado.

—Adolorida, pero bien, no creí que esto fuera a ser así de rápido.

—Después de que dilataste todo vino rápido, ya le agradecí personalmente a la Agente Cooper por su ayuda.

—No sabía a quién más llamarle, Tadeo me dijo que necesitaba llegar rápido al hospital...

—Lo sé, entiendo, me alegro que haya podido ayudarte —Erick me miro y se acercó—. ¿Por qué decidiste llamarla a ella?

—Ayer fue a la oficina, me dijo que le estaba dando seguimiento al caso, así que conversamos un rato, yo le dije que eso había quedado solucionado entre nosotros, supongo que se quedó algo preocupada me dio su tarjeta, y me dijo que estaba para ayudarme, así que la tenía en la mente.

—Sí, algo así me contó ella. Qué bueno que coincidieron, tal vez yo no te hubiera traído en 13 minutos.

Erick sonrió y se sentó en la cama, cerca de mí, estaba nerviosa, después de todo seguía sin sentirme tranquila en su presencia.

—¿Mi familia vino? ¿Les informaste?

—Sí, están todos afuera, esperando por ti.

—¿Podrías decirles que pasen?

—Les pedí unos minutos, deseo conversar contigo de algunos temas.

—¿Ahora Erick? ¿No puedes ser después? No sé si este sea el momento.

—No quiero hablar de otros temas, solo de nuestro hijo, de tu baja por maternidad, lo digo porque hoy trabajaste, sé que mañana iba a iniciar la baja conforme a las fechas que teníamos del parto...

—Lo sé, quisiera enviarle un correo a mis alumnos, Sarahí sabe cómo hacer las cosas, nos estuvimos preparando por si algo así sucedía.

—Bien, igual eso lo vemos mañana, yo lo soluciono. Con respecto a Damián, aun no le hacen todos los exámenes pertinentes, dijeron que nació bien y afortunadamente no hubo complicaciones, así que solo hay que esperar.

Yo sonreí, parecía genuinamente preocupado tanto por nuestro hijo como por mi trabajo, cosa que me sorprendió. Si no me equivoco, ya conozco la razón.

—Me alegre bastante de que Damián no haya tenido problemas al nacer, eso es algo menos de lo cual preocuparse, aunque lamento haberme perdido el momento, entiendo que todo fue muy rápido desde que rompiste fuente, en 2 horas Damián ya se encontraba en este mundo y eso tengo que agradecértelo Nicole, el que lo hayas protegido hasta de mí, sé que serás una excelente madre y que darás todo por esa criatura.

Apenas iba a contestarle cuando tocaron a la puerta, decir que me habían impactado las palabras de Erick es poco, y necesitaba hablar con él, pero me urgía más ver a mi familia, sé que por la hora tendrán que retirarse pronto. Mi hermana fue la que primero se acercó, apenas me abrazó le di las gracias de manera que solo ella me escuchara, Karen solo lloraba, mi hermano y George se acercaron con más flores, y me dieron cada uno un beso en la frente, la Agente Cooper se había ya retirado, pero me entregaron un sobre que me dejó, Bernardo me dijo que Frank iría al día siguiente, sabía que habría demasiada gente y como siempre, no deseaba solo estar unos minutos y sentía que así me incomodaría. Me sorprendí y alegré mucho al ver a Sarahí ahí, ella quien se ha convertido por completo en mi brazo derecho, sobre todo después de algunas pláticas que pudimos tener. Ella trajo un oso de peluche para Arthur, el primero de muchos.

Erick se quedó todo el tiempo al fondo de la habitación, mientras ellos estuvieron, comentó poco y convivió poco. Solo informó que sería él quien se quedaría conmigo, a lo cual mi hermana no aceptó y dijo que ella se quedaría, que ambos necesitaríamos ayuda y que estaba encantada de brindarla. Erick no dijo mucho una vez que llegó Tadeo y pidió que todos salieran, necesitaba hablar solo con nosotros.

—Tuvimos la ventaja de no tener ninguna complicación en el parto, no fue necesaria la cesaria y el pequeño está en pesos y medidas adecuados, así que no hay nada para preocuparnos con respecto a. Como les comentaba en los chequeos había algunas cosas que deseaba descartar y por eso la visita al genetista, de hecho, aquí tengo los resultados —Tadeo guardó silencio por un momento, abrió los resultados y nos informó de su contenido—. No tenemos enfermedades salvo el cáncer de tu madre Erick por lo cual debemos de preocuparnos, los estudios a los cuales nos centramos es a cerebro, pulmones y corazón, del lado de Nicole no tenemos enfermedades cardíacas graves, ni del tuyo Erick como los estudios lo revelan, pero en situación al embarazo y como transcurrió es muy probable en un 60% que Arthur tenga un soplo en el corazón y en eso nos estamos enfocando —escuchar eso me partió en dos, ¿un soplo en el corazón? Dios mío, es muy pequeño—, les repito, esto es solo un diagnóstico, le estamos realizando todas las pruebas, el día de mañana les daré una evaluación completa y podré traerlo contigo finalmente Nicole.

—Si se confirma el soplo en el corazón, ¿cuál sería el tratamiento a seguir?

—Primeramente, medicamento controlado, pero no es necesario tener esta platica Erick, no puedo dar un diagnóstico a ciegas, debemos de descartar todo, incluyendo el soplo. Estaré yo al completo cuidado del pequeño y seré yo quien les informe de cualquier avance.

—Gracias Tadeo, mi hijo está en tus manos.

Antes de irse, me informó que me estarían revisando, es necesario ver como estoy avanzando. Me dice que es posible me den de alta pronto, dado que el parto fue bueno, así que solo es mi recuperación para el alta. Erick se nota preocupado después de la charla con Tadeo, creo que por fin se está dando cuenta que el haberme mantenido prisionera si tuvo consecuencias.

Tuve que descansar, Arthur no vendría a esta habitación hasta después y se comenzaba a hacer tarde, todos excepto Karen, como lo prometió, se fueron, al día siguiente harían turnos para estar ante cualquier complicación conmigo o el pequeño, ninguno de ellos confía en Erick, y hacen bien porque con Arthur en este mundo, las cosas no serán las mismas.

03 de octubre de 2014

Estoy viendo a mi pequeño a través de un cristal, lo cual es bastante doloroso, sé que está lo mejor que me fue posible, está bien, o eso parece, por fuera es un bebé normal, pero es claro que la obsesión de su padre le ha cobrado la factura a él.

Me llevan de nuevo a mi cuarto, voy en silla de ruedas, aunque es probable que no la use ya mañana; deseo ya tener esa alta lo más pronto posible para poder cuidar a mi hijo. Erick se fue por unas horas, bastante temprano, regresó cuando Karen se había ido y era turno de George de estar conmigo, todos sabían que era la mejor opción, tener a mi médico de cabecera cuidando. Una vez que regrese de ver a mi pequeño Arthur, Erick ya estaba en la habitación, serio, y por primera vez sin hacer llamadas, pero solo se encontraba él.

—¿Dónde está George?

—No va a entrar, tú y yo tenemos un acuerdo —dijo serio.

—Te recuerdo que ya lo incumpliste y necesito a George o alguien de mi familia aquí Erick.

—Tienen prohibida la entrada.

—¿Con el permiso de quien Erick? Por qué el mío no fue —tomé el botón de para llamar a las enfermeras, él intentó quitármelo, pero gané Tadeo apareció en suma brevedad—. Tadeo, parece que hubo un error y no están dejando entrar a mi familia y amigos porque piensan que estoy delicada, ¿me puedes ayudar con eso? Necesito a mi familia.

—Claro, Nicole, ahora checo eso, tranquila, aún tenemos temas que platicar.

Erick salió enojado de la habitación y a los minutos apareció George, me dio un abrazo solo al verme, de verdad que lo necesitaba, no terminaba de comprender como es que en momentos como estos Erick desea pelear y hacer las cosas para perjudicarme, ya lo hizo con Arthur.

—Sabíamos que esto iba a pasar, tranquila, no estuve tanto tiempo sin entrar, y pude platicar con alguien agradable.

Se que él y la Anne se hablan y me parece increíble, ellos dos son una excelente pareja y me alegro de saber que pueden iniciar algo. Pero ahora y aunque los he apoyado por algunas semanas, solo me preocupa Arthur y George lo sabe, es por eso que no hemos tocado otros temas, uno que necesitamos hablar, pero ambos sabemos que no es el momento.

Erick regresa a la habitación cuando Tadeo ingresa. Ya todo está confirmado; Arthur si tiene un soplo en el corazón, provocado por las primeras semanas de embarazo donde claramente no me cuide o, mejor dicho, no me cuidaron, donde Erick me torturó con esa pulsera. Tadeo nos explica que esto sucede ya que al parecer Erick poco quiere creer. Él se nota enojado, no es un diagnóstico que deseaba escuchar, no sé si siente culpa, sabe que fue lo que ocurrió en las primeras semanas de embarazo, él sabe lo que hizo y provocó, pero no sé si su enojo es contra él mismo o contra mí. Tadeo nos informa del tratamiento y cuidados que debemos de llevar, por el momento lo tendrán en observación para ver cómo avanza, es necesario, la observación y cuidados ante la reacción del tratamiento.

Yo... yo solo puedo llorar, sé que no soluciona nada, estoy completamente enojada, me siento impotente, me siento culpable, era claro que podía nacer con cualquier enfermedad o síndrome, su concepción no fue normal, el embarazo menos, me siento en parte culpable, pero ¿qué puedo hacer

para ayudar a Arthur? La respuesta médica es nada, solo cuidarlo, seguirlo protegiendo de su propio padre.

04 de octubre de 2014

Mi alta es un hecho, aunque necesito descanso para poder cicatrizar del todo, del hospital ya me puedo ir, lo cual es algo agrí dulce, ya que me voy sin mi hijo, él se tiene que quedar en observación hasta que comprueben que el tratamiento es el adecuado y que no hay riesgos mayores para él. Me estoy retirando del hospital porque sé que Arthur está bien cuidado y porque deseo arreglar todo en la Universidad para poder estar todos los días con mi hijo, Sarahí ira a mi casa para agilizar todo.

—Tengo todo listo para llevarte a casa —dijo Erick.

—¿Cuál casa? —pregunté desorientada.

—La mía, bueno nuestra, allá estarás muy bien cuidada, ya contraté personal.

—Erick no, por unos días deseo estar en mi casa, descansar, arreglar mis temas.

Una enfermera tocó a la puerta lo cual nos obligó a dejar la plática, sé que puede ser un tema para largo y de verdad que no tengo antojo de discutir, me iré a mi casa y esa es mi decisión final. Erick no insiste, pero dice que habrá otros métodos, no me sorprende, pero lo que necesito ahora es que me deje, solo deseo descansar.

* * * * *

George y Karen son los que me acompañan, los demás están en casa esperándome para visitar y comprobar que descansaré, que todo irá bien y no haré actividad física. Emily también está ahí, ella es el método del que habla. Creo que tener a una persona tampoco es tan malo, yo ya tengo un plan de acción, así que el que esté aquí no representa nada. Solo deseo cuidarme y recuperarme por completo para estar con mi hijo, él es mi preocupación.

06 de octubre de 2014

Estoy llegando del hospital, es mi primera salida, y por supuesto que me llevó Efrén y Emily viene con nosotros, pude cargar a Arthur por unos cortos minutos, pero significativos, volver a tócalo ha sido el mejor regalo, veo que está un poco débil, pero aun así me regala una sonrisa, sé que es un reflejo y que no es del todo para mí, pero no puedo evitar lagrimear ante ello. Cuando Tadeo nos informó que Arthur tiene este problema, me dolió bastante, me culpé, pero sobre todo pensé lamentablemente en que hubiera sido mejor abortar. Pero ahora, teniéndolo en mis brazos me di cuenta que fue mi mejor decisión y que daré todo lo que esté en mi porque mi hijo crezca lo mejor que sea posible. Su padre cometió muchas faltas y delitos para que él estuviera en mis brazos, pero me quedó muy claro que no podía quitar un delito haciéndole daño a alguien más; Arthur no pidió a estos padres.

* * * * *

Erick está en mi casa con la excusa de saber si me encuentro mejor, me pregunta por Arthur, ya que él no ha ido, así que le digo todo lo que sé, pensé que era por su salud, pero me dice de ir a su casa, cree que haya estaré mejor, pero sé que significa eso, y no deseo estar encerrada nuevamente, no pisaré esa casa a menos que sea necesario.

—Necesitas cuidarte, pensar en el bebé; en mi casa estarás mejor, tendrás todo lo necesario y a todas las personas que pidas.

—Estoy bien Erick por favor no insistas, una vez que den el alta a Arthur hablamos, por ahora mi respuesta sigue siendo la misma, no.

No dijo nada y no insistió, de verdad no quiero hablar del tema, sé que una vez mi hijo tenga el alta, será una batalla por la cual debo pelear con fuerza.

13 de octubre de 2014

Estoy en el hospital, hoy tendremos por fin el alta de Arthur ya que ha progresado mucho y su tratamiento ha ido increíble, se ve mucho más grande y gordito, lo cual me informan es un buen indicio de su mejoría, es necesario un cuidado más delicado a un bebé de su edad, pero todo vale la pena por mi hijo.

Erick ha venido poco en todo este proceso. Sus visitas han sido después de su horario en la Universidad, sé que ha estado corriendo con todos los gastos que se han generado, además me solicitaron autorización en el hospital que venía de Erick para adaptar ambas recámaras en nuestras casas, es necesario que todo este conforme a lo solicitado por Tadeo, de hecho él fue a ambas cosas, lo cual le permitió conocer muy a fondo la casa de él, porque está preocupado, así que no dejo tocar o hacer a Erick, todo está como me informó, como es necesario que esté.

Decir que aunque es un gesto lindo por Erick, no me encuentro preocupada, no será correcto, no deseo que mi hijo pase más del tiempo necesario en casa de él, cómo está pactado. Solo espero que lo que estamos planeando funcione, aún falta, y debemos ser cuidadosos.

26 de octubre de 2014

Arthur ha estado en mi casa, Emily no deja de vigilarnos y estoy odiando que esté aquí. Pero creo que es mejor a la presencia de Erick, estos últimos 3 días he sobrevivido en mi estudio, ya tengo una pequeña cuneta para Arthur al cual se le nota el progreso, he tenido que renunciar a amantarlo al cien por ciento, pero sé que es para un bien mayor. Es necesario cuidar cada aspecto de su vida.

—¿Señora? —dijo Efrén tocando a la puerta, está abierta pero siempre lo hace para no invadir mi privacidad—. Cuando guste podemos irnos.

Es necesario llevar a mi hijo a chequeo, es cada semana por su caso, así que tengo a Efrén de planta en casa y me alegro, confío más en él que en Emily. No estoy trabajando, Sarahí se está haciendo cargo y me tiene al tanto, apenas y he tenido que ir a la Universidad, solo a firmar algunos pendientes, todo ha sido arreglado mediante correo y llamadas.

Por los chequeos y para estar más en contexto, he tenido que aprender de este tema bastante. Arthur tiene un soplo cardiaco anormal, y este fue causado de manera adquirida, suscitado en las primeras semanas de embarazo, las más importantes para cualquier bebé. El tratamiento con antibióticos ha estado funcionando y esperamos vaya bien, no deseo que esto lo lleve a cirugía lo cual no está descartada.

—¿Puedes conseguir a otra enfermera? —le dije a Tadeo mientras revisa a mi cachetón.

—Por supuesto que puedo y en realidad creo que te haría bien, no confío en la que tienes, estoy casi seguro que le informa cada paso que das a Erick, y por eso no asoma tanto su cabeza por ahí.

—Eso está más que dicho de Erick, pero ya lo sabíamos, no nos dejaría tanto tiempo solos sino es porque alguien más vigila.

Tadeo asintió, me alegro demasiado de contar con él y que sea quien está cuidando la salud de Arthur. Ha sido un gran apoyo en esta etapa por completo nueva para mí, nunca había sentido tanto miedo de no saber algo al respecto de cómo cuidar a mi pequeño, no deseo hacerle daño por no saber hacer las cosas.

—No te enviare a un montón, no tendrás cabeza para pensar en esas tonteras, será alguien de mi entera confianza, y con todos los conocimientos para que tú te quedes tranquila y sientas protección, tú necesitas una persona completamente preparada.

—¿Irás entonces a la casa?

—Sí, tranquila, lo haremos como lo pautamos.

—Siento que ya no puedo Tadeo.

—Lo necesitas, esto representará para ti un avance grande, solo sigue lo indicado —Tadeo me entregó el sobre correspondiente—, es necesario Nicole.

—Lo sé, es solo que tengo miedo.

Llevo el sobre al bolso con las cosas de Arthur y me despido de Tadeo, todo ha salido bien y deseo que así continúe.

* * * * *

—¿Fue Tadeo?

—Sí, me traje todo pero aun no hablo con él.

—Tranquila, nosotros estamos en ello, Bernardo acaba de regresar, es el único que sabe del lugar, así corres menos riesgo.

—¿Crees que esto funcione?

—Tiene que Nicole, lo hemos preparado por semanas, todos estamos y estaremos. Tranquila. Respiro y salgo del consultorio, es el momento de iniciar con esto. Efrén viene y me ayuda con la pañalera, el coche está un poco lejos y necesitamos caminar.

—Efrén, ¿te parece si vamos por Picadilly?

—Si gusta, la espero señora, no hay problema.

—Me gustaría caminar contigo Efrén, ¿me podrías acompañar?

No se pudo negar, así que me acompañó, abracé con más protección a Arthur y caminamos.

—Necesitábamos salir Efrén, y lo digo también por ti, te la pasas encerrado con nosotros.

—Es mi deber señora.

Me puse a un lado de él, pidiéndole que lleváramos ese paso. No sé de qué platicar con él, nunca hemos tenido esa cercanía.

—Gracias por tu discreción Efrén, de verdad, estoy consciente de que tienes que decirle a Erick todo...

—No señora, solo estoy para ayudarla.

—Efrén, ambos sabemos que te lo exige que, para no estar él, te tiene a ti y a Emily.

—Señora, de mi boca no sale nada más que lo necesario, estoy consciente del engaño del señor.

—¿Cuál engaño Efrén?

Estábamos cerca de un la fuente, no sé si sea lo apropiado para hablar aquí, hay demasiadas personas.

—Sé que el señor mintió con respecto al centro de su relación, yo pensé que todo esto era consensuado, y ahora veo que no.

—Te invito a comer, ¿aceptas? —dije interrumpiéndolo son querer, pero esto no podemos platicarlo aquí.

Efrén asintió y fuimos a uno conocido, Cicchetti, que está cruzando la calle. Nos dan una mesa y cerciorándonos que no hay nadie que nos espíe platicamos.

—Erick me secuestro Efrén, nada de lo que pasó en esa casa yo lo desee, incluido a este pequeño, que, aunque amo con locura, no fue una decisión mía, he intentado denunciar a Erick pero me faltan pruebas, testigos, todo, cuando él y yo firmamos un nuevo contrato fueron bajo mis términos, bajo lo que yo deseo que suceda, pero lo incumplió y no solo eso, todos los maltratos y golpes repercutieron a Arthur. Sé que el hecho de tenerlo en mis brazos hace que nos una de por vida y Efrén, yo no deseo regresar a su casa, y lo firmamos...

—¿Hay algo en lo que le pueda ayudar? —dijo interrumpiéndome. Justo estaba esperando esas palabras de él.

—Sí, Efrén, por eso pedí conversar contigo.

24 de octubre de 2014

Estoy nerviosa. Mucho. Este es un paso importante, algo que estuvimos planeando, pero no puedo dejar de sentirme así. George y Tadeo están conmigo esto lucirá como una típica salida de viernes, la revisión de ayer de Tadeo a Arthur me dejó tranquila, así que no debemos atrasar más esto, no tenemos inconvenientes. George hace la revisión de mi coche, días antes ya habíamos subido todo lo necesario, y para hacer tiempo, vamos a ir también a algunas tiendas, como si fuera a compras normal con Arthur, vamos solo él y yo, claro que Efrén nos sigue, él me lleva y será el encargado de mi auto, el día será largo y tenemos todo planeado de principio a fin.

—Emily, vamos a salir necesito comprarle algo de ropa a Arthur y voy por una nueva computadora. Efrén viene con nosotros.

—Está bien señora, ¿los espero a comer?

—No, después tengo junta, regresamos sobre las 5:00, ¿me ayudas al regreso para darle un baño a Arthur?

Ella asiente y se queda haciendo algunos pendientes. Reviso lo necesario en la pañalera, y salgo, es el momento de hacerlo. Tadeo preparó los papeles necesarios, tanto médicos como legales, necesito sacar a mi hijo y a mí de esta ciudad. No tomaremos avión y mucho menos autobús, iremos hacia Gales y alguna de esas dos vías me delataría demasiado, así que nos vamos en automóvil, mi cuñado rentó uno y la casa a donde vamos está a nombre de mi psicóloga, personas que posiblemente Erick no relacione en primera instancia conmigo, y de los cuales no hay nombres. Hemos tomado todas las precauciones y trazado los caminos seguros, la casa a donde llegaremos tiene las protecciones necesarias y no es de reserva, así que no tenemos ese rastro que perder.

Hacemos todo lo acordado para ese día, vamos a tiendas y subimos cosas. Efrén está preparado, el otro día en el restaurante pudimos abordar todos los temas que nos era necesario tocar y cubrirlos para estar en sintonía. Ambos seguiremos un plan, cada uno tiene una parte que cubrir. Sobre las 5 de la tarde y en un estacionamiento hacemos el cambio de autos, en el mío no hay nada y en casa sabrán cómo hacer que mi ausencia no sea notoria hasta días después lo que nos permitirá a nosotros permanecer cubiertos. Hay mucho en juego y necesitamos que todo salga conforme al plan, solo tenemos 2 escenarios planteados y esperamos no surjan más.

—Debe de irse con cuidado por la ruta que ya le trazamos, le pedimos que limite el contacto al número que contrato hace unos días y sobre todo a los horarios establecidos.

—Gracias por ayudarnos Efrén, de verdad gracias y lamento...

—Tranquila señora, hay cosas que deben de cambiar y el camino que tienen hecho es el que se debe de seguir.

—Estamos en contacto.

Antes de salir del auto Efrén se incorpora a la ruta, tomo a Arthur y lo llevo al otro coche, nos quedan todavía 2 horas de camino.

Conduzco con la mayor precaución que nunca he tenido, con miedo y angustia, aquí es a dónde me está orillando Erick y yo debo de responder. Todo se está convirtiendo en irrespirable.

* * * * *

Cuando llegamos está casi por oscurecer, espero un poco más dentro del auto y bajo, no me interesa bajar todo en este mismo momento, ya que habrá tiempo, además quiero ser lo más precavida posible. Nadie me ayudará aquí, solo solos mi hijo y yo. Este es un nuevo paso, algo que es necesario hacer.

Recuesto a Arthur no sin antes darle todo lo previsto, medicinas, alimento, y sobre todo amor, porque sé que su padre no se lo dará, su manera de demostrarlo no le servirá, y su estado de salud no es para eso, aunque aún hay algunas batallas que ambos debamos de pelar.

—Lamento el padre que tienes hijo. Odio no haberlo podido escoger para ti.

25 de octubre de 2014

Me quedé dormida abrazando a Arthur. Despertar y que me esté sonriendo es un hermoso momento que pocas veces había vivido con él. Tal vez por fin él también siente paz después de todo lo que ha pasado. En momentos como estos me pregunto por el daño que inconscientemente le he causado, pienso que protegerlo en todo momento es mi misión y me da pánico pensar que todo lo que hice y lo que haremos tarde o temprano terminará haciéndole daño, porque un monstruo nos persigue, un monstruo que no nos deja vivir.

Mando los mensajes acordados, los que son requeridos para que no se preocupen demasiado mis familiares e inicio el proceso, debo de hacer algunos pendientes en esta casa y meter el auto al garaje, porque esa era una de mis condiciones, pero ayer no sentí que fuera el momento, además no me quiero sentir del todo cómoda aquí, ya que no debo de bajar la guardia, tengo a una persona indefensa que depende de mí.

—Estoy bien, estoy con la guardia arriba, tranquilo George, todo ha estado normal. Le marcaré a Tadeo por cualquier detalle con Arthur, te marco más tarde.

—Estamos para apoyarte Nicole, por favor, ve con cuidado, lo que sucedió o sucederá es importante, te lo suplico.

—Lo sé George, vamos por la misma línea, esto necesita ir lo mejor que nos pueda. Te hablo más tarde.

Cortamos la llamada y prosigo con lo que habíamos pautado, es lo que se debe de hacer, Tadeo me hace revisar algunos detalles de Arthur y comprobamos que el cambio afortunadamente no le hizo daño, así que proseguimos. Limpio un poco de la casa y bajo algunas de las cosas que había comprado, la comida sobre todo porque es lo que más me preocupa, mi pequeño no deja de sonreír, de verdad que le hace bien estar tranquilo en su porta bebé mientras yo hago otras cosas, verlo sonreír se ha convertido en mi cosa favorita en la vida.

* * * * *

Pasa la tarde con una normalidad que me abruma, preparo a Arthur para cenar, quien más ha estado tranquilo con ese tema ha sido él, quien puede estar sin presiones, sigo pensando en que le hacemos daño, pero este es el camino a la libertad. A lo que de verdad necesitamos; estar sin Erick.

26 de octubre de 2014

Despierto, pero es lo único que puedo hacer, me encuentro en un lugar que conozco bastante bien, uno en el cuál he vivido por mucho tiempo y en el cual ya no me siento incómoda; el sótano de Erick. Efrén está cerca, puedo escuchar su voz diciendo que está bien, que esté tranquila. No veo a mi hijo, creo suponer dónde está; con Erick. Intento forcejear como aquella primera vez que me vi aquí, pero nuevamente es inútil, por supuesto que no puedo moverme. ¿Por cuánto tiempo planea Erick no aparecer? Me quedo inmóvil intentando buscar una pista de lo que planea hacer este hombre, me alejé, y no solo yo, sino que me llevé a Arthur, quieto no se quedará, y a mí tampoco me dejará aquí, eso lo tengo muy claro. Algo va a hacer.

* * * * *

Después de un tiempo considerable, las luces se prenden de modo tenue, no están en su máxima y la puerta se abre, Erick entra, pero no trae consigo a Arthur, esto lo sospechaba, me quitará cercanía con mi pequeño, aunque no sé si como castigo para mí o para el niño.

—¿Creíste que no me daría cuenta de que no estaban? ¿Creíste que me quedaría de brazos cruzados una vez que lo descubriera? —dice quedándose en el umbral de la puerta, parece ser que no se acercará con nosotros.

—¿Dónde está mi hijo? —dijo ignorando todos sus comentarios anteriores.

—La misma Nicole —responde el bufando—, pero bueno, te conozco perfectamente, y ahora que recuerdo tengo pendientes que terminar, así que vendré después o en otro momento.

—Erick, Arthur necesita de mí, le estoy dando pecho.

—Lo hubieras pensado antes.

Erick se aleja e intento patear y luchar de nuevo, pero es inútil, Efrén me habla y dejo la batalla.

—Tengo una pulsera como la suya y al parecer usted también señora, él me trajo ayer, con sus otros dos guardias me sacaron su locación y me trajeron aquí, apenas es que pude verlo.

—Gracias por todo Efrén, lamento de verdad lo sucedido.

—Usted tenía que escapar señora, era lo necesario.

Volteo la cabeza lo más que puedo y de reojo puedo verlo golpeado, bastante, nunca pensé que Erick le hiciera eso, nunca lo esperé.

—¿Te duele? ¿Te golpearon demasiado?

—Estoy bien señora, tranquila, ya me es más sencillo todo y no es la primera vez por parte de Erick, al contrario, ya sé cómo sobrevivir a él.

—Me lo dijiste, y mira, estamos ahora en las mismas condiciones.

—Todo saldrá Nicole, tranquila, ya no está sola.

Erick no regresó ese día y tampoco nos trajeron comida, era de esperarse, no me sorprende, yo solo espero que lo único que dice que le importa, de verdad lo haga y cuide a mi hijo como es debido, sé que en eso Tadeo se hará cargo, así me lo prometió, hoy yo tengo otra batalla más que librar, una nueva parte de esta historia está comenzando. Sé que por fuera parezco y permanezco tranquila, pero por dentro solo quiero gritar de desesperación y miedo. Pero necesito guardar la

compostura, esta es una batalla que no pienso perder. Por mi familia, mi hijo y por mí misma, no la perderé.

30 de octubre de 2014

Como era de esperarse, Erick ha aparecido muy poco. A Efrén se lo llevó al día siguiente que me trajeron y a mí me dejaron libre, afortunadamente no ha habido contacto físico entre nosotros, porque por un momento pensé que podía suceder, pero después recordé que mientras Erick está enojado lo que menos desea es saber de mí, además que claro, tiene a Arthur, al cual me confirmó está cuidando Emily. Nuestra comunicación ha sido básica, por supuesto que no le pediré perdón por ninguna de las acciones que sucedieron, porque aunque no las acepta, sé que es completamente consciente de que lo que provoca es por supuesto que queramos huir, que quiera tomar a mi hijo y hacer todo lo que esté en mis manos para alejarlo de él.

—¿Cuál era tu plan Nicole? ¿Qué no te buscara? ¿Qué me quedara con los brazos cruzados mientras tú te vas del país?

—Que me dejaras en paz, que entendieras las indirectas muy directas, tú rompiste nuestro contrato por más de 3 ocasiones, con esta sería como una octava o novena, ¿por qué yo no puedo hacerlo?

—Es mi hijo...

—No lo visitaste Erick, solo mandaste a vigilarme, no lo quieres, acéptalo, solo te gusta lo que implica en tu vida, acéptalo.

—Ese es asunto mío.

—No, Erick, él no es una de tus posesiones, no es tu juguete, por tu culpa está enfermo, tiene un soplo en el corazón, y no han descartado más enfermedades, ¿por qué no lo dejas ser feliz?

—Tú y él por supuesto que son mi posesión, y hoy lo haremos legal —responde dejándome terminar, pero ignorando mis demás comentarios.

—¿A qué te refieres? —pregunté confundida.

—Iremos a registrar a ese niño a mi nombre, oficialmente será mi hijo y tú vendrás con nosotros.

—No llegamos a ese acuerdo —dije seria pero enojada.

—Para ya Nicole, tus ínfulas y tu pseudo valentía en este momento no me van ni me importan, entiende que ya estoy hartos, que seguí tu estúpido juego, pero que ya me harté, te dije una y otra vez que las cosas siempre salen mejor si se hacen a mi manera, así que así las haremos.

—No te estoy dando mi autorización —dije retándolo.

—Nadie te pidió tu opinión Nicole, se va a hacer las cosas como te las estoy ordenando, Efrén ya no estará para ayudarte, por el contrario, verás las consecuencias de tus estupideces.

Erick vino conmigo y a fuerza me puso el jodido anillo de compromiso, apenas dio media vuelta un dolor conocido se hizo presente en mi vida, el electroshock apareció, lo cual me hizo caer de rodillas.

—Efrén tiene el mismo, solo que con un poco más de potencia, no saldrá de esta casa a menos que yo le indique, o hasta que gane mi confianza, lo que suceda primero, él no te vigilará, tendrás a nuevos escoltas para ello, así que no podrás ponerlos del mismo lado que a Efrén, Emily hace solo lo que yo le pido, así que considéralo —dice prácticamente gritando, dar órdenes es su parte favorita sobre mí.

—Luego de todo este año te puedo confirmar que por más que hagas lo que hagas, no me tienes Erick, podré estar obligada a estar aquí, pero no me tendrás como tu tanto lo deseas.

—Eso es lo que tú piensas —dije retándome.

—No Erick, es lo que es, nunca me tendrás de esa manera.

—Hoy te casarás conmigo.

Abrí los ojos por la impresión del comentario que hizo, miré el anillo, por algo lo estaba poniendo, por esto lo traje.

—No, no sucederá, necesitas mis documentos y sobretodo el que yo quiera —respondí furiosa, intentando golpearle, pero me detuvo en seco sujetándome por las muñecas.

—Tus documentos los tengo desde hace mucho y el que quieras no es relevante, sucederá, a menos que ya no quieras ver a tu hijo, porque si mal no recuerdo, Damián lleva mi ADN, y tú te escapaste del país con documentos falsos, podría hacer caer todo el peso de la ley sobre ti, y te aseguro que no verás a tu hijo para nada. Tú escoges.

—No me puedes estar pidiendo esto Erick.

—Claro que sí, y como el proceso estaba a medias, hoy será la ceremonia civil, ya hay personas invitadas y esperando por esto, iremos todos al registro y regresaremos a festejar, lo harás feliz y sonriendo todo el tiempo.

—Esto no Erick, es un límite que no, ¡no me puedes obligar a casarme contigo!

—Por supuesto que puedo y sucederá, deja ya todas tus tonterías, tú lo has provocado Nicole, ¿crees que yo quiero darte mi apellido? No lo mereces, no eres ni siquiera digna de ello, pero sucederá, porque parece que no puedes cuidarte por ti misma, así que ve a que te arreglen porque es lo único que tienes que hacer.

—No me puedes obligar Erick, no puedes hacerlo.

—¿Quieres ver como sí? —nos miramos fijamente, retadoramente, ya no estaba de rodillas, estaba frente a él, peleando una batalla que parece ser que estoy por perder—. Daniel y Adrián vendrán por ti, y te aseguro que no son tan benévolo como Efrén, ellos solo obedecen mis órdenes, así que sucederá, apenas son las 7 de la mañana, a las 11 tendrás que estar lista.

—Erick no, no me hagas esto, yo no quiero que seas mi esposo...

—Te equivocas Nicole, tú serás mi esposa —dijo interrumpiéndome y se fue.

Como bien lo dijo una vez que él salió dos hombres vinieron por mí, no hubo cuidado, me esposaron de manos y pies y me llevaron caminando, apenas salimos del sótano una gagball apareció de su bolsillo y me la colocó. Regresé a esa habitación que he odiado demasiado, la que tan malos recuerdos me ha traído. Una cara conocida apareció, Eva, quien al parecer recibir órdenes es su pasión, está de nuevo aquí.

—Tengo instrucciones precisas, y los hombres están aquí para ayudarme, no le quitaremos nada de lo que ya trae hasta que llegue el señor Covarrubias, pero si la haremos ver como una novia.

No dijo más, me llevó directa al baño y comenzó a hacer los cambios, el color de cabello que Erick había escogido hace más de 6 meses estaba casi perdido, así que lo retocó y por ahí comenzó, estaba completamente aprisionada y ahora hasta tenía escolta por si hacía algo que a Erick no le gustaba.

* * * * *

No solo me maquilló y me peinó, sino que me está vistiendo, me está quitando la ropa interior y cambiando por ropa interior y vestido que Erick escogió para mí. Por primera vez no estoy

peleando, ni siquiera me estoy resistiendo, por el contrario, Erick está harto según sus propias descripciones, creo que de verdad no ha llegado a conocer el nivel de asquerosidad, de hartazgo y de estrés que yo he vivido junto a él, no tiene ni la menor idea, y creo que tampoco le importa, lo cual por supuesto que se convierte en una situación mucho peor. Erick se ha comportado como era de esperarse, esto iba a suceder y no me sorprende, es por eso que no lucho, que no estoy peleando, porque yo también estoy harta, yo también llegué a mi límite.

Apenas estoy lista, me quitan todo, las esposas, el gagball y me dejan en la recámara con la puerta cerrada, según sus palabras debo de esperar a Erick. Me voy al vestidor a mirarme, sí luzco como una novia que irá al registro a casarse pero no me siento como tal, el vestido yo no lo he escogido, ni el maquillaje, nada. Este es uno más de esos momentos que son solo para el disfrute de Erick.

—Me encanta el escote de tu espalda.

—A mí no tanto, no es buena época para usarlo.

—Creo que debieron de dejarte el gagball, pero ni que hacer, Eva te dejó bien y sonreiré cada que te vea en ese vestido, clásico por delante, y con ese detalle en la espalda. Magnífico. Buen largo de la falda y el peinado me gusta —dijo retocándose la pajarita en el espejo.

—¿Qué sacas de todo esto Erick? Existe el divorcio, existen las demandas, ¿qué deseas sacar esto?

—Llevarás mi apellido, estarás marcada, así como mi hijo, simplemente serás mía, te guste o no por completo, ante los ojos de la sociedad, de tus alumnos y de nuestros conocidos te casaste conmigo, ¿qué más esperas? Por supuesto que te comportarás como la mujer que se espera, no solo porque terminarás cediendo, ya sea por Damián o por alguna otra razón, aunque creo que tu principal razón será el pequeño, que por supuesto verás solamente cuando yo te diga, porque con el comportamiento que tienes, parece que solo quieres tenerlo lejos de ti.

—No metas a mi hijo en esto, si a ti no te importa a mí sí, y necesita muchos cuidados Erick, que no se te olvide.

—Él está bien, y lo estará, el que puedas estar y verlo, ya depende de ti.

—Esto sobrepasa el límite del contrato.

—Tu misma lo dijiste, yo lo incumplí y tú también, solo que tu hiciste algo que quedó grabado por cámaras y la aduana, si deseas que no levante cargos y que todo quede tranquilo con nuestro hijo, coopera Nicole, y podrás ver a tu hijo.

—Si acepto, ¿lo traerías?

—Puedo hacerlo por 5 minutos, pero necesito saber que cooperarás y que la ceremonia saldrá bien.

—Solo tráelo Erick, necesito verlo.

Erick toca la puerta y Emily entra, trae consigo a mi pequeño, no deseo llorar por esta situación, así que me controlo todo lo que me es posible, sé lo que debo de hacer por su propio bien.

—Acepto —digo abrazándolo todavía más, se ve tan tranquilo, y se ve bien, Erick si lo ha cuidado, si se ha preocupado por él. 5 días me alejó de él, y no puedo permitir que suceda por más tiempo—, mi condición únicamente es que me dejes estar con él.

—Acompañada con alguien claro que lo harás, tienes que cuidarlo, así que sucederá, ahora entrégaselo a Emily que se nos está haciendo tarde.

Erick me lleva del brazo no me ha quitado a Arthur, así que por lo menos puedo sonreír al verlo. Eso me alegra bastante. Vamos en su auto y conduce Efrén, de copiloto se encuentra Adrián,

puedo ver que Erick juega con el mando de la pulsera y que Efrén solo se muerde el labio, odio que esté haciendo esto, porque no puedo defenderlo, no puedo ayudarlo.

Llegamos al lugar donde se hará todo, la madre de Erick se encuentra ahí, así como algunas personas del comité y Frank, el cual apenas me ve se acerca para comprobar que estoy bien, que nada me ha sucedido, me dice rápido que ya todos están avisados de la situación, y que actuarán como le indique. Lo miro y le digo;

—Lo que habíamos previsto debe de continuar, díles que estoy bien, que es momento de nadar contracorriente.

—Se los diré Nicole, en la bendita fiesta de Erick para esto hablaremos.

—Gracias Frank.

Abrazo más fuerte a Arthur y sigo a Erick, tenemos que saludar a todas las personas que han ido a la oficina para esto, mi cara de poker hoy tiene que dar resultados.

* * * * *

Lo primero que hacemos es el matrimonio, todo bajo los términos legales, así que eso va bien, tengo que hablar poco y así evito delatarme, esto ha sido una de las cosas que más me ha costado hacer, no he soltado a Arthur y solo se lo daré a Frank o a Rose, a nadie más y se lo dejé muy claro a Erick, a lo cual no puso objeción, estoy haciendo todo de manera automatizada, no escucho apenas palabras del juez, solo presté atención cuando informa que a partir de ahora nuestra sociedad de matrimonio es en conjunto, lo que quiere decir que compartiremos bienes, y con el prenupcial que Erick me hizo firmar queda claro que mis bienes son ahora de él, y los suyos míos, aunque en realidad los míos apenas equivalen a una pequeña parte de los de él, hice mi investigación muy específica, y lo que yo he hecho trabajando no se compara con lo que él posee.

Firmo de manera automática igualmente y le doy un beso con el cual casi vomito, todos los presentes aplauden y sonrían, no sé si por lo bien que estamos actuando, o porque de verdad en el fondo de todos ellos, creen que este matrimonio traerá algo bueno para alguna de ambas partes.

—Si me acompañan señores Covarrubias, arreglaremos el tema del pequeño y formalizaremos el apellido de la señora Nicole.

Erick ha preparado todo, todo como le gusta y como más le conviene, esto se ha convertido oficialmente en mi cárcel, en una de mis peores pesadillas; soy la esposa de Erick y todo sucedió en menos de 24 horas... me convertí en Nicole Covarrubias.

01 de noviembre de 2014

La fiesta fue pequeña como lo deseo Erick, comimos y bebimos un poco, yo, bebí solo una copa que me hizo bien, creo que necesitaba ese alcohol. Pude hablar con Frank, fue solo, Victoria no apareció en este “bellísimo evento”, comprendí el porqué, y no la culpo, yo hubiera hecho lo mismo. Muchas cosas en mi vida van a cambiar y estoy siendo consiente, no es que no haya creído o me hubiera planteado que Erick haría esto, en realidad a este punto lo que venga de él, ya no me causa sorpresa. Rose me dio la bienvenida a su familia, creo que de todo eso fue lo único bueno, algo de tranquilidad en todo esto. Decir que no fui obligada a compartir cama con Erick es mentira, fue uno de los peores momentos. No me tocó, por supuesto, ya que se encuentra aún enojado, aunque esta gran batalla, ya la ganó.

Hoy me presentó a las personas que me seguirán por todas partes, que son los mismos que me esposaron ayer. No es como que fuéramos a hacer amistad, sino que me dejó muy en claro que ellos no iban a ser flexibles conmigo, dejó sobre la mesa todos los puntos a los cuales ellos se harían cargo, ser prácticamente mi sombra, incluyendo en la Universidad, a la cual regresaría el lunes.

* * * * *

Erick me entregó la agenda de lo que cambiaríamos, mi seguro social, mis cuentas y todo, porque por supuesto que me obligó a tomar su apellido de todo a todo. En este momento tengo por completo claro que salir fue solo el inicio. Ahora más que nunca esas palabras retumban en mi mente.

08 de noviembre de 2014

Ha sido una semana larga en la Universidad, apenas he podido ver a Arthur, y sé que este es el plan de Erick, hacer mi contacto mínimo con mi hijo para mantenerme obediente con él, Arthur es su arma. Me costó mucho regresar a la Universidad, no por volver a trabajar, creo que a pesar de todo, eso se agradece hasta cierto punto, pero si con respecto a seguir lo que Erick quiere, en todos los aspectos. Me es incómodo tener a Adrián y a Daniel cerca, a cada paso que doy, cada junta, cada momento, apenas y puedo ir al baño en solitario, y hoy en el maldito cumpleaños de Erick las cosas se ponen aún más incómodas, el matrimonio consiste en tenerme controlada, en ponerme su apellido, como si fuera un trofeo, como si esto consistiera en una lucha de poder de la que él no quiere perder, y es una lucha que conozco perfectamente. Una lucha que ha querido llevar desde el 25 de junio de 2013 que todo esto comenzó. Erick se ha encargado en hacer la vida de Arthur y la mía en una lucha de la cual sinceramente no sé qué espera, una lucha en la que un pequeño está siendo por completo afectado, y que al parecer no le importa.

* * * * *

Por supuesto Erick planeo una cena en su honor, muy parecida a la de mi cumpleaños, pero ahora solo con personas que él conocía, esto implica a aquellos que invitó para la cena de año nuevo, pero esta vez no está Sophie, sé que posiblemente se aparecerá por aquí, pero no sé si por invitación de él. Rose y Emily cuidan a mi hijo, apenas y he podido verlo hoy, cada que lo intento Adrián o Daniel me lo impiden, y esto se convierte en algo muy frustrante, Erick aún no se encuentra emocionalmente confiado en mí, aunque prácticamente he hecho todo lo que ha pedido. Solo lo he podido abrazar cuando desean sus amigos vernos como una “familia”. Traer las alianzas tampoco me encanta, y Erick no se quita la suya para absolutamente nada, las apariencias han tomado una gran relevancia ya no es solo mostrar que puede tener lo que desee, sino que lo disfruta con gran cinismo, no dudo que todos sus amigos conozcan lo sucedido y en qué términos nos casamos. Aun hasta tengo la sospecha de que deseará hacer una boda religiosa para complementar su truco perfecto. Y hoy tengo una premisa aún peor, volveré a compartir cama con él. Mis cosas ya no están en la otra recámara, todo está donde él, incluyendo una cuna para Arthur. Sí, estoy convencida que le encanta esto, que disfruta viéndome de esta manera, obediente y muy sumisa. Como su anterior vida.

18 de noviembre de 2014

George está en mi oficina, así como mi hermana, cosa que a Erick no le pareció, pero que terminó aceptando, por supuesto tengo a estos dos hombres cerca en mi oficina, pero no me importa, solo deseo tenerlos aquí conmigo.

—Sabes que no estoy convencido con todo esto, ¿verdad Nicole?

—Lo sé, ver esta alianza tampoco es mi cosa favorita, pero es por el bien de Arthur.

—Estar casada no significa ser prisionera hermana.

—Para Erick es un sinónimo, y lo sabemos, todas estas cosas... Es como si estuviera afuera, pero sintiéndome prisionera.

—Podrías regresar a tu casa.

—Erick siguió con los trámites de la casa, así que mientras todo este problema no se arregle no puedo regresar ahí y por supuesto que no puedo ir al piso, no deseo que conozca a detalle la dirección.

—Sé que te preocupas demasiado por Arthur, pero mientras tú luchas por ganar esa batalla no puedes verlo. Si lo que te está pidiendo es que le digas a dónde vas, hazlo, una vez llegues a tu casa abrazas a tu hijo y sigues peleando, pero no nos alejes Nicole.

—No lo hago George, al contrario, tu sabes que todo esto es para ya no estar lejos.

—Sabes que no solo ellos te vigilan, nosotros también lo hacemos, y por eso no metemos las manos, porque estás bien, pero si sucede lo contrario atacaremos. ¿Entendido?

Me levanté del asiento y le di un abrazo a ambos, de verdad que me hacían falta, me costó tanto recuperarlos y ahora tienen que estar lejos. Erick quiere esto y es mi única manera de seguir en la batalla.

* * * * *

Rose es más atenta y se da cuenta de todo, una vez que vamos por Arthur a su casa me lo entrega a mí y le pide a Erick que haga una y mil cosas para quedarme a solas con él, Emily obedece a su “jefe” pero no se atreve a quitarme a mi hijo de mis brazos, así que por más de una hora todos los días, solo somos él y yo, como siempre debe de ser, y por lo que me levanto cada día a pelear con este hombre. Todo es por él.

02 de diciembre de 2014

Estoy muy asustada, demasiado, he esperado mi periodo pero no ha llegado y no sé qué carajos es lo que está pasando. El momento en el que descubrí que Arthur vendría a este mundo está muy presente, y si ese día sentía miedo, hoy siento pánico. Estrés no puede ser, no me puede volver a estar jugando esta mala pasada, quiero vomitar y no puedo pensar en que posiblemente esté embarazada y todo por haber olvidado la última dosis de anticonceptivo. No quiero hacerme una prueba en casa, creo que no lo soportaría cualquiera que fuera el resultado, así que tuve que decirle a Erick que necesitaba una cita con un ginecólogo, solo por control, le dije que sería con Tadeo y que solo necesitaba confirmarla, le informé que irá Daniel conmigo y así no preguntó nada más, no me estoy negando a que vaya, así que no me cuestiona y solo me deja ir.

* * * *

—Solo dime que me estoy volviendo loca y que esto es estrés por favor Tadeo.

—Haremos ultrasonido que es lo más rápido, y después una prueba de embarazo.

—Si la cagué Tadeo no me lo puedo perdonar, no pude haber cometido un error así. Esto no puede estar pasando nuevamente.

—Nicole, tranquila, George viene en unos minutos, y nos ayudará a confirmar o descartar cualquier resultado.

—No puedo estar embarazada Tadeo, no puede pasar nuevamente.

La puerta se escucha y entra George, viene directamente conmigo y me abraza, sé que puede ver mi preocupación, es algo completamente palpable, mi cara lo dice todo.

—No lo puedes estar Nicole, además sería algo muy pronto para que lo notes, pero haremos todas las pruebas necesarias, tranquila.

Voy al baño y me hago la prueba que me piden, sé que desean que se descarte de todas las maneras posibles y yo lo único en que puedo pensar es que si lo estoy, necesito abortar. Con Arthur no lo pensé, no me era una opción, pero no sé si soportaría estar nuevamente embarazada. Le entrego la prueba a Tadeo y paso a la camilla, tendré un ultrasonido para que puedan explorar lo que sea necesario.

—No quiero asesinar a un pequeño, por favor —dije aguantando las lágrimas que indudablemente van a salir.

—Tranquila, todo estará bien, esto no estaba en tus planes, pero todo saldrá bien.

—No quiero abortar George, pero no deseo otro hijo de él y todo por un descuido, no puede estar pasando. No quiero que nadie más crezca en mi vientre si es por Erick.

—No sucederá Nicole, tranquila, respira, necesitas estar bien.

Tadeo comienza a explorar y sonrío, no sé qué tan malo o bueno sea eso.

—No hay nada Nicole, no hay bebé.

Mi respiración regresa y comienzo a llorar, me estaba programando para pensar que si lo estaba que esto es una excelente noticia. George me hace levantarme de la camilla y me abraza, yo sigo llorando, creo que lo he guardado por demasiado tiempo, y ahora no solo es el hecho de no estar embarazada, sino que toda esta situación me está ganando.

—Me siento mala madre, a veces pienso en dejárselo, pero sé perfectamente lo que sucederá con él y conmigo, deseo que esto acabe de una sola vez.

—Pasaré Nicole, tranquila. Y no estás sola, nunca más lo estarás, haremos todo lo que sea necesario, pronto terminará hermana, tranquila.

Abracé a George, y continué llorando, hay mucho dentro que necesito sacar. Tadeo fue a revisar la prueba en laboratorio y confirmó el resultado, este también era negativo, para cualquier error sacó una de sangre y la colocó como urgente, me diría manera los resultados por teléfono. Adrián tocó a la puerta en varias ocasiones y Tadeo siempre le daba la misma respuesta; estamos en consulta.

Conversamos un poco después de que me tranquilizara y acordamos un método anticonceptivo que fuera muy eficiente y discreto, así que me inyectaría un dispositivo. Protección por algunos años y con un grado alto de efectividad. De esto ya habíamos hablado cuando Arthur nació, pero no fijamos fecha, así que el dispositivo está en su consultorio. Es necesario que hagamos todo en este momento ya, y no decirle a Erick que iré a otra cita ya que podría ponerme en una situación y con una carta que no deseo por este momento utilizar. George se queda en el baño para que yo pueda salir tranquilamente, es martes y tengo algunas actividades para terminar, por ahora solo quiero distraerme, concentrarme en mi trabajo e ir más tarde por mi hijo.

—Doctora, está cargado, ¿lo dejo en su salón?

—Sí, por favor, me urge —Sarahí da media vuelta pero la hago detenerse—. Gracias por eso, gracias por todo, de verdad.

—No tiene nada que agradecer Doctora, sé que tuvo una mañana larga, y para eso estoy, para asistirle.

Sonríó a Sarahí, y ella hace lo que me dijo, se va no sin antes dejarme carpetas y algunos documentos para que firme, además me informa de la junta del día para poder organizar los exámenes una vez se regrese de vacaciones decembrinas.

Adrián toca y entra, me da un recado de Erick y sale, este hombre resultó mucho más serio y poco hablador que Efrén y eso no me gusta, porque sé que es para no mostrarme como es, más allá de trabajo. Justamente como Erick.

* * * * *

Las reuniones van bien, me hacen despejarme, sobre todo por dejar todo controlado hasta las fechas de periodo vacacional, porque me preocupa, sobre todo por algunos profesores y que mi “querido esposo” haga lo que les dijo en una reunión y prescindir de ellos. Sé que darles mejoría a sus clases no está mal, y de hecho ellos lo aceptan, pero Erick quiere los resultados inmediatamente, cosa que no se puede, esto tiene que ser paulatino, así que crear planes que los ayuden a mejorar, es lo que me mantiene ocupada y con algo fijo. *Es necesario hacer sacrificios para lograr cambios positivos*. Lo cual ahora es mi mantra de vida.

* * * * *

El mensaje de Erick decía que ya podía ir yo por mi hijo y vernos en casa, Emily está ayudando, pero aun así es un punto de ventaja para mí, ya puedo estar tranquilamente con él y abrazarlo, cosa que me hace falta, que necesito y por lo que he sido obediente con Erick. Solo deseo ver a mi hijo, que crezca sano y bien, que aunque sé que es así porque lo estoy procurando en todos los aspectos, pero solo me siento tranquila y en paz cuando Arthur está en mis brazos.

24 de diciembre de 2014

Es noche buena, el semestre terminó y mi rutina es cada vez más marcada, Erick se ha adaptado bien a esto y nos ha evitado muchas peleas, no de mi lado por supuesto, pero eso me ha dejado a mí también seguir con esa “familia” que Erick básicamente forzó.

No he podido planear nada para hoy, Erick se hizo cargo de todo, y me dejó a entrever que nadie de mi familia vendrá, no me extraña, en realidad creo que ya es algo de esperarse, si por el fuera, cortaría todo lazo que yo pueda tener con mi familia como todo comenzó, y aunque estoy consciente de todo el daño que me ha provocado, creo que tampoco hubiera tenido el acercamiento con mis hermanos, y eso tengo que reconocerlo, yo no me sentía fuerte para iniciar un contacto, para hablar con ellos, sentía que todo estaba perdido, que mi voz nunca iba a ser escuchada, pero una vez que Sophie me ayudó y cortó todos los planes que tenía Erick, mi perspectiva cambió, me di cuenta que me equivoqué en todos y cada uno de los malos movimientos que hubo en mi vida. Sé que fue mutuo y ya lo conversamos, pero aun así no hice un esfuerzo mayor, no hice por acercarme, por mejorar la situación yo solo dejé que el malentendido, el problema con la herencia y la poca comunicación siguiera, intenté estar con ellos como me fue posible, pero aun así cometí muchos errores. Ahora veo que hice mal, y que fue una de las razones por las que me volví la víctima perfecta, por las que Erick me mantuvo *atrapada*, todo lo acomodó, todo ese movimiento para que pudiera manipularme, para que pudiera mantenerme cautiva. Todo esto que por fin pude ver de una manera mucho más clara, me hace mantener mi vista puesta en lo que ahora yo deseo y que fechas como estas no me hagan estar triste.

* * * * *

La cena no va tan mal como esperaba, primero Arthur estuvo conmigo todo el tiempo, Emily no está aquí, así que lo he disfrutado demasiado y como me encanta hacerlo, Erick se ha comportado porque está su madre y prácticamente toda su familia, Sophie si está y hemos podido conversar un poco, solo lo necesario. No parece contenta de estar y me dijo que le hubiera encantado evitar la reunión, pero su madre, quien también está, la ha obligado, esto ha sido una idea de Erick, todo para “presumirnos” para demostrar ahora ante su familia que él ha ganado, que logró formar una familia como y con quien él lo deseaba.

* * * * *

Estamos todos en el jardín de la casa, toda la familia de Erick, todos brindando por una feliz navidad y que los parientes sigan unidos... yo ahora soy su pariente y no sé si lo que yo deseo es estar unida de esta forma a esta familia, estando sentada aquí puedo confirmar que no es el lugar que deseo, que no pertenezco aunque me obliguen a encajar. Lo único que me retiene es Arthur, su bienestar... otra navidad con Erick. Otra navidad arruinada, otra navidad hecha a su conveniencia. Odio esto. Pero tengo un fin con ello y no pretendo equivocarme nuevamente.

25 de diciembre de 2014

Erick me despertó muy temprano, quiere que abramos los regalos para Arthur, aunque no entiendo su porqué, él no es consiente, apenas cumplirá 3 meses en pocos días, es un pequeñito, pero su padre quiere que armemos todo este teatro, su madre sigue aquí y parece que se quedará por algunos días. Debajo del árbol, el cual no puse yo y no me pidieron mi opinión están ya todos los regalos, es un árbol tradicional en el fondo no me disgusta, Erick no tiene tan mal gusto, de hecho le da un poco de vida a esta casa, y vaya que le hace falta, pero aun así no lo siento como un árbol para estas fechas. Hay muchos regalos, no solo para Arthur, veo algunos con mi nombre, pero que no tocaré a menos que sea muy necesario, yo no compré nada, solo algunas cosas para Arthur principalmente, crecerá y le hará falta. Erick abre todos los regalos para nuestro hijo, son tiernos y parece que si los compró él, se nota la emoción con la que los está abriendo, la primera vez que hace algo bello por su hijo.

—Quiero que sean sus compañeros, que este Teddy sea importante para él, y que lo acompañe.

—Dormiré con él, eso si te lo puedo garantizar.

Tomo a mi hijo y lo llevo a la cuna, una vez que Erick ya ha abierto todos los regalos, aún es temprano y necesita descansar, no pasan ni de las 8 de la mañana y la emoción por mostrarle sus regalos fue mayor, pero debe considerar que la salud del bebé, aún es delicada.

—No quería que no descansara como se debe.

—No pasa nada, está tranquilo, solo necesita el descanso necesario. Por cierto, mañana lo llevaré con su pediatra, aceptó recibirlos a pesar de la fecha.

—Está bien, que te lleve Daniel —dijo serio—. No abriste tus regalos.

—Pensé que solo querías abrir los de Arthur.

—No, deseo que los abras, acompáñame.

Suspiro y me acomodo la bata del pijama. Rose regresa con un té y me ofrece otro.

—Momentos así me recuerdan a cuando eras pequeño y la emoción con la que abrías todos tus regalos. Siempre te encantó, a mí me hacía muy feliz verte —dijo Rose acercándose a su hijo—, tengo recuerdos sobre todo ese carrito de control rojo de la navidad cuando cumpliste 8. Sé que aún sigue siendo tu favorito porque lo has cuidado bastante bien.

—Sí, ese año hubo muchos regalos, pero ese se volvió especial y años después fue el primer auto que me compraste.

—También en otra navidad —dijo ella sonriendo—, sé que te pone un poco triste pasar esta fecha en casa por lo ocurrido con tu nana cariño.

—Bueno, éramos muy cercanos madre. Ella me enseñó mucho, a veces pensaba que más que tú.

Ella miró a Erick y tomó un sorbo de su té, yo hasta ese momento no sabía que decir.

—Esto nunca te lo dije pero de corazón hijo, no sabes cómo me arrepiento de que te haya cuidado. Creo que cerró mucho tu corazón y su modo de crianza siempre fue por completo diferente a la mía.

—Ese era su trabajo, ¿para eso la contrataste, no? —dijo en tono enojado—. Pero ella ya no está madre, creo que deberíamos de dejar de hablar de los muertos.

—¿Ella murió? —pronuncié mis primeras palabras sorprendida, esto de verdad que no me lo esperaba.

—Sí, en vísperas de navidad del año pasado, poco después de enterarme de mi enfermedad.

—¿Falleció tu nana? —repetí aún en shock—. ¿Por qué yo no supe de esto?

—Erick no quiere tocar el tema hija, creo que sufrió más por su partida que por lo que sufrirá nunca por mí.

—No es el momento de hablar de este tema madre, Nicole debe de abrir sus regalos.

—Tu nana parece que fue muy importante, no creo que haya algún problema de mencionarla Erick —dije un tanto irónica.

—No comiences con esto Nicole, no es el momento, y madre por favor, no deseo que pasemos estos días de esta manera, te pido que dejes el tema dado y que conversemos de algo diferente, es navidad y quiero que lo llevemos como tal.

—Sé que es un tema sensible, pero no puedes cerrarte. Hablarlo y superarlo es lo que necesitas.

—Nicole, como ya pasamos esta fecha con nuestra familia, creo que es justo que pasemos año nuevo con la tuya, podrías comenzar a organizarla, te ayudaré con lo que necesites —dijo evadiendo completamente el tema.

Sonrio y no digo nada, en esto se basa nuestra relación, en aceptar lo que él decida hacer con nosotros. Sigo en shock con las declaraciones que se suscitan y una vez que Rose se retira necesito que me diga algunas cosas.

—Faltaron algunas cosas por exponer en tu correo con Joan.

—¿A qué te refieres? —dijo él levantándose del sillón.

—Por supuesto que lo sabes Erick, yo creí fervientemente que todo esto comenzaba por la enfermedad de tu madre y ahora veo que estuviste, y por supuesto, que sigues vulnerable por tu nana. Erick esto está pasando por su pérdida.

—No la menciones, tú no puedes mencionarla, ella fue quien me crió, quien me hizo la persona que soy.

—Hizo a una persona que obligó a otra a casarse y a seguir prisionera. Una persona que maltrata y no da amor, en eso te convirtió.

Me retiro y voy a ver a Arthur, Rose se encuentra aquí, me da un abrazo y me dice que todo estará bien que sea fuerte, abrazo a Arthur para cambiarle su pañal y vestirlo, pierdo un poco de tiempo ahí, Erick no entra lo cual me alegra, todavía tengo mucho que procesar con las últimas declaraciones.

* * * * *

Pasamos la tarde en “familia”, iremos a cenar pero sin Rose, así que me visto y maquillo como a Erick le parece bien para poder salir. Es otro buen momento para poder seguir con esta farsa. Y ahora con un dato más, uno que sospechaba pero no tenía confirmado; todo esto comenzó por la muerte de su nana, por algo que dijeron, algo que conversaron, algo que por supuesto voy a averiguar porque la raíz me llevará a todas mis respuestas.

31 de diciembre de 2014

Mis salidas se volvieron más frecuentes, primero porque Rose me está acompañando y porque estoy organizando la cena de año nuevo como Erick desea. Mis hermanos, mis cuñados y mis sobrinos vendrán. Lo primero que dijo Erick fue un; George no está invitado, no quiso que viniera, pero vendrá, nos aseguraremos de eso, aquí frente a su madre y mis familiares, no hará nada, de eso estoy más que convencida. Será algo de “gala”, así que ya escogió mi vestido para ello. Me dejó contratar meseros y personal para que cocinen, esto será algo nuevamente para lucirse, para demostrar lo que puede hacer, lo que su dinero puede comprar, mi dinero, mis cuentas y todo está en sus manos y por lo que veo no se toca, todo lo que me puede dar sale de su cuenta, una vez me hizo cambiar mi nombre él se encargó de ello. No al cien por cien ya que yo había hecho ajustes y cambios en julio pasado, así que solo tiene una superficie pequeña de lo que es mi cuenta, por fortuna.

* * * * *

Arthur tiene un pantalón de punto color gris oscuro y una camisita blanca, sus zapatos negros lo hace ver muy lindo, cambiarlo me costó un poco, y me hace preocuparme un tanto también, sus brazos no tienen la fuerza que deberían de tener ya a esta edad y me preocupó poder lastimarlo. Tomo nota mental para comentarlo con Tadeo, es urgente que vayamos, no quiero decirle a Erick, no porque vaya a reaccionar inmediatamente, sino porque podría evitar que lo lleve a revisar y no es algo que desee en este momento.

Me visto y voy por la aprobación de Erick, tengo una falda negra de tafetán con estampado de flores rosas que me llega a la pantorrilla, una blusa negra con la espalda completamente descubierta, y los zapatos favoritos de Erick, los rosas Louboutin. Me he peinado una coleta alta y me he hecho algunos rulos, todo el vestuario es creado por Erick, por eso tengo que salir del vestidor que ahora compartimos, por su completo; está bien.

Él tiene un traje negro, con camisa blanca y corbata igualmente negra. Su cara sigue siendo la misma que en la tarde y se nota enojado, así que trato de evitar el contacto a solo lo necesario, deseo solo pasar la noche con mi familia y olvidar un poco toda esta pesadilla que aún no puede terminar.

* * * * *

La primera en llegar es Karen, quien pide abrazar a Arthur, una vez que se lo doy me abraza a mí, saca algunas lágrimas y deja que mis sobrinos se emocionen con el pequeño. Este sí es un cuadro familiar que me hace sonreír, y aunque no estoy segura que tanto me va a durar la sonrisa por las personas a las que invité, necesito aprovecharla. Bernardo llega después, Maca su esposa me llena de abrazos, y de disculpas, ella y yo tuvimos mucho más contacto cuando éramos más jóvenes, pero todo el tema familiar nos alejó. No puedo culparla por escoger a su esposo y sus hijos, es lo que debía de hacer, antes de regresar con Erick hablamos, pero sabía que por su salud mental después de haber perdido a su hijo no debía de darle más motivos para estar triste. Ella necesitaba sanar esa pérdida y yo tenía a mi hermano y sobrinos. Hoy Maca se encuentra mejor y

podemos hablar de manera tranquila y con mejores ánimos. Hoy ambas estamos mejor, enteras, y se ha convertido en un gran apoyo emocional.

Cuando George y Anne llegan, por supuesto que tenían que estar, Erick no les prohíbe la entrada. Bernardo y Karen lo saludan y comienzan las preguntas, esas a las que yo ya sé la respuesta; ha comenzado una relación con la Agente Cooper, y se ven muy felices. Por lo menos ellos pueden sacar algo de toda esta tragedia. Pudieron conocerse y encontrar amor, aun rodeados de tanto dolor. Frank llega con Victoria y me entregan un pequeño regalo. Ella va con los demás y me quedo con él unos minutos. Hay un tema que arreglar y por suerte el por toda la situación vivida sigue siendo quien lleva el departamento de la Universidad, de hecho sé que se lo pidió Victoria, ella aún se siente culpable por lo que su esposo hizo conmigo.

Esta noche seremos pocos, peor los necesarios, no necesitamos aparentar, solo necesitamos estar solos. Sé lo que pretende Erick para esta noche y estamos preparados, desde su propuesta para pasar esta noche con mi familia supuse lo que deseaba, así que trabajé conforme a ello, yo no soy de circos, pero podemos armarle uno como él desea.

* * * * *

Abordamos temas que Erick conoce a su perfección y que hablan poco de lo que ellos son en realidad, sé que a mí me tiene muy estudiada, pero no a mi familia. George solo convive con Anne y ella no dice nada de su trabajo, todos están con un bajo perfil, de hecho, hasta nos permitimos hacernos bromas y de hablar de los deseos para esa noche. Erick no está feliz y lo demuestra, me tiene muy cerca, pide que haga alguna que otra pregunta, pero mis hermanos o mis cuñados lo evaden, y tomamos el tema muy a la ligera, excepto uno.

—Recuerdas cuando jugaban a las escondidas, juego que por cierto odiaba nuestra madre —dijo Bernardo—, y ahora entiendo el por qué, ya que perder tus hijos de vista no es algo placentero. Concordarás conmigo Erick, ahora que eres padre, estoy seguro que harías todo por tu Arthur, ¿cierto?

—Claro, creo que moriría de desesperación al ver que al pequeño le pase algo.

—Lo sospeché —dijo mi hermano—, porque perder a alguien de esa manera es algo que no le deseo a nadie y mucho menos a mi hermana, que mira que ha sufrido bastante con lo de mis padres y después con estas dos cabezas duras, creo que no toleraría verla sufrir.

Rose tomó la palabra y siguió con el tema.

—Lamento escuchar que hayan tenido que pasar por esa pérdida, sobre todo por lo repentino y trágico.

Tengo en brazos a Arthur, el cual está comiendo, pero necesito hablar. Estamos en el jardín, con todo armado, toldo, una mesa y meseros cerca de nosotros.

—Mis padres eran excelentes personas, creo que como pocas, y no lo digo porque el lazo sanguíneo, sino porque de verdad lo eran, hubieran hecho lo que estuviera en sus manos para no ver dolor en las personas, por evitárselos a quienes conocían, cosa que no he visto en muchas personas —dije viendo a Erick—, y el pensar que un conductor con malas decisiones cortó sus vidas, me hace sentir un poco confundida.

Nadie responde, sabemos que es cierto, y no sabemos qué contestar. Anne sujeta la mano de George y luego la mía para pedir aprobación, sé que no quiere decir muchas palabras, pero el rumbo de esta conversación la está llevando a ella.

—Muchas veces no comprendemos porque *la mala decisión de una persona llega a afectar la vida de otras personas*, creo que más de uno se ha hecho esa pregunta, como con el caso de sus

padres, tal vez después de todos estos años aun no tengan la respuesta correcta, pero las cosas siempre pasan para algo. Cortaron la vida de sus padres sí, pero ustedes están juntos, ahora por decisión, por amor, cosa que posiblemente antes no hubiera sucedido porque solo había un lazo sanguíneo, hoy están aquí como personas que se quieren y decidieron estar juntos, porque la vida los ha golpeado, y los alejó, eso es cierto, pero también los unió y veo que más que nunca. Todo tiene una lección, es muy difícil de entender a veces, pero nada pasa por casualidad, eso ténganlo por seguro.

George le da un beso en la mejilla y mis hermanos aplauden, creo que nunca lo habíamos puesto de esa manera y sobre la mesa, sé que tiene razón, todo pasa para algo, y aunque no tengamos la respuesta inmediata, al final siempre llegará.

Erick solo nos mira, no sé qué pensará pero su expresión sigue siendo de infelicidad. 10 minutos antes de las 12 los meseros nos traen el champagne y comenzamos a brindar, nos levantamos y acercamos, Erick se aleja un poco y hace una llamada o por lo menos eso parece, pero no le tomo importancia. Frank se acerca y me da un abrazo, no dice nada, solo hace eso, después se acerca George, Karen y Bernardo, nos unimos en un abrazo, suelto algunas lágrimas y ellos dicen al unísono;

—Esto terminará. Lo hará Nicole, pasará.

—No se alejen, por favor no lo haga, ya no sé si lo resistiría —respondo de manera natural.

El abrazo vuelve a hacerse, y ahora se unen quienes faltaban. Escuchamos el aviso, mi cuñado había dejado su alarma puesta, el año nuevo está naciendo, y por primera vez en muchos meses me siento bien, tranquila, así es como deseo pasarlo, solo con ellos, siempre con ellos, con mi hijo en brazos, con tranquilidad. Con las personas que más amo y me hacen bien. Y por eso voy a luchar. Por eso estoy haciendo esto, por ellos, por mi hijo, por mi libertad y sé que todo esto terminará.

Solo queda algo por decirnos esa noche; ***Bienvenido 2015.***

01 de enero de 2015

Apenas se retiran todos de casa, llevo a Arthur a descansar, me quito los tacones y me voy con ellos en mano. Por primera vez en esta casa tengo una sonrisa genuina, una sonrisa de felicidad. Apenas y cierro la puerta tengo a Erick sobre mí, me está cortando la respiración, los zapatos caen al piso y hacen un ruido estrepitoso por el silencio que impone, Arthur comienza a llorar y eso me pone aún peor.

—Erick, suéltame, me estás lastimando —apenas puedo decir.

—¿Qué fue lo de esta noche? —dijo soltando solo un poco.

—Suéltame Erick, me estás haciendo daño.

Erick lo hace y yo caigo al piso.

—Responde Nicole.

—No sé a qué te refieres, ¿por qué estás enojado?

—Por tu cinismo Nicole, te dije que tu amigo no podía estar aquí y es de los primeros en llegar, y con esa agente.

—Están juntos Erick, eso es normal, ¿por qué te preocupa eso? Tú y yo estamos casados...

Erick me levanta y vuelve a tomarme por el cuello, pero esta vez no me corta la respiración.

—Por qué te di una orden Nicole y no la respetaste, ¿así deseas iniciar este año? ¿Con peleas por tu comportamiento?

—¡Erick basta! Esto no es el acuerdo al que llegamos, ¡basta! Me estás haciendo daño y Arthur está llorando, por favor, necesito ir con él.

Erick me suelta y voy a donde mi hijo, lo tomo en brazos y lo arrullo, es la primera vez que lo hace llorar y sé que no será la última.

—¿Me vas a responder Nicole?

Respiro profundamente y volteo hacia él.

—¿Podemos hablar una vez que Arthur esté dormido? Creo que ya lo hemos jodido demasiado como para todavía gritar y pelear frente a él, ¿no crees?

Erick se acerca y me señala a la cuna, lo arrullo y una vez que compruebo que está dormido, algunos minutos después, y no hay problema con él, me dejo guiar por Erick, su madre está dormida, es tarde, pasa más de las 3 de la mañana, así que por lo que veo iremos a su despacho.

—Te estás tardando Nicole, necesito respuestas.

Me pongo frente de él en su misma actitud.

—Es mi mejor amigo Erick, ¿qué esperabas? Joan estuvo aquí para Navidad y yo tuve que actuar como la mejor anfitriona, y puedes comprobar que ni George ni la agente Cooper hicieron lo que tú amigo, porque ellos si se comportaron, trataron de no incomodarte, cosa que no sucedió con Joan, porque te recuerdo que me hizo preguntas mucho más personales y que me vi forzada a responder de una u otra manera.

—Tu hermano tampoco se comportó —dijo cambiando de tema.

—Mi hermano perdió a un hijo, es un tema sensible, y no te atacó, te lo repetí Erick, tú y yo tenemos un maldito acuerdo y por eso estoy aquí, pero ellos no, ellos no se van a comportar o hablar como tú decidas. Tienes que aprender de eso Erick. Ellos no son parte de esto que sea que

tengamos.

—Estaban en mi casa, podrías haberlo alertado.

—Erick por favor, ¿de qué diablos hablas? Las personas no van a actuar como tú decidas. No son tus títeres, ellos no tuvieron la mala fortuna de caer en tus redes.

El respira, y suelta una bofetada. Reacciono y me aparto, sé que podrá darme otra, esto es algo muy predecible a él.

—La verdad no peca...

Se acerca y lo hace, me da la segunda, vaya, se había tardado 3 meses en darme algún golpe.

—¿Será que algún día te comportes como un caballero? Al final soy la madre de tu hijo.

—Eres mi esposa.

—Desgraciadamente.

Erick se acerca y toma mi mano, la sube y me fuerza a mirar la alianza.

—Desgraciadamente o no, lo eres y vas a honrar y respetar mi apellido y te comportarás porque es lo que debes hacer.

—¿Y tú no debes honrarme y respetarme Erick? Me has forzado a tener relaciones contigo, a vivir aquí, a casarme contigo. ¿Qué más deseas? A un robot, o a alguien como a Eva porque te juro que nunca seré así, nunca me tendrás de esa manera, si es lo que deseas consíguete a una y así podrías dejarme en paz de una maldita vez.

Él se acerca más a mí, puedo sentir su miembro, esto lo excita, estas situaciones, llevarme a estos momentos, le encanta, lo disfruta.

—¿Qué no entiendes que tú eres mía? Que así siempre será, tú y Damián me pertenecen y prefiero morir antes de que te alejes —está muy cerca, está comenzando a quitarse la ropa, sé por dónde va esto.

—Erick por favor, tu madre está en la otra habitación, por favor no lo hagas.

—Eres mi esposa, cállate y compláceme.

Se acerca más, me aprisiona en la pared, quiero escapar pero no puedo, no me deja, me toma del cuello y me comienza a besar, odio besarlo quisiera vomitar. Intento alejarme pero me toma del brazo, muy fuerte, ahí tengo el dispositivo y me duele, comienzo a suplicar que me deje y a llorar, está presionando fuerte. Erick me suelta y yo me llevo la mano para aliviar el dolor.

—No puedes negarme nada Nicole —dijo viéndome, yo solo acariciaba él área y lloraba—. No, no, no llores, esto apenas comienza.

—Erick me haces daño, me apretaste muy fuerte.

Erick me mira y medita lo que sucede, algo no le está cuadrando.

—Déjame ver, ¿qué tienes ahí? —intento alejarme, pero él me abraza por detrás, me sujeta y vuelve a tocar, mi piel está de color rojo—. ¿Por qué te duele? —me ve y lo veo, lo sabe, sé que ya lo sabe—. ¿Cuándo te lo pusiste y quien te dio autorización?

—¿De qué hablas? —dije quitándole importancia.

—Tienes un dispositivo, esto es obvio, tiene varios efectos secundarios y por supuesto que no soportas el que alguien lo toque. Te repito la pregunta y quiero que me digas, sabes que de todos modos lo sabré y puede ser peor para ti.

Erick me reta y no sé qué hacer, vuelve a apretar el brazo y claudico, Arthur se despertará o su madre, es claro que ella no sería la ayuda que necesito.

—Hace un mes, era necesario, mucho.

—¿Fue tu amigo Nicole? —dijo volviendo a apretar.

—No, él no sabe, fui a una clínica.

—¿Por qué? ¿Por qué carajos te lo pusiste y no me pediste permiso?

—Es mi cuerpo Erick puedo hacer con el...

—No, Nicole, nada es tuyo, es mío —dijo apretando una vez más—, no te equivoques, pero tranquila, tampoco me disgusta del todo, no deseo verte embarazada pronto, Damián es todavía muy chico y no me interesa, pero ya que hiciste esto creo que podremos sacar provecho.

Erick me levanta y me lleva en sus hombros, esto es algo terrorífico, sé a dónde vamos, se lo que hará y aun así no será más sencillo.

Llegamos a la habitación, me avienta a la cama, se comienza a desnudar y va conmigo, intento alejarme, pero su tamaño y fuerza me superan, la ropa no le importa, ya que comienza a rasgarla, no la quita con cuidado, en pocos minutos estos desnuda y con Erick por penetrarme. Estoy intentando zafarme pero no puedo, él me abofetea pero no me quita las ganas de irme de aquí, ¿por qué no lo entiende?

Erick besa mi cuello, mis pechos, no usa sus manos, esas aun siguen sujetándome, sabe que aun pelearé. Sube mis brazos y de pronto los tengo esposados, su cama no tiene donde sujetarlos pero ahora tiene una mano libre, así que no tarda más, toma su miembro y lo introduce. Apenas lo hace y grito me tapa la boca, comienzo a llorar pero a él no le importa, me sigue utilizando a su antojo.

Las embestidas siguen y mis lágrimas también, Erick no me da tregua, no estoy lubricada lo cual hace que mi dolor sea todavía mayor, pero no le importa. Sube sus manos y sujeta mi cara, se corre en ella y sin desearlo trago parte de su semen. Erick se ha superado, lo ha hecho. No me suelta, por el contrario, se tumba a un lado de mí y me abraza, las lágrimas siguen cayendo, me siento completamente humillada, completamente vejada.

* * * * *

Cerca de las 6 de la mañana y cuando Erick ya está dormido, salgo de la cama, necesito salir de ahí, voy rápido y tomo una frazada, no tengo ni siquiera fuerzas para cubrirme con algo más. Camino al cuarto de Arthur, compruebo que está bien, no puedo darle un beso, no hasta que me lave. Me voy a la mecedora y con más lagrimas mando un mensaje.

Nicole Soza, 06:34

Llegamos a ese punto

Apago el teléfono y lo dejo en su lugar. No necesito esperar respuesta. Solo necesito tranquilizarme, necesito dejar de llorar.

* * * * *

Erick no toca a la puerta, me deja, hoy tenemos poco contacto y solo con lo necesario, sé que esto solo es el inicio ahora que sabe que tengo dispositivo, no habrá condones ni consideraciones, solo Erick marcando su territorio. Increíble inicio de año.

12 de enero de 2015

Después de terribles días en compañía de Erick, hoy tenemos que regresar a la rutina, a las apariencias, después de algunos momentos de cama, con Erick, ya sé cómo sobrevivir a esto, me siento mejor, sé cómo sobrellevar este proceso. No he podido detenerlo, las relaciones sexuales han continuado a pesar de rogarle porque se detenga. No estoy feliz con regresar a la Universidad sobre todo por la insistencia de Erick de dejar a Arthur con Emily, me cuesta dejar a mi hijo. Me cuesta cada día con creces y más por su salud. Seguimos yendo con Tadeo, y me dice que hasta el momento todo se encuentra bien, pero hoy ya no estoy tan segura. Mientras lo cambio comienza a llorar, no es un llanto prolongado pero sí uno para que me preocupe, uno con el cual por supuesto que voy a poner atención, no me importa hoy no ir a clases, necesito llevar a mi hijo al médico.

—No irás, para eso está Emily, y no encuentra nada malo, así que deja de sobre protegerlo, está perfecto.

—¿No has notado que desde hace días cuando lo abrazamos llora? ¿De verdad no puedes ver eso?

—Esa acostumbrado a tus brazos, eso es todo, si tienes preocupación, que lo cheque una vez más Emily, si encuentra algo lo llevaremos, pero antes no.

—Erick por favor, su salud es nuestra responsabilidad.

—Y su soplo se está cuidando, y termínate de preparar que necesitamos irnos a la Universidad.

Voy sin ganas, no deseo pero tampoco deseo hoy otra pelea, Rose ya se ha ido así que tengo que pedirle a Emily que lo revise bien y que lo cuide, por supuesto Erick no me dejará llevarlo a clases.

* * * * *

Emily no dice nada, así que no puedo llevarlo. Estoy preocupada, pero no sé qué hacer por el momento, necesito tener vigilado a Arthur, no deseo que esto vaya a peor. Mis dolores no me importan, sus violaciones constantes menos, sé que puedo resistirlos pero él está indefenso y daré hasta mi vida por protegerlo.

27 de enero de 2015

El fin de semana fue muy difícil para mí, veo a mi pequeño sufrir en silencio; su madre no sabe que le está pasando y no sabe qué hacer. Siento que esto va en picada y en el momento menos oportuno, Arthur estará más enfermizo y yo no sé qué hacer para ayudarlo, a veces pienso que todo lo que pasa le afecta, mi llanto, mis gritos, todo. Desde año nuevo lo veo diferente, muy débil y eso me pone a mí aún más obediente con Erick. He texteado y llamado demasiado a Tadeo y a otro especialista que él me recomendó, estoy comenzando a desesperarme con toda esta situación. Arthur ya no llora como al inicio pero sé que no va por buen camino, no soporta su cabeza por sí mismo y los movimientos naturales de su edad no los hace, descansa con los codos y rodillas extendidos de manera suelta, cosa que me informan no es normal, ya que los bebés deben de mantenerlos flexionados. Le he dicho hasta el cansancio a Erick pero solo repite lo que le dice Emily y esto me pone aun peor, esto no está normal y él solo me llama sobre protectora. No entiende que nuestro hijo puede tener una enfermedad que con tratamiento no se curará. Markus Blaike el otro pediatra me informa que tiene sus sospechas con respecto a lo que le sucede a mi hijo, además tuve que decirle algunas de las situaciones vividas en el embarazo con lo que podría tener relación, pero requiere ver a Arthur, no me puede dar un resultado a ciegas.

Es medio día y hoy me quedaré con mi hijo, tenemos cita con Tadeo así que Erick no se opone, me deja a Daniel y a Adrián para que me acompañen, por supuesto que iremos al hospital, pero Markus es quien checara a mi hijo. Mando algunos correos e informo de lo que haré, mi celular se llena de mensajes, pero no me son prioridad. Entro a un grupo de WhatsApp y respondo con un solo mensaje;

Nicole Soza, 1:15

No me importa lo planeado, me preocupa mi hijo. Haré lo que les estoy informando.

Metó en una pequeña malea cosas de Arthur y mías, no me iré de ese hospital hasta que tenga las respuestas necesarias y sepa que mi hijo estará bien. Voy por él y lo levanto con cuidado, tal y como me dijo Tadeo, no deseo hacerle daño. Daniel maneja y Adrián va conmigo en la parte trasera, llegamos en tiempo récord, creo que ambos notan mi cara de preocupación, una vez ahí ya están esperándonos George y la Agente Cooper que le impiden el paso a los dos, solo entramos mi hijo y yo, esto es de urgencia y lo voy a tomar como tal.

Le entrego a Arthur a Markus y comienza con los estudios, me dice que tienen una habitación esperando, esto ira para largo, de eso estoy segura.

* * * * *

George viene conmigo, Anne al parecer pidió refuerzos y van a evitar que Erick entre.

—¿Te han dicho algo?

—Aún lo están revisando, pero creo muy a mi pesar que están confirmando el diagnóstico.

Las lágrimas salen de mi rostro sin mucho esfuerzo.

—Le fallé George, le fallé a mi pequeño, no pude protegerlo.

—No fuiste tú Nicole, tranquila. Yo no te estoy confirmando el diagnóstico, para eso está Markus, es quien te dirá todo, tienes que ser paciente.

Lo vuelvo a abrazar y sigo llorando, sé que será un día lleno de estudios y de espera. Solo rezo porque el diagnóstico no sea el que me temo, y que mi Arthur no tenga hipotonía.

* * * * *

Tadeo viene, ya es tarde y yo estoy muy alterada, no puedo ni escucharlo, solo con verlo se todo, su expresión lo delata los resultados no me gustaran de eso estoy segura...

—Markus sigue haciendo algunas pruebas, me informa que existe una alta posibilidad pero no puede confirmarla aún. Necesitamos nos firmes unas formas para continuar con el proceso Nicole.

Me seco las lágrimas y acepto los documentos, los leo con cautela y después firmo. Tadeo sale y yo me acurruco en George, la agente Cooper está aquí y se acerca, creo que más que nunca necesito caras conocidas. Está será una larga noche.

29 de enero de 2015

No me dijeron nada en toda la noche, son casi las 10 de la mañana y tampoco hay noticias, estoy preocupada, George sale una y otra vez pero no tenemos noticias, sé que tienen que hacerle algunas pruebas, sacar estudios, pero han pasado casi 24 horas desde que estamos aquí y no sabemos nada. Bernardo, Maca y Karen están conmigo, Albert se quedó con mis sobrinos, todos ellos en el piso que tengo, sé que es más seguro y todos están de acuerdo, en realidad creo que últimamente es el lugar donde mejor nos sentimos todos. Tadeo me envió comida, la cual todos comprobamos que si haya consumido. Él dice que es normal que se me pueda ir el apetito, pero aun así debo de intentar comer algo, sino de nada ayudaré a mi hijo. Aunque así tampoco puedo hacer nada por él, está en manos de quien les pueda hacer bien... las mías no le funcionaron.

* * * * *

Las llamadas de Erick no dejan de llegar, así que tuve que apagar el teléfono cuando sobrepasaban las 15, por fortuna tengo el que él no conoce. Daniel y Adrián se fueron cuando no los dejaron pasar y no han regresado, Erick tampoco ha estado aquí porque no ha habido escándalos, todos estamos conscientes de que no pueden evitarle entrar, legalmente tiene la autoridad para buscarlo, y estar al pendiente de su hijo, pero no lo ha hecho, algo está esperado.

Markus llega tiene los resultados pero no trae a mi hijo.

—Necesito que hablemos Nicole, si deseas que sea con tus familiares y amigos, no tengo problema.

Los miro y ellos saben, George es el único que se queda.

—Los estudios que hemos realizado con Arthur nos arrojan positivo para hipotonía, me hubiera encantado decirte algo diferente...

Algunas lágrimas caen pero intento recuperarme.

—¿Cuál es el tratamiento o lo que debemos de hacer?

—El tratamiento es largo Nicole, y es más una rehabilitación que tratamiento. La hipotonía no es algo que se sane con medicamento o terapia, es un proceso largo, el que se detecte más temprano ayuda a que pueda ser más beneficioso para el paciente, hay muchos casos de éxito, y estará en buenas manos de eso no tengas dudas.

—¿Esto es una enfermedad crónica?

—Antes que nada, creo que necesito ponerte en contexto completo. Para mantener el tono normal se requiere de integridad del sistema nervioso central y periférico. La hipotonía es un síntoma común en disfunción neurológica y se encuentra en enfermedades cerebrales, de médula espinal, nervios y músculos. En el caso infantil los niños pueden ser comúnmente llamados como “niños trapo” como en el caso de Arthur.

—¿Y cómo se da esto? ¿Es heredado o fue algo en el embarazo? ¿Fui yo quien le causó esto Markus?

—No, Nicole, hay afectaciones en el embarazo si, algunas pueden ser genéticas, hay diferentes respuestas. En la mantención del tono muscular participan prácticamente todas las estructuras del sistema nervioso: corteza cerebral motora, cerebelo, núcleos basales y del tronco cerebral,

neuronas motoras del tronco cerebral y médula espinal, nervios periféricos, entre otros. Cualquier falla en algún nivel del sistema nervioso central y periférico altera el tono. Por lo tanto, existe una lista interminable de causas de hipotonía en el recién nacido y lactante.

—La pulsera —dije a manera de susurro—, esto fue causado por su maldita pulsera, por sus constantes abusos, por todo lo que pasó en los primeros meses del embarazo. No pude protegerlo porque Erick no me dejó. Esto es su maldita culpa.

George me abrazó, pero yo lo solté, estoy enojada, mi hijo tiene hipotonía por su culpa. Mi hijo necesitará años de neuroterapia para poder desarrollar algo que debí de haberle dado algo desde que se estaba desarrollando.

—¿Cuándo podemos empezar? ¿Esto tiene que ser inmediato o qué podemos hacer?

—Podemos iniciar a hacer las pruebas para ver cómo reacciona a la rehabilitación. Pero te voy a ser sincero Nicole, hay algo que me preocupa todavía más.

—¿Hay algo peor que todo esto Markus?

Él se pone nervioso, está demasiado nervioso a mi parecer, pero no sé cómo reaccionar.

—¿Qué es lo que pasa?

—La hipotonía no es lo único que me preocupa, vine no solo a confirmarte el diagnostico sino a solicitar autorización para chequeos —dijo mostrándome un nuevo formulario, lo apartó de George, de hecho él se retiró un poco—, necesitamos descartar todo Nicole. Es lo mejor.

—¿Me estás bromeando cierto?

—Espero que así sea, pero necesito hacer todo lo pertinente para descartarlo.

—No puedo ni decirlo en voz alta Markus.

—No lo hagas, no lo pronuncies hasta que hayamos hecho todos los exámenes. Ahora te enviaremos a ti con el genetista para hacerte algunas pruebas. Esto nos ayudará a descartar cualquier sospecha.

Vuelvo a leer la forma, esta es mucho más sencilla, pregunto a Markus algunas dudas y firmo. Me entrega otra forma que es la que mis estudios y hago el mismo procedimiento. Regreso con mi familia y les informo el primer resultado; mi hijo tiene hipotonía y necesita comenzar con rehabilitación, no hay más opciones, les dije que iré con un genetista para que me hagan exámenes y mi hermana me dice que me acompaña, cosa que acepto, porque necesito apoyo. Esto será largo, cansado y doloroso. Solo espero que los nuevos exámenes que le hagan a mi hijo sean negativos, el segundo diagnostico me preocupa todavía más que su hipotonía.

31 de enero de 2015

La hipotonía no viene de mi familia, tal vez no se equivocó Erick con eso al elegirme, los genes están a salvo de varias enfermedades, no exentos por siempre pero si por ahora. Tadeo tiene estudios que mi querido esposo se realizó con los cuales se están basando, pero solicitaron que se hiciera nuevos, aún no se aparece, por lo cual le marco a Sarahí, ella es mi contacto con la Universidad.

—¿Se ha presentado estos días a la Universidad?

—Ha estado muy constante doctora, de hecho ha venido como reloj a su hora de ingreso, se queda por algunos minutos y después se va, sucede exactamente como usted dijo.

—No se atreverá a venir, no estando mi familia aquí, hay veces que eso no le importa mucho, pero no por ahora no se atreverá.

—Estaré al pendiente de cualquier situación Doctora.

—Gracias Sarahí, aunque te marco también para pedirte un favor.

Ella guarda silencio y le digo lo que necesito, por supuesto que necesito ser cuidadosa pero no puedo seguir así, me volveré loca.

* * * * *

Cerca de las 4 de la tarde Markus me pide ir a su consultorio, mi corazón se acelera, tengo un terrible presentimiento y no quiero ir sola, pero no hay otra posibilidad.

Tadeo está dentro, junto con otro especialista, Mikael, esto me pone todavía más tensa y desearía salir huyendo, pero mis piernas no reaccionan.

—Veo que estás muy nerviosa Nicole —pronuncia Tadeo, sé que no tiene mucho como especialista que decirme, pero es mi cara conocida.

—No me esperaba esto, estoy nerviosa, estoy... ¿qué le pasa a Arthur? ¿Por qué nadie puede venir conmigo?

—Nicole —habló Markus—, hay algunas preguntas que necesitamos hacerte, con las que esperamos encontrar la respuesta para la meningitis de Arthur.

En cuanto pronunciaron esas palabras sentí mi corazón partirse, esto no puede estar pasando, esto... no mi hijo por favor.

—¿Ya está confirmado?

Mikael es quien toma la palabra ahora.

—Así es señora, los síntomas de la hipotonía nos llevaron a estos, ya que no es normal que con esta enfermedad rechace el alimento, que su temperatura esté muy baja y sobre todo el llanto sea prolongado cuando se encuentra abrazado o le queremos mover alguno de sus brazos para poderle hacer estudios.

—Lleva varios días en el hospital, tal vez...

—Esto lo tiene desde su nacimiento señora, ¿usted lo ha cuidado y lo ha tenido por completo con usted?

—No, lamentablemente su padre lo alejó de mí por mucho tiempo.

—¿Notó algo extraño con anterioridad?

—Vi que su piel tenía un color diferente, cuando lo cambiaba lloraba, pensé que por las fiestas decembrinas que estuviera más despierto era normal, pero ahora veo que no... Vine de hecho con Tadeo el 26 de diciembre, le dije que algo no me encantaba, pero no le presté la atención necesaria.

—Hay ocasiones que hay diagnósticos erróneos o que se confunden con otro tipo de síntomas. Por eso están aquí los especialistas —dijo Tadeo.

—¿A qué te refieres Tadeo? ¿Cómo que erróneo?

—Arthur tiene un soplo en el corazón a raíz de la pulsera que nos comentaste, parte de la meningitis son las convulsiones que se presentan en la mayoría de los casos. Arthur las sufrió los primeros momentos que estuvo aquí, y por su historial sé que no le había pasado antes.

—En casa no, pero Emily lo cuidaba mientras yo iba a la Universidad... ¿esto pudo haber pasado antes? —los tres respondieron que sí—, mi hijo ha estado sufriendo y yo...

—No te culpes Nicole, no puedes hacerlo, has estado y arriesgado todo lo que has podido.

—Pero no pude protegerlo de su propio padre, el mayor peligro que ha tenido.

—Hay mucho por hacer Nicole —me dice Markus—, lo primero es tratar y que sea prioridad el tratamiento para la meningitis, la hipotonía no lo es por ahora.

Mi mente sigue dando vueltas, Erick no solo me está hiriendo a mí, al final afectó a su hijo, a lo único que le interesaba de nosotros dos juntos y me arrepiento tanto. Si yo hubiera sido más obediente, sino me hubiera escapado aquella vez... o la segunda cuando si pude salir, otra historia hubiera sido. No, no, esto no debió de haber pasado, esto... ¿por qué me siento culpable? ¿Por qué deseo salir huyendo si no fui yo quien atrapó a otra?

* * * * *

Después de una plática extensa, la Agente Cooper entra, necesitamos de ella para que puedan traer a Emily, ella es quien sabe todo lo sucedido con Arthur mientras yo no estuve, así como Rose, pero sé que ella no se negará. Ella sabe todo, sabe lo sucedido, ella ha sido un apoyo importante.

* * * * *

Cerca de las 7 de la tarde Emily llega con un policía, está cooperando al parecer, la llevan al mismo consultorio y conversamos, no niega que hubo convulsiones, de hecho informa que ella estuvo ahí y supo que hacer, que le informó a Erick pero no quiso tomar más acciones.

—¿Por qué no me dijiste a mi Emily? —pregunté enojada.

—No tenía autorización de su esposo, me lo prohibió.

—Con esto no se juega Emily, mi hijo está enfermo, su salud es más importante que otra cosa, debes de tenerlo muy en cuenta.

—Señora es mi trabajo y él me paga, es a quien debía de obedecer, lo tratamos y cuidamos lo mejor que nos fue posible, por supuesto que los síntomas incrementaron, es por eso que usted está aquí. Pero el niño fue cuidado como se debía.

Markus, Mikael y Tadeo se quedan con ella, necesitan hacerle muchas preguntas, y no sé si su licencia de trabajo siga después de esto. Yo salgo, tengo algunos pendientes por arreglar, esto me está sobre llevando y no puedo quedarme sin gritar.

—¿A dónde vas? —me pregunta mi hermano.

—Necesito salir por favor no me interrumpan.

—¿A dónde vas? —vuelve a repetir.

—A buscar a Erick, ya no me importa todo lo que planeamos, no me importa nada, me importa mi hijo, y todo esto es por culpa de Erick, y tiene que venir y decirle todo a los médicos, decirles lo que le hizo, lo que no permitió.

—Para eso está Emily —respondió George—, y ya está aquí y por lo que me dice Anne está cooperando, no se necesita.

—Por supuesto que sí, porque él causó todo esto, mi hijo puede morir por culpa de él.

Apenas pronuncié esas palabras en voz alta me quebré, comencé a llorar como no lo había hecho antes, como nunca. Mi hermana y Victoria quien ya había llegado se acercaron a mí, me abrazaron y me dejaron llorar, eso era lo único que necesitaba, llorar, algo que he hecho por muchos meses sola, Martha mi psicóloga me ha ayudado, pero tengo demasiado atorado, me duele el alma, siento que ya no puedo con todo esto.

—Confío en nuestro plan, ha funcionado como lo pensamos, pero ya no puedo más, todos los días desde que caí en sus manos me pregunto ¿por qué yo? ¿Por qué me trata así? ¿Por qué está obsesionado? ¿Por qué no le importo? Y no tengo respuestas, directamente le he hecho esa pregunta, y nada sucede, solo repite lo mismo. Martha me dice que yo puedo ser una fijación, que en mi ve lo que perdió, o que por mis propias perdidas siente que nos necesitamos. Cuando me trató bien, pensé que lo quería, me desgarró cuando me enteré que todo era mentira, y me hizo reflexionar, por supuesto que estaba sufriendo síndrome de Estocolmo, me llevó a ello, a justificarlo, a desear hacer todo por él, a ocultar las atrocidades que me hizo. Pensé que me había librado, que lo más difícil sería salir de esa casa y veo que me equivoqué. Eso fue el inicio de todo, de él surgió un monstruo, no sé si por poder, por venganza, por obsesión. Yo... yo no lo entiendo, no sé qué le pasa, sus límites son cada vez más altos y yo ya me cansé de luchar... ya me cansé de pelar una batalla muy injusta, porque les pude hacer daño a ustedes, apenas los recuperé y sabe, conoce a la perfección mi punto débil.

—Y nosotros conocemos ya el suyo.

—¿Y de qué nos sirvió hermano? Mi hijo está peleando entre la vida y la muerte porque su padre no quiso poner atención a los síntomas que tenía. Lo que según a él le importaba, lo único que debía de hacer, proteger a su hijo y no lo hizo.

—Nicole, necesitas tranquilizarte, esto puede ser peor para ti, al final terminarán los dos internados.

—Pues tal vez así pueda verlo Victoria, porque ni siquiera he podido hacer eso, está tan en observación que no he podido ver a mi hijo y lo necesito, quiero abrazarlo, decirle que todo estará bien, que necesita ser fuerte aunque su madre ya no pueda serlo. Tengo tanto, demasiado, muchos creen que mi inteligencia se fue por la borda, que no sé cómo reaccionar, que soy una tonta por haber regresado con él, pero no entienden. Yo lo denuncié y la justicia me falló, el comité de mi Universidad le dio la razón a él, me obligaron, él no me deja, me sigue, no me deja vivir en paz. ¿Qué harían en mi situación? Embarazada no podía salir del país, Erick se hubiera dado cuenta, lo pensé demasiado, trazamos esas rutas por si el plan no funcionaba, pero iba bien, todo iba bien, teníamos a las personas para hacer la denuncia, inclusive su madre quiso cooperar y ahora todo se está yendo a la borda. Mi hijo puede morir por su culpa, y no sé qué hacer, es como si hubieran tomado mi cerebro, ya no está ahí, no pienso nada, no siento nada... no soy nada y en esto me convirtió Erick, porque mientras más peleo, siento que no tiene caso hacerlo, mientras más sigo adelante siento que retrocedo, no sé en qué momento se apoderó de mi vida, no sé en qué momento convirtió a Nicole Soza en esto.

Las lágrimas no dejan de salir, nadie me dice nada, solo me abrazan, no siento lastima por su

parte, sino apoyo, saben de lo que les hablo, tal vez ahora con más detalles, pero me han visto, me han escuchado, saben lo que cargo y por eso no se alejan, sí, estoy muy débil, estoy luchando con ello, porque esto lamentablemente aún no tiene fecha de término.

* * * * *

Todos evitan que salga, George me pide autorización para aplicarme un calmante, sé que necesito dormir porque mi hijo necesita de mí, así que acepto, tengo permiso de visitarlo al siguiente día, y necesito fuerzas para no llorar frente a él, no necesita a su mamá derrumbada, ya con el padre que tiene es más que suficiente. Además lo hago por mí, para los siguientes pasos que daré, estar así, derrumbada no me es efectivo, no es lo que necesito y sé conscientemente que me hago más daño que bien. Si un calmante es el inicio, lo aceptaré con gusto.

01 de febrero de 2015

Es temprano, van a dar las 7 de la mañana y veré a Arthur antes de que den inicio a su tratamiento, tengo las lágrimas por salir, estoy cansada, apenas y pude dormir a pesar del calmante, nunca pensé ver a mi hijo en una situación cómo está y tengo mucho miedo de lo que le pueda pasar.

Me pongo la bata y todo lo que me han dado para poder pasar a visitarlo. Karen y Bernardo me acompañan, los demás fueron a bañarse y vestirse, es lo necesario y justo, no pueden quedarse todo el tiempo aquí. Apenas lo veo y me derrumbo, se ve más grande debido a la hinchazón, su piel tiene otro color y está conectado a un tubo. Mi pequeño está peleando una gran batalla y no puedo hacer nada más para ayudarlo. Abrazarlo no está permitido por el momento, pero si lo tocaré, no quiero que le duela más de lo que ya está sufriendo con su propio cuerpo.

—¡Hola, bebé! Mamá vino a verte. ¿Cómo estás? —dije comenzando a llorar—. Los médicos dicen que te pondrás bien, haremos todo porque sea así, pero tú tienes que ser fuerte, muy muy fuerte porque te queremos sano, feliz y grande, aún te queda mucho por hacer hijo, te falta correr, reír, y crecer, por favor sigue luchando. Perdónanos por lo que te hicimos, yo intenté protegerte, hice todo de mí y así sucederá siempre, los médicos te van a proteger y te vas a poner fuerte y sano, ya verás. Pero lucha hijo, lucha que yo te necesito, soy muy egoísta pero te necesito.

Las lágrimas caen por mis mejillas, me siento tan culpable, esto no le debería de estar pasando a mi hijo, él es el único inocente de todo esto, él único que debería de estar bien. No debió de salir afectado. Y ahora veo que fue a quien le hicimos más daño.

* * * * *

Me quedo con él por poco más de media hora, solo eso me permitieron. Pude acariciarlo, hablarle y darle un par de besos, extrañaba tenerlo así, pero también me hacía sentir mal, todas estas semanas estuvo así, tranquilo y yo no sabía que estaba enfermo, que mis abrazos lo dañaban, si pudiera haber tenido esta información antes tal vez Arthur no estaría así, lo hubieran tratado y yo no hubiera llegado hasta que fue muy tarde.

Salgo de la sala y voy al consultorio de Tadeo, su enfermera me deja entrar, tenemos que hablar y firmar algunas formas. Aprovecho que estoy sola por unos momentos, saco mi teléfono, marco con Sarahí, necesito que me confirme algunos datos. Después marco a un servicio de taxis y que pasen por mí a las 10.

—Creo que te hizo bien verlo Nicole.

—A cualquier madre le hace bien ver a su hijo, aunque sepa que le hizo daño.

—Nicole, no lo hiciste, sácate eso de la cabeza, haz hecho hasta lo impensable por ese niño, y sabes a lo que me refiero. Cargas un anillo y un apellido por librarte, por estar sana y salva. Esto tú no lo provocaste, tú no le pediste a Covarrubias que te embarazara, que te tratara de esta manera, no le pediste que te secuestrara. Eres una superviviente.

—¿Y por qué no me siento como tal Tadeo? —dije triste—. ¿Por qué siento que le fallé a mi hijo?

—Erick... él es tu problema, y sé que has librado muchas batallas Nicole, pero aún tiene cierto

poder en tu cabeza, aún logra efectos aunque hayas planeado lo contrario. Sé que tu terapia va bien, pero quedan todavía algunos puntos a tratar.

—¿Qué fue lo que hice mal Tadeo?

—Tú nada, salvo sobre llevar esto, pero tú nada. Al contrario, y no te sientas débil porque no lo eres.

—Siento que debí de gritar todo lo que podía para librarme de él, que si era necesario debí de haber ido con la reina o alguien del parlamento, pero mientras movía una pieza el hacía 8 jugadas más. Y sí sé que supimos como jugar su mismo juego, pero siento que debía de hacer algo diferente.

—La Agente Cooper se iba a quedar fuera del caso y tú lo sabías, George sin profesión y tú posiblemente con no solo un hijo y sino con una anemia que me alegra que ya estés tratando. Nicole, escúchame, Erick te orilló, los orilló, responder a sus agresiones con más agresiones no es lo adecuado, eso necesitas tenerlo en cuenta.

—¿Cómo es que alguien tan tóxico llegó a mi vida? ¿Qué fue lo que hice?

Tadeo no me respondió, creo que nadie tenemos esa respuesta salvo él, el culpable de todos mis malos momentos, el que convirtió en realidad todas y cada una de mis pesadillas... Solo él.

* * * * *

El taxi ha llegado, me marca para informarme. Mi hermano y hermana están en llamadas, así que no me ven cuando salgo, sé que quieren protegerme, sé que quieren hacer mucho por mí, pero yo también necesito hacerlo por mí y llegó el momento de ir detrás de todas las respuestas a mis preguntas.

Le doy la dirección al taxista, sé dónde voy a encontrarlo.

* * * * *

Llegamos a la Universidad, por supuesto que no ha salido de aquí, no va a dejar que su trabajo se vea empañado. Le pago al taxista, tomo mis cosas y voy rumbo a su oficina.

No me anuncio con Michelle, no me hace falta, ahora soy su esposa y según había dicho “prioridad”. Paso y se queda asombrado cuando me paro frente a su escritorio.

—¿No te piensas presentar al hospital o también eso lo vas a dejar en mis manos?

—¡Hola, Nicole! Agradezco que hayas respondido a mis llamadas.

—Por favor, Daniel y Adrián me llevaron, ¿ahora me dirás que no sabías en dónde me encontraba?

—¿Y estar con toda tu increíble familia? No, gracias Nicole, no estoy para eso.

—Esto no es por ti Erick, esto no es por mí, esto es por nuestro hijo que está peleando una batalla para poder salir adelante. ¿O eso tampoco te importa? ¿Qué no era tu objetivo?

—¿Mi objetivo? —preguntó en tono burlón.

—Carajo Erick por una maldita vez habla sincero, habla estoy harta, estoy cansada de todo lo que ha sucedido, estoy harta de ti, estoy harta de lo que me trajiste a mi vida...

—Creo que no es el lugar.

—Pues de aquí no me voy a mover consiente —dije gritando—, Arthur se está muriendo y lo hace por tu culpa.

Erick se levantó y fue frente a mí, está alterado por lo que acabo de decirle.

—¿A qué diablos te refieres que se está muriendo?

—Arthur tiene hipotonía, al parecer lo heredó de tu parte, me hicieron análisis con el genetista

y todo resultó bien. Y apenas estaba asimilando la situación cuando me confirmaron la meningitis. ¡Mi hijo tiene meningitis en fase alta por tus irresponsabilidades! Emily estuvo en el hospital y nos dijo que ya sabías que había tenido algunas convulsiones y que sufría de falta de sueño en el día. ¡Me mentiste Erick! Y pusiste en riesgo a nuestro hijo ¿por qué? ¿Por demostrar que todo está bien con él? ¿Qué no hay problemas? ¿Te das cuenta de lo que hiciste?

—Emily lo checó a detalle, lo llevaron a...

—Emily no hizo nada, solo te mintió como todas las personas que trabajan contigo.

—¿Hablabas de Efrén? Por qué él ya aprendió...

—No Erick no te equivoques, nadie ha aprendido nada, Emily nos confesó el por qué decidió trabajar para ti —él me miró extrañado—, no, no me mires así, no miento. ¿Crees que eres el único que puede hacer planes? ¿El único que puede conocer al otro? No Erick, no te equivoques yo también puedo comprar las palabras y actos de otras personas.

—¿De qué diablos estás hablando Nicole?

—Los últimos meses de tu vida desde que firmamos el contrato has hecho exactamente lo que yo deseaba que hicieras.

—No digas estupideces Nicole, tú no eres capaz de planear nada.

—El que dice estupideces eres tú Erick —dije guardando silencio por un momento—. Todo absolutamente todo fue planeado, te estudiamos, vimos tus movimientos, lo que haces, lo que deseabas y te lo dimos, a Daniel y a Adrián te los enviamos, tú no decidiste, lo hicimos nosotros, ellos contestaron lo que tú deseabas escuchar, alteramos sus documentos, todo para que ellos fueran tus candidatos. Yo los conocía de antes, yo sabía quiénes eran y por eso los contratamos. Yo sabía que irías por mí cuando me fui a Gales, lo sabía porque así planeamos que fuera, sabíamos perfectamente tu reacción y provocamos la boda. O ¿crees que acepté solo por qué sí? No te equivoques Erick, no soy tan estúpida o pendeja para aceptar tu apellido si es que no fuera a obtener un beneficio. Las decisiones no las tomaste tú, las plantamos en tu mente, así como tú lo hiciste conmigo cuando me embarazaste a la fuerza.

Erick me dio una cachetada que ya esperaba y que por primera vez pude evitar, mi fuerza, coraje y resentimientos son mayores a cualquier cosa que Erick pueda hacerme.

—No eres el único que conoce a su contrincante.

—¡Tu familia! Sabía que en la cena de año nuevo había algo raro. ¡Carajo! —gritó pegándole a la pared.

—Sí, ellos saben todo, conocen perfectamente lo sucedido y te lo repito como aquella vez del contrato, si algo me llega a pasar saldrán a la luz muchas cosas Erick. No me creas tan idiota como para no utilizar mi última carta después de todo lo que me has hecho vivir contigo.

—¿Mi madre sabe algo?

—Todo, ella sabe todo. Ella fue la que nos dio la idea de casarnos... Tu madre sabe el tipo de animal asqueroso que eres.

De pronto toda la rabia que Erick había acumulado la sacó, golpeó nuevamente la pared y fue conmigo, me tomó y dio una cachetada, esta no la pude esquivar y caí en un sillón golpeándome en la cabeza, todo se puso negro instantáneamente, solo escuché gritos y a Michelle acercándose. Después todo fue tranquilidad.

* * * * *

—No esperaba que hicieras algo así, al principio pensé que solo te habías vuelto obediente por el niño, por tu afinidad por proteger a las personas. Ahora veo que aprendiste a jugar... bueno

me equivoqué, si puedes hacerlo.

Apenas estoy abriendo los ojos, Erick habla, esta frente a mí en otra silla. Ya veo dónde estamos... el sótano, estoy atada a esta misma silla donde inició todo este tormento.

—Me hiciste aprender mucho de mí, más de lo que quisiera aceptar, de mi propia fortaleza.

—¿Ya nos quitamos las máscaras no? —dijo Erick acercándose más a mí—. No te escogí por debilidad Nicole, lo hice por esa fortaleza, cualquier otra no podría haberlo soportado.

—No me escogiste solamente por eso Erick. Por supuesto que no fue esa solo tu opción.

—No te las tengo por qué decir.

—Tú dijiste que ya nos habíamos quitado las máscaras ¿no? Bueno, entonces dímelo. Tus razones no son suficientemente fuertes para que esto haya sucedido.

Erick se paró de la silla y comenzó a caminar.

—¿Qué deseas saber? Por qué esa cabeza tuya...

—Anda a mil siempre y lo sabes, ahora solo quiero tu sinceridad. Solo nos queda eso.

—Arthur se pondrá bien —dijo pronunciando por primera vez ese nombre.

—Arthur tiene mucho que pelear, mucho que hacer, deberíamos de estar al pendiente de él y no aquí.

—Tranquila, nos iremos apenas hablemos.

—¿Erick Covarrubias hablará conmigo? Eso suena a mentira.

—Tú tienes muchas respuestas que necesito y que sé que no me darás sino te doy a ti unas cuantas.

—Tú mientes. Siempre lo has hecho. ¿Por qué debería de confiar en ti?

Erick respira, viene conmigo y pone sus manos sobre mis muñecas, está muy cerca.

—Yo sabía quién eras antes de que pisaras por primera vez la oficina de Frank, los correos que leíste entre Joan y yo fue solo la punta del iceberg, tú crees que él es mi amigo y que aprendí de él. Lamento informarte que no lo es —se alejó y comenzó a caminar—, Joan solo me sirve, como médico y como chivo expiatorio.

—¿Cómo puedes utilizar así a las personas?

—Lo hago de igual manera como a mí me utilizaron Nicole.

—¿Utilizarte a ti Erick? ¿Quién rayos te pudo utilizar?

—Mi madre me crió sola —respondió interrumpiéndome—, a pesar de que mi padre me puso el apellido, solo fui un trofeo, un bastardo, y mi nana nunca me dejó olvidarlo.

—Tú la adorabas, lo has dicho en más de un momento, no me has permitido ni siquiera tocar ese tema.

—Ella fue quien me crió Nicole, ¿qué esperabas? Fue mi rol, mi madre tenía que trabajar, atender la empresa y batallar con la familia de mi padre. Siempre fui un bastardo, me trataron como tal siempre. Nunca me dejarán olvidarlo.

—Erick no por eso puedes hacerle esto a las personas. ¿Deseas eso para tu hijo acaso?

—Damián es otro tema, a él lo desee desde el primer momento que te vi, desde el primer momento que supe que Nicole Soza existía, él no es un bastardo y nunca lo será, nadie lo tratará mal, sobre todo porque tú siempre lo protegerás.

—No pude hacerlo de ti, de tus golpes, de tu pulsera.

—¿Quieres que te diga que me arrepiento? Bueno, por supuesto que lo hago, no me gusta saber que él se encuentra en el hospital, me lo repitieron pero no pude escuchar. Si tan solo tú hubieras sido más obediente, si hubieras sido más dócil...

—Me secuestraste Erick, no me diste opciones, no pude pensar en ti y en mí como una pareja y

la única vez que sucedió lo echaste a perder, te pusiste cada vez peor..., esto no es vida Erick, no puedes obligar a las personas, tú mismo lo viviste, y me lo hiciste a mí.

—Te hice cosas peores Nicole —dijo en tono muy bajo, pero que pude escuchar.

—Todo lo que viví aquí contigo lo fue...

—No estoy hablando de eso.

Cerré los ojos y respiré, ¿a qué carajo se estaba refiriendo?

—¿Por qué planeaste todo esto? —preguntó Erick cambiando de tema él mismo.

—Quería extorsionarte, tal vez me darías mi libertad y el divorcio si te quitaba la mitad de todo y te denunciaba para que no te acercaras a Arthur.

—Hubiera sucedido, te lo aseguro.

—No lo sabemos Erick, porque ahora estoy nuevamente bajo tu yugo y sin muchas opciones.

Erick se volteó y no dijo nada, es la primera vez que hablamos, que nos sinceramos, necesito aprovechar.

—¿Me secuestraste porque tu nana te dijo?

—No, ya te dije que me cautivaste desde la primera vez que te vi.

—Pero eso fue después de que tu nana falleciera...

—No te conocí en la Universidad Nicole. Por lo menos no consiente, ahí solo me reencontré contigo.

Un celular comenzó a sonar, cuando lo sacó pude ver que era el mío, el tono de mensaje se hizo presente y Erick se fue sin más no pronunció palabra, no dijo nada, solo se fue, solo huyo, algo debió de alertarlo.

Otra vez sola pero esta vez mi hijo está en el hospital.

02 de febrero de 2015

Tengo mi reloj en la muñeca, Erick lo dejó. Han pasado casi 6 horas desde que se fue, son las 2:35 de la madrugada, lo estoy esperando, sé que volverá, eso lo tengo muy en claro, ya he estudiado mucho a Erick para saber qué hará; regresará y con comida, no me desatará, pero no me dejará sin alimentarme.

Sucede lo que pensé, viene con una bandeja, porque me dará de comer.

—Me informaron que tienes anemia por mi causa.

—Por los días que no podía comer sí, sucedió, pero ya está atendido. ¿Fuiste a ver a Arthur?

—Pedí informes, me dicen que está bien, por el momento está estable —me responde en el mismo tono que le pregunto; enojado.

Asiento y recibo los primeros bocados, me está dando sopa, creo que es lo mejor, una comida no tan pesada. No hablamos hasta que estaba casi por terminar el plato.

—Erick deseo hablar, creo que ya no tiene caso, ya hemos dicho y hecho bastante...

—¿Para qué quieres hablar? —dijo interrumpiéndome.

—Porque ya llegamos a un límite Erick, esto se está basando en una guerra de poderes y me estoy cansando. Constantemente estoy atada, en este sótano...

—¿Qué es lo que deseas Nicole? —dijo dándome las últimas cucharadas de comida e intentando que me callase.

—Todo, quiero todo lo que me puedas decir y no deseo que te ahorres nada, pero sobre todo quiero saber ¿por qué dijiste que me hiciste cosas peores? Erick me has hecho pasar por un infierno en vida, ¿a qué te refieres con que me hiciste algo peor?

—No, Nicole yo...

—¡Erick ya basta! ¿Qué ganas? ¿Qué maldito beneficio has obtenido de todo esto? Tú eres un monstruo ante mis ojos y nada de lo que me digas lo cambiará, no puedo justificarte, no puedo comprenderte, no te entiendo, no sé nada, no... ¿qué fue lo que hiciste? Dijiste que me conociste antes de la Universidad, pero estoy segura que no...

—Basta Nicole, no deseo tocar el tema, fue un desliz.

—Pues ya lo dijiste, ya comenzaste con esto, por una vez deberías de ser sincero, al final estamos aquí no hay nadie más.

—Te conocí mucho antes, no porque yo así lo hubiera decidido, fue destino, pero en aquel momento eras casi una niña y no sentía la atracción que sentí años después.

—¿A qué te refieres?

—Tu tenías 19, yo tenía 30, fue una noche larga, no sabía que eran tus padres... —dijo serio alejándose de mí.

Mi corazón se estrujó, ¿por qué está mencionando a mis padres? ¿Qué es lo que tiene que ver Erick con este tema?

—¿Por qué hablas de ellos? Tú no puedes hablar de ellos. ¿A qué te refieres?

—Era tarde..., necesitaba regresar a casa..., tenía mi coloquio de titulación al siguiente día..., iba muy bebido..., fue la última vez que lo hice.

Las lágrimas comienzan a salir, ¿qué es lo que está diciendo? ¿Qué carajos está diciendo

Erick?

—¿Fuiste tú? ¿Te escapaste? ¿Tú provocaste el accidente? —el asintió—. ¿Por qué carajos no te detuviste? ¿Por qué Erick? No mascaste, no pediste ayuda.

Me alteré, nunca en lo más remoto de mi vida pensé que el fuera él causante, no pensé que fue él quien provocó mi mayor sufrimiento, Erick... Erick mató a mis papás. Me remuevo mucho, necesito moverme, necesito liberarme, necesito golpearlo pero la silla no cede y me siento impotente, él no pudo haber hecho eso.

—¡Los mataste Erick! ¡Tú mataste a mis padres!

—No quise, yo no quería. Fue una estupidez, fue la peor estupidez de mi vida, no volví a tomar como en aquel día, nunca más perdí el control como ese día. Nadie se enteró. Nunca le conté a nadie salvo a una persona.

—Tú nana, por supuesto era de esperarse, por supuesto —dije interrumpiéndolo, no podía escuchar más—, y ahora lo harás con nuestro hijo.

—¡Basta, Nicole! No voy a permitir que me levantes falsos.

—Erick tú los mataste, te llevaste a mis papás, si hubieras pedido ayuda, si hubieras marcado a emergencias...

—Yo estaría en la cárcel.

—Y ellos vivos —dije en tono de susurro—. No te importó Erick, no te importó ni un solo momento lo que pasó con ellos.

—Debía de protegerme.

—Como siempre lo haces —continué gritando—, no te importa nadie más solo eres tú y tus jodidos intereses.

—No me hables así Nicole.

—¿Y cómo deseas que le hable a un asesino?

Apenas pronuncié esas palabras Erick se fue contra mí, me dio algunas cachetadas y golpes en el estómago. Estaba muy enojado, pero yo lo estaba más, no me importaba que quisiera hacer conmigo, ya no me importaba, sus revelaciones son peores de lo que esperé, él destrozó no solo mi vida, destrozó a mi familia, y lo continúa haciendo.

—Lo único que harás es provocar más, ¿me matarás a mí también Erick?

—No provocaré nada, así debió de ser, el destino es así y lo siento. Yo cambié y no he vuelto a beber de esa manera...

—¿Cambiar? ¿Bromeas cierto? Cambiar significa secuestrarme.

—Yo solo tomé lo mío.

—Yo no soy tuya entiéndelo.

Erick se aleja y se queda a distancia.

—¿Quién te ayudó a hacer lo de los últimos meses?

—¿Vas a cambiarme el tema? —pregunté aun llorando.

—Pediste sinceridad y ahora eres tú quien se queda callada.

—¿Pretendes que hable después de lo que acabas de decir? —él asintió—, estás dementé.

—Bueno, sino vas a hablar yo tampoco, y no cambiaré eso, nadie está en esta casa y nadie sabe que aquí estamos, así que tú decides Nicole.

Me quedé callada pensando, sino seguíamos él no hablaría después, puedo apostar. Y tengo muchas preguntas por hacer y a este punto creo que ya solo tengo un mínimo que perder.

—Todos, mis hermanos, Frank, su esposa.

—¿Tu amigo George?

—Fue el primero, el de la idea. Descubrimos no solo que odias perder el control, sino que odias más perder en general, así que trabajamos con eso, dándote poco y quitando más, otras veces dándote demasiado para después atacar.

—¿Cómo lo de la boda?

—Sí, tú ya me tendrías a todo, pero ¿qué pasaba si todo te lo quitábamos? Tu dinero, tu casa, a tu madre... si te quitábamos la vida que conoces y te tanto amas. Respondiste como pensamos, así que apostamos que cederías, te haríamos firmar los papeles necesarios y llegaríamos a un acuerdo.

—¿Te llevarías a Arthur?

—¿Y para que lo querías contigo Erick? Siendo sincero, no te has comportado como el mejor padre en esta vida.

—Pero tú sí, y eso lo complementa.

—¿Cuándo decidiste secuestrarme? —dije finalmente, esa pregunta ha rondado mucho por mi cabeza.

—Tu pregunta por fin salió Nicole.

—¿Crees que iba a durar más tiempo? —el negó—. ¿Cuándo planeaste esto?

—6 meses antes de que nos viéramos en aquella oficina. Yo estaba revisando todos los documentos del personal y te encontré, tu apellido resonó por mi cabeza demasiado. Así que solicité información. Nunca antes había sentido una atracción de esa manera y después me di cuenta que el destino me dio una oportunidad, lo que había sucedido años antes solo fue para acercarnos, para que pudieras estar conmigo.

—¿Estás bromeando?

—En otras circunstancias tú te hubieras ido de Londres, no dudo que nos hubiéramos conocido, pero no como yo deseaba, como era lo que necesitaba para vivir contigo, para que estuvieras, que fueras esta mujer que está frente a mí. Aunque desearía que fueras más obediente, que desees hacerme feliz, esta relación...

—Se basaría solo en ti Erick, no habría relación, solo tu ejerciendo poder, controlando.

—No podía tenerte de otra manera Nicole, yo no deseo una relación tradicional, yo no voy a cambiar, este soy yo y eres tú quien se tiene que adaptar. Yo he sido un dominante desde que tengo 23 años, adiestro sumisas, las tengo en mi poder, eso es lo que soy.

—Pero no quién soy yo Erick.

Su celular volvió a sonar, esta vez comprobé que si era el suyo. Al parecer un mensaje lo alarmó, lo pude notar en su cara.

—No puedes irte ahorita Erick por favor.

—Es necesario Nicole, todavía tengo preguntas así que seguiremos.

Se acerca y me pone una mordaza, da la vuelta y puedo ver la inyección, sé lo que hará y no niego, creo que será mejor que pueda dormir un poco, Erick tiene razón, esto ya inició y no parará, aún faltan muchas más cosas por decir, probablemente para gritar. Una vez que la calma viene hacia mí no pienso en nada, solo ronda en mis sueños mi hijo, necesito verlo, pero que no estoy tan segura si sucederá.

03 de febrero de 2015

Erick llega al hospital cerca de las 11 de la mañana, una hora donde suele haber movimiento, pero también algunos doctores suelen hacer sus cambios de turno. Llega con 2 especialistas directo al consultorio de Tadeo.

—Necesito ver a mi hijo, vienen conmigo dos especialistas, necesito una segunda opinión.

—Estás en todo tu derecho Erick, pero se necesitan autorizaciones, formas.

—Ya las he mandado y el hospital las aprobó, ¿dónde está mi hijo?

Tadeo se sorprende, no les impide el paso, pero si les pide las credenciales necesarias, una enfermera llega y los acompaña. Mientras él pide los informes necesarios. Erick no puede pasar así que se queda cerca. Bernardo y George aparecen alterados.

—¿Dónde diablos tienes a Nicole?

—Nicole no está conmigo, no he sabido de ella, apenas y pude solicitar los permisos para que revisen a nuestro hijo.

—No mientas cabrón, no lo hagas que ya has colmado nuestra paciencia, ¿dónde diablos está Nicole?

—¿Erick? —pregunta una voz conocida para él—. Tu madre nos dijo que algo sucedía con Arthur.

—Prima no es el momento, por favor ve y has otros asuntos...

—¿Dónde está Nicole? —pregunta ahora ella.

—No lo sé, desde que salió de mi casa no he sabido de ella, le he marco constantemente sin noticias, tuve que marcar al hospital para poder tener noticias.

—¿Estás seguro Erick? —preguntó Sophie alarmada—. Nicole no se iría solo por qué sí.

—¿Ven que viene conmigo? No, ¿verdad? Entonces déjenme en paz, que el primero en estar enojado porque ella no está aquí soy yo.

Dice Erick tajantemente y sin dar oportunidad a nada. Los especialistas que llevó le llaman, hay algunas cosas que demorarán y le informan, necesita quedarse todavía un tiempo más, esa es su principal petición. Erick confirma que se quedará y así lo hace, no moverá nada, está trasladando sus pendientes al hospital, hasta que no tenga las noticias que desea no se moverá.

* * * * *

Pasan de las 10 de la noche y Erick no se ha movido del lugar, ha hecho constantes llamadas, apenas ha comido, su alimento han sido solo algunos cafés, no ha visitado la casa, se ha concentrado en lo que puedan informarle de Arthur. Esto no será solo de horas, llevará un gran proceso, y mientras Erick no reciba las noticias que desea escuchar, es probable que no se vaya del hospital. Ha intentado llevarse a Arthur a otro lugar, pero le confirman que en su estado de salud no es lo adecuado. No puede o alterarían lo ya ganado, ya que está estable, pero su estado no mejora.

La paciencia y control se ven superados, por primera vez Erick pierde una batalla. Tenía razón, Arthur está muriendo.

05 de febrero de 2015

Erick no se mueve del hospital, pasó la noche en la sala de espera, ahora hay más doctores dando diagnósticos, pero algo le dejaron muy en claro a Erick; es cuestión de horas. El estado de Arthur es crítico, y aunque a los propios médicos, por ser un pequeño les cueste pronunciarlo, reconocen que está delicado y su estado no mejora, al contrario, mientras más pasa el tiempo se complica. Es muy temprano si acaso las 6 de la mañana, pero es necesario actuar.

—¿Cuál es la solución?

—Lo tendremos en observación, no tenemos muchas más opciones, no está respondiendo al tratamiento, está sufriendo más convulsiones, no se puede bajar la temperatura corporal, su cuerpo está cada vez más hinchado.

—No continúes Aníbal por favor, no sé si pueda escuchar algo más, haz lo que tengas que hacer, no me importa, yo lo hago, lo pago, pero por favor haz todo para que mi hijo se salve.

—Los esfuerzos no cederán, eso tenlo por seguro, haremos todo lo que esté en nuestras manos para ayudarlo.

—Tienen cuenta libre ni siquiera me pidan dinero, la cuenta ya está habilitada en el hospital y yo estoy 24 horas para él.

—Haremos todo Erick, todo.

Aníbal se retira y el sale del hospital, necesita llorar pero por supuesto que nadie lo vea, aún tiene mucho para aceptar y controlar.

Erick saca sus lágrimas, todas las que le son necesarias, está consciente de que puede perder a Arthur y que puede ser en cualquier momento.

—Mamá, voy a casa, necesito recoger a algo, dile a Isabel que me espere.

—¿Estás bien Erick? Sophie me dijo que algo sucedió con tu hijo.

—Estoy en el hospital, por eso mismo voy a casa, por favor dile a Isabel que me espere.

No dice nada más y cuelga, Albert escuchó la conversación, mandó un mensaje y reunió a algunas personas.

—Necesitan seguirlo irá a casa de su madre, si Nicole no aparece por supuesto que tiene que ver este hombre.

—¿Seguirlo Albert? Si ese hombre se da cuenta que lo seguimos puede dejarnos llegar a la Patagonia.

—Sean más inteligentes, planeen algo, descubran a donde va y lleguen después. George, no podemos quedarnos con los brazos cruzados.

—Por supuesto que no Albert, pero insisto, seguirlo no es la opción. ¿Sophie sigue aquí? —él asintió—. Necesito hablar con ella.

George va en su búsqueda, necesita saber toda la información posible.

—Es probable que vaya con su madre, en esa casa guarda todo lo que puede parecer sospechoso, no entrarán en casa de su ella, eso es un hecho.

—Erick tiene mucho a la luz pero también mucho para protegerse, por favor, ¿qué hacemos?

—Iré con ella, solo dame oportunidad, necesita no verse sospechoso. Estoy preocupada tanto como ustedes, necesitamos ver a Nicole y saber que se encuentra bien.

—Gracias Sophie, esperaré tu llamada.

Ellos se abrazan y ella sale, esperará lo necesario para después ir con su tía, necesita que Erick haga sus jugadas.

* * * * *

Erick llega a casa de su madre, no da explicaciones e Isabel le entrega un juego de llaves, el único juego que existe, lo necesario para él. Unas llaves que son su salvación que han estado por meses aguardando por ser utilizadas, todo por Erick.

Isabel las ha guardado, pero su madre sabe de su existencia, desde detrás sabe lo que sucedió, y siempre calló, pero que ahora esa información será de mucho provecho.

—Ya no podemos estar aquí, ¿quieres hablar Nicole? Lo haremos en otro lugar —dijo Erick mientras me quitaba la mordaza.

—¿Seguiré atada? Porque entonces eso no es hablar Erick.

—Lo haremos a mi manera, ¿aceptas o no? Esa es tu cuestión.

Me da un poco de agua y después me desata. No sé a dónde iremos pero por supuesto que su casa ya no es el lugar, todos saben de ella y es el primero en la lista donde me buscarían. Antes de desatarme, Erick me pone un collar de metal, se cierra con un candado, y me amarra una cadena, quiere evitar que me escape, vuelve a ponerme la mordaza y con una habilidad que me sorprende, pone mis manos detrás y las esposas. Caminamos fuera del sótano, me guía por las escaleras que tanto conozco y vamos hacia la puerta, me pone un abrigo para evitar que se vea que estoy esposada y vamos a su carro. Erick tiene razón, no hay nadie en esta casa.

Me sube al auto y me pone el cinturón, por supuesto no por seguridad, sino para evitar que pueda escapar. No me informa a donde vamos, pero puedo observar por completo los letreros, sé que vamos a Grays lo que nos llevará un viaje de poco menos de 1 hora en auto, no sé por qué no me vendó los ojos, pero puedo ver perfectamente a donde vamos, nadie nos detiene, al parecer es muy normal ver a una mujer amordazada en la carretera.

Intento moverme una y otra vez pero no logro nada solo enfadar, más a Erick, no entiendo ¿por qué está haciendo esto? ¿Qué es lo que pretende?

* * * * *

El teléfono de George suena, es la llamada que está esperando, pero no de la manera que esperó.

—Está intentando protegerlo, necesito que vengas, que venga a ayudarme, que venga Frank, mi tía no dirá nada hasta que de verdad entienda que Nicole puede estar en peligro.

—Estamos todos en el hospital Sophie, no podemos alejarnos.

—George, Nicole puede estar en este momento en la misma línea que Arthur, y sabes que ella puede correr más riesgos.

George lo medita solo un segundo, esto no era parte del plan, no entraba en todo lo que habían pensado que sucedería. Él marca a un número, lo manda directamente a buzón, esta situación comienza a ser más alarmante para todos. George cuelga e informa todo, es necesario moverse, poner en marcha un plan que solo conocen Bernardo, Anne y él, pero necesitan decirle a todos.

* * * * *

—Necesito saber de mi hijo Erick por favor.

—Hay especialistas ayudándole —dice terminando de atar mis manos a una cadena, las sujeta,

están muy estiradas y yo estoy pisando con dificultad. No sé en donde estamos, solo que la ruta es del río Támesis. Estamos alejados y no estoy segura de quien conoce este lugar.

—Erick por favor, dijiste que íbamos a hablar. Yo no soy una amenaza, sabes que nunca tendré tu fuerza, conversemos por favor.

—¿Y qué más quieres saber Nicole? Creo que ya te dije todo lo que podía decirte.

—Por supuesto que no, ni siquiera me has dicho que pasa con nuestro hijo.

—Damián se está muriendo, ¿contenta? El pequeño está muriendo por la complicación de su meningitis. Sus días están contados.

Las lágrimas comienzan a salir, una parte por conocer el diagnóstico por completo y otra por la dureza de las palabras de Erick.

—No pensé que esto sucedería —continuó diciendo él—. Pensé que mi madre sería quien primero se fuera, pero que ese hijo sería familia, alguien con quien tendría una maldita conexión. Y ahora se está yendo, ni los malditos genes de mi padre son buenos, ni siquiera eso, y me cercioré, me hice las malditas pruebas, comprobé nuestros ADN.

—Abusaste de la pulsera Erick, me dejaste sin comer, me golpeaste. ¿Cómo esperabas que naciera nuestro hijo?

—No deseaba hacerle daño —dijo serio.

—Lo hiciste Erick, el mismo daño que me hiciste a mi todos los días desde que estoy contigo. Me violaste, me utilizaste a tu antojo, me embarazaste Erick. Amo demasiado a Arthur pero no pediste mi autorización, lo decidiste por mí, me heriste de todas las maneras posibles Erick.

Él se volteó y se acercó a mí, está enojado, odia cada que le diga estas palabras, cada que sabe que no estoy con él por gusto.

—Solo te di Nicole, te di todo lo que pude darte, y te reprendí para que fueras mejor, que seas una mujer perfecta, obediente, complaciente, lo demás ya lo tienes, eres guapa, inteligente, tu cuerpo cambió increíblemente y me hiciste muy feliz cuando te hiciste adicta al ejercicio, fue lo mejor que pude ver.

Erick comenzó a tocarme y yo a gritar, estamos en un lugar muy apartado y este espacio es un granero, nadie me escuchará y eso me pone aún peor, sé que intentará violarme, así sacaré todo el maldito coraje que tiene dentro y yo nuevamente seré un agujero de placer para él. Solo eso, un maldito agujero.

* * * * *

—Tía por favor, Erick está alterado, no sé si se controle y Nicole corre peligro, solo dime a que maldita casa se fue para no perder tiempo.

—Sophie, es tu primo él puede también correr riesgo, necesito proteger a mi hijo.

—Señora por favor, usted sabe todo el daño que Erick le ha causado a mi hermana, se lo suplico —pronunció Karen—, díganos donde está, solo deseamos protegerla, ya le fallamos, ya la hizo sufrir por casi 2 años, por favor ayúdenos, Nicole está sufriendo y su hijo está en el hospital. ¿Cree que se merece eso ella?

—Nicole no merece más dolor en eso estoy de acuerdo, la he visto llorar, pero sé que Erick no se dejará vencer tan fácil. Sé que puede salir dañado.

—Haremos todo lo que esté en nuestras manos para que no suceda Rose, pero por favor, solo dínos a cual propiedad se llevó a Nicole.

Rose los mira, están convenciéndola, pero sabe la realidad, Erick peleará hasta el último momento y tiene miedo no de lo que ellos puedan hacerle, sino de lo que él mismo hará.

—Greys —pronuncia finalmente—, es el lugar más solitario, era de su abuelo, hasta hace poco lo rentamos, tiene algunas semanas vacío, por eso solo hay una copia de esa llave, porque no nos hacemos cargo de la propiedad.

Sophie sabe dónde es, así que presurosa se levanta, todos la siguen, se suben a los automóviles y van hacia la propiedad de Greys, Erick tiene ventaja de tiempo y no solo eso, ventaja de camino.

* * * * *

Erick se limpia en mi ropa, subió mis bragas y acomodó mi brasier, así quedaré, ya no tengo más ropa, rompió mi blusa cuando me violó y el pantalón ni siquiera sé dónde está. Las lágrimas brotan, no he podido dejar de llorar desde que me comenzó a tocar, esta ha sido una de las peores, ni siquiera he podido hablar ya que Erick nuevamente me puso la mordaza.

—Desde que te vi en aquel expediente te desee Nicole, desee tenerte en mi cama, en mi vida, a cualquier precio, me dormí en muchas ocasiones soñándote y usé a más de alguna sumisa de mis amigos y las obligué a lucir como tú. Eva fue una de ellas, la mejor, pero nunca fue tú. Aquel día que estabas en mi oficina con Frank, tan callada y brindándome información... sabía que no podía dejarte ir, sabía que eras la indicada, sabía que el destino había hecho todo esto y me sentí menos culpable por aquel accidente. Me prometí cuidarte, llevarte a mi casa y que fueras mía. Compré todas y cada una de las prendas de tu closet para ti, decoré yo mismo, todo es pensando en ti Nicole.

Erick sigue con los pantalones abajo, sé que intentará penetrarme ahora por detrás, no deseo que me toque y no sé qué hacer para evitarlo. Ya no quiero sentirlo.

—Cuando supe que irías a Roma, esa fue mi señal, tú debías de estar conmigo y todo se ponía a mi favor. Preparar mi casa fue lo más sencillo, comprar toda esa ropa y decorar fue un placer, pensar en lo que te gustaría, en lo que más disfrutarías y lo que yo amaría ver puesto en ti. Se me paró en más de una ocasión y verte en mi casa se convirtió en mejor que mis pensamientos.

Erick estaba muy excitado y yo llorando. Me comenzó a acercarse a él, podía sentir su pene, estaba midiendo como entrar, nunca lo había intentado no deseaba que lo hiciera.

—Nunca pensé que me gustaría tanto una mujer como lo hiciste tú, me sorprendiste cada día en mi casa, cuando eras más obediente, cuando tus labios pronunciaban “señor”, me hacían muy feliz, aunque también me encantaba castigarte porque sabía que te estaba moldeando como a mí me gustaba —no podía creer lo que escuchaba, por fin tenía toda la verdad pero no era de la manera que lo desee, no en estas circunstancias, ni siquiera concibo el hecho de que esté excitado con algo como esto—, te convertiste Nicole en la mujer que tanto desee, y después escapaste —dijo en tono más furioso y sodomizándome, mis gritos comenzaron a hacerse presentes a pesar de la mordaza—, no pude hacer nada porque Sophie sería capaz de denunciarme y tú ya tenías a nuestro hijo en tu vientre, así que tuve que cambiar todo para tenerte, pero llegó tu amigo para cagarla —sus embestidas eran cada vez peores, sentía que me estaba desgarrando, pero no sabía qué hacer para pararlo—, él no entiende que tú eres mía y que así fue, el destino decidió que fuera de esa manera.

Erick continuaba haciéndome daño, ni mis gritos lo detenían, pero si lo hizo por su celular el cual se volvió insistente, salió de mí y se puso frente a frente.

—¿Qué noticias tienes Aníbal?

—Erick te necesito aquí esto... esto se complicó.

—¿A qué te refieres?

—Erick no puedo hacerlo por teléfono, por favor ven al hospital, es necesario.

—Aníbal estoy a poco más de media hora.

—Erick —pronunció el triste—, Damián está agonizando.

Él no pronunció palabra, de hecho me dejó, se puso la ropa lo más rápido que pudo y se fue. Dejándome sola, llorando y con el corazón a mil por hora; solo tengo una sospecha para que se haya marchado; Arthur.

* * * * *

—No podemos entrar así George —pronunció Efrén, lo habían encontrado, él es muy necesario para esto, una pieza importante.

—Sé que necesitamos un plan, pero también necesitamos ser rápidos, no sabemos que tiene en la cabeza, no sabemos si está enojado, si tiene a Nicole para evitar que haga algo por Arthur o si la encerró por alguna otra razón —pronunció George

—En cualquiera de las razones Nicole está corriendo peligro, Arthur está muy delicado, la maldita bronco-aspiración complicó todo y ni siquiera podemos decirle que su hijo está en estado crítico.

—Erick no tomará bien esto, no lo hará bien, necesitamos saber cómo entrar, como defender a Nicole, ni siquiera sabemos si está solo o tiene a personal para sondear el área.

—De eso yo puedo informarles —dijo Efrén—, conozco muy bien al señor Covarrubias.

Atacar solamente no es lo mejor, con Erick solo atacar no funciona, se necesita un plan, se necesita saber cómo van a entrar.

* * * * *

Erick llega hospital justo a tiempo, 40 minutos después de la llamada, Arthur está agonizando.

—¿Qué rayos fue lo que pasó Aníbal?

—Las pruebas, los exámenes y su condición no ayudaron Erick, Damián tuvo una bronco-aspiración.

—¿Cómo que tuvo Aníbal? ¿Qué carajos está pasando? ¿Qué estás diciendo?

—Erick, me hubiera encantado decirte algo diferente —dice buscando las palabras para decir la noticia, Erick lo reta, le grita y Aníbal solo lo escupe—, el pequeño falleció hace unos minutos.

Erick cayó al suelo de rodillas, las últimas palabras están en su cabeza —el pequeño falleció hace unos minutos—, Arthur ha muerto.

—Nicole tenía razón —apenas puede decir.

Las lágrimas comenzaron a salir, es la primera vez que Erick Covarrubias lloraba en público, perder el control no es parte de su vida, pero lo acaba de perder dos veces.

—Dime que es una puta broma Aníbal, dime que es una puta broma.

—No Erick, hicimos todo lo que pudimos, tanto los médicos que se encuentran en este hospital como nosotros. Dimos hasta nuestro último esfuerzo, pero todo se complicó.

—¿Cómo se puede complicar para un pequeño de 4 meses Aníbal? ¿Cómo su salud se puede ver tan afectada?

—Erick, tú sabes la respuesta, es algo que conoces a la perfección. El tiempo no fue a nuestro favor, tal vez lo hubiera hecho 2 meses atrás, pero no ahora.

Volvía a escuchar una culpabilidad que no deseaba, por supuesto que fue él, fue quien desde el momento de la concepción hizo todo mal, mi trabajo fue evitar que por sus métodos haya abortado, los de Erick nunca tuvieron fundamento.

—¿Qué es lo que sigue con este proceso?

—Necesitaremos muchas firmas y un servicio funerario, el cuerpo será entregado en algunas horas.

Erick asintió y se limpió las lágrimas, pero antes de proceder con firmas, pidió ver a su hijo, un último adiós, aunque ya no se encontrara en este mundo.

Caminó sin levantar los pies, apenas abrió la puerta deseo no haber entrado, ahí se encontraba su cuerpo y las culpas no se salían de su cabeza, Damián ya se había ido.

—Te desee tanto Damián, desde que tu madre me dijo que te estaba esperando te imaginé, te pensé cada día, deseando que fueras una mejor persona que yo, Nicole te educaría y te haría un mejor ser humano. Tal vez así enmendaría algo, tú te quedarías con todo hijo, dinero, empresas, y tu madre estaría conmigo, y tú serías quien nos uniera. Y ahora todo se fue a la mierda. ¡Carajo! Ya no estás, ya no estás aquí y no sé cómo recuperarte, solo deseo ir con tu madre y tener tu reemplazo, tú no debiste Damián, tú no debiste de morir, no tú.

Erick no podía abrazar a Damián, no puede, lo ve desde un cunero lo cual vuelve a la despedida aún más dolorosa. De pronto me recuerda, necesita regresar conmigo, necesita recuperar a Damián.

Firma todo lo que le piden, solicita el servicio funerario y como de costumbre sus contactos y personal ya lo están apoyando, solamente Efrén no le respondió pero no presta atención, no es el momento para prestarle atención a él, necesita algo más; un nuevo hijo.

* * * * *

George recibe la llamada de Tadeo, está nervioso así que pone el altavoz, todos los presentes escuchan, presienten la noticia.

—Necesitan encontrar a Nicole, es muy importante que venga, no hay más opciones.

—¿Qué es lo que pasa Tadeo?

—No les puedo mentir, no ahora —dice tomando aire para dar la noticia—, pero tampoco puedo decirlo, me siento mal como médico y como ser humano, esto... esto no debía de haber pasado.

—¿Qué rayos está pasando Tadeo? —vuelve a preguntar George en un tono preocupado.

Se escucha que Tadeo respira antes de hablar, contiene las lágrimas.

—Arthur... Arthur falleció. Tuvo una bronco-aspiración y con todo lo que estaba cargando su cuerpo no lo resistió, Arthur nos ha dejado.

Mi hermana y Sophie caen al piso a llorar, los hombres se quedan en shock, ¿qué fue lo que sucedió? El niño estaba estable hace un par de horas. ¿Qué fue lo que pasó?

—¿Cuándo sucedió? —pregunta George.

—Hará algunos minutos, 15 tal vez. Todos nos esperamos para confirmar la muerte, los médicos aquí no dicen nada, estamos... no estamos George, no podemos pronunciar nada, estoy llorando desde hace más de media hora y sé por qué sucedió, tenemos que levantar un reporte de esta muerte y no tengo a Nicole para iniciar este proceso. Ni siquiera sé si es que ella sabe de esto, ni siquiera sé si está bien y eso me pone aún peor.

—Lo más probable es que no sepa Tadeo —responde Bernardo—, pero lo sabrá, iremos por ella y esto acabará hoy, Erick tiene que pagar, tiene que ir a la cárcel por todo esto, debe de dejar a mi hermana de una maldita vez, ya no puede hacerle más daño —las lágrimas de todos se hacen presentes, no esperaban esta noticia. No esperaban que mi hijo estuviera muerto mientras me encontraba bajo el techo de Erick, sin conocer nada de lo sucedido.

* * * * *

Ha pasado un buen rato, no tengo idea de cuando, pero sé que ha sido largo. Me pesan los brazos por tenerlos arriba, siento que me dejaré caer en cualquier momento por el dolor físico. Comienzo a ver algunos moretones que comienzan a aparecer en mi cuerpo y la falta de alimento me hace sentir aún más débil. Tengo enormes ganas de llorar pero no sé por qué. Mi pecho me oprime más que nunca, ¿dónde está Erick?

Como si mi pregunta fuera respondida aparece por la puerta de ese granero, ya no trae su tan acostumbrado traje, tiene jeans, y una camisa polo, lo que me pone aún peor, no sé qué pretende, su semblante no me gusta.

—Lamento haberte dejado Nicole, pero hubo una emergencia, y aunque me encanta este lugar, sé perfectamente que queda algo lejos del centro de Londres.

Erick se está acercando, trato de moverme y de gritar pero me es imposible.

—Tranquila Nicole, todo irá bien, no te haré nada hasta que me respondas algunas preguntas.

Se pone frente a mí y me quita la mordaza.

—Erick por favor déjame ir, te lo suplico esto ya fue demasiado por favor no hagas nada de lo que te puedas arrepentir.

—No haré nada de lo que me arrepienta Nicole, tú eres mía y deseo que me complazcas, aunque te hayas puesto un jodido dispositivo sin mí, ¿qué acaso no quieres tener otro hijo?

—Erick no es el momento, Arthur está enfermo y nos necesita por completo.

—No él ya no nos necesita.

Sus palabras retumbaron en mi cabeza, ¿qué es lo que me está tratando de decir?

—Por supuesto que nos necesita Erick y no podemos ser de ayuda porque estamos aquí.

—No, ya no podemos ser de ayuda, ya nadie puede ser de ayuda.

—Erick, ¿de qué estás hablando? —dije histérica, demasiado—. ¿A qué saliste Erick? ¿Quién te llamó? ¿Cómo está Arthur? —Erick se acerca, se desabrocha el pantalón, me baja las bragas pero esto no, me muevo, necesito respuestas, no me puede dejar así—. Erick por favor, ¿qué diablos está pasando?

Pero Erick no cede, sigue perdido en su mundo, sigue ensimismado en sus pensamientos.

—¡Basta Erick! ¡Basta! —dije alejando un poco mi cuerpo y llorando, no puedo dejarlo continuar, necesito saber—. No haré nada, no me moveré, gritare si es necesario, solo necesito saber, ¿qué diablos fue lo que...?

—Falleció —pronunció finalmente—. No pudo resistirlo, todo se complicó, todo... él ya no está, ya no hay un Arthur, ya no hay...

No pudo terminar, su voz se quebró.

—¿Qué pretendes Erick? ¿Qué coopere? Mintiéndome nunca lo voy...

—No miento, por primera vez no lo hago. El niño murió por tu jodida culpa, por la mía, por las bacterias, por los doctores. Arthur ya no existe, dejó de respirar, dejó de vivir... él nos dejó.

No escucho nada, un zumbido se hace presente en mi cabeza, esto no puede estar pasando, esto... No, no, Erick miente, Erick no.

—¡No, no! —comencé a gritar y a patear—. Él no, él no Erick por favor dime que es mentira. Dime que solo lo dices para herirme, dime que es una más de tus malditas mentiras que lo haces para que coopere. Mi hijo no por favor, mi hijo no puede estar muerto, mi hijo no.

Erick fue hasta la cadena y la bajó un poco, mis brazos ya no están tan estirados, pero no siento nada, no tengo nada... No soy nada.

—Arthur no bebé, por favor tú no. Lo siento, no pude protegerte, perdóname pequeño. Perdón,

tu no —los sollozos iban en aumento, esto no puede estar pasando—, hijo por favor, dime que esto es mentira Erick, dime que no es así, por favor llévame con él Erick por favor, llévame con él.

—¡No! —respondió gritando Erick—. Tu no volverás a ver a ese niño, mañana harán todo lo previsto y lo sepultarán, pero a ti te quiero aquí conmigo.

—Erick por favor, por primera vez en tu vida ten piedad, mi hijo está muerto y necesito verlo.

—Y yo te necesito a ti Nicole, ¿qué no entiendes?

Mis lágrimas brotaban, no entendía nada, las palabras solo salían de mi boca, necesito vomitar, necesito estar lejos de él, quiero ver a mi bebé, esto no puede estar pasando, él es demasiado inocente, no pudo haber muerto. Erick se enfada, se acomoda el pantalón, y se sale, ya no quiere verme, y por supuesto yo a él menos, ha matado a nuestro hijo, desde el 25 de junio de 2013 que me llevó con él lo mató, Arthur no estaba destinado a este mundo, Arthur no merecía lo que su padre le dio; dolor y sufrimiento.

Mis lágrimas cada vez son más y el dolor en el pecho aumenta. No pude estar con él, no pude verlo en sus últimos momentos, mi hijo murió en un hospital sin más amor que el de Tadeo, sin mi protección, carajo ni siquiera lo pude bautizar, ni siquiera pude... mi hijo ya no hará nada, estuvo 9 meses en mi vientre y ahora ya no está. Arthur ya no está, ya no pudo pelear, ya no supo, ya no pudo.

No puedo imaginármelo, no sé cómo estará ahora y si podré verlo, no sé quién está con él y eso me duele. No puedo correr con él, darle un último beso. Arthur no se merecía a estos padres.

* * * * *

Anne, George, Bernardo, Efrén y Frank están en el lugar, dejaron los autos en un perímetro considerable, Efrén les informó la posibilidad de las cámaras así que van con cuidado, confirmaron que Erick entró y fue cuando pusieron el plan en acción, necesitaban que él bajara la guardia para ponerse en acción.

* * * * *

Mis gritos comenzaron a hacerse presentes, necesito que venga, necesito que se saque de aquí, no puedo seguir llorando a la nada, necesito ver a mi hijo, tenerlo en mis brazos, aunque él ya no esté presente.

—¡Erick, por favor! ¡Erick, necesito verlo! ¡Haré lo que quieras! ¡Por favor llévame!

Lo veo abrir pero esta vez sin cerrar el granero, está por oscurecer.

—¿Segura que harás lo que yo quiera?

—Sí, pero llévame con mi hijo, lo único que necesito es a él, ya bastante ha tenido con morir solo.

—¿Qué me darás a cambio?

—Lo que quieras —vuelvo a decir.

—Te quiero a ti Nicole, deseo un hijo, Arthur ya no está pero podemos tener otro bebé.

—Erick, el pequeño acaba de morir, por favor, lo haré, solo dame tiempo, para llorar, para aceptar que se fue, por favor.

—Lo quiero ahora Nicole.

Volvió a levantar la cadena pero esta vez mis pies si se elevaron un poco, mi braga ya estaba abajo así que inició él.

—Por favor Erick, no ahora, por favor.

—No, Nicole, yo lo quiero ahora.

—Por favor Erick no, no puedo.

—Dijo que no cobarde.

Su voz. Escuché su voz. Los veo, están ahí, están aquí.

—George —logro gritar.

Todos tienen armas y se han dispersado, la Agente de Cooper está en medio, apuntando directamente a Erick, el cual en solo dos pasos está detrás de mí con un cuchillo en mi cuello.

—Ni se le ocurra Covarrubias, usted parece inteligente y recuerde que 5 son más que 1.

—Tengo a Nicole, yo no les importo, pero veo que ella sí.

—Déjame ir Erick, por favor —seguida diciendo con lágrimas en los ojos—, esto lo podemos arreglar, por favor Erick, suéltame.

—Hágale caso Covarrubias, ni usted, ni Nicole tienen que pasar por eso, lo podemos arreglar como personas civilizadas.

—¿Ustedes civilizadas? Se equivocan, no lo son.

—Por favor Erick —seguida insistiendo—, George mi hijo murió, Arthur está muerto.

Pronunciar esas palabras me dolían aún más que pensarlas, no podía, nadie me respondió, nadie sabe que decirme.

Erick sigue con el cuchillo, de hecho veo un poco de sangre salir de mi cuerpo, no sé de dónde está saliendo, pero la puedo ver, y no solo es lo único que veo, por primera vez siento a Erick temblar, lo veo tartamudear, no está en su zona de confort, nadie lo ayuda, yo solo soy un escudo, esto no es cualquier cosa, Erick está rodeado, ha perdido lo más valioso de su vida; el poder y el control.

—Negociemos Erick —dice Frank—, ¿qué es lo que quieres para dejar a Nicole?

—La quiero a ella Frank, ¿qué no entiendes? El destino nos unió, debíamos de estar juntos, debemos de estarlo, y nadie me lo va a impedir.

—Él mató a mis papás Bernardo. Erick provocó el accidente.

Bernardo no sabe qué decir, veo su cara, no puede creer lo que está escuchando parece mentira, todo esto parece una mentira, una maldita farsa, Erick es capaz de todo con tal de no soltarme, ni siquiera sé si está consiente que tiene 5 pistolas apuntándole.

—¿Fuiste tú bastardo? ¿Fuiste tú?

—En tu puta vida me vueltes a decir así estúpido, te prohíbo que lo digas.

—Es lo que eres Erick Covarrubias, tú eres el causante de dolor en esta familia, tú solamente tú.

Erick se altera, siento el cuchillo aún más dentro, veo más sangre y la agente Cooper ahora es quien toma el mando de esta conversación.

—Covarrubias por favor, nadie le está impidiendo que vea a Nicole, pero hagámoslo en mejores términos, ya ha pasado demasiado, necesita ceder, necesita soltarla, Nicole lo necesita.

—Por favor Erick, me estás lastimando.

Efrén se acerca, está de su lado derecho, es el que más se está acercando.

—Nicole nunca me querrá de otra manera y mucho menos ahora que sabe la verdad. Ustedes siempre han sido un maldito impedimento, desde que regresaron a la vida de Nicole. Yo pude haber provocado el accidente y no lo niego, pero ustedes le hicieron más daño, ustedes la votaron de su vida como si no importara, ustedes la lanzaron a mis brazos. No todo es mi culpa.

—Erick por favor, esto podemos arreglarlo en mejores condiciones por favor —dije yo intentando negociar.

—Señor —dijo Efrén ya a un lado de él—, solo tiene dos opciones, usted elige.

—¿Tú Efrén?

—Sí, porque me quiero redimir, yo le hice daño a la señora, y ya es suficiente, ya basta. Así que usted decide, suelta el cuchillo o será necesario herirlo.

Erick lo ve, Bernardo, Frank y George están más cerca, Anne se queda en un punto estratégico.

Siento que Erick me deja, ya no está cerca de mí, veo el cuchillo caer frente a mí y escucho a Erick caminar.

—Así es señor, sígame.

Erick apenas camina dos pasos y se lanza sobre Efrén, comienzan a forcejear. Erick golpea a Efrén, él suelta la pistola y Erick la recoge. Bernardo y Frank vienen conmigo e intentan desatarme, Anne y George siguen apuntando a Erick.

—Ni siquiera se les ocurra, Nicole es mía.

—Covarrubias, mis refuerzos llegarán en unos momentos, necesita ser consciente de todo lo que está en su contra, Nicole es su esposa, pero aun así la secuestro y acaba de declararse culpable en frente de la autoridad por la muerte del matrimonio Soza. Así que vea todo lo podrido que tiene a su alrededor y no cometa ninguna locura.

Frank y Bernardo se ponen frente a mí para protegerme, evitar que Erick pueda dispararme, yo ni siquiera me puedo mover, estoy petrificada al ver esta escena, temo por lo peor, Erick odia perder, temo por el peor escenario.

—Tengo contactos Agente y le recuerdo que hay algunos delitos que prescriben, sobre todo si no hubo denuncia.

—Y hay otros que se persiguen por oficio, y así como sabe de esto, sabrá que el asesinato nunca caduca.

—Ustedes nunca podrán conmigo —dijo Erick disparando cerca de mí.

—Covarrubias, sea inteligente.

—Usted séalo Agente, porque puedo hacer que pierda no solo su trabajo, sino todo lo que tiene.

Anne levanta las manos, intentará negociar con él, intenta que ceda, que baje su arma.

—Podemos arreglarlo Covarrubias, todos deseamos algo de esta situación, y podemos arreglarlo.

—Me dejarán irme con Nicole, y todos estaremos bien, yo aprendí de mi error y le daré lo mejor, pero aléjense de mí.

—No Covarrubias, esto será beneficioso para todos, incluyendo a Nicole.

Erick vuelve a disparar al aire para llamar la atención.

—Son mis términos Agente. ¿Acepta?

Erick la mira sin bajar el arma esperando una respuesta de ella, Anne sigue con las manos al aire, en todo esto solo son ellos dos, así que Erick pierde de vista lo demás, y solo se escucha un disparo, uno solo y mis gritos.

—¡George, no!

Erick cae, le dio en un hombro, cae de rodillas y apunta el arma, pero antes de que pueda hacer algo Efrén vuelve a disparar, y ahora está en el suelo por completo. No sé en qué parte le dio.

—¡Erick! —no puede estar pasando esto, por favor no.

Veo sangre por todas partes, mucha sangre y sigo atada. Por favor no, no hoy, Erick no por favor.

—Frank desátame por favor, desátame —digo llorando, ambulancia y patrullas se escuchan, están cerca, vienen a ayudarnos.

—Todo irá bien Nicole, tranquila.

George está junto a mí, me está abrazando, por fin tengo las manos abajo. Lloro como nunca antes lo he hecho, puedo sentir su protección, era lo que necesitaba. No puedo parar de llorar, me siento débil, me siento morir.

Frank, Efrén y la Agente Cooper están rodeando a Erick, Bernardo va por todas las autoridades, hay mucha policía pero no lo escucho a él, ya no escucho nada, ya no sé nada. Mi hijo está muerto.

06 de febrero de 2015

Despierto asustada, solo veo blanco, todo lo está. Los recuerdos vienen a mi cabeza y me abruman. Me duele el cuerpo y apenas y puedo moverlo. Al mirar alrededor y lo confirmo; estoy en un hospital.

—¿Cómo te sientes? —dice una voz familiar, es Martha.

—No sé, no entiendo nada, yo...

—Tranquila, para eso estamos aquí, para que puedas entender todo lo que pasa.

—Martha, necesito ver a mi hijo.

—Lo sé, pero creo que es necesario que primero hablemos.

Le asentí, llamó a una enfermera y me ayudaron a acomodarme. Un médico vino, me revisó e hizo preguntas, contesté solo lo necesario, no tengo fuerza, no tengo ánimo.

—Sí pasó Nicole, de hecho está aquí, en otra habitación, lo operaron anoche.

—Me siento muy confundida Martha, es como si mi mente y mi cuerpo no estuvieran en conexión. Siento que mi cuerpo no es mío.

—Es normal, me han contado lo sucedido desde la perspectiva de fuera, pero necesito saber la tuya, necesito saber qué fue lo que pasó Nicole.

—¿Puedo no querer hablar? No sé si tengo las fuerzas, el ánimo, el nada.

—Puedes hacerlo, pero no me iré Nicole, estaré aquí hasta que decidas hablar.

—Lo sé, y eso me da tranquilidad, pero ahora no tengo fuerzas.

Martha acepta, no me presionará eso es seguro, es por eso que su terapia funcionó hace meses, me conoce como paciente y creo que, como persona, pero me temo que también ese será la razón para que esta vez no sea ella la especialista.

* * * * *

Pasado el mediodía el médico que me revisó más temprano regresa, me informa que estoy mejor y que solo pasaré en observación algunas horas, no es necesario que me quede en el hospital, pero sí que descanse. Agradezco que él no sepa de lo sucedido y que no me vea con la cara que todos lo hacen.

—La herida fue suturada, afortunadamente no perdió mucha sangre y pudimos cerrar con apenas algunas puntadas.

—A este punto las heridas exteriores no me importan doctor.

—Tendrán que hacerlo señora, tiene que preocuparse.

—Christian tiene razón Nicole, y tranquila, ya estás por completo a salvo —dijo Tadeo entrando a la habitación, una enfermera sale.

—¿Seguro? Por qué no me siento así.

—Lo es Nicole, por eso mi visita. Christian también tiene algunas cosas que decirte y explicarte, no queremos en este momento abrumentarte porque no es el momento, pero legalmente eres la única que nos puede ayudar.

—¿Qué es lo que está pasando?

—Arthur —pronuncia Tadeo e instantáneamente comienzo a llorar, Martha viene conmigo y les

pide unos minutos.

—Nicole, si pudiéramos todos los que nos encontramos presentes evitarte este dolor lo haríamos, pero legalmente como te dijo Tadeo eres la única que puede ayudarnos.

—A veces quisiera que no fuera así, quisiera no entender que es lo que está pasando, pero creo que comienzo a ver todo.

—Erick dejó hechas algunas cuestiones el día de ayer, funeraria, arreglos y firmas, él ahora está incapacitado de hacerlo.

—¿Incapacitado? —pregunto aún aturdida.

—Nicole, si Martha lo permite, no creo que sea el momento de hablar, me preocupas y mucho mujer, por supuesto, pero todo este caos que hizo Covarrubias necesita arreglarse.

—La respuesta es de Nicole, yo puedo quedarme y ser de apoyo, pero ella es quien decide — responde Martha.

Los miro a todos, sé que están preocupados, y estoy consciente que necesito hablar, sacar todo, preguntar, estoy en una cama de hospital y ni siquiera conozco la razón. Sé que debo de ser fuerte, pero en este momento no sé si soy capaz. Es necesario comenzar a acomodar todo lo que Erick hizo.

—¿Podemos ir lento?

—No podemos ir de otra manera Nicole, iremos a tu paso.

Christian, Martha y Tadeo se acercan, tienen muchas cosas que decirme y yo tengo otras para comentarles.

—Fui a su oficina en la Universidad, ahí “platicamos”, al final terminé en el mismo sótano de siempre. Es por eso que ya no pude ver a mi hijo, así que no sé si firmó, no sé qué hizo. ¿Qué día es hoy? —pregunto confusa.

Martha me mira y responde “viernes” pero sin saber el contexto. Miro el reloj y confirmo la hora, 08:15 de la mañana.

—Arthur nació y murió en jueves, mi secuestro comenzó un jueves, todo lo que ocurrió entre Erick y yo lo más difícil pasó en jueves. No sé por qué, pero me alegra que sea viernes —dije con una media sonrisa.

—Erick dejó firmados los documentos para sacar a Arthur del hospital. Tenía ya preparados los servicios funerarios...

—¿Arthur dónde está?

—Sigue aquí Nicole —responde Tadeo—, necesitamos tu autorización, fuiste tú quien lo ingresó.

—Quiero verlo, aunque sea a través de un cristal Tadeo, por favor.

—¿Sabes que puede hacerte más daño? —respondió Martha—. Sé que quieres verlo, ansías en verlo, pero es necesario que estés consiente de que es probable que no te haga bien, tal vez debas de mejor guardar en tu memoria los recuerdos de tu hijo con vida.

—¿Y de que me sirven Martha si él ya no está? —dije comenzando a llorar—. Por favor déjenme tomar decisiones a mí, no importa cuales sean. Por casi dos años he tenido que vivir diciendo sí a todo lo que desee Erick y ya no puedo. Necesito ver a mi hijo Tadeo.

—Y lo harás Nicole, pero antes necesito tocar un tema más contigo.

—¿Qué pasa Tadeo?

—¿Recuerdas lo que pasó ayer con Erick?

Los recuerdos vienen a mi mente, por supuesto que lo recuerdo, fue lo que me despertó. Ese disparo.

—Sí, sé que le dispararon, pero mi hermano se puso delante, solo lo vi caer.

—Erick está grave Nicole, tuvo una cirugía anoche y tuvimos que inducirlo al coma. Su estado depende mucho de las siguientes horas.

—¿Cuál es su estado real Tadeo?

—Es grave —responde Christian, al cual compruebo que es el médico que lleva esto —, no puedo darle un diagnóstico por completo. Las siguientes 12 horas son críticas.

—¿Puede morir?

Christian no responde, me repite lo mismo, pero creo que conozco la respuesta. Erick puede morir.

—Necesito verlos, a ambos por favor.

—¿Estás segura?

—Sí, muy segura.

Christian es mi médico a cargo así que es el que puede responder, el que pude hacer algo, pero aun así lo consulta con Martha y valoran algunos riesgos. Al final deciden aceptar, pero me notifican que será en silla de ruedas y que me acompañaran. Primero iremos con Arthur, necesito mi tiempo y así también damos tiempo a Erick, ya no está en incubadora, se encuentra en otra sala, supe que Karen y Victoria trajeron ropa para él, así como una cobija, los médicos lo vistieron y dejaron en esta sala. Me ayudan a acercarme y mi corazón automáticamente se oprime y las lágrimas salen, no puedo creer que no está con nosotros, parece dormido como siempre, tranquilo y hermoso.

—¿Podrían dejarme algunos minutos a solas con mi hijo? Les prometo que estaré bien, lo peor al final ya pasó.

Ellos se miran, no sé qué tan convencidos están, pero lo hacen, toman distancia y me dejan a solas con Arthur, no puedo abrazarlo, pero puedo quedarme cerca, ya tengo autorización para estar de pie.

—Hubiera dado todo por estar contigo ayer, porque tu padre hubiera recapacitado. Tal vez y así esta historia hubiera sido otra. También sé que no fui la mejor madre, no pude protegerte como lo hubiera deseado, que no pude librarte de este final, y me siento tan culpable, tan estúpida por no ver todo lo que podrías traer a mi vida, porque pensé en abortarte, pensé en que murieras por qué no sabía cómo esto iba a funcionar, cómo podía protegerte, y aun así no lo logré, ahora cuando realmente pasó no tengo ni siquiera las palabras adecuadas, siento un gran vacío y dolor. Arthur fuiste y serás la manera más hermosa en la que la vida me dejó conocer el amor, y la conexión más especial que nunca tendré, pero también sé que tu destino en este mundo era contado, Erick... Erick siempre te haría mal y aunque me duele cómo nunca antes me dolió algo, también me alegro que ya no vayas a tener que vivir con y por Erick Covarrubias. Te amo y te amaré demasiado mi pequeño, espero algún día me puedas perdonar por el daño que te hice.

Me acerco y le doy un último beso, mi bebé parece otro y está muy frío, ya no está, ya no crecerá, ya no lo veré y está es nuestra despedida.

Mi hermana entra a la sala, hay algunas cosas que yo no supe y que me informara.

—Después de que nos dieron la noticia de que Arthur tenía meningitis Victoria, Sophie y yo vinimos al hospital, ya habíamos conseguido a un sacerdote y pudimos bautizarlo. Lo que dispongas y como lo dispongas para el funeral, nosotras lo arreglaremos, no necesitas pasar por esto sola.

Me levanto y la abrazo, creo que más que otra cosa necesito contacto humano. Todo lo que tengo dentro sale, todo, lloro como hace días comencé a llorar, necesito sacar todo mi dolor. No

digo nada, solo lloro, no sé cuánto tiempo ha pasado, mi hermana me ha dejado llorar todo lo necesario tampoco ha dicho nada, solo ha estado, lo cual agradezco.

Salimos de la sala, apenas y pronunciamos palabra, no ha sido necesario, mi familia y amigos se encuentran fuera, tampoco dicen nada solo me llenan de abrazos.

—Gracias por no dejarse vencer, por seguirme en esto, por llegar y pelear, gracias por absolutamente todo.

No responden, pero nos fundimos en un gran abrazo, Tadeo tiene razón, todo está mejor, pero necesitamos arreglar la mierda que hizo Erick.

—Hermana, te agradecería ustedes terminen con el proceso y no verme tan aprovechada, no sé si el Doctor Arias tenga mi alta y no quiero fallarle nuevamente a mi hijo.

Ella asiente y se retira, Frank se acerca más y me da otro abrazo.

—Gracias por creer en mí, sé que todo esto fue un sube y baja, pero...

—Era lo menos que podía hacer Nicole —respondió interrumpiéndome—, te fallé y eso no podré perdonármelo, yo me prometí nunca herirte...

—Frank lo hablamos, casi todo estaba en mi contra, y ambos nos exaltamos, pero siempre tuviste cordura y a Victoria para que nos centrara. Y estuviste Frank, arriesgaste tu vida por mí y eso nunca lo voy a olvidar.

—Te hicieron mucho daño Nicole, no podía yo seguir haciéndolo.

Lo abracé nuevamente y lloré un poco, sé que todos quieren decirme algo, sobre todo después de ayer, y no me negaré, quiero tenerlos cerca.

* * * * *

Martha habla conmigo, esto no es terapia, necesitan que declare a la policía, ellos llegaron, fue lo último que escuché.

—Sí, el señor es mi esposo y fui a buscarlo para decirle de la salud de nuestro hijo, el cual sabrán falleció, el me atacó y me llevó a nuestra casa, estuvimos por algunos días, después me llevo a Greys, desconozco de quien es la propiedad, sospeché que era de él porque se movía con total libertad, sabía dónde estaba todo y la distancia.

—Parece ser que desconocía mucho de su esposo, señora.

—Creo que en eso coincidimos detective, no pensé que el fuera capaz de lo que hizo, me violó y me atacó, sino hubiera sido por la Agente Cooper...

—Ustedes tenían ya historia policial señora. ¿Por qué se quedó con él?

—Porque la justicia no creyó en mí, el consejo de la Universidad tampoco, nos unía nuestro hijo, pero no había más, cuando él falleció se desquició, esa es mi única teoría detective, y permítame decirle que debería de investigar más, porque siempre terminan inculcando a las víctimas, y por eso nos quedamos con ese título, porque nadie hace nada, sobre todo si hay un lazo como el matrimonio o los hijos, todos piensan que por ser “familia” no sucederá nada, que es solo una pelea, que todo estará bien y no se dan cuenta de que es quien más daño nos puede hacer está bajo nuestro mismo techo todos los días.

El detective me mira, sabe que no miento, sabe que se equivocó conmigo, tal vez y hasta Erick le dio dinero, pero no puedo decir nada solo por coraje. Martha es consciente de mi dolor, así que se acerca, le pide al detective puntualidad y profesionalismo con lo que tratará y así continuamos, por supuesto que voy a declarar, y voy a decir todo, por fin estoy lista, Erick Covarrubias no me hará más daño.

* * * * *

Cerca de las 5 de la tarde el doctor Arias pide pasar, su semblante no me gusta, me preocupa de hecho, no sé qué más pueda pasar.

—La última bala penetra el hígado y perdió mucha sangre, en la madrugada tuvo la cirugía necesaria, ha estado en observación por las últimas doce horas.

—¿Y qué es lo que sucede doctor? ¿Por qué viene a decirme todo esto?

—Señora... Nicole, Erick tuvo un traumatismo craneal hace unos momentos.

—¿Me está diciendo que él...?

—Sí, tuvo muerte cerebral —respondió él—, Erick no es capaz de respirar sin asistencia médica, lo hemos conectado a un respirador artificial.

Dejé de escuchar todo lo que el médico me estaba diciendo, me falta la respiración, me sostengo de lo que puedo, a pesar de estar en la cama, Martha y él vienen a mí y me dan asistencia... Erick ha muerto.

* * * * *

Estamos frente a la cama de Erick, estoy mejor, me han ayudado a recomponerme, nadie más va a hacer esto, ni siquiera la madre de Erick, me ha dejado a mí la responsabilidad y ella sabe lo que sucederá.

—Es tu decisión Nicole.

—Erick hizo mucho daño Tadeo, no solo a mí, sé que habrán vidas que quedaran marcadas para siempre de una u otra manera, y tal vez la única manera de reivindicarlo sea esta.

—El no dejó nada por escrito que no te permita tomar esta decisión.

—Lo sé, creo que siempre pensó que quien se iría o a quien mataría sería a mí, y no él.

Guardamos silencio por unos minutos, me quiero alejar, pero no puedo dejar de verlo.

—Tienes mucho en la cabeza Nicole.

—Como no te imaginas Tadeo, está frente a mí, pero ya no está y a pesar de que el golpe de la noticia me afectó, estando aquí no siento nada, no siento tristeza, siento libertad, y tengo tanto por decirle, pero ya es tarde, ya no hay nada que pueda hacer, ya no está.

—¿Quieres que te deje sola?

Le asiento y él sale, me quedo cerca pero no tanto, no puedo, no siquiera quiero estar de pie, me siento en una silla y comienzo a hablar.

—Y al final fuiste siempre tú Erick y no de la mejor manera, me hiciste tanto daño y no sé siquiera si fuiste consciente de ello, mataste a mis padres, y todo lo que vino después fue una bola de nieve, necesitabas regresar a tu control después de que murió tu nana, pero ahora tú querías ese control, no podías perderlo. Y ahora ya no estás —dije con una lágrima cayendo y la voz quebrada—, y no sabes cómo lo agradezco, no sabes cómo doy gracias, porque de otra manera esto no hubiera sucedido, de otra manera tu nunca me hubieras dejado en paz, tu no me hubieras dejado. Me diste los peores 20 meses de mi vida, mataste a mi hijo, hiciste tanto mal y ahora... ahora harás bien, ahora salvarás vidas, tu madre está de acuerdo, donarás tus órganos y todo lo que pueda hacer. Ya no podemos hacer más por tu alma Erick, pero haremos bien con tu cuerpo.

Tengo mucho atorado, pero no tiene caso decirlo aquí, él ya está muerto. El doctor Arias entra y le firmo todo, desconectarán del respirador a Erick y esperarán lo debido, planearemos el funeral después, primero es mi hijo.

* * * * *

Ese día me dejaron descansar, de hecho era necesario si deseaba el alta al siguiente día, mi familia estuvo haciendo rondas, se también que han arreglado el piso y mi casa, aún no decido a donde iré después de todo esto. La Agente Cooper vino y conversamos bastante, no tenía las palabras correctas pero no dejé más de 2 minutos sin decirle “GRACIAS”, desde que puse un pie en la estación de policía ella fue quien me ayudó, ha sido la mejor consejera, asesora y amiga, ahora lo puedo afirmar, me ha hecho mucho bien, arriesgo no solo su trabajo, sino su vida por mí y mi hijo y eso tengo que agradecerlo de alguna otra manera, y sé que la encontré.

Mi cabeza sigue pensando demasiado, no puedo decir lo contrario, y a pesar de que aún tengo constantes ganas de llorar, me siento libre, me siento bien. Tengo mucho miedo, porque me he vuelto una persona miedosa, pero también sé que he logrado mucho, sobre todo soy una superviviente, y no pienso bajar la frente otra vez, necesito ver por mí, por mi bienestar, y no sé cuánto me tome, pero lo voy a hacer. Esto es solo el inicio de mi recuperación.

07 de febrero de 2015

Christian me está revisando, es lo último antes de darme el alta, hay muchos pendientes por realizar, muchas cosas por terminar, pero salir de aquí es el inicio. Mi hermana y Victoria se han hecho cargo de todo para el funeral de mi hijo, estaremos en capilla solo por unas horas y después iremos al cementerio, no lo cremaremos, aprovecharé el espacio que Erick había adquirido para él, será una gaveta.

—Sé que esta alta es muy importante para ti, pero necesitarás venir a revisión periódicamente por lo menos dos o tres semanas más.

—Tengo ya los datos de la asociación que me diste, me pondré en contacto con ellos, te lo prometo, no dejaré de venir. Y gracias, gracias por todo, por ayudar a Tadeo con todo esto y a mí.

—Siempre me iré por la razón y la ayuda al prójimo.

Estreché la mano con el doctor Arias, y me despedí, George y Martha entraron a la habitación para ayudarme, iríamos directamente al velatorio con mi hijo, se merece ya descansar y que nos dejemos de darle largas.

Les pedí a todos que vayan de blanco, el negro me parece mal para un pequeño de apenas meses, no somos muchos así que pude organizarlo mejor. El mismo sacerdote que lo bautizó nos ayuda con el funeral, es quien lleva la batuta de todo, yo apenas y puedo hablar y no estoy segura de poder hacerlo frente a todos, lo que pueda decir ya fue dicho antes. No he preparado nada no tengo palabras, ¿qué le puedo decir a mi hijo que ya no sepa? Solo que no pararé de pedirle perdón. Perdón por mucho. Perdón por todo. Vamos todos con el auto de la funeraria y llegamos a las gavetas, ver que lo acomodaran me despertó todas las lágrimas, era por completo nuestra despedida, nuestra separación física. Dejamos algunas flores, no dejaré nada de sus peluches ahí, moveré algunas cosas de casa y prefiero que estas vayan a otros niños, he tenido mucho que pensar, y necesito olvidar mi egoísmo, creo que después de algunas horas sola, sé cuál es el camino que debo de seguir, sé por dónde debo de hacer este proceso, sé que no será fácil, pero es el camino.

* * * * *

No todos van a casa en primera instancia conmigo, quieren todavía hacer cosas por mí y asegurarse que todo vaya bien, aún queda papeleo en la jefatura de policía por terminar.

—¿Puedo hacerte una pregunta Nicole? —dijo Frank. Él y yo vamos solos en un auto.

—No siento nada Frank —dije respondiendo a la pregunta no hecha por él—, o más bien no tengo ni la menor idea de lo que siento, es como si todo esto fuera sueño, como si fuera a despertar y nada hubiera sucedido, que todos estos meses no fueron nada... Eso siento.

—¿Cómo supiste que esa era mi pregunta? —dijo asombrado.

—Todos la han hecho Frank, todos están preocupados por lo que siento, por lo que pienso, y mira, ni yo tengo la respuesta.

—¿Sabes que será todo un proceso verdad?

—Lo tengo muy en cuenta, y sé por dónde iniciar y es justo por ahí porque no tengo nada claro, no tengo nada fijo yo... sé que necesito ayuda, y voy a dejar que me la den,

—¿Sabes que nos tienes para lo que necesites?

—Frank, después de todos estos meses —él me sonrió—, sé que los tengo, han hecho tanto por mí, me han demostrado tanto, pero también sé que me quedan algunas cosas que pelear por y para mí, y que no cometeré los errores del pasado, no puedo volver a hacerlo.

—Siempre estaremos Nicole, ahora más que nunca. Y cualquier decisión que tomes, estarás respaldada por nosotros. Siempre. Perdóname Nicole.

Toqué la mano de Frank y él siguió manejando, hay cosas que quedarán y lo tengo muy en cuenta, pero hay otras que necesito trabajar y que todo se acomode. Hoy tengo lo que siempre le pedí a Erick, y trabajaré para que nunca más vuelva a estar *Atrapada*.

10 de febrero de 2015

Por cuestiones del hospital el cuerpo de Erick aún no ha sido entregado, pero el proceso legal continúa, ante el estado yo soy su esposa y es necesario leer el testamento. Anoche el notario me dijo que esa era la voluntad de Erick, una vez que falleciera, se leería su testamento. Al principio pensé que era broma, ¿Erick pensó que iba a morir? Después lo recordé, una vez que hicimos los movimientos de mi apellido y de todo con Arthur, él arregló el testamento, de hecho, me hizo arreglar el mío, todo a favor de nuestro hijo. Pero yo no quiero nada, no deseo nada que venga de él, pero parece que su madre tampoco, hoy estoy con ella, todavía hay cosas que platicar.

—Yo tengo todo protegido Nicole, no le cedí ni le entregué todo a mi hijo, todavía hay cosas de las cuales soy accionista, no necesito nada, para mí es una manera de resarcir en una diminuta parte el daño que Erick te hizo.

—Rose, ellos ya no están, resarcir el daño...

—Te lo hizo Nicole, y no puedes negarlo, no puedes.

—Lo hizo Rose, pero ya no está, creo que no tiene caso hablar de él, y no quiero ser tan fría, porque siento lo que tu sientes, acabo de perder a Arthur...

—Y no puedes negarlo, perder a Erick ha sido lo que menos te ha dolido, te ha dado una gran esperanza.

Bajé un poco la mirada, Rose me tomó las manos y me pidió que la acompañara a caminar un poco, hace días me enteré que su cáncer está por completo controlado y que es casi un hecho que ha ganado la batalla, por supuesto tiene que cuidarse y llevar todo como lo indiquen los médicos, pero la fortaleza y ganas de vivir que tiene hoy, se notan.

—Erick me trajo muchas bendiciones a mi vida, me trajo la mejor alegría, y como le dije en año nuevo, también lo perdí a causa de su nana, fue lo peor que pude hacer, pero su abuelo no me dio otra oportunidad, sí, Erick tuvo el apellido de su padre, pero fue forzado, como el que tú cargas en este momento, Erick repitió un patrón de vida y se vio afectado por él, pero él lo llevó a lo máximo, él lo llevó al dolor innecesario, tú y mi nieto pagaron las consecuencias, pudo haber hecho una vida contigo, pero no la quiso, él deseo hacer su voluntad y no respetar la tuya. Hoy, tú tienes la oportunidad de iniciar todo de cero, de iniciar como tú quieres, de olvidarte del dolor. Te lo repito, a mí el dinero no me interesa, y sé que a ti tampoco, pero también sé que con él harás mucho bien, y no solo por ti, sino por otras personas. No pensaste en consultarme para la donación de órganos de Erick, era tu manera de salvarlo.

—Rose yo... tengo mucho en la cabeza, hay cosas que debo de arreglar.

—Y yo sé que lo lograrás. Y tienes todo mi apoyo, e insisto, todo lo de Erick es tuyo, no solo deseo que te lo quedes, sino que lo utilices para ti. Todo, la casa, los lugares, todo lo que Erick dejó es tuyo Nicole. Y no te lo estoy imponiendo porque legalmente es tuyo.

Legalmente es mío y eso lo sé, y sé lo que piensa Rose, y yo también, pero tenía que consultarlo con ella, decirle, y ahora que sé que tengo su aprobación seguiré ese camino. El poder de Erick me hizo mucho daño, pero ahora con ese mismo haré todo lo que me sea posible por hacer un bien.

* * * * *

El notario que leerá el testamento me informa de todo, Arthur ya no está, así que como bien lo dijo Rose, el testamento queda invalido, pero por protocolo se leerá. Me dan acta de todos los bienes de Erick y del monto con catastro y detalles de acciones. Tengo en mi poder 100 millones de euros con los que ni siquiera sé que podré hacer. Erick tenía razón, podría comprar lo que se le antojara.

Hay una fecha para poder tomar posesión de esto ya que tienen que hacer movimientos legales, aún tengo que conservar el apellido hasta que todos estos movimientos termine, y ese será el último, regresar a mi apellido de soltera antes de aceptar todos los bienes de Erick, pero hay uno que si puedo tomar y es donde todo comenzará. Rose estaba en lo correcto, haremos el bien con lo que Erick hizo mal.

19 de marzo de 2015

La casa donde todo sucedió se ha convertido en un refugio para personas maltratadas y sin hogar, así como para sus hijos. Hemos hecho muchas reformas para que todo esté bien, hoy se inauguraré, es mi momento de ver los jueves de una manera diferente, de que vuelvan a tener un peso positivo y no negativo.

Hoy quedó por fin todo terminado y todo ha sido reformado, iniciando por el sótano que tanto dolor me trajo, ahora se ha convertido en un espacio para terapia y ejercicio para las personas del centro.

El centro se llama ADEC y no le he dicho a nadie el porqué de ese nombre, aunque creo que todos lo sospechan, son iniciales, Arthur Damián, Erick Covarrubias, estoy consciente del dolor causado, pero ahora lo veo de una manera diferente, todo sucediendo desde otra perspectiva, poco he hablado de ello más allá de Martha, y me duele que mi hijo no esté, pero también sé que así era el momento, la dicha que me trajo a mi vida nadie la quitará, y me enseñó a ser mamá, a confiar en cosas que no pensé que podían suceder y a amar incondicionalmente. Eso nadie me lo quitará. Por eso el nombre, claro que incluí a Erick, pero sigue siendo mi manera de reivindicar su nombre, de que tenga un descanso. Rose tiene razón, convertiremos el dolor en cosas buenas, convertiremos esta casa donde yo viví *atrapada*, en un lugar para que las personas se sientan libres, en un espacio para crecer y para vencer sus miedos, en eso un refugio, porque mi dolor ya pasó porque todo se ha convertido en felicidad y en catarsis, ahora veo todo de la manera como quiero verla.

Erick me trajo mucho dolor, tanto físico como emocional, pero también me ayudó a descubrir cosas de mi vida que yo no sabía. He descubierto mi propia fuerza, mi propio espíritu, mi propia capacidad de supervivencia y de amor propio. Sé que no de todas las experiencias puedo tomar una lección, hay muchas que mi memoria quisiera olvidar, muchas que no sé todavía porque tuve que vivirlas, pero no quiero que marquen mi futuro, ya lo hicieron en su momento y esto debe de terminar. Hoy conozco la misión que tuvo mi hijo en mi vida, y sé que su muerte facilitó que su padre se alejara de mí, él nació para ayudarme, para recuperar mi libertad, hoy sonrío con su recuerdo y con su nombre expandiremos esta asociación transformando dolor en amor, y lágrimas en felicidad.

Hoy ya no estoy *Atrapada por ti* Erick, hoy me diste una mujer diferente y a la cual voy a sacar provecho, una mujer que necesitará prepararse para los siguientes retos, porque de algo estoy segura. Vivir será una de las más grandes aventuras.

EPÍLOGO

20 de marzo de 2015

Está mi familia en el aeropuerto, Frank movió demasiado en estas últimas semanas y tengo la opción de quedarme el siguiente periodo inmediato en la rectoría, en la Universidad no se enteraron de lo sucedido y solo ha habido rumores que yo misma he callado. Lo pasado pisado y para mí esto se ha convertido en la posibilidad de ser una mejor persona y profesionista.

Me iré por 3 meses a Houston, Texas, a tomar un curso, George y Anne van conmigo, por supuesto que no me dejarán sola en un nuevo viaje y todos se aseguraron de que mi destino sea la ciudad pactada.

Además, me inscribí a un centro de rehabilitación emocional, las terapias con Martha llegaron a su fin y ahora soy yo quien debe de encontrar su camino correcto, lo que deseo en esta vida y lo que si voy a aceptar para mí. Tengo muchas cosas en mente, pero tengo una muy clara; nunca más haré algo sin que esté plenamente consciente de esto. Nunca dejaré que alguien más tome mi vida, hoy lo más importante soy yo.

* * * * *

El dinero de Erick me ha funcionado, después de algunas conversaciones me quedé con una parte y dejé otro en el banco, quiero expandir la asociación y necesito capital para ello, así que estos meses en Estados Unidos de América serán no solo para mi desarrollo profesional, sino personal y financiero, hay mucho que desconozco y con lo que deseo trabajar, todo a mi ritmo, disfrutando de la vida, viviendo cada día de la manera más intensa que pueda, pero sin olvidarme de una de mis misiones favoritas; hacerle bien a la humanidad.

Esto es solo el comienzo, pero como les dije y les digo a todos ahora aquí reunidos, esta Nicole no se quedará en casa, lo peor ya pasó y mi monstruo no existe, no tengo límites, porque la vida y la libertad se va en un pestañeo y no estoy dispuesta a dejar que nuevamente se vaya.

13 de agosto de 2015

2 años, hace 2 años pasé el peor cumpleaños de mi vida, hoy estoy por completo feliz, trabajando en mí, sintiéndome mejor cada día, hoy soy la Nicole que necesito y deseo ser.

—Se han reivindicado los jueves con este cumpleaños hermano.

—Lo has hecho tú, tú reivindicase tu vida.

—Me han ayudado Bernardo, eso no podemos negarlo.

—Mucho de lo logrado ha sido por ti Nicole, por tu tenacidad, por no separarte de nosotros, por ese amor. Estás a unos días de recibir la rectoría hermana, eso es solo tuyo.

Abrazo a mi hermano y vamos con los demás. Hoy estamos a las afueras de Londres, hicimos de la casa de Greys un lugar de descanso, Victoria se hizo cargo del proyecto y ahora tenemos un spa para las personas del centro y personas que requieren solo relajarse y vivir el momento. No estamos solos, hay muchas más personas y eso me hace sentir felicidad, tranquilidad. Regresamos hace casi 3 meses de Houston para no moverme más de aquí. Al principio pensé en irme, en abandonar todo, pero en el centro de rehabilitación me hicieron ver que Londres es mi hogar, es el lugar que me hace feliz y están las personas que amo, no puedo culpar o ver a un lugar mal solo por las circunstancias, es por eso que los lugares a donde fui con Erick están siendo restaurados y convertidos en espacios para un fin positivo.

—¿Irás hoy hermana? —preguntó Karen acercándose con una copa de vino para mí.

—Es probable, tal vez un poco más tarde. Ustedes se hicieron nuevamente cargo de todo, pero necesito cerrar esto, como lo dijo Ximena, es necesario, soltamos y avanzamos.

—¿Quieres ir acompañada?

—Al lugar sí, pero no a la gaveta, necesito ir sola.

—Entonces cuando tú digas partimos para allá hermana.

Le asentí y la abracé, Karen me sonrió y sé porque, mi lado amoroso con mi familia ha salido, ahora doy abrazos por que los siento y los necesito, cumplí mi palabra. Ya no me quedo nada. La vida no está para dejar algo guardado.

Regresamos porque igual que el año pasado, ahora estamos en un karaoke, parece que se está volviendo tradición y yo estoy encantada con ello, estamos en equipos haciendo dúos y canciones de grupos que apenas y puedo pronunciar, pero me hacen reír bastante, sobre todo porque somos muchos y la sonrisa también es de alegría. Sarahí será ascendida junto con mi puesto, porque a esa mujer no puedo dejarla y ella tampoco quiere irse, además comenzará con su maestría, quiere dar clases y haré lo mismo que Frank conmigo. Seré la mejor mentora que me permita. Mis sobrinos no paran de jugar y cantar, ellos nos llevan ventaja, pero sabremos dar batalla, los gemelos Mateo y Theo son los que más animados están, al ser los más pequeños y los que mueven a los demás, por supuesto que me hacen recordar a mi bebé, pero ahora solo sonrió, él merece ver que su madre es feliz y que siempre lo recordará.

—¿Nicole?

Una voz conocida me saluda, por supuesto que tenía que invitarlo, desde hace 7 meses hemos tenido una comunicación constante y me ha ayudado bastante.

—Christian, ¡hola! Qué bueno que pudiste venir.

—No me lo podría perder.

George se acerca y lo saluda, por supuesto que lo conoce y esto ha hecho la situación más sencilla.

—Amigo tienes que unirme a nuestro equipo, porque estos niños nos están dando una paliza.

—¿Y crees que con mi melodiosa voz ganemos?

Ambos se ríen y George se aleja, claro que nos dará nuestro espacio.

—¿Cómo has estado? ¿Cómo te has sentido?

—Chris, nos vimos hace 2 días —dijo sonriendo—, estoy muy bien, gracias por la sorpresa del otro día.

—No agradezcas, me hace feliz saber que tú estás muy bien y que mi regalo te hizo sonreír.

—Recibir 5 docenas de flores por supuesto que me hará sonreír. De verdad gracias.

Nadie en este lugar sabe de lo que sucede, ni siquiera George, es algo que por primera vez me quiero llevar lento y a mi paso, estoy bien y feliz, pero quiero darle a Christian a una Nicole por completo plena, y él lo entiende. Al principio, por el patrón de los últimos meses, pensé que se iría, que no entendería, que me gritaría, pero recordé que mi monstruo se fue y que tengo que confiar un poco más en las personas y Christian me sorprendió mucho, encontré en él un hombre lleno de cualidades, no estamos saliendo formalmente, pero hablamos constantemente y compartimos cosas, Chris me hace bien, me hace sonreír con solo leer su contacto, o cuando me envía mensajes, y me da ánimo todos los días, por supuesto que mi terapia no termina y esto como bien dijimos es un proceso, uno arduo y dónde todo se quede en el lugar adecuado, pero sé que vamos por buen camino, ahora sé que nunca diré que sí a algo que me haga mal, a alguien que quiera herirme, y que alejarme es un acto de amor propio, ya aprendí a alzar mi voz y a buscar lo mejor para mí.

Christian va con los muchachos, *Stand by me*, de *Ben E. King* suena, así que todos cantan, todos conocemos esa canción. Frank y Tadeo traen el pastel y me hacen pedir un deseo... 33 años, hay tanto que deseo, pero tengo una cosa muy en claro; *Libertad para hacer todo*. Soplo a la vela, y los abrazos no se hacen esperar. Este cumpleaños ha sido mi pequeña señal que me informa que todo irá bien, los tragos amargos han pasado y es momento de pensar en el presente, sin perder de rumbo mi futuro.

* * * * *

Por el proceso Erick fue cremado, yo no estuve presente, no me sentía del todo capaz en ese momento, su madre sí, y su amigo Joan también, el cual me informaron después fue capturado, Krystel la chica que tenía, fue liberada y todas las demás personas a las que les hizo daño, lo denunciaron, fueron más de 10 las que lo denunciaron, yo me uní a esa denuncia por lo que medicamento hizo, apenas regresé a Londres fui a la comisaría, ahora es Anne quien lleva todo el caso, por supuesto que no saldrá en libertad por mucho tiempo.

—Si necesitas que vayamos...

—Estoy bien hermana, tranquila.

—Nicole, podría ir contigo.

—Chris, estoy bien —dije tomando su mano—, déjenme hacer esto sola, es necesario.

Ambos asienten y salgo del auto, Arthur y Erick están en diferentes gavetas, pero en la misma línea, están juntos, pensé en que no fuera así, pero no encontré una razón para no hacerlo. Si Rose quiere visitarlos estarán juntos, los tiene en la misma sección no tendrá que ir a diferentes partes del cementerio.

—Sé que no nos despedimos, y que, aunque he hablado mucho de ti no he hablado contigo, y hay tanto para decir Erick, pero creo que siempre te comuniqué todo, aunque no quisieras escucharme. Aun me cuesta aceptar, procesar lo que pasó, aún me cuesta entender que hasta el último momento no quisiste hacer las cosas diferentes, que todo el dolor y resentimiento que tenías lo hayas descargado contra mí y con tu hijo. No sé si hubo más mujeres o personas, pero esto fue un capítulo nuestro Erick, uno que me obligaste a vivir, pero estoy bien, ya he sanado y he trabajado en mí, y en un día como este solo tengo una cosa para decirte; te perdono, te perdono por todo lo sucedido, por lo que hiciste y por lo que dejaste de hacer. Tal vez sea más sencillo ahora que no estás, pero ya no puedo cargar con tanto Erick, tu tomaste las decisiones y yo las mías, y ahora viviré con las mías. Espero que puedas descansar, que tu alma encuentre la paz necesaria. Has salvado la vida de 5 personas lo cual tal vez te sea tomado en cuenta. Adiós Erick, yo no volveré a pasarme por aquí, no por ti, solo será por mi hijo.

Me alejo y voy al carro, no hay mucho más para decir, no hay mucho más para platicar, yo dije lo que necesitaba y eso es lo importante. Hay ciclos que se deben de cerrar y momentos que olvidar y este es el mío, todo el dolor se ha acabado. Sé y estoy consciente de que no todo será fácil, pero si algo aprendí de los últimos 2 años es que mientras yo deseé hacer algo voy por buen camino, nadie debe de tomar decisiones por mí o por mi cuerpo. Aprendí que hay personas que pueden afectar tu vida de una manera negativa, y que para no todas las personas el final es como el mío, que he tenido suerte porque la que pudo terminar muerta era yo, tuve a personas que se arriesgaron por mi vida, y eso debo siempre de agradecerlo. Una nueva parte, de esta historia comienza, y es tiempo de vivirla con plenitud, porque tengo la oportunidad de hacer algo increíble con mi vida, y lo haré, siempre con el estandarte del amor y respeto.

Soy Nicole Soza, tengo 33 años, perdí un hijo y soy viuda, pero tengo las más grandes ganas de vivir porque también me estoy convirtiendo en un ejemplo para mis alumnos, en la cabeza de un centro y en rectora de mi alma mater, estoy construyendo nuevos lazos familiares y emocionales. Hoy soy una nueva y mejor versión de mí, pero más que otra cosa, tengo la libertad de hacer lo que mis deseos y aspiraciones quieran, lo que mis esfuerzos merezcan, porque hoy yo ya no estoy **ATRAPADA.**

FIN.